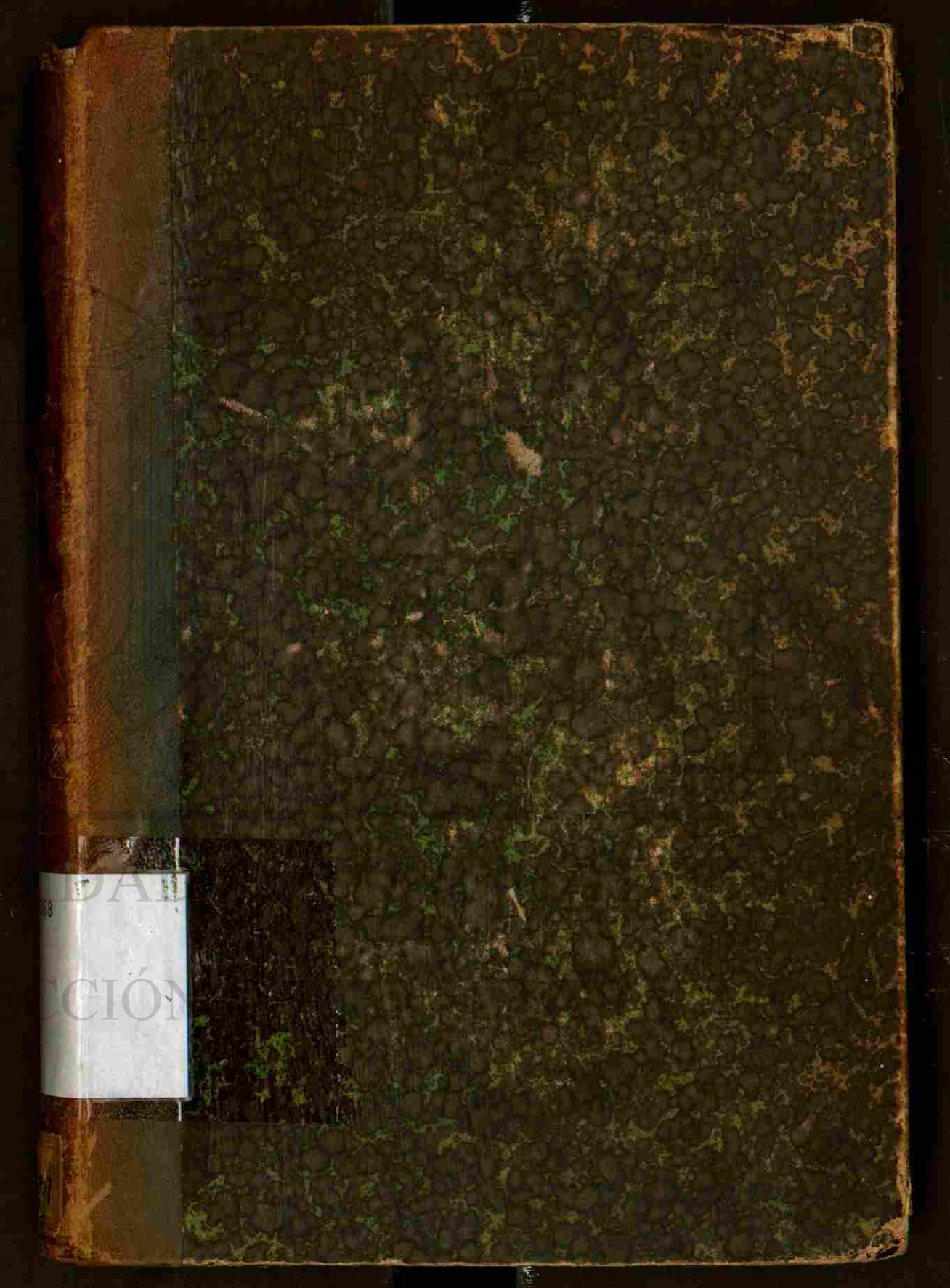


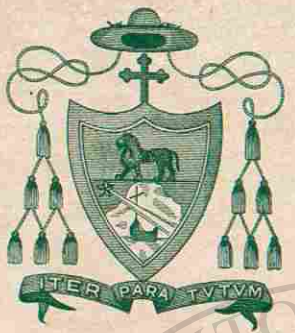
EL

MATERIALISTA

CONVERTIDO

BX4668
H6
V.1
c.1

004287



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis


1080027696

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

EL MATERIALISTA

CONVERTIDO.

TOMO PRIMERO.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

EL MATERIALISTA

CONVERTIDO

A LA RELIGION DE JESUCRISTO

POR MEDIO

DE CONTROVERSIAS RELIGIOSAS,

QUE SERVIRAN DE DESENGAÑO

A LOS INCRÉDULOS Y A LOS FANÁTICOS.

Por el P. Dr. Fr. Buenaventura Homedes.

TOMO PRIMERO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MEXICO: 1827.
EN LA IMPRENTA DEL AGUILA,
Dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez
41481

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

BX4668
H16

Me maravillo, como así tan de ligero os pasais de aquel que os llamó á la gracia de Cristo.... porque no hay otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren trastornar el evangelio de Cristo.—S. Pablo á los de Galacia, cap. 1.

DICTAMEN DEL SR. BR. D. JOSE MANUEL Sartorio, Ecsaminador sinodál, Vocal de la Junta de censura eclesiástica &c.

En la grande obra intitulada: *El Materialista convertido,* que V. S. remitió á mi censura, brilla altamente la suma verdad de nuestra santa religion: están destruidos los sofismas y confundidas las blasfemias de la irreligiosa filosofia; y luce en gran manera la teologia y talentos de su sábio y reverendo autor el P. Dr. Fr. Buenaventura Homedes, méritos todos que la hacen acreedora á salir á la luz pública; y ciertamente la verá accediendo el beneplácito de V. S.

México y mayo 23 de 1827.

José Manuel Sartorio.

004287

LICENCIA DEL ORDINARIO.

México junio 7 de 1827.

Visto el dictamen que antecede dado de nuestra orden por el Presbítero Br. D. José Manuel Sartorio, en atencion á lo que en él nos espone, concedemos la licencia que se pide para que se puedan imprimir los dos cuadernos ó tomos del *Materialista convertido*, que pretende dar á la luz pública el M. R. P. Dr. Fr. Buenaventura Homedes, religioso de la provincia del Santo Evangelio de esta capital; pero con la precisa calidad de que salga tambien el dicho parecer con esta licencia, y que antes de que se dé al público se coteje con su original por el aprobante.

Lo decretó el Sr. Provisor y Vicario general de este arzobispado y lo firmó, doy fé.

M. *Bucheli*.

Nicolás de Vega,
Not. Ofic. mayor.

A. N. M. R. P.

FR. JOSE ANTONIO GUISPER,

DE LA REGULAR OBSERVANCIA

DE N. P. S. FRANCISCO,

EXAMINADOR SINODAL

DEL ARZOBISPADO DE MEXICO

Y DEL OBISPADO DE PUEBLA,

EX-DIFINIDOR,

PADRE Y MINISTRO PROVINCIAL

DE LA DEL SANTO EVANGELIO

&c. &c. &c.

Muchos son los motivos, M. R. P. N., que me estimulan á consagrarle este pequeño tratado de religion. Paso en silencio la singular aplicacion con que en su juventud se dedicó al estudio de ella; la solidéz y claridad con que despues des-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la cátedra esplicó á sus discípulos las ciencias divinas y á los fieles desde el púlpito la moral y sagrados dogmas, con aquella dulzura que le caracteriza y le hace tan amable á los ojos de todos, que viendo nuestra santa provincia que la hermanaba con la rectitud y entereza que recomiendan á un buen prelado, acertadamente lo eligió por segunda vez en Ministro Provincial. Aunque es verdad que son muy poderosos los motivos indicados, el principal que me obliga á consagrarle esta obra es, que si la provincia que está al cargo de V. P. M. R. se llama del Santo Evangelio, *es porque sus fundadores plantaron en este vastísimo y delicioso pais la religion del Crucificado. El celo apostólico de aquellos ilustres varones á quienes sucedemos en cierta manera nos estrecha mas que á otros, á cultivar los campos del Señor y á conservar en su pureza la religion santa que profesamos; y á V. P. M. R. con particularidad á promover y proteger todo lo que conduzca, á que las ovejas del Divino Pastor no se descarrien de su redíl y á que no desoigan su voz.*

V. P. M. R. desempeñaria con mas solidéz y acierto el objeto que me he propuesto, y llenaria en un todo los deseos que me animan; pero ya que las continuas atenciones de su prelacía le privan de este trabajo, que le seria dulce y satisfactorio, conociendo la actividad de su celo por la gloria del Señor, me prometo, que se dignará proteger y recibir esta pequeña obra como una in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dubitable prueba del debido cumplimiento en el principal de los deberes del menor de sus súbditos el

Dr. Fr. Buenaventura Homedes.

M. R. P. N. Ministro Provincial.

AL LECTOR.

Cuando los hijos de este vastísimo y delicioso pais empezaron á convertirse á la religion santa de Jesucristo, en medio de los infortunios y desgracias buscaban su alivio y amparo en los varones apostólicos. Estos con su valimiento y con la dulzura de las palabras que ponia en sus labios la doctrina del evangelio, mitigaban sus pesares. Mas ahora por desgracia muchos entre nosotros desprecian las verdades religiosas, las únicas en que el hombre halla consuelo en sus enfermedades y contratiempos, y dejándose incautamente deslumbrar al falso brillo de la impiedad, caen al precipicio del error.

El hombre, amigo de la novedad, prontamente se fascina; pero siendo como el mexicano, perspicáz y por caracter docil á la razon, le bastará la lectura de estas controversias para que descubra la verdad de la religion cristiana y renuncie á las falsas ideas que haya formado por la leccion de algunos libros impíos. Ni en estas controversias se usará de otras pruebas, razones ni autoridades, que de las mismas que Te-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lésforo admita proporcionalmente al estado de convencimiento que en ellas se hallare.

Los sofismas con que se combatió la religion evangélica fueron victoriosamente rebatidos por los padres de la Iglesia, y son los mismos que los incrédulos de nuestros dias reproducen y presentan á nuestra vista, á la manera que á cierta distancia se divisaban las estátuas de Siam, que el P. Cacardo creyó que eran de oro puro y que observadas de cerca, se conocia que eran de yeso. Un descubrimiento semejante á este que hizo el Señor Forbino, deseo que hagan de los escritos impíos que circulan entre nosotros los que los observen de cerca, y espero lo consiguirán meditándolos con la detencion ó imparcialidad á que los incita este compendio.

A este fin se dirigen la correspondencia epistolar y las conferencias, en las que personas supuestas descubren el arte sofístico y suelven las objeciones con que Voltaire, Rousseau, Holbac, los autores del buen sentido de la carta de Taillerand, de las preguntas del Dr. Zapata, de la Historia crítica de la vida de Cristo y otros, causan mas impresion en las almas débiles de

los menos instruidos, impugnando á la religion santa que profesamos, siu que falte entre ellos quien nos equipare á las bestias negando la espiritualidad del alma humana.

Desconfiaba de mí mismo conociendo mi falta de erudicion y luces, no queria que estas controversias salieran á la luz pública; pero me determiné á ello á instancias de algunos sábios que me honran con su amistad y por mi natural inclinacion á ser útil á mis semejantes. Las respuestas con que se suelven las reflecsiones de los incrédulos en opinion de los mismos que me instaron para la indicada impresion, descubren las falacias de los enemigos de la religion del Crucificado hasta el grado de convencer de su falsedad, ó á lo menos de obligar al mas adicto á opiniones anti-religiosas á dudar de ellas y emprender un estudio sério é imparcial sobre esta interesantíma materia; por cuyo medio se descubren las imposturas y lo despreciable de los sofismas del falso filosofismo, y la verdad de la religion de Jesucristo, desnuda de las preocupaciones con que erroneamente la veneran y la creen algunos fanáticos. Si lograra esto, mis deseos quedarian satisfechos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA I.

México 22 de marzo de 1826.

Amigo Telésforo: al saber tu paradero despues de tantos años de no tener noticia de tí, sabiendo de tu salud ha sentido mi corazon las mas dulces emociones. Aun das á conocer con la pluma tu genio festivo. Tus ideas segun te insinuas, son las mismas que trastornaron nuestras cabezas cuando viajabamos por la Europa. Huimos de la caricias de nuestros padres, llevados de la inclinacion á ver tierras estrañas: nuestra furtiva ausencia oprimió sus corazones y arrancó de sus ojos amargas lágrimas. Pero ¡que miserias padecimos hasta tanto que sabedores ellos de nuestro paradero nos anunciaron su beneplácito y nos remitieron libranzas para que pasasemos á Paris y á Londres! Salimos del estado de abatimiento en que estabamos por falta de recursos y emprendimos alegres nuestro viaje. Luego que llegamos á Paris, nos llenamos de cierto orgullo al olor de los inciensos que nos ofrecian y á la vista de los homenages que nos rendian algunas jóvenes, atraidas, segun entendimos despues, del ungüento mexicano. Las pasiones se apoderaron en un todo de nosotros, y ya que no pudieron borrar de nuestro espíritu la idea de la ecsistencia del Criador, nos desmoralizaron é insensiblemente nos indujeron al deismo y aun al materalismo.

Conté nuestra historia á un filósofo llamado *Bial*, que habiéndose convertido de deista que fué, á la religion del evangelio, se compadeció de mí, y condescendiendo á mis ruegos, tuvo la bondad de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

escuchar los argumentos con que nos pervirtieron y por los que abrazamos el materialismo y los demás errores que le son consiguientes. La pubertad vigosa é incauta triunfó en nosotros de la verdad y de la razon, haciéndonos obedecer á la fugacidad de los placeres en que nos embriagabamos, creyendo hallar la felicidad en lo mismo que nos conducia á un ruinoso onanismo y á la misma muerte. ¡Tristes memorias! ¡pero feliz desengaño el que debo á la ilustracion de Bial!

Estrañarás en mí este lenguaje; pero considerando en tí amortiguadas las pasiones que nos cegaron en la juventud, me persuado que hallaré en tí alguna disposicion, para leer y deliberar sobre las reflecsiones que hice á mi filósofo, y las prontas y sábias respuestas con que satisfacia á todas ellas. Díme si te hallas en ánimo de emplear algunos ratos en la lectura de nuestras observaciones religiosas. Acuérdate, que nuestros primeros sentimientos fueron del todo católicos; y que despues con el trato y amistades que contraimos con los ateistas, deistas y toda clase de sectarios, adquirimos ideas del todo contrarias á la sana moral y á la religion de nuestros padres.

No hablaré segun el órden con que nos pervirtieron, queriendo borrar la idea de Dios, que tenemos grabada en nuestros corazones. La astucia de aquellos no observó mas método para descatolizarnos, que la predisposicion que en nosotros descubria por nuestras mismas inclinaciones. Mas creyéndote materialista, como acertadamente me supuso Bial, seguiré su mismo método, hasta que con el favor de Dios te convenza de la necesidad que tenemos de profesar la religion del Crucificado para evitar las vengadoras llamas del infierno. Este negocio es de suma importancia; y no pudiendo prescindir de tu bien, espero me digas si gustas que te comunique las reflecsiones,

que hice á mi filósofo y las razones con que me obligó á renunciar á la incredulidad y á convertirme á mi antigua creencia. Tendré tambien igual gusto, en que me objetes todo cuanto creas conducente á aclarar la verdad. No dejes de contestarme &c.

Agustin.

CARTA II.

Jalapa abril 1 *de* 1826.

Apreciabilísimo compañero: he tenido la mayor satisfaccion al recibir tu carta, cuando la incertidumbre de tu ecsistencia afligia á la mia. Mi afecto para contigo no ha padecido mutacion alguna. Leeré gustoso todo lo quieras escribirme y cuantas reflecsiones te haya hecho el gran filósofo Bial, que no solo segun advierto, tiene la desgracia de haberse vuelto fanático, sino que tambien la de haberte cogido en la red de su supersticion. Soy flemático y me sobra calma para leer todo lo que venga á mis manos sin peligro de ecsaltarme: gracias á mi buena disposicion orgánica.

Los verdores de nuestra juventud y los gustos consiguientes á la inclinacion de la naturaleza, aunque aun su memoria me alegra, ya pasaron para nosotros; pero los palceres de la edad robusta se reemplazan con el descanso que naturalmente busca la vejez. Yo no sé, si mi sustancia inteligente se convertirá, cuando llegue su disolucion, en otra materia igual ó que carezca de inteligencia.

Disfrutemos de la vida segun nos la proporcione el acaso; pero si consigues persuadirme lo que pretendes, que lo dudo, á lo menos moriré con buenas esperanzas, y si muero en mi juicio, como vulgarmente se dice, solo acabando mi ecsistencia, tendrá fin el cariño con que siempre te he visto &c.

Felésforo.

CARTA III.

México 8 *de abril de* 1826.

Mi muy amable compañero: recibí especial gusto al saber que lo tendrás en leer las reflecsiones que te esponga. Luego que te encargues de las razones que Bial me hizo presentes, me dirás si es fanático, y si es ignorante ó sábio. Ya que no te falta calma para leer cuanto te escriba y que con tu estilo irónico-festivo burlas la espiritualidad de nuestras almas, me dás á entender, quieres que principie tratando de ella. Piensas bien; porque si el alma humana fuese materia, lo mismo nos importaria que á los brutos la noticia de la verdadera religion. El escribir mucho me cansa y por lo mismo empiezo sin preámbulos ni ecsordios.

El argumento con que nos alucinaron, si bien me acuerdo, fué este: „Si el alma es espíritu, seria una sustancia del todo simple é igual en todos los hombres; de manera que deberian todos sin escepcion, tener igualmente espeditas las facultades intelectuales. Esperimentamos la contrario: vemos que se diferencian entre sí tanto ó mas por ellas que por las facciones de los rostros. Unos se distinguen de otros como el hombre se distingue del caballo. ¿Qué semejanza se advierte entre el francés y el lapón, entre Rousseau y un hotentote? El hombre solamente se distingue de los demás animales por la organizacion que lo dispone para producir los efectos de que aquellos no son capaces. La variedad que se advierte en los órganos de los individuos de nuestra especie, basta para esplicar la gran diferencia que se esperimenta en las facultades intelectuales. Mas ó menos finura en los órganos, mayor calor en la sangre, movilidad en los fluidos, agilidad ó torpeza en las fibras y nérvios deben necesariamente producir la diversidad que se nota en los que llamamos espíritus ó almas de los hombres. Estas con el ejercicio, hábito y educacion se desenrollan y llegan poco á poco á elevarse sobre los seres que las rodean. El hombre sin cultura está tan desprovisto de razon como el bruto: es estúpido, si sus órganos están torpes, si su cerebro se escita con dificultad y su sangre no circula con rapidéz. Al contrario, el hombre de talento es aquel cuyos órganos son delicados y sienten con viveza, y cuyo cerebro se mueve con celeridad; un sábio es un hombre, cuyos órganos y cerebro bien dispuestos se ejercitan largo tiempo sobre los objetos que lo ocupan.

El hombre sin educacion, sin esperiencia ni razon, se hace á veces mas detestable que las béstias mas feroces. ¿Hay en la naturaleza entes mas abominables que un Nerón, un Calígula? Siempre oiremos con horror los nombres de estos monstruos de crueldad. „Seguí declamando, y luego con cierto aire de satisfaccion como si el argumento fuese indisoluble, ecsigí de Bial la respuesta. Mi amor propio me engañaba. Amigo, me dijo, discurrid mas y

conocercis, que no es el alma humana la que acabais de pintar. Tened la bondad de escucharme: se observa en todos que agitada la movilidad de las fibras, cerebro &c. en el calor de alguna disputa ó riña, si por accidente se aparece algun sugeto á quien tememos, miramos con respeto ó tenemos interés, en que crea que somos de génio dulce y amable, reprimimos la natural movilidad y á veces trocamos su curso, si conviene á nuestras miras. Diariamente podeis hacer esta observacion. La movilidad, flecsibilidad, calor de los órganos, obrando con ciega necesidad, ¿podrian trocar su curso ni contenerlo? Siendo pues como son causas necesarias no pueden dejar de obrar necesariamente. ¿Pues qué cosa es la que asi se señorea en nosotros, que á su arbitrio mitiga, reprime ó escita aquellos movimientos? Es sin duda una sustancia superior á la materia. ¿Por qué el hombre se acalora ó irrita por algunas acciones ó palabras que aplaude en los que juzga que lo protegerán? Porque tiene inteligencia y prevision. Y esto con que el hombre entiende y prevé lo por venir, ¿qué cosa es? Voltaire no nos lo quiere esplicar: se contenta con decirnos, que el alma es un relos que Dios nos dió para que lo rigieramos. Luego lo que lo rige es distinto del relos y por lo mismo debió confesar, que hay en nosotros sabiduria é inteligencia para arreglar y mover sus resortes.

Si pregunto á ese filósofo ¿qué cosa es la sustancia que en nosotros entiende y prevé? enmudece el oráculo. Pero no es estraño; porque es tan humilde que no se avergüenza de igualarse á los jumentos. Nuestra alma dice con Lucrecio, se produjo con el cuerpo, crece y se envejece con él; es débil en los niños, robusta en los jóvenes y delira en los decrépitos: enfermándose el cuerpo, se enfer-

ma, y sanando sana: sigue en un todo las mutaciones del cuerpo y acaba con él. Alabo el que esos filósofos, aunque sea por algunos momentos se desprendan de su amor propio; pero al mismo tiempo me conduelo de ellos por su poca observacion. Acérquense á las camas de los enfermos. Cuando el tisis anuncia una pronta disolucion, observarán en estado de robustéz las almas de los moribundos que se hallan en el mayor desfallecimiento. Esto mismo se observa en muchos ancianos y en algunas especies de enfermedades.

Hay otras, le repuse, en que se entorpecen los sentidos y el alma pierde todo su vigor. Demos de barato, me respondió, que la apoplegia cause tan grande estrago. ¿No hace el mismo proveniendo de replesion que de inanicion? ¿Y por qué los éticos y los que se hallan consumidos del tisis, en el estado de su mayor debilidad, hasta su última boqueada conservan claras y espeditas sus facultades intelectuales? Porque no se trastorna la disposicion orgánica, por donde los objetos trasmiten sus imágenes al cerebro; y al contrario adormeciéndose los órganos sensorios por la apoplegia, el enfermo apenas dá señales de sensibilidad, y solo escitado por la fuerza de espíritus fuertes dá momentaneas muestras de racionalidad. Asi me manifestó la falsedad del argumento de Lucrecio.

Prosiguió Bial: volvamos, dijo, á lo que objetasteis sobre la finura de los órganos, mayor ó menor calor de la sangre &c. Estas afecciones hacen que las representaciones sean mas vivas en unos que en otros, ó que sean desiguales, que es lo mismo. Esta es la causa, porque siendo de igual simplicidad el espíritu de un lapón que el de un francés, viviendo aquel en clima helado, sin sociedad y casi sin objetos en que ejercitar su discurso, sus representa-

ciones son frias y la combinacion de ideas casi ninguna: lo contrario sucede al francés; por lo que este se presenta con espedicion en cualesquier concurrencia, cuando aquel se aparece como un vergonzoso mudo ó como un ente semi-racional. Repusisteis tambien que por el ejercicio, hábito y educucion se desenrollan las facultades intelectuales. Contribuyen, no hay duda: ¿pero cuantos por mas que los ejerciten y cuiden de su educacion, no pasan de unos simples? Hay otros que con poco ejercicio y con una educacicn mediana, sobresalen y se señorean de los demás. Esta verdad se descubre en todos tiempos, pero especialmente en las grandes revoluciones políticas, en las que siempre se dejan ver y se hacen respetar hombres estraordinarios, que vivieron antes confundidos en la obscuridad de las gentes de ningun viso. Lo hemos advertido en las convulsiones que hemos presenciado en ambos hemisferios.

No sé á que venga el ejemplo de Nerón y de Calígula. Ambos tuvieron educacion, esperiencia y razon. Pues ¿como atribuis á su falta la fiereza de su caracter? Detesto á estos monstruos de la especie humana, que sofocando las voces de su razon y despreciando los sentimientos de su educacion se convirtieron en verdugos de sus semejantes. Y aquello que obra sobreponiéndose á las ideas de la buena educacion y á los clamores de la naturaleza ¿qué otra cosa pudo ser en aquellos sanguinarios, que la depravacion de su libertad? ¿Y esta es corporea? De ningun modo. La materia obra necesariamente y siempre á impulso de seres ecsistentes; pero Nerón y Calígula obraron por prevision de lo que no ecsistia. Acobardaban á sus vasallos con la cuchilla teniéndola siempre ensangrentada, porque previeron que en el momento en que los romanos perdieran el

miedo, vengarian con su sangre sus horrorosas crueldades. Los tiranos no pueden vivir sin sobresalto.

Habiendo entendido la solucion á mi argumento con tono menos orgulloso que el de antes, le supliqué que me respondiera á esta otra dificultad: „Si el alma es una sustancia simple é indivisible, ¿como puede subsistir encerrada en el cuerpo sólido y dívisible?" Bial con mucha atencion y cortesia me respondió: Siempre que satisfaga á las razones con que se impugna la espiritualidad del alma, y pruebe su interior residencia en nuestro cuerpo, de la que ninguno duda; debeis daros por satisfecho. El alma ciertamente está dentro de nuestro cuerpo; luego puede estár, pues sin potencia no puede haber acto. Ni vos ni yo comprendemos como en el acero y en el imán obra la virtud atractiva, ni cual es la causa del flujo y reflujo del mar: vemos los efectos, y si negaramos su posibilidad ¿no nos tuvieran por unos fatuos? Lo mismo nos debiera acontecer si negaramos la posibilidad de que el alma resida en el cuerpo. Vuestra respuesta es terminante, le dije; pero aun dudo ¿si la inteligencia que domina los movimientos del cerebro es ó no materia? Estoy firmemente persuadido de que pudo el Ser supremo dotar á la materia de cierta virtud capáz de formar ideas y raciocinios. No reconozco límites en su infinito poder: lo adoro, y mas me confirmo, descubriéndose diariamente nuevas propiedades en los cuerpos que antes no se conocian. No sabemos si con el tiempo se advertirá en la materia el gran don de pensar.

Amigo, me respondió, permitidme os diga, que de alguna manera negais en vuestra objecion la omnipontencia que protestais adorar en el supremo Hacedor. Escuchadme: á la materia repugna la inteligencia, le es imposible formar ideas lo que es imposible no solamente es nada, sino que tambien hay

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

contradiccion en que sea algo. El hacer nada ó no hacer algo, es una prueba de imbecilidad y no de poder. Esto supuesto, os manifestaré que lo estenso y divisible no puede producir ideas, y de un modo que descubrais una segunda respuesta á vuestra objecion. Sí, buen amigo, repugna que el pensamiento, siendo como es indivisible é inestenso, sea produccion de la materia, que no pudiendo obrar sino por movimiento de partes, no puede producir otra cosa que diversas combinaciones en las mismas. ¿Y podrán señalarse en el pensamiento é ideas la solidéz, la divisibilidad y las demás propiedades que son inseparables de las producciones de la materia? Me rospondereis sin duda, que nuestros pensamientos ni son duros, ni blandos, ni redondos, ni cuadrados; que es imposible descubrir en ellos cosa alguna que pueda partirse. Siendo esto asi, está claro, que el que defiende lo contrario, pretende que Dios haga nada ó haga aquello que no puede ser algo; lo que ciertamente deprimiria el poder infinito del Criador.

Observo tambien, que resultando por vuestro sistema, que es el mismo que el de Holbac, la diversidad de precepciones de la disposicion varia de los órganos, á cada uno de ellos deberian pertenecer sus respectivas percepciones: las de los colores, distancias y grandor, á los ojos; las de olor, al olfato; &c. En esta suposicion ¿quien corregiria los errores que muy á menudo padecen los ojos y demás sentidos? ¿Podrán los ojos por ejemplo enmendar la representacion del sol, que ellos mismos ven como un globo pequeño de media vara de diámetro cuando mas, siendo como es muchas veces mas grande que el globo en que habitamos? ¿Podrán el tacto, el olfato, ni los otros sentidos, cotejar ni corregir los equívocos de sus sensaciones? Si la vista no puede

enmendar los engaños que padece, ¿podrá corregir los que advertimos en los demás sentidos? Reside pues en nosotros una virtud inteligente distinta de los órganos sensorios, de superior naturaleza, que advierte los errores de nuestras sensaciones alteradas muchas veces por razon de distancia &c, con el ausilio de la razon, y las rectifica por medio del raciocinio.

Finalmente os advierto, que Lokio, cuyas doctrinas tanto agradan á vuestro oráculo Voltaire, admite ideas espirituales. Siendo por lo mismo inestensas é indivisibles, no pueden residir en la materia. Nada puede subsistir por la materia sino al modo de ella, esto es estensa y divisiblemente; lo que no puede convenir á lo espiritual, cuya idea escluye toda estension y divisibilidad.

Hacedme el honor, C. Bial, le dije, de no fatigaros mas en demostarme la espiritualidad del alma: me tuviera por un insensato si no cediera á vuestras razones; renuncio para siempre el materialismo. Luego despues le manifesté mi reconocimiento con espresiones corteses, me despedí, fuí á mi casa, cené y pasé la noche algo inquieto, deseoso que llegara el siguiente dia para oir á este sábio filósofo. Lee sus reflecsiones, medítalas con imparcialidad y dime con franqueza tu sentir. Consérvate con salud y manda á tu mas amante compañero

Agustin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA IV.

Jalapa abril 15 *de* 1826.

Mi amado compañero: no comprendo como en el estado de fanático te espliques con tanta moderacion, afabilidad y dulzura. Por la tuya empiezo á conocer que no es *bestial*, sino sugeto de entendimiento claro y despejado tu muy recomendado filósofo Bial, segun lo indican las respuestas á tus objeciones. Si consideras que no se ha de molestar, proponle esta objecioncita: no te escandalices, que es la misma que estando los dos en Ginebra, escuchamos con gusto de boca de unos filósofos que honraban la memoria de su oráculo Vdltaire. Ahora óyela de nuevo. „El principio oculto, decian, de las acciones y movimientos del cuerpo humano se llama *alma*: ¿y qué cosa es? ¿un espíritu? ¿y qué cosa es un espíritu? Es una sustancia que carece de forma, color, estension y partes. ¿Como puede concebirse esta sustancia? ¿Como puede mover un cuerpo? Nada se sabe, todo es misterio. ¿Tienen alma las béstias? El Cartesiano asegura, que son puras máquinas. ¿Pero no las vemos obrar, sentir y pensar de un modo muy semejante al hombre? ¿Viven y se constituyen mas ordenadamente los hombres que las hormigas, abejas y castores? ¿Pues con qué derecho despojais á las béstias de alma, y sin conocerla ni saber lo que es, la atribuis solamente al hombre? Es porque el alma de las béstias que no hablan vuestro leguaje y se manifiestan sordas á nuestras palabras, servirian á algunos, ya me entiendes, de embarazo para espantar y condenar á las almas de los hombres.

Me parece que luego que leas esta, cojerás el sombrero é irás con ella en la mano, taciturno y confundido á consultar con tu délfico Bial, filósofo de cuatro suelas; pero por mas que trabaje en deshacer la píldora, y por mas que la dore, le faltará gasnate para tragarla.

No seas preocupado, sigue los dulces impulsos de nuestra comun madre la naturaleza y procura vivir alegre, que lo demás nada nos importa. Deseo &c.

Felésforo.

CARTA V.

México abril 26 *de* 1826.

Mi muy apreciable Telésforo: ¿si me tratarás de moderado juzgándome fanático, porque no me valgo de un estilo agrio para impugnar á los materialistas? El evangelio nos enseña á tratar con afabilidad y dulzura: enseña.... no paso á delante, para que no me digas que me tomo el cargo de misionero. Vamos á nuestro asunto. Sin necesidad de ocurrir á las luces de Bial, te devolveré la píldora que mandaste, pulverizada y reducida á los simples elementos de que se compone. Quiera el cielo que te sirvan de eficáz medicamento.

En tu objecioncita (efectivamente merece el nombre diminutivo), dices: „El principio *oculto*, debias decir, *manifiesto* y no *de*, sino *por* las operaciones y movimientos del cuerpo humano se llama *alma*." Asi hubieras hablado con propiedad. O si no

*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

CARTA IV.

Jalapa abril 15 *de* 1826.

Mi amado compañero: no comprendo como en el estado de fanático te espliques con tanta moderacion, afabilidad y dulzura. Por la tuya empiezo á conocer que no es *bestial*, sino sugeto de entendimiento claro y despejado tu muy recomendado filósofo Bial, segun lo indican las respuestas á tus objeciones. Si consideras que no se ha de molestar, proponle esta objecioncita: no te escandalices, que es la misma que estando los dos en Ginebra, escuchamos con gusto de boca de unos filósofos que honraban la memoria de su oráculo Vdltaire. Ahora óyela de nuevo. „El principio oculto, decian, de las acciones y movimientos del cuerpo humano se llama *alma*: ¿y qué cosa es? ¿un espíritu? ¿y qué cosa es un espíritu? Es una sustancia que carece de forma, color, estension y partes. ¿Como puede concebirse esta sustancia? ¿Como puede mover un cuerpo? Nada se sabe, todo es misterio. ¿Tienen alma las béstias? El Cartesiano asegura, que son puras máquinas. ¿Pero no las vemos obrar, sentir y pensar de un modo muy semejante al hombre? ¿Viven y se constituyen mas ordenadamente los hombres que las hormigas, abejas y castores? ¿Pues con qué derecho despojais á las béstias de alma, y sin conocerla ni saber lo que es, la atribuis solamente al hombre? Es porque el alma de las béstias que no hablan vuestro leguaje y se manifiestan sordas á nuestras palabras, servirian á algunos, ya me entiendes, de embarazo para espantar y condenar á las almas de los hombres.

Me parece que luego que leas esta, cojerás el sombrero é irás con ella en la mano, taciturno y confundido á consultar con tu délfico Bial, filósofo de cuatro suelas; pero por mas que trabaje en deshacer la píldora, y por mas que la dore, le faltará gasnate para tragarla.

No seas preocupado, sigue los dulces impulsos de nuestra comun madre la naturaleza y procura vivir alegre, que lo demás nada nos importa. Deseo &c.

Felésforo.

CARTA V.

México abril 26 *de* 1826.

Mi muy apreciable Telésforo: ¿si me tratarás de moderado juzgándome fanático, porque no me valgo de un estilo agrio para impugnar á los materialistas? El evangelio nos enseña á tratar con afabilidad y dulzura: enseña.... no paso á delante, para que no me digas que me tomo el cargo de misionero. Vamos á nuestro asunto. Sin necesidad de ocurrir á las luces de Bial, te devolveré la píldora que mandaste, pulverizada y reducida á los simples elementos de que se compone. Quiera el cielo que te sirvan de eficáz medicamento.

En tu objecioncita (efectivamente merece el nombre diminutivo), dices: „El principio *oculto*, debias decir, *manifiesto* y no *de*, sino *por* las operaciones y movimientos del cuerpo humano se llama *alma*." Asi hubieras hablado con propiedad. O si no

*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

dime: ¿de donde sabes que otro vive, cuya alma no ves? Me responderás: porque anda, habla discurre y nos comunica lo que siente. Por estos afectos se manifiesta el alma, que es su mismo principio. ¿Y aun le darás el nombre de principio *oculto* ó desconocido que en tu dialecto son sinónimos? Si me respondes, que las operaciones del alma descubren su ecsistencia y no lo que es en sí, te diré que nos la manifiestan espiritual. Probé ya en mi carta anterior que ni las ideas ni el discurso pueden convenir á la materia. Ahora permíteme te haga una reflecsion, y es esta: luego despues que corrimos algun mundo, nuestros deseos se estendian á cosas que no ecsistian: queriamos que nuestra patria tuviera la ilustracion en ciencias y artes que admirabamos en Francia, y deseabamos otras cosas que aun no se verifican. ¿Y seremos tan necios que creamos, que lo que no es y está solo en el estado de posibilidad ó futuricion pudiera escitar nuestras almas, si estas fueran materia? Esta solamente se mueve y obra por impulsos ó movimientos que no pueden imprimir las cosas futuras ó que aun no ecsisten. El alma pues no es materia, es espíritu.

¿Qué cosa es espíritu? Tú mismo das la respuesta: una sustancia que carece de color, de estension y de partes. Tú con los modernos siempre has negado á los primeros elementos de la materia la forma, color y partes, reconociendo asi, que puede ecsistir una sustancia sin dichas propiedades. No rediculices pues tu misma opinion preguntando, y mejor diré con responder ¿qué es espíritu? Sobre si son ó nó estensos los primeros elementos del cuerpo, seguimos la sentencia afirmativa, fundándonos en que jamás la reunion de inestensos puede formar estension. ¿Y la podrán formar las ideas? ¿como si son inestensas? Luego no pueden ser efecto de la materia que no puede producir cosa alguna que carezca de estension.

Prosigues: *¿Como puede concebirse esta sustancia?* ¡Necia pregunta! ¿Quien puede concebir que el acaro, que no se divisa sin el ausilio del microscopio, tenga boca, ojos, vientre &c. y quizá una organizacion mas esquisita y complicada que el mas corpulento elefante? Y porque no podamos concebir como esté la constitucion orgánica de este pequeñísimo animal, ¿nos será dado negar su ecsistencia y el que sea una sustancia viviente? Si hubieras leido el *Universo enigmático de Nifo*, no discurrieras de ese modo. El alma es la que pone en movimiento toda nuestra máquina, y como soberana se hace obedecer de todos los miembros del cuerpo, y señoreándose de sus movimientos y acciones nos dice: que su naturaleza es superior á la del cuerpo.

Otros menos reflecsivos proponen tu argumento en estos términos: El alma es un ente destituido de estension, solidéz, figura &c., propiedades todas positivas, y por consiguiente es el alma una mera negacion, un ente fantástico. ¡Bello modo de discurrir! ¿No vén esos hombres pueriles que el pensar, querer, amar, aborrecer &c. que son actos del alma, por mas que carezcan de estension, color y figura, son acciones positivas? Las propiedades del espíritu no son positivas todas, es verdad; ¿y por esto diremos, que es un ente negativo? ¿acaso lo es el cuerpo, sin embargo de que carece de memoria, entendimiento y voluntad que son propiedades positivas? ¿Qué responderán? ¿qué? Que estas propiedades no corresponden al cuerpo, que este tiene las que le son propias. Pues lo mismo acontece con el alma, sin que de la diversidad de propiedades resulte otra cosa que variedad de sustancias.

Sigue tu discurso: *¿Tienen alma las béstias?*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Cartesiano asegura, que son puras máquinas. ¿Pero no las vemos obrar, sentir y pensar de un modo muy semejante al hombre? ¿viven y se constituyen mas ordenadamente los hombres que las hormigas, abejas y castores? Te doy de barato que las béstias no sean autómatas como pretende el Cartesiano, y que en ellas resida alguna especie de alma de las que otros filósofos les atribuyen. Haz memoria de la diversion que tuvimos en Francia, observando el entusiasmo, con que muchos en tiempo de la revolucion formaban planes, creyendo afianzar con teorías la libertad de su patria, que creyeron les quitaria la ambicion del héroe Buonaparte. ¿Oiste discurrir con semejante libertad en los paises en que se adora á un cetro amenazador y en que hace sentir su peso á los que piensan reformar ó representar contra los abusos del gobierno para felicidad de los pueblos? Cuando viajabamos por Portugal, Nápoles y Alemania nadie se atrevia á hablar de formas de gobierno; pero en los interregnos en que dominó en España el sistema liberal ¿qué discursos tan enérgicos y llenos de erudicion no se pronunciaron en la tribuna de sus córtes? No todos se esplicaban de un mismo modo: es verdad. Pero ¿de donde emana esta variedad de pensar? Del deseo que anima á unos por el bien general de la patria, y de los intereses particulares que muchos quieren encubrir bajo la especiosa capa del patriotismo. Mas al instante en que los primeros divisan la negra ambicion de los segundos ¿no se valen de todos sus arbitrios para frustrar sus perniciosos designios? ¿Se observa esto en las sociedades de los brutos? Las hormigas, abejas y castores, por mas que su alma se suponga espiritual, en todo clima y en todos los siglos han tenido y tendrán un mismo género de gobierno, porque no discurren, y no discurriendo, no conocen

la ambicion ni la intriga, ni han podido hasta ahora adelantar cosa alguna á beneficio de sus asociaciones, La araña en el dia de hoy tege la misma tela que seis mil años antes; la abeja y el castor nada han adelantado en la formacion de sus curiosas habitaciones. Todas sus acciones miran á su conservacion, y no tienen otro principio que el placer ó dolor que les causan los objetos y el instinto que el Criador les dió para el mismo fin. Esto prueba la providencia de Dios y no el que las béstias piensen, raciocinen y obren con libertad como nuestras almas.

Permíteme amigo, que me produzca libremente y te diga, que aunque aprendas el idioma de las béstias, ¡dichoso lenguaje! no sufre variacion alguna ni por razon de los lugares, ni por la de los tiempos; de manera que en nada se diferencia el rebuzno de los asnos de la Europa, del de los de la América, ni el de los que ahora viven, del que usaron los que ecsistieron cuando la burra de Balán: aunque aprendas digo, hablando con confianza de amigo, esté feliz idioma, nada adelantarás. Pues aunque ladres á lo perro, gruñas, rujas &c. á bruto ninguno podrás meter en escrúpulos ni inspirarles miedo al infierno, como se practica con los hombres. En estos obra la conciencia, por lo que tiemblan los perversos á la sombra de los sepulcros, al tiempo mismo en que los virtuosos ven en las tumbas grabada la imágen de su eterno descanso y el término de sus padecimientos.

He satisfecho, si no me engaño, á tus objeciones: si aun tienes que reponer ó se te ofrece otra duda, propónmela, y si no señala el punto de que gustes tratar, advirtiendo que si con sus cortas luces no alcanza á responderte, ocurrirá al sábio Bial, tu compañero que de corazon te ama.

Agustin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA VI.

Jalapa mayo 3 de 1826.

Amigo y compañero: me complazco al conocer que no estás tan mal humorado como indicaba tu primera carta. Me alegro de tus adelantamientos. Anteno-che inmediatamente que leí la tuya me senté, puse el codo sobre la mesa y descansando mi cabeza sobre la palma de la mano, me puse á meditar ¿qué razones serian mas poderosas, las tuyas ó las de Lokio y Belio? Estuve largo rato suspenso é indeciso; pero luego despues de una detenida meditacion me resolví por la espiritualidad del alma, conociendo que su movimiento del que no hemos hablado, ni es ni puede ser movimiento local; pues careciendo ella de estension no puede ser comensurada por el espacio en que asiste. Se halla pues en el hombre, no como el agua en el vaso: está presente en el cerebro por la mútua dependencia de movimientos é ideas.

Jamás hubiera entendido esta razon á no habérmela aclarado los puntos senonísticos ó mónades de Leibnitz. Preguntando á sus defensores ¿si están en el lugar ó fuera de él? niegan uno y otro, y no sin fundamento. Suponiéndose aquellos puntos sin estension como se suponen, de manera alguna los puede comensurar el espacio: pues son incapaces de medida; y asi el inquirir, si dichos puntos y con mas razon si el alma ocupa lugar ó tiene movimiento local, es buscar cosas contradictorias, ó medida en lo que no tiene estension, lo que es imposible. Nuestra alma hallándose unida al cuerpo por la recíproca dependencia de operaciones, se dice que pasa de Pa-

rís á México, porque obra en el cuerpo que está en estas capitales, y lo mismo se dice con respecto á otros lugares.

Hago memoria de otras objeciones que en mi sentir son tan pueriles, que me avergonzaria en proponértelas. No me hagas disertaciones de tus conferencias con Bial: escríbeme por el estilo de tu anterior: dame gusto antes que llegue el tiempo, en que disolviéndose mi cuerpo acabe mi alma, y con ella el amor que hasta aquel instante fatal te profesará tu compañero.

Felésforo.

CARTA VII.

México mayo 10 *de* 1826.

Amabilísimo Telésforo: yo disfruto de alguna salud: ¡ojalá la tuya sea mejor y dure nuestra vida hasta despues de que tengamos la complacencia de vernos. Has guardado siempre orden y método en tus discursos, y asi no estraño el que me insinúes en tus respuestas el que yo debo seguir. Habiendo probado la espiritualidad del alma, me incitas á que te trate de su *inmortalidad*. Piensas muy bien; porque en nada nos interesaria que nuestra alma fuese espíritu, si al disolverse el cuerpo acabara de ecsistir: pero el íntimo sentido nos inspira lo contrario.

Acuérdate del paseo que dimos por las Trullerias poco despues de que decapitaron al desgraciado Luis XVI. En aquel delicioso jardin en que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la industria da cierta gracia y realce á la naturaleza, cuando admirabamos la diversidad de plantas, arbustos y flores, y la cimetría en que estaban repartidos, interrumpió nuestras observaciones y recreo un jóven, que despues de algunas espresiones de cortesia entabló conversacion sobre la historia del desventurado monarca. Era elocuente, y luego que advirtió que lo escuchábamos con gusto, empezó á declamar contra los reyes y entre otras cosas nos dijo: que la astucia de estos habia inventado la inmortalidad de las almas para acobardar á los pueblos y aterrorizarlos con penas eternas para que el miedo los sujetara á sus tiranias y caprichos. Nosotros nos callamos; pero ahora le responderia: ¿ó los reyes de que hablas tenian fuerza física y moral para sostener el despotismo de sus cetros, ó nó? Si lo primero, no tenian necesidad de inventar nuevas opiniones, cual se supone la de la inmortalidad para espantar á sus súbditos. Supuesta la adhesion que casi naturalmente tenemos á la doctrina que recibimos de nuestros mayores, enseñando una opinion contraria á la de los pueblos, hubieran perdido su prestigio para con ellos; se les hubiera separado la fuerza moral, que consistiendo en la opinion se hubiera atraido la fuerza física, que oponiéndose á la ficcion hubiera derribado de los tronos á sus necios inventores. Si lo segundo, atendido el orden natural y político de las naciones, aquellos tiranos con la novedad hubieran escitado ambas fuerzas á que se armasen contra ellos; y la supersticion ó ignorancia indignada hubiera borrado la ficcion con la sangre de los novatores.

Numa Pompilio fué el primero de los príncipes astutos, dice Tolando, que sedujo á su nacion, no sé con que ficciones. Se le dan las gracias por

la noticia, que no se sabe por tradicion ni por escrito alguno de aquellos tiempos. Ahora pregunto: ¿quien se la reveló despues de tantos siglos? La respuesta de los tolandistas es pitagórica: *magister dixit, Tolando lo dijo*. Doy los parabienes á los discípulos de tan gran filósofo por el medio facil que han hallado, para avadir dificultades sin calentarse la cabeza. ¡Ya ves cuan digna de desprecio es esa impostura!

Quizá aunque burles la ficcion de Tolando, por no haber oido la voz de Bial darás asenso á Lucrecio que dice: el alma por su naturaleza se inclina á informar al cuerpo, y fuera de él está violenta, cuyo estado no puede ser perpetuo, y asi ni su ecsistencia: el alma siendo acto del cuerpo, debe faltar, faltando este: tambien teme la muerte: y siéndole natural este miedo necesariamente surtirá su efecto, ó morirá el alma, que es lo mismo.

Inclinándonos en nuestra juventud mucho mas á la novedad que al dictámen de la razon, haciamos mucho caudal de argumentos de poco peso. Sin embargo que ahora los debes oir con desprecio, no lleves á mal el que los responda: podria decir que el alma en el dia de la resurreccion universal reasumirá su respectivo cuerpo, y que por lo mismo no será perpetua su separacion. Mas no debiendo por ahora suscitar otras cuestiones que las que aclare la luz de la razon y la esperiencia, solo me valdré de ellas. El Ser supremo crió al alma para que informara al cuerpo, y le inspiró un natural deseo de ser feliz despues de la muerte del cuerpo, el que no siendo inútil ni vano le hace temer el castigo futuro ó esperar la recompensa segun sus méritos (1). Estos presentimientos son naturales y el autor de

(1.) *Releg. Essentialle pag.* 25.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la naturaleza no nos infunde deseos fantásticos.

El alma se llama acto del cuerpo; no porque sea una sustancia incompleta ó que no pueda subsistir por sí misma, sino porque fué criada para perfeccionar al cuerpo, mientras le esté unida. La ecsistencia del que da perfeccion á la cosa no acaba porque se destruya la obra que perfecciona. Dios crió el alma para informar ó perfeccionar no para formar ó componer al cuerpo; por lo que se llama acto y forma del cuerpo hasta que muere este: pero siendo una sustancia criada principalmente para sí misma y de naturaleza mucho mas noble que la del cuerpo, no debe seguir la suerte de este. Ni prueba lo contrario el que reformide á la muerte. La teme por lo incertidumbre de su futura suerte.

Sí, amigo, siendo espíritu nuestra alma es físicamente indestructible, ni el Criador la quiere aniquilar. Su fin debe ser conforme á la naturaleza que le dió, que es la de indisolubilidad ó inmortalidad. Esto enseña la razon. O si no dime: ¿qué juicio formarias de un labrador que sembrara granos de trigo con el fin de que no produjeran espigas? Lo tendrias por un mentecato. Pues la indisolubilidad es mas natulal á nuestras almas, que el producir espigas á los granos de trigo que se siembran: el alma no puede disolverse por sí, porque no teniendo estension ni partes, tampoco puede padecer choque recíproco ni desunion de partículas que no tiene; cuya desunion y choque son del todo necesarios para que se efectue la disolucion. Tampoco la puede hacer agente criado alguno; pues este no puede obrar en lo que está destituido de estension y de partes. Que el Criador no quiera destruir al alma, se deduce claramente de la naturaleza que le dió: no es creible que la dotara de inmortalidad para aniquilarla despues.

Al leer estas reflecsiones quizá esclamarás ¡aca-

so se ocultaron á los primeros doctores del cristianismo! estos no tuvieron mas que ideas materiales del alma. Hilario, Gerónimo, Lactancio y otros muchos, la describen con el nombre de cuerpo, y por lo mismo la creen mortal y disoluble. Pero es de advertir que los padres de la primitiva Iglesia fueron del mismo sentir que nosotros, aunque lo manifestaron con diferentes nombres. El de *cuerpo* ya lo tomaban en el rigor del sentido significando materia, y ya en sentido impropio para designar una sustancia por contraposicion á la nada ó á el vacio. Este último es el sentido en que los primeros padres hablaron del alma, como se descubre por sus escritos. S. Agustin que comunmente dió al alma el nombre de cuerpo nos enseña, que es incorporea: *no quiero*, dice (1), *disputar del nombre, constando de la verdad de la cosa: si cuerpo es toda sustancia ó esencia, cuerpo es el alma.... si no es cuerpo sino aquello que está en el espacio del lugar con alguna longitud, latitud y altura, de tal modo está y se mueve que ocupe mayor lugar con su parte mayor, y con la menor, lugar mas corto, y haya menos en la parte que en el todo: no es cuerpo el alma.* Hallarás esta misma prevencion aunque con diferentes palabras en los primeros doctores, si esceptuas á Tertuliano despues de que prevaricó en el dogma. La inmortalidad, compañero, nos dice continuamente, que nos desvelemos en buscar al Sumo bien, á el que debemos aspirar para nuestra verdadera felicidad &c.

Agustin.

(1) *Epist.* 28 *ad Hieron. c.* 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA VIII.

Jalapa mayo 18 *de* 1826.

Querido Agustin: al considerar por tu última carta, que mi alma con los preciosos atributos de espiritualidad é inmortalidad se eleva á una esfera superior á la de los otros seres del mundo, me puse mas ufano que el pavo real cuando se recrea viendo los hermosos colores de sus plumas realzados al reflejo del sol; pero luego que advertí que mi alma no tiene libertad, que obra por necesidad como los mismos cuadrupedos, me entristecí y encogí á la manera misma del pavo en el momento que vuelve sus ojos y advierte la fealdad de sus pies. Me hallaba solo en el estudio, y abatido mi espíritu esclamé: ¡de qué me sirve que el Autor de la naturaleza enriqueciera mi alma con los dones de la espiritualidad é inmortalidad, si nos negó el libre alvedrio y si los objetos que se nos presentan la determinan á obrar!

La libertad es una facultad con que se abraza un objeto, se deja de abrazar ó se elige su contrario. Si esta es la idea que tienes forjada del libre alvedrio dime: ¿te sientes libre? Es una ilusion que puede compararse á la mosca de la fábula, la que situada sobre el timon de un pesado carruage, se aplaudia de dirigir la marcha de un coche que se la llevaba á ella misma. El hombre que se cree libre es una mosca que cree ser dueño de mover la máquina del universo, mientras que él mismo sin que lo conozca está arrastrado por ella (1).

(1) §. 80. *Del Buen sentido.*

„El sentimiento mismo que nos hace creer que somos libres para hacer ó no hacer una cosa, no es mas que una pura ilusion. Si remontamos al principio de nuestras acciones, encontraremos que son siempre consecuencias necesarias de nuestras voluntades y deseos que nunca están en nuestras facultades. Os creis libres porque haceis lo que quereis: ¿pero sois acaso libres para querer ó no querer, desear ó no desear? Vuestras voluntades y deseos, ¿no son necesariamente escitadas por objetos ó cualidades que no penden de modo alguno de vosotros?" No, no penden de nosotros; porque como dice el baron de Holbac: „el hombre es un ser físico sometido á la naturaleza, y por consiguiente á la necesidad. Nacimos sin nuestra permision: nuestra organizacion es involuntaria: nuestra accion es una consecuencia de una impulsion ó de un motivo cualquiera."

„Si tengo sed y veo una fuente, no puedo menos de desear el beber. Me dicen que el agua está envenenada, y al instante me abstengo de beber de ella. ¿Ahora me dirán que soy libre? La sed me determina necesariamente á beber, y el segundo motivo me parece mas poderoso que el primero, por consiguiente no bebo. Me dirán que un imprudente beberia. Entonces la primera impulsion será la mas fuerte. En uno y en otro caso las acciones son igualmente necesarias. El que beba será un insensato; pero nos debemos acordar de que las acciones de los insensatos son tan necesarias como las de los demás." El hombre no es dueño de no desear lo que le parece deseable; pero algunos dicen, que reflecsionando en las consecuencias, puede desistir de su deseo, es verdad, dice el mismo filósofo; „pero no es siempre dueño de reflecsionar. Las acciones de los hombres no son nunca libres: todo al contrario,

dependen de su temperamento, de las ideas que han recibido, del ejemplo y de la esperiencia.

De estas doctrinas rectamente infiero, que si los motivos que espongo á tu consideracion son mas eficaces, que los que se te presentan á favor de la libertad, necesariamente seguirás la opinion contraria al libre alvedrio, que yo quisiera tener para no carecer de mérito en el sincero amor que te profeso &c.

Feléforo.

CARTA IX.

México mayo 27 de 1826.

Compañero de todo mi aprecio: te confieso ingenuamente, que tu carta contra la libertad del hombre me ha sorprendido; pues jamás puse en duda mi libre alvedrio. Desde las nueve hasta las once de la noche de ayer pasé en meditacion sobre tus reflecsiones, y por no perder correo me dirigí á las ocho de la mañana á la casa de Bial, le hice presente mi sorpresa, le dí á leer la tuya y á instancias mias tomó la pluma y dió la respuesta que copio á la letra: „El que tiene falta de luz ó padece debilidad en los ojos, vé vaguear por el aire ciertas obscuridades pequeñas, que no le dejan descubrir el lleno de los objetos que le rodean, hasta tanto que una luz clara ó la sanidad de la vista le proporcionan descubrir hasta los pequeños sombrios de las cosas que se presentan á sus ojos. Vuestro compañero se halla en uno de aquellos dos estados, segun lo indican las objeciones que propone contra la

libertad del alma. Voy á satisfacerlas: no pudo vuestro compañero teniendo despejado el entendimiento y viendo con claridad, no pudo observar que el hombre obre con necesidad ála manera de los cuadrupedos. Y si no que me diga, ¿cual de estos no estando muy harto, aunque vea morir de hambre á otro de su misma especie, le permite tomar la comida que se le presenta? Un perro que acaba de comer, mira á otro perro hambriento que coge un hueso, y al instante se le tira, le ladra, le enseña los dientes, le muerde y lo rebuelca hasta quitarle su presa de la boca. ¿Y por qué? os lo diré: la comida es objeto de la apetencia de todo animal, y necesariamente se determina á afianzarla sin miramiento ni consideracion alguna: la comida es el medio de su conservacion á que los estimula su instinto: estos son los motivos que determinaron al perro á maltratar al otro, sin considerar su necesidad ni á que era su semejante. La comida es tambien objeto de nuestra apetencia, y la naturaleza nos estimula é inspira la conservacion individual no menos que á los perros y demás animales; pero hallándonos en las mismas circunstancias ¿obramos como ellos? al contrario, acallamos los estímulos del paladar y nos privamos de la comida que apetecemos, para socorrer á un hambriento á quien tal vez no conocemos. ¿Y esto es obrar con necesidad y á la manera de los cuadrupedos? Haciendo vuestro compañero mejores observaciones borrará las tristes imágenes que han impreso en su fantasia el *buen sentido* por mal nombre, y el *baron de Holbac.* Hágalas, y en su estudio y fuera esclamará con alegria: *Adoro Criador mio la sábia providencia con que en riquecisteis mi espíritu con el gran don de la libertad, que siendo consiguiente á la razon, nos deja obrar conforme á su dictamen y no nos determina el instinto como á los brutos. En esto no hay*

ilusion ni puede mi alma compararse á la mosca de la fábula.

El íntimo sentido que no nos puede engañar y menos á todos, á todos nos dice: no es el cuerpo el que dirige al espíritu, y sí el alma la que dirige y mueve al coche en que ella está; esto es al cuerpo. Lo pone en quietud ó en movimiento cuando y como quiere. Aunque el alma por ser finita y de un poder limitado no sea dueña de mover la máquina del universo, lo es para mover su cuerpo, y valiéndose de él puede tambien impeler y espeler á otros cuerpos.

¿Quien nos inspira, prosigue vuestro compañero, *el sentimiento que nos hace creer, que somos libres para hacer ó no hacer una cosa, para no llamarlo pura ilusion?* O Dios, le responderé, ó la naturaleza, no hay medio. Si Dios, es veráz aquel sentimiento; porque ni puede engañarse ni engañarnos. Si la naturaleza, tampoco puede faltar, pues su autor no la dispuso de modo que conspirara á engañar á todos y á que sumergiera á todos en el error, sin que el engaño refluyera contra su misma veracidad.

Estos son los incontrovertibles fundamentos, en que estriban los conocimientos de nuestra libertad. Sin embargo insta Telésforo diciendo: *nuestras voluntades y deseos ¿no son necesariamente escitadas por objetos ó cualidades que no penden de modo alguno de nosotros?* No señor, no siempre; y aun cuando algunos objetos ó cualidades que no penden de nosotros esciten la voluntad y el deseo, no la determinan, *y somos libres para reflecsionar,* como lo confiesa el mismo Holbac. El que se determina por reflecsion, sin duda obra libremente. Este filósofo abiertamente se contradice afirmando y negando simultaneamente esta verdad que nos acredita la esperiencia. El voluptuoso por ejemplo, finge en su imaginacion objetos y cualidades que no ecsisten, y se los representa, proporcionándose asi el placer que no halla en los objetos que tiene presentes. Y en este caso ¿qué cosa es la que escita el deseo? ¿Los objetos presentes? no los hay: ¿otros que por sí influyan fisicamente en el alma? no puede ser; porque ó están ausentes ó no ecsisten, y por consiguiente de ningun modo pueden influir. Pues ¿qué cosa escita este deseo? Está claro que la misma alma, representándose lo que juzga mas á proposito para el placer.

Es una verdad, que el alma no puede apetecer sino el bien, pero en general: no puede apetecer cosa alguna sino bajo la razon de bien honesto, útil ó deleitable. Pero presentándosele algun objeto particular, puede suspender el juicio de la bondad que descubre y raciocinando, divisar en él algun mal aunque sea aparente, ó representarse un bien mayor en desechar el mismo objeto. Asi por ejemplo, viajando llego sediento á una fuente de agua cristalina y fresca y deseo beberla; pero estoy agitado y temo que me dañe: si quiero la bebo, y si no me abstengo ó espero enfriarme. Unas veces hago lo uno y otras lo contrario, subsistiendo los mismos motivos; los que el alma pondera segun le parece para determinarse como quiere. Ni en uno ni en otro caso dejamos de abrazar el bien real ó aparente. Deseo beber ó bebo, ó desvanezco este deseo. Si me dicen, que el agua está envenenada y me abstengo de beber de ella, es porque mi libre reflecsion acalla el deseo de beber que naturalmente me causa la sed: este modo de obrar es conforme á la razon, que siendo la fuente y origen de nuestra libertad, en manera alguna la quita ni debilita. Por lo que el que bebe el agua que sabe estar envenenada, es

*

porque le falta el uso de la razon y no puede raciocinar ni deliberar; es decir, que obra sin raciocinio ni libertad: y asi se debe considerar en el mismo grado de demencia que al suicida que acaba su ecsistencia al tiro de una pistola. Los dos son suicidas y movidos de una impulsion tan fuerte, que les priva del uso de la razon, que siendo el principio y raiz de la libertad, es preciso que faltando aquel falte esta.

Obrando en nosotros la razon, nuestras acciones son libres. Se dice, *que penden del temperamento;* pero hablando contra el materialismo ya hicisteis ver, que el alma segun las miras que tiene refrena ó fomenta los movimientos de ira, soberbia &c. á que escita el temperamento cálido y humores biliosos. Añade, que *nuestras acciones penden de las ideas que hemos recibido, del ejemplo y de la esperiencia.* Todas estas cosas generalmente contribuyen á rectificar el libre alvedrio, pero no lo determinan. ¡Cuantos apesadumbran á sus padres y maestros, porque observan una conducta opuesta á las ideas que les inspiraron y á los buenos ejemplos con que los educaron! Teneis una prueba inequivoca de esta triste verdad en Lucio Sergio Catilina y en Calígula. Contraigámonos á este. Con trato benigno y esterior modesto conforme á las ideas y buen ejemplo con que lo educó su padre, supo ganarse el corazon de Tiberio. Con todo su alma era deprabada y tanto, que habiéndolo conocido su abuelo, despues de que lo señaló para ocupar el trono, hablando de su disposicion testamentaria se glorió el tirano diciendo: *yo dejo al pueblo romano una serpiente que le devore, y á la tierra un faetón que la abrase.* Si entramos casa por casa, rara será aquella en que los hijos de unos mismos padres no tengan voluntades contrarias, habiendo la misma educacion y ejemplos: pocas son las familias cuya conducta no desmienta practicamente la proposicion que asienta vuestro compañero, de que nuestras acciones penden de las ideas y ejemplos que hemos recibido.

¿Y á que vienen aquellas insignificantes palabras de Holbac: *nacimos sin nuestra permision, nuestra organizacion es involuntaria?* A nada absolutamente. La generacion y organizacion se hicieron sin nuestra permision, es verdad, porque los dos son efectos de causas naturales. ¿Si querria el Sr. baron le consultaran y pidieran licencia antes de ser engendrado ó de ecsistir, para su organizacion y para darlo á luz? Y porque las causas naturales obran sin consentimiento nuestro, ¿se inferirá que nuestra alma no es libre? Si hubiesemos argüido asi en la clase de lógica, ¡pobres de nosotros!

Bien redactada toda la doctrina de Holbac sobre esta materia, se reduce á aquel dicho de un poeta adoptado por los antiguos: *trahit sua quemque voluptas*: el placer arrastra á cada uno de nosotros. Es cierto que el placer nos atrae; pero no necesariamente como el imán al acero, sino precediendo la deliberacion con que elegimos el objeto que nos place, ó le desechamos fingiéndonos motivos contrarios que nos agradan, sin que embarace á la voluntad el conocimiento de lo mejor; por lo que en Ovidio dice Medeas: *veo las cosas mejores y las apruebo y sigo las peores.*"

Esta es la copia literal de la respuesta que acaba de mandarme mi amado filósofo. Méditala con atencion y dime, si tu corazon se complace en mostrarme igual cariño á aquel con que en nuestra juventud nos mirabamos, sin embargo de ser los dos de opiniones encontradas &c.

Agustin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA X.

Jalapa junio 2 de 1826.

Mi muy apreciable compañero: despues de que leí detenidamente la ingeniosa respuesta de tu muy amado filósofo, que me copiaste literalmente, medité con imparcialidad sus razones y conocí la preocupacion en que vivia contra la libertad del alma.

Ahora sé que soy libre. Sé tambien que solo el Ser Supremo pudo sacar las cosas que componen el universo del caos de la nada, y sé con Lactancio; que ningun otro puede formar el corazon del hombre ni á la sabiduria misma; y que solamente una audaz y sacrílega pluma puede atentar contra la ecsistencia del Criador. En esto no puede haber duda, pero quisiera saber si Dios cuida de nuestras acciones; si estas tienen mas bondad ó malicia, que la de conformarse ó contravenir al pacto social con que los hombres se reunen.

Mis ocupaciones en el dia de hoy no me permiten darte un apunte de los argumentos de nuestros filósofos. Hazme el favor de encargarte de ellos en tu respuesta. Bien puedes en ella pasar en silencio las espresiones irónicas y chocarrerias con que los eseritores modernos sazonan sus escritos para complacer á los mozalbetes y grangearse el aprecio de gentes de poco seso.

No pierdas correo en escribirme y da á Bial las mas espresivas gracias por las luces que ha tenido la bondad de comunicarme con su respuesta, y asegurarle de mi convencimiento &c.

Felésforo.

CARTA XI.

México junio 10 *de* 1826.

Mi muy amado compañero: permíteme que en esta solo trate sobre el segundo punto que indicas en la tuya, que por el correo del miercoles me esplicaré sobre el primero. Asi lo pide el orden si no me engaño. Pues primero es saber si se *dan acciones buenas ó malas por su naturaleza, antecedentemente á toda ley positiva y pacto humano;* y ver despues si el Criador las toma en consideracion ó no, y si cuida de ellas y por ellas nos premia y castiga.

Somos muy débiles amigo. Muchos solamente con el fin de ostentar su talento han dogmatizado doctrinas contrarias á su mismo modo de pensar. Callicles, Carneades, Archelao, Aristipo, Epicuro y otros enseñaron, que la virtud se diferencia del vicio por sola la opinion de los hombres; pero que la accion para ser buena, debe ser de utilidad particular á la sociedad: añade el autor del *Esprit.* Hobbes pretende (1) que es lícito al hombre en el estado natural todo lo que quiere, y que para hacer su gusto puede valerse de la astucia y de la fuerza, y por lo mismo estrupar, robar, asesinar &c. sin que se le pueda imputar á crimen. Sin embargo, prosigue, que como nadie en el estado natural viviria con seguridad, fué necesario que los hombres se convinieran en lo que habian de hacer y en lo que habian de omitir. Este pacto se esplica en los códigos políti-

(1) *Lib de Cive y en su Leviathan.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA X.

Jalapa junio 2 de 1826.

Mi muy apreciable compañero: despues de que leí detenidamente la ingeniosa respuesta de tu muy amado filósofo, que me copiaste literalmente, medité con imparcialidad sus razones y conocí la preocupacion en que vivia contra la libertad del alma.

Ahora sé que soy libre. Sé tambien que solo el Ser Supremo pudo sacar las cosas que componen el universo del caos de la nada, y sé con Lactancio; que ningun otro puede formar el corazon del hombre ni á la sabiduria misma; y que solamente una audaz y sacrílega pluma puede atentar contra la ecsistencia del Criador. En esto no puede haber duda, pero quisiera saber si Dios cuida de nuestras acciones; si estas tienen mas bondad ó malicia, que la de conformarse ó contravenir al pacto social con que los hombres se reunen.

Mis ocupaciones en el dia de hoy no me permiten darte un apunte de los argumentos de nuestros filósofos. Hazme el favor de encargarte de ellos en tu respuesta. Bien puedes en ella pasar en silencio las espresiones irónicas y chocarrerias con que los eseritores modernos sazonan sus escritos para complacer á los mozalbetes y grangearse el aprecio de gentes de poco seso.

No pierdas correo en escribirme y da á Bial las mas espresivas gracias por las luces que ha tenido la bondad de comunicarme con su respuesta, y asegurarle de mi convencimiento &c.

Felésforo.

CARTA XI.

México junio 10 *de* 1826.

Mi muy amado compañero: permíteme que en esta solo trate sobre el segundo punto que indicas en la tuya, que por el correo del miercoles me esplicaré sobre el primero. Asi lo pide el orden si no me engaño. Pues primero es saber si se *dan acciones buenas ó malas por su naturaleza, antecedentemente á toda ley positiva y pacto humano;* y ver despues si el Criador las toma en consideracion ó no, y si cuida de ellas y por ellas nos premia y castiga.

Somos muy débiles amigo. Muchos solamente con el fin de ostentar su talento han dogmatizado doctrinas contrarias á su mismo modo de pensar. Callicles, Carneades, Archelao, Aristipo, Epicuro y otros enseñaron, que la virtud se diferencia del vicio por sola la opinion de los hombres; pero que la accion para ser buena, debe ser de utilidad particular á la sociedad: añade el autor del *Esprit.* Hobbes pretende (1) que es lícito al hombre en el estado natural todo lo que quiere, y que para hacer su gusto puede valerse de la astucia y de la fuerza, y por lo mismo estrupar, robar, asesinar &c. sin que se le pueda imputar á crimen. Sin embargo, prosigue, que como nadie en el estado natural viviria con seguridad, fué necesario que los hombres se convinieran en lo que habian de hacer y en lo que habian de omitir. Este pacto se esplica en los códigos políti-

(1) *Lib de Cive y en su Leviathan.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cos y legales: y no debiéndose dejar su observancia al arbitrio de los particulares, nombraron príncipes y jueces que presidieran á las sociedades; de donde aquel filósofo infiere, que todo lo que estos mandan es moralmente bueno, y malo lo que vedan; de modo que si mandaran talar las campiñas y quemar las cosechas en tiempo de hambre, los bárbaros ejecutores obrarian bien y serian dignos de elogio. Espinosa afirma: que bueno y malo son nombres sin significacion, que inutilmente inventaron los hombres; y otro añade (1): que no conocen otro principio que la persuacion de los príncipes.

Esta sencilla esposicion naturalmente te hará conocer que las referidas opiniones conspiran todas á un desorden universal y á sofocar las voces de la razon. Si el robo, el asesinato, estrupro &c. por sí no fueran acciones malas, ¿quien no viviría en continuo sobresalto? Los enfermizos y débiles serian mas infelices que las béstias. De estas las yeguas, por ejemplo, encierran á sus potrillos dentro de la rueda que forman para defenderlos de los lobos. Los animales brutos, todos se sirven de las armas que la naturaleza les suministra para defender á sus hijuelos. ¿Y será lícito al hombre dejar al desvalido que clama por su socorro, tirado en el campo y espuesto á que lo devoren las fieras? ¿y aun quitarle la vida antes que aquellas, si halla placer en enterrarle el puñal en el pecho? ¿Será acaso mas próvido y benéfico el instinto en las béstias que la razon en los hombres? ¿Será el instinto conservador y la razon destructora de los individuos de sus respectivas especies? El feróz tigre no atenta contra el tigre: ¿y la razon permitirá al hombre en su estado natural el que se complazca en asesinar á otro hombre? Si en

(1) *El autor de la Fable Abeiles.*

los brutos se advierte alguna sociedad, *es esta del todo necesaria á nuestra especie.* Los irracionales se reunen para propagar sus especies y se conservan en reunion, cuando menos todo el tiempo que los hijos necesitan de sus ausilios para subsistir. Si á las aves les quitan los hijos de sus nidos, los buscan y hallándolos, les llevan á las jaulas en que les encerraron su proporcionado alimento. Nace el hombe y hasta despues de algunos años no puede por sí mismo adquirir lo necesario á la vida. Si solo á la madre quedara el cuidado de los pequeñuelos, como quiere Rousseau hablando del hombre en su estado natural, sin contar con los insufribles trabajos y contradicciones, que segun su mismo sistema afligirian á la madre é hijos, ¿no perecerian estos, cuando aquella despues de su parto, ya por debilidad ó ya por otros accidentes que son casi frecuentes á la madre despues de parir, quedara imposibilitada para buscar su alimento? Si no vivieramos en sosiedad, madres y recien-nacidos continuamente serian víctimas del hambre y terminaria nuestra especie. Y en las enfermedades de las madres ó muriendo estas, durante los tres y los cuatro años primeros de nuestra ecsistencia, ¿no pereceriamos, si los padres y otros que no lo son no vivieran asociados? Si los brutos forman reuniones mas ó menos duraderas segun lo ecsige la procréacion de sus hijos, siendo de tanta duracion la imposibilidad del hombre en proporcionarse por sí mismo el alimento, que durante esta nacen otros que quedan con la propia imposibilidad, debe la sociedad de los hombres ser permanente por su naturaleza.

Confirma esta verdad la historia de los hombres salvages que habitan en todos los climas de la tierray ob ran á impulsos de la razon. Es pues la sociedad formada por derecho de la naturaleza; el cual sin relacion á otro que no sea ó á la misma

naturaleza ó á su autor, nos dicta lo que por sí es bueno ó malo y nos inspira los oficios que debe el hombre á sí mismo, á Dios y á sus semejantes. Por esto dijo Cicerón: „el derecho natural es la razon que emana de la naturaleza de las cosas, la cual impele á obrar lo bueno y aparta de lo malo" Nuestra conciencia sin cesar me recuerda aquel principio: *lo que no quieras para tí, no quieras para otro.* Contrayéndonos al asunto digo: ¿quien siendo de uno, dos, tres, ó cuatro años estando enferma ó habiendo muerto su madre, hubiera querido que lo hubiesen abandonado ó dejado morir de hambre? ¿Quien es el que apetece ser víctima del furor de un hermano, como le fué Abél del de Cain? ¿ni siendo inocente sufrir las persecuciones de un criminal? La conciencia por otra parte roe al corazon injusto y cruel. Cain con la memoria del fratricidio vivió sobresaltado y lleno de miedo; Orestes respiraba furias, y Tiberio llevando en su imaginacion estampadas sus crueldades, pasaba sin descanso y con temor los dias y las noches. La conciencia llevaba perturbada al alma de Nerón y llenaba de dulzuras al benéfico corazon de Tito. Asi es como el testimonio de la conciencia recomienda la virtud y condena al vicio. Las naciones mas bárbaras conocen esta verdad.

Estando los hombres todos dotados de razon, el que obrá contra el dictamen de ella conoce que no obra bien. No siendo la razon un don ocioso é inútil, ofendemos al autor de la naturaleza que nos lo regaló, siempre que nos oponemos á las verdades que nos inspira. Yo creo que dichos filósofos por mas que se empeñen en persuadir lo contrario, fueron de mi misma opinion. En sus escritos se prescribe la gratitud que se debe al bienhechor, se elógian las virtudes de los héroes y vitu-

peran los vicios de los tiranos. Ellos ensangrientan las plumas contra los malvados y declaman contra los que dilapidan sus bienes ú ofenden á sus personas, por utilidad que de ello sacan ó por el placer que sienten. Sus mismos escritos declaran las naciones que tienen de lo bueno y de lo malo. Permíteme, por ser muy interesante la materia, el que dé otra prueba, que á un mismo tiempo ataca al autor de *la Fable de Abeilles* y confirma la verdad de mi doctrina.

O es bueno obedecer y malo contravenir á las leyes políticas ó no. Si es bueno obedecerlas, hay bueno por sí antes que se prescriban dichas leyes; supuesto que aquello que es bueno y no otra cosa nos obliga á reconocerlas, ó á lo menos á la primera ley que escige la observancia de las demás. Esta bondad moral, lo es en confesion del mismo Hobbes, en cuanto el derecho de nuestra conservacion nos estrecha á proporcionarnos los medios mas conducentes á ella. Es pues una doble ley natural, la que nos obliga á elegir los medios de conservacion y á observar las leyes que le son consiguientes. Si lo segundo, esto es, si no es bueno ebedecer las leyes civiles, es lícito infringirlas y no seria malo atropellar al ciudadano, ni robarle, ni asesinarle; ni tampoco lo seria perturbar el orden público ni cometer otros delitos que cubririan de luto á naciones enteras. ¿Qué seria del mundo, si no se dieran acciones buenas y malas por su naturaleza y antecedentemente á las que prescriben los mortales?

Se dan tambien antecedentemente á las leyes positivas de Dios. Tén un poco de paciencia y escúchame: á no ser asi, antes que el supremo Legisdor hubiese manifestado á los hombres las leyes de su voluntad, no hubiera habido bueno ni malo y hubieran sido lícitos todos los desórdenes y crímenes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que quedan indicados, hubiera estado en nosotros esclavizada la razon y nos hubiera sido del todo inútil. Mas si no hubiese bueno ni malo antes de las leyes positivas de Dios, pudieran estas trasformar la virtud en vicio, y si ordenaran, como podian, la muerte de todos los inocentes, seria un acto de virtud acabar con el género humano y en consecuencia querria Dios que no ecsistiese virtuoso alguno. ¿Has oido jamás cosa mas inicua ni injuriosa á la divinidad, ni mas contraria al buen sentido? El derecho natural, desengáñate, no reconoce otro origen que el que nos asigna Cicerón. Los anales nos dan á conocer á los inventores de las ciencias y de las artes: honran á Sócrates por autor de la Etica, de la Dialéctica á Aristóteles, á Euclides de las ciencias esactas; pero no hallarás en ellos que hombre alguno inventara la distincion de lo bueno y de lo malo, de la virtud y del vicio.

Los perturbadores del órden para obscurecer la luz de nuestras pruebas, nos arguyen de esta manera: si las acciones por su esencia fuesen buenas ó malas, obrando la naturaleza de un mismo modo en todas las naciones, en todas partes inspiraria iguales nociones de lo bueno y de lo malo. Lo contrario nos enseña la historia. Los lacedemonios permitian el hurto, los cartagineses sacrificaban sus infantes en las aras de los ídolos, los scitas publicaron la bárbara ley de quitar la vida á los estrangeros. Pero dando por ciertas estas noticias históricas, debemos advertir, que los lacedemonios castigaban severamente á los que robaban de un modo distinto á el que permitian sus leyes. Fundaban la justicia de estas en que siendo la república dueña de todas las propiedades, cuyo dominio le daba la opinion y consentimiento general, podia donarlas á el que hurtaba sin violencia y con ardid ó astucia. Los

scitas degollaron á los estrangeros no bajo la razon de hombres á quienes amaban por su semejanza, sino bajo la razon de espías á quienes aborrecian, por ser sus enemigos. Los cartagineses, á pesar de la ternura con que miraban á sus hijos, los sacrificaban á sus dioses, creyendo que estas tiernas víctimas aplacaban sus iras. Estos y otros pueblos miserablemente erraron en las deducciones que hicieron de los primeros principios del derecho natural, por las falsedades y preocupaciones en que se apoyaban: pero jamás se equivocaron en la verdad de los primeros principios, la que todas las gentes han conocido y aprueban unanimemente: la respetaron los lacedemonios, los scitas y los cartagineses como lo prueban las circunstancias y las razones porque permitieron el robo que se hacia con astucia, dar la muerte á los estrangeros, y porque los últimos sacrificaban á sus inocentes hijos. Esto manifiesta que los cartagineses reconocian la providencia y necesidad de un culto esterior.

Nos urgen los hobbesianos diciendo: lo que por su naturaleza es malo, en circunstancia ninguna puede ser bueno; ni el principio moral puede padecer escepciones al modo que ni las padece ni puede falsificarse la proposicion especulativa evidente. Por esto, si lo que era bueno en Lacedemonia, variadas las circunstancias era malo en Roma ó indiferente en Cartago, no hay accion buena ni mala por su naturaleza.

Con esta sofística reflecsion piensan los hobbesianos haber conseguido un triunfo; pero se engañan. Mira con que facilidad se desata este nudo, que les parece gordiano. Lo que es por su naturaleza malo, como el matar, en ninguna circunstancia puede ser bueno. En esto no hay duda. ¿Pero la ley natural simplemente manda no matar? No ami-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

go: el precepto debe concebirse en estos términos: *no matarás sin justa causa*: y no es trasgresor del precepto el que mata al injusto agresor, no pudiendo defenderse de otra manera que dandole una estocada. Si á la realidad de la ley se le quiere dar el nombre de escepcion, tambien la padecen las proposiciones especulativas evidentes, como esta: *el cuerpo puesto en quietud se mueve, si es impelido por otro*. La proposicion es ciertísima; pero se le entiende esta escepcion: *á no haber obstáculos que no se puedan vencer*. Ni faltan quienes nos digan, que cuando se trata de las consecuencias remotas que se deducen de los principios de la moralidad, son tantas las opiniones, cuantas las cabezas que piensan. A lo que respondo que formándose la deduccion por raciocinio, pocos son los que deducen rectamente, y muchísimos los que se equivocan; unos por falta de conocimientos, otros por falta de talentos ó penetracion, y los mas por las pasiones y preocupaciones que dominan su corazon. En la deduccion de algunas consecuencias tambien se necesita mayor luz, que la que nos presta la razon que tenemos obscurecida. Y todo esto ¿qué prueba? la necesidad que tenemos de la divina revelacion, como veremos tratando de ella.

En fin, Hobbes revistiéndose de un aparente celo por la tranquilidad de los pueblos, con tono grave nos dice: no es lícito turbar la paz de los imperios. Si hubiera bueno y malo por su naturaleza, los vasallos se considerarian autorizados para contradecir á las leyes que los príncipes sancionaran contra la ley natural y en el caso para levantarse contra ellos.

Compañero: Alfonso el sábio siendo rey absoluto, en sus leyes de partida (1) no estuvo tan

(1) *Partid.* 2. *tit.* 1. *L.* 10.

escrupuloso como Hobbes en su *Leviathan*. Aquel autoriza á las gentes para que le digan tirano y lo priven del señorio por *torticero*: asi llama el que no se arregla á las leyes y á la razon. Ni pensaron de otro modo Andrés segundo de Ungria y Maria Teresa de Austria cuando declararon (1) que si ellos mismos ó algunos de sus sucesores quisieren anular los previlegios de los hungaros, podian estos defenderse con las armas, sin que jamás fueran tenidos por rebeldes. Asi se espresan los que teniendo especial interés en dominar, lo tenian en ser obedecidos; pues ¿como Hobbes pretende que se les obedezca aun cuando manden cosas contrarias al derecho natural? Instrúyanos ese filósofo, si los príncipes pueden ejercer una autoridad superior á la que los pueblos pudieron depositar en ellos? nos responde que nó. Siendo pues evidente, que el derecho natural no se sujeta ni depende de los hombres, no pudieron estos trasferir á sus príncipes el poder que no tenian; cual es el de sancionar leyes contrarias á la de la naturaleza. Repito, que si los gobernantes no se arreglan á las leyes y á la razon son torticeros &c. pero añado, que cuando se duda si se arreglan ó nó, no es lícito negarles la obediencia: porque en este caso la presuncion está á favor de los que mandan. ¿Si seria Hobbes de flaca memoria? ¿si se acordaria de que tenia escrito: „que no habiendo Dios concedido inutilmente al hombre sus facultades y poder, le era lícito todo lo que podia?" Este principio contradice á lo que habia dicho y es un principio fatal. De él, por mas que Hobbes lo niegue, se infiere, seria que lícito al hombre infringir los pactos, faltar á las leyes y asesinar á los príncipes por mas benéficos que fuesen, siempre que

(1) *Vida de José II. lib.* 1.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para la ejecucion tuviera valor y fuerza, y tanto mas cuanto que el mismo autor afirma: que es lícito al hombre hacer todo lo que está á sus alcances.

Ya me parece que al leer estas cosas arrugas las cejas y dices entre dientes: ¿qué Hobbes deliraba? deliraba. Yo digo lo mismo, No sé si me engaño en el juicio que he formado &c.

Agustin.

CARTA XII.

Mexico junio 14 *de* 1826.

Querido Telésforo: en cumplimiento de lo que te ofrecí por el correo prócsimo pasado, que fué el manifestar, que el supremo Hacedor *es providente y cuida de las acciones de los mortales*; advierto, que ciertos deistas dicen lo que los impíos, de que habla Job: *que las nubes son escondrijo de Dios y que no repara en nuestras cosas.* Se fingen un Dios ciego, á cuya presencia se confunde el vicio con la virtud; un Dios que reparte los bienes y males arbitrariamente; creen indecoroso á la divinidad el cuidar de lo que pasa sobre la superficie del globo; en una palabra, niegan que Dios estableciera el órden y modo que los seres sub-lunares guardan entre sí, y fijará la razon que los encamina á sus fines y con especialidad al último para el que crió al hombre; que es lo que se llama *providencia.*

El verdadero filósofo besa la mano liberal de la providencia, é inclinando la cabeza adora y admira los fines del Criador: sabe, que sacó de la nada

todas las cosas y que cosa alguna puede subsistir ni conservarse sin su concurso. Si la imágen estampada en un lienzo subsiste y persevera, aun despues de que el pintor dejó de la mano el pincel, es porque las materias de que se componen el lienzo y la pintura no tienen su subsistencia ni dependen del pintor; pero los seres criados como que en un todo dependen de su Hacedor, si les faltara su concurso, perecerian y volverian al caos de la nada de donde salieron. Supuesto pues que ecsisten, concurre Dios á su conservacion.

La providencia se funda en la bondad que es esencial á Dios. Escúchame: el que es bueno es providente, el que no es providente no es bueno: por esta razon se vitupera á los racionales y á los irracionales, si no cuidan de sus hijos. Es pues una temeridad, confesar que Dios es criador de todas las cosas, y al mismo tiempo afirmar, que no repara en ellas. Si cualquier artífice procura perfeccionar sus obras y las bien acabadas conservarlas, ¿como quieres, que un Dios sapientísimo y omnipotente menosprecie las suyas?

El autor del *Buen sentido* desentendiéndose de los fundamentos con que se manifiesta la divina providencia, insulta á la divinidad diciendo: „Las calamidades, las hambres, las guerras, los terremotos.. .... no se tiene dificultad en atribuirlos á un Dios justo y bueno. Sin embargo ¿no vemos que estos azotes caen indistintamente sobre los buenos y los malos?..... los devotos se acostumbran á mirar los mas tristes golpes de la suerte como pruebas indudables de la bondad celeste.....¡Asi es como la religion ha llegado á cambiar el mal en bien! Un profano decia con razon: *si el Dios bueno trata asi á los que ama, le suplico con el mayor rendimiento que no se acuerde de mí.*"

para la ejecucion tuviera valor y fuerza, y tanto mas cuanto que el mismo autor afirma: que es lícito al hombre hacer todo lo que está á sus alcances.

Ya me parece que al leer estas cosas arrugas las cejas y dices entre dientes: ¿qué Hobbes deliraba? deliraba. Yo digo lo mismo, No sé si me engaño en el juicio que he formado &c.

Agustin.

CARTA XII.

Mexico junio 14 *de* 1826.

Querido Telésforo: en cumplimiento de lo que te ofrecí por el correo prócsimo pasado, que fué el manifestar, que el supremo Hacedor *es providente y cuida de las acciones de los mortales*; advierto, que ciertos deistas dicen lo que los impíos, de que habla Job: *que las nubes son escondrijo de Dios y que no repara en nuestras cosas.* Se fingen un Dios ciego, á cuya presencia se confunde el vicio con la virtud; un Dios que reparte los bienes y males arbitrariamente; creen indecoroso á la divinidad el cuidar de lo que pasa sobre la superficie del globo; en una palabra, niegan que Dios estableciera el órden y modo que los seres sub-lunares guardan entre sí, y fijará la razon que los encamina á sus fines y con especialidad al último para el que crió al hombre; que es lo que se llama *providencia.*

El verdadero filósofo besa la mano liberal de la providencia, é inclinando la cabeza adora y admira los fines del Criador: sabe, que sacó de la nada

todas las cosas y que cosa alguna puede subsistir ni conservarse sin su concurso. Si la imágen estampada en un lienzo subsiste y persevera, aun despues de que el pintor dejó de la mano el pincel, es porque las materias de que se componen el lienzo y la pintura no tienen su subsistencia ni dependen del pintor; pero los seres criados como que en un todo dependen de su Hacedor, si les faltara su concurso, perecerian y volverian al caos de la nada de donde salieron. Supuesto pues que ecsisten, concurre Dios á su conservacion.

La providencia se funda en la bondad que es esencial á Dios. Escúchame: el que es bueno es providente, el que no es providente no es bueno: por esta razon se vitupera á los racionales y á los irracionales, si no cuidan de sus hijos. Es pues una temeridad, confesar que Dios es criador de todas las cosas, y al mismo tiempo afirmar, que no repara en ellas. Si cualquier artífice procura perfeccionar sus obras y las bien acabadas conservarlas, ¿como quieres, que un Dios sapientísimo y omnipotente menosprecie las suyas?

El autor del *Buen sentido* desentendiéndose de los fundamentos con que se manifiesta la divina providencia, insulta á la divinidad diciendo: „Las calamidades, las hambres, las guerras, los terremotos.. .... no se tiene dificultad en atribuirlos á un Dios justo y bueno. Sin embargo ¿no vemos que estos azotes caen indistintamente sobre los buenos y los malos?..... los devotos se acostumbran á mirar los mas tristes golpes de la suerte como pruebas indudables de la bondad celeste.....¡Asi es como la religion ha llegado á cambiar el mal en bien! Un profano decia con razon: *si el Dios bueno trata asi á los que ama, le suplico con el mayor rendimiento que no se acuerde de mí.*"

Las calamidades, las hambres y la misma muerte, responderia á ese gran observador de la naturaleza, si es que la observó, son males físicos consiguientes á las causas naturales, que siguiendo el curso de las leyes generales y particulares que les dió su autor, obran indistintamente sobre los buenos y los malos, asi como el sol por las mismas leyes alumbra igualmente á los inocentes que á los malvados. ¿Y por qué? Porque Dios, como provisor universal deja que las causas naturales obren naturalmente, sin que esté obligado ni á contener ni á variar su curso. Sin embargo el Dios bueno y próvido dotó al hombre de inteligencia y de discurso para que se precaviera y buscara en la misma naturaleza remedios contra los males que á veces les acarrean las causas segundas. Mas si el hombre muere, es porque esta es la condicion de su naturaleza. Dios lo hizo industrioso y como á morador de todo el orbe, le proporcionó que abrigando mas ó menos su cuerpo, se conservara en todo temperamento; le dió la facultad de elegir los climas mas análogos á su constitucion individual y la de trasladarse de un pais estéril á uno abundante, y el arbitrio de conducir á su tierra en tiempo de hambre alimentos de otras partes: le dió inteligencia para convertir el veneno en triaca y aun en su propio alimento, como lo hacen los habaneros con la raiz de casabe. ¿Y por qué no hemos de atribuir esto á un Dios justo y bueno? Las víboras son venenosas; pero sus carnes deleitan, nutren y sirven de medicina. ¿No vemos á los naturales que se saborean con la carne de los alacranes que comen, despues de que les cortan la cola que encierra su veneno? Diariamente se descubren propiedades benéficas en los animales que se juzgan mas nocivos. ¡Ojalá se descubran cuanto antes las virtudes de que están dotados para alivio de la humanidad!

Los terremotos á mas de que están en el orden de las causas naturales suelen traernos algunos bienes. Esperimentamos en esta república, que el año de temblores, lo es de aguas y de abundancia. Y asi compadeciéndome del profano que tan neciamente calumnia al Criador, con sincero reconocimiento, esclamo: *Dios por esencia bueno, bendigo la sabiduria con que gobernais el universo; con que depositasteis incalculables bienes en las mismas cosas, que á nuestra vista aparecen nocivas: adoro vuestra divina Providencia y os ruego, que jamás os olvideis de mí.*

El hombre sujeta al leon y al feróz tigre, se señorea de los mares y se sirve de todas las producciones de la tierra. Con razon pues se cree el favorito de Dios y se imagina, que el universo fué hecho por él. Y si segun el autor del *Buen sentido* „no está seguro un instante de la duracion de su reinado, y bastan los menores átomos para privarle de la vida, y que sirva despues de pasto á los guzanos" es porque la disolucion es condicion del cuerpo, que lo somete á las causas naturales, cuyo curso dirige la Providencia, y es para que el espíritu conozca que por ser inmortal debe aspirar á otro estado mas feliz y en el que no se mezclen trabajos y sinsabores al placer, como acontece en la presente vida. Si no fuese asi, á pesar de su racionalidad y predominio seria de inferior condicion á la de los brutos. A estos no les perturba su reposo, como al racional, la consideracion de los males que les pueden sobrevenir; ni atormentarlos, como á aquel la prevision de los varios disgustos que son frecuentes en la vida social. Y sin culpar á la sabiduria y bondad de Dios, ¿quien se atreverá á decir que enriqueció al hombre de los dones preciosos de que carecen las béstias, para hacerlo mas infeliz que á

*

estas? Ciertamente fuera asi, si no debiera esperar una futura recompensa por sus padecimientos y conformidades.

El mismo autor anónimo para fascinar á ignorantes y á los poco reflecsivos, finge este cuento oriental: „En una soledad algo distante de Bagdad, pasaba sus dias un monge, á quien regalaban encomendándose á sus oraciones los habitantes del contorno. Lleno de reconocimiento por los beneficios de que lo colmaba la Providencia, emprendió una peregrinacion á Meca, en tiempo en que estaban en guerra los persas contra los turcos. Atravesó los destacamentos enemigos, recibiendo bajo la salvaguardia de un hábito respetado, la veneracion del soldado de ambos partidos. Halla despues para resguardo de los ardientes rayos del sol un retiro encantador, en que no tiene mas que alargar la mano para comer agradables frutas y apagar la sed: se entrega á un apacible sueño, despierta, hace la ablucion sagrada, y trasportado de alegria esclama: ¡Oh al-lah! cuan grandes son tus bondades para los hijos de los hombres.

Regalado y recuperadas sus fuerzas sigue su ruta por floridos campos y frondosas arboledas y no cesa de bendecir la mano liberal de la Providencia; pero llega á la cumbre de un monte, descubre desde allí un espectáculo horroroso y su alma se conmueve: vé en una llanura cien mil cadáveres, miserables restos de una batalla que se acababa de dar. Las águilas, los buitres, los cuervos y los lobos los devoraban á porfia. El peregrino que por celestial favor entendia el idioma de las béstias, oye con sorpresa á un lobo que decia: ¡Oh al-lah! ¡cuan grandes son tus bondades para los hijos de los lobos! Tu sabiduria proveedora tiene cuidado de mandar vértigos á esos hombres detestables y tan perniciosos

para nosotros. Ellos se degüellan y nos suministran comidas espléndidas. ¡Oh al-lah! ¡cuan grandes son tus bondades para los hijos de los lobos!

Ahora atiende con cuidado. Los habitantes cercanos al retiro del solitario procuraban su subsistencia para tener parte en sus oraciones. Los soldados turcos y persas en el tránsito por sus campamentos lo trataban con veneracion segun el cuento. ¿Y qué prueban estas acciones de liberalidad y de respeto? Que ambos partidos creian en al-lah ó en Dios, que es lo que significa aquella palabra arábiga; y que reconocian la necesidad del culto esterior á que eran consiguientes las muestras de amor, generosidad y respeto á un monge que aunque no seguia la verdadera religion, en opinion de aquellos estaba consagrado al culto y constantemente adoraba á la Providencia. El peregrino sigue su ruta y cuando menos piensa, descubre á un golpe de vista cien mil cadáveres, oye el discurso de un lobo que hablaba en el esceso de su alegria, se sumerge en un obscuro delirio, y habiendo vuelto en sí esclama: „¡Miserable bruto, no sabes lo que hablas! ¡Como te atreves á burlar la providencia de tu Criador! Ella te conduce á devorar esos cadáveres, sin que puedas con tus afilados dientes inferirles dolor alguno. Si tu voracidad no acabara con ellos, se corromperian en el campo, infestarian la admósfera y sus miasmas causarian una epidemia mas destructora que las mismas batallas. ¡Mira bruto, que el mismo que viste á las aves del aire, cuida en todo tiempo de alimentarte! No te jactes; porque los vértigos de los hombres ahora te suministran ésplendidas comidas. Teme, tiembla á la vista de su prevision y ardides, porque si recelan de tí el menor daño, te harán ¡incauto! caer en el hoyo, donde apenas te atreverás á mirar al manso cordero que esté en él. ¡Insensato! no te gloríes de despezar á un muerto; re-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuerda de que eres víctima del mismo cuando vive."

Las guerras, ¿quien las enciende? el espíritu de venganza, la vanagloria y otras pasiones con que los grandes ostentan su poder. Para el efecto mueven con frecuencia á los pueblos valiéndose del pretesto de religion, patriotismo &c., y asi sacrifican millares de hombres en las aras del capricho. Asi sucede en las guerras injustas. Estas se mueven por una determinacion que nace de la voluntad cuyo ejercicio no embaraza el Ser supremo, que como provisor universal deja á las causas libres el que obren libremente. Con todo, hace que los remordimientos atormenten al alma del tirano y cruel que injustamente en las batallas espone y sacrifica las vidas de los súbditos. Y me dirás ¿por qué siendo Dios providentísimo concedió á esos potentados el libre alvedrio, que es la causa fatal de tantos infortunios? ¿Qué diriamos de un padre que pusiera en las manos de su tierno hijo una daga, con que sin conocerlo, se hiriera ó quitara la vida? Que era un padre cruel. ¿Y diremos, que el Dios bueno nos fió el libre alvedrio, sabiendo que es el instrumento de nuestra perdicion? ¿Por qué nos hizo libres, para despues castigarnos? Si cuida de nuestras acciones, deben estas necesariamente conformarse con sus divinos decretos, que siendo tan infalibles como su divina presciencia, nuestras voluntades no pueden ser otras que lo que Dios previó y nos determinamos necesariamente.

Oye con atencion la respuesta. Si Dios permite el crímen en los poderosos y en los que no lo son, es por no ofender en nada á su libre condicion, cuyas maldades reprueba. Previó las maldades y los escesos de los hombres y sin embargo los crió, y esto por un efecto de su bondad: los mueve al bien y hace, que la conciencia les reprenda interiormente sus delitos, y los ausilia con sus gracias para que abracen lo bueno aun cuando lo rehusan. Queriendo Dios sinceramente la felicidad de los mortales, los que obran mal perecen, porque se obstinan en el pecado, y no por la prevision de Dios. Dios no prevé sino lo que es verdadero; es por ejemplo verdadero y cierto que Juan por su voluntad pecará y que por la misma podrá no pecar; y esto es lo que Dios prevé. Asi tambien el astrónomo por su ciencia prevé la aparicion de un cometa en ciertas horas; aparece este, pero no porque el astrónomo lo previó, sino al contrario lo previó porque realmente habia de aparecer.

No me culpes el que no responda segun el orden de las objeciones; porque si falto á él, es para que las respuestas aparezcan con mas claridad. Por lo espuesto hasta aqui ya debes conocer que la divina presciencia no coarta la libertad ni coopera á su mal uso. ¿Y por qué Dios nos la dió, sabiendo que nos serviria para la perdicion?

A esto respondo, que es mejor poseer aquello sin lo cual no podemos vivir bien y rectamente, que el no poseerlo. Siendo mejor tener ojos, que el carecer de ellos, siendo asi, que sin ellos se puede conservar la vida, ¿habrá insensato que juzgue á la libertad por ningun bien, no pudiéndose sin ella vivir bien y rectamente? No hay duda en que el libre alvedrio es un verdadero bien, por mas que el hombre abuse de él.

Belio y el autor del *Buen sentido* juzgan á la libertad como una dádiva cruel, y para probarlo se valen del ejemplo del padre que pone la daga en manos de su tierno é inesperto hijo. Yo no encuentro paridad alguna en el caso. Dicho padre incurre en la nota de cruel; porque considerando la condicion de su pequeñuelo, su naturaleza y falta de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

conocimiento y de esperiencia, debe evitar todo lo que lo esponga á algun precipicio y no poner en sus manos daga para jugar. Esto ecsige la condicion del niño. Mas la libertad es un don escelente, que el hombre poseé por condicion de su naturaleza, á la que acompaña todo el conocimiento necesario para usar de ella, sin el cual el hombre no peca; y por lo mismo no se le debia negar. Tampoco un padre debe arrancar los ojos á su hijo, aunque con toda certeza conozca, que abusará de ellos. ¿Y por qué? Porque los ojos son un bien, que por naturaleza competen al hijo, como la libertad á todo hombre.

Dios lo prevé todo en sus eternos decretos sin que su infalible presciencia infiera coaccion alguna, como queda ya indicado. Sin embargo los enemigos de la Providencia, la impugnan de este modo: Dios, dicen, que por su esencia es justo, si cuida de los hombres y de sus acciones. ¿Por qué con tanta frecuencia las calamidades oprimen al justo, al paso que el impío prospera? Esa pregunta, amigo, en vez de deprimir recomienda y realza mas la providencia del Señor del universo. Pues siendo Dios infinitamente justo y sábio permite las aflicciones del virtuoso mientras vive, para que compurgando los leves defectos en que suele incurrir, pueda despues premiarlo sin tardanza: por lo contrario beneficia en esta vida al impío en premio de algunas acciones buenas, que no son dignas de premiarse en lo futuro. Aflige al justo, para radicarlo mas en la humildad, y prospera al impío para que reconociendo sus dones, abjure la impiedad. En la adversidad de los unos y en la prosperidad de los otros, se ostenta de un modo muy singular la providencia de Dios para con el hombre.

No es indecoroso á la Magestad divina el cuidar del hombre ni tampoco de las cosas pequeñas y viles, como lo sería á la magestad de los que dominan sobre la tierra. Lo sería á estos, es verdad, pero porque no pudiendo su limitado conocimiento y poder atender á todos los objetos, sería una cosa ridícula descuidar de las cosas interesantes, para atender á las de poco momento: pero Dios, cuyo poder y ciencia no reconocen límites, lo sabe todo y todo lo puede, y el atender á todo, lejos de serle indecoroso, es una manifestacion de los atributos de su infinito poder y ciencia.

Los que toman á su cargo la defensa de alguna mala causa, regularmente se valen de las armas vedadas del sarcasmo; pero yo los veo con desprecio: y á mi parecer con las doctrinas que dejo apuntadas puede cualquier resistir y vencer al enemigo de la divina Providencia; cuya alma debe ser atormentada por su íntimo sentido, y acusándola sin cesár todas las cosas que la rodean, no hallará lenitivo alguno en sus errados principios. Espero me ¡contestes con prontitud &c.

Agustin.

CARTA XIII.

Julapa junio 21 *de* 1826.

Apreciable Agustin: te agradezco en gran manera el particular empeño con que trabajas para aclararme las verdades, de cuyas luces apartamos la vista en nuestra juventud por un espíritu de novedad, por inesperiencia y falta de reflecsion. No seré ahora lacónico como otras veces por no hallarme con tantas ocupaciones como suelo.

Amigo, aquellas palabras con que concluyes tu carta: *no puede hallar lenitivo en sus errados principios*, me dan á entender, que estás en ánimo de persuadirme, que aquella clase de deistas que niegan la providencia y derecho natural, no hallan en su sistema cosa alguna que pueda *aquietar las conciencias de sus prosélitos ni las suyas propias*. Escúsate de esta molestia; porque esto naturalmente se infiere de la bondad ó malicia que nuestras acciones tienen por su misma naturalea, y se comprueba por la tal cual moralidad, que vimos guardaban los deistas en todos los paises donde estuvimos. Su conducta en lo general era conforme á sus conciencias y no á sus doctrinas. Sí, amigo, la inmoralidad no aquieta el espíritu, y es consiguiente á su sistema. Y si no dime, ¿qué freno podría contener al que no conoce otra regla de moralidad, que la utilidad propia, su antojo ó su placer? ¿al que le es indiferente beneficiar ó dañar? Con todo, á pesar del sistema, la conciencia roe el corazon del que lo sigue. Vanino perverso por sistema, estando encarcelado en Tolosa, no pudo acallár los remordimientos de conciencia que lo devoraban: renunció á sus doctrinas, y por la agitacion de espíritu vino á enloquecerse, al sufrir la pena de muerte á que fué condenado. (1)

No me tengas por tan simple que crea que estos que no pueden aquietar su espíritu, puedan aquietar la conciencia de sus prosélitos. El sistema es tan débil, que los que mas se jactan de ser sus secuaces, al instante en que peligran sus vidas se acobardan, se atemorizan y creen que las llamas del infierno empiezan á atormentarlos. Entonces se acogen á Dios y claman por sus ausilios, sin acordarse, de que poco antes lo consideraban ciego y

(1) *Hist. Gall. lib.* 3.

que no cuidaba de nosotros. Acuérdate del gracioso suceso que presenciamos en la tormenta que padecimos, navegando por el golfo de las yeguas, y advertirás cierta semejanza al que refiere Mr. de Ramsayt. Este nos cuenta, que habiéndose embarcado de Italia para Francia, iba en su compañia un pasagero deista, que molestaba á todos por la tenacidad con que sin cesár burlaba las religiones natural y católica. Sus producciones causaban horror á unos y enfadaban á todos. Pero desapareció su terquedad y su orgullo en el instante mismo en que se levantó una deshecha tormenta. Empezó á gritos á invocar á Dios y á los santos, y con voces fervorosas entre otros nombró á san Dionisio Alicarnaso. Duró su devocion todo el tiempo de la tempestad. Calmó esta y siguió su viage taciturno, con los ojos bajos y avergonzado. No es pues de desear la paz en que descansa el espíritu de semejantes deistas. Yo no la quiero; porque al mejor tiempo falta.

De tal modo se turbó el alma de aquel deista, que poco antes hacia alarde de negarse á los sentimientos que la madre comun la naturaleza imprime en nuestros corazones, que recordando las preocupaciones religiosas en que lo educaron, á vista del peligro se salió de sí; y sin que en él obrara la razon, se acogia al patrocinio de los santos, que le hicieron sus padres creer en la infancia que eran poderosos intercesores para con el Todopoderoso.

Tal sistema tiene inquieto el corazon: en él no se halla tranquilidad y sosiego: ya lo sé; pero quisiera que me respondieras con claridad al argumento que en tu última carta te propones en estos términos: „no habiendo Dios concedido al hombre *inutilmente* sus facultades y poder, le es lícito todo lo que puede." El argumento es poderoso, supuesta la

*

verdad, de que Dios y la naturaleza no obran en vano. La solucion que diste es buena, pero no es directa como yo deseo.

Despues de que me respondas á esta dificultad, muéstrame con razones si puedes, que el Dios que repara en nuestras acciones premia la virtud y castiga al vicio despues de la disolucion de nuestros cuerpos y si el premio y castigo serán ó no eternos. Mi corto talento no alcanza á comprender, que sea conforme á las leyes de la justicia, que los delitos momentaneos se sujeten á una pena sin fin. Me choca tanto, que me parece que ni tú ni el sábio Bial podrán en esta parte convencerme. Saluda á ese amable filósofo con toda la espresion del afecto que te profesa tu amigo.

Felésforo.

CARTA XIV.

México junio 28 *de* 1826.

Mi siempre amado compañero: ya te convenciste de que la idea de bondad ó malicia de las acciones humanas no nace de las preocupaciones de la infancia ni de la educacion. Sin embargo, ahora me arguyes con las mismas en el ejemplo ó dígase chasco del deista, que olvidando su sistema, turbado el cerebro, acordándose, segun insinúas, de las doctrinas que aprendió en su niñéz, no halló otro espediente en el peligro de la borrasca, que el de invocar á los santos. Sus clamores, compañero, no nacieron de preocupacion alguna. Las preocupaciones, atien-

de, sean las que fueren, ejercen igual influjo en nosotros. Y siendo esto asi, dime ¿por qué los que fueron educados entre ateistas, y materialistas, los turcos y politeos si se convirtieron una vez á la fé del Crucificado, hallándose en semejantes conflictos no apelan á las preocupaciones de su infancia sino á las misericordias de Dios por medio de la invocacion á los santos? El convencimiento de la verdad desvanece las preocupaciones.

Al argumento de que hacen tanto caudal los deistas, para darle toda la fuerza de que es susceptible, puedes añadir con el autor del *Contagio Sagrado* (1), que el enfermo de gravedad (no lo está el que se acobarda durante una borrasca), estenuadas las fuerzas, recela, teme y por lo mismo volviéndose supersticioso, con facilidad se acoge á las ideas religiosas en que piensa hallar consuelo. ¿Esto puede verificarse? Si el entendimiento en su vigor no puede por sí solo; si necesita segun ese mismo autor de las preocupaciones de la infancia y de la educacion para sobreponerse á las ideas que la naturaleza inspira y para asentir á las doctrinas del cristianismo, ¿como el deista sin el ausilio de aquellas preocupaciones debilitada su inteligencia, eleva su alma á la creencia de aquellas verdades que no le aclara la luz de la razon? Con todo frecuentemente acontece. ¿Será acaso porque se acobardan? El hombre miedoso cuando está atemorizado naturalmente se acoge como en sagrado, á las ideas con que fué nutrido. ¿Por qué pues el deista de que hablo las abandona y busca su consuelo en el favor de los santos, cuando el católico se confirma mas en ellas y en la religion santa que profesa? Porque el deista y el que no lo es, mirando solamente por su felicidad

(1) *Tom.* 1. *c.* 1.

004287

verdad, de que Dios y la naturaleza no obran en vano. La solucion que diste es buena, pero no es directa como yo deseo.

Despues de que me respondas á esta dificultad, muéstrame con razones si puedes, que el Dios que repara en nuestras acciones premia la virtud y castiga al vicio despues de la disolucion de nuestros cuerpos y si el premio y castigo serán ó no eternos. Mi corto talento no alcanza á comprender, que sea conforme á las leyes de la justicia, que los delitos momentaneos se sujeten á una pena sin fin. Me choca tanto, que me parece que ni tú ni el sábio Bial podrán en esta parte convencerme. Saluda á ese amable filósofo con toda la espresion del afecto que te profesa tu amigo.

Felésforo.

CARTA XIV.

México junio 28 *de* 1826.

Mi siempre amado compañero: ya te convenciste de que la idea de bondad ó malicia de las acciones humanas no nace de las preocupaciones de la infancia ni de la educacion. Sin embargo, ahora me arguyes con las mismas en el ejemplo ó dígase chasco del deista, que olvidando su sistema, turbado el cerebro, acordándose, segun insinúas, de las doctrinas que aprendió en su niñéz, no halló otro espediente en el peligro de la borrasca, que el de invocar á los santos. Sus clamores, compañero, no nacieron de preocupacion alguna. Las preocupaciones, atien-

de, sean las que fueren, ejercen igual influjo en nosotros. Y siendo esto asi, dime ¿por qué los que fueron educados entre ateistas, y materialistas, los turcos y politeos si se convirtieron una vez á la fé del Crucificado, hallándose en semejantes conflictos no apelan á las preocupaciones de su infancia sino á las misericordias de Dios por medio de la invocacion á los santos? El convencimiento de la verdad desvanece las preocupaciones.

Al argumento de que hacen tanto caudal los deistas, para darle toda la fuerza de que es susceptible, puedes añadir con el autor del *Contagio Sagrado* (1), que el enfermo de gravedad (no lo está el que se acobarda durante una borrasca), estenuadas las fuerzas, recela, teme y por lo mismo volviéndose supersticioso, con facilidad se acoge á las ideas religiosas en que piensa hallar consuelo. ¿Esto puede verificarse? Si el entendimiento en su vigor no puede por sí solo; si necesita segun ese mismo autor de las preocupaciones de la infancia y de la educacion para sobreponerse á las ideas que la naturaleza inspira y para asentir á las doctrinas del cristianismo, ¿como el deista sin el ausilio de aquellas preocupaciones debilitada su inteligencia, eleva su alma á la creencia de aquellas verdades que no le aclara la luz de la razon? Con todo frecuentemente acontece. ¿Será acaso porque se acobardan? El hombre miedoso cuando está atemorizado naturalmente se acoge como en sagrado, á las ideas con que fué nutrido. ¿Por qué pues el deista de que hablo las abandona y busca su consuelo en el favor de los santos, cuando el católico se confirma mas en ellas y en la religion santa que profesa? Porque el deista y el que no lo es, mirando solamente por su felicidad

(1) *Tom.* 1. *c.* 1.

004287

en aquella hora, discurre cuando menos á la manera que Pascal: sino es cierto lo que enseña el evangelio, nada aventuro en creer sus doctrinas; pero si es verdadero y me niego á él, mi perdicion es inevitable. Dispensa la digresion que acabo de hacer: vamos á la respuesta directa que me ecsiges.

Fundas toda la dificultad, en que Dios no concedió al hombre *inutilmente* sus facultades y poder. Para que conozcas, que esta concesion no fué inutil, advierte que el poder del hombre consiste en la facultad de poder elegir lo bueno ó desecharlo; la que se llama libertad. Esta le es útil para merecer; pues sin ella no hay mérito: y aunque no es lícito al hombre obrar mal, no por eso le es inutil la libertad: le sirve para ejercitarse en la virtud, humillarse ante la magestad suprema de su Criador &c. cuyos actos no serian meritorios, si le faltára el libre alvedrio. Esta es la utilidad importantísima que saca el hombre de su poder y de sus facultades: y no le es de menor utildad el conocer por ellas, *que Dios tiene preparados para la otra vida premios á la virtud y castigos al vicio.* Esta proposicion se prueba claramente.

El legislador sériamente debe procurar la observancia de sus leyes, si no quiere reducirlas á estado de nulidad. ¿Y qué seria de ellas, si no señalaran premios ni castigos? ¿De qué servirian si el legislador mirara con indiferencia su observancia y su infraccion? El lesgislador y sus leyes quedarian puestos en ridículo. En esta hipótesis el hombre de bien podria decir: „justo en verdad eres tú, Señor: mas te hablaré cosas justas: ¿por qué el camino de los impíos vá en prosperidad: les vá bien á todos los que prevarican y hacen mal? Los plantaste, y hacen fruto. Son pecadores, y en el siglo poseén grandes riquezas; luego sin motivo justificaste mi corazon, y lavé mis manos entre los inocentes."

Asi ciertamente podria el virtuoso hablar á Dios con la amargura de Jeremias, si no premiara y castigara en la otra vida. La voz viva de la naturaleza, á consecuencia de lo espuesto, es la que redarguía al rico Epulón con estas espresiones, que la parábola pone en boca de Abrahan: „Acuérdate que tú recibiste bienes en tu vida y Lázaro tambien males..... pues ahora es aqui consolado y tú atormentado. „Esto es lo que sucederá al alma, luego que se separe del cuerpo; no quedará como los nécios creen á los encantados sin pena ni gloria. A este modo la deben tambien considerar aquellos que no señalan otro premio á la virtud, que el testimonio de la propia conciencia, ni al vicio otro castigo que el de interiores remordimientos. La opinion de estos es sin duda muy ridícula y contradictoria.

Si Dios no cuidara de nuestras acciones para premiarlas ó castigarlas, ¿qué resorte podria poner en accion nuestra esperanza, miedo y remordimientos? El que obra de conformidad á su convencimiento no siente la fuerza de los remordimientos: ni estos son un freno que basta á contener al deista que no conociendo premio á que aspirar, diria con los impíos de que habla la *sabiduria:* „tomemos en medio al justo, porque es contrario á nuestras obras: comamos y bebamos, oprimamos al pobre, y no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del viejo."

Ciertamente no previeron tan funestos resultados los pocos Epicuros y filósofos modernos que nos quieren persuadir un error contrario á la verdad que he propuesto, asegurándonos que Cicerón pintaba el infierno como un espantoso fantasma, y que Séneca para consolar á Marcia absolutamente niega su ecsistencia.

Por mas que estos hagan para convencerse

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de su sistema, y vivir tranquilos en el goce de los placeres, siempre la conciencia atormentará su corazon. Esta verdad ha sido muchas veces comprobada (1); por lo que si esceptúas á unos pocos, todos los poetas, oradores, filósofos y naciones sostienen unánimes el premio y castigo futuros. Cicerón (2) no tiene á los infiernos por un fantasma: refiere, sí, la opinion de Cotta y despreciándola del todo es como concluye su discurso. En los lugares en que declara su sentir (3) (lo que ciertamente no hace en sus oraciones que pronunció segun lo pedian las circunstancias de las causas, lugar y personas) se propone y defiende nuestra sentencia. Séneca tampoco afirma que no hay infierno; antes bien supone su ecsistencia. Por lo que para enjugar las lágrimas de Marcia, le dice, que su difunto no se halla en el lugar del tormento, sino en una mansion de dicha. (4)

Esta creencia es la que conserva inalterable la paz del virtuoso en la adversidad y perturba el corazon del malvado. A todas las criaturas racionales inspira la naturaleza ó mas bien su autor, el deseo de ser felices despues de esta vida: deseo que siéndonos innato, no se puede frustrar. Y aunque no nos lo digeran *Confucio, Zoroastes, Sócrates, Tulio y otros*, tú lo dijiste objetándome, que Dios y la naturaleza nada obran en vano. No nos inspiran aquel deseo los sentidos; pues no tienen por objeto lo venidero: no la imaginacion; esta no se estiende á las cosas espirituales: no la educacion; esta varía segun las costumbres de las naciones: no

(1) *En el lib. Relig. Revelee.*

(2) *De Nat. Deor.*

(3) *Lib. 1. Toscul. 99 et 2 de Legibus.*

(4) *De Consol. ad Marciam c. 23, 24 et 25.*

las pasiones; porque la mortifica y condena la sentencia de la inmortalidad: es pues el autor de la naturaleza el que no nos puede engañar y el que hablándonos al corazon, nos dice: vuestra alma inmortal pasará, si sois virtuosos, á otra vida felíz y dichosa. No lo dudes ni creas posible que el Dios justo reduzca á la nada al alma que le es grata y que glorificó continuamente su infalible nombre. ¿Qué juzgariamos de un príncipe, que protegiera á un vasallo, si inopinadamente le quitara la vida, honrándole este de todo corazon y con todas sus fuerzas? Lo tendríamos por un injusto, por un cruel. Esta idea sería la mas injuriosa á la bondad de Dios. La razon pues es la que nos dicta la eternidad del premio, que recibirá el alma justa.

Tanto valor algunos segun su falsa inteligencia han querido dar al deseo del hombre, que nos arguyen (1) de este modo: no pudiendo este deseo ser faláz, tampoco puede haber castigo despues de la muerte; pues nadie lo desea. Es cierto que no nos puede engañar; pero tambien les diré que es igualmente cierto, que hasta los mismos que nada temen de los demás hombres, siempre que obran mal temen por su conciencia el futuro castigo y no puede acallár sus interiores voces la perversidad de sus almas. Estos clamores, remordimientos y reformidaciones ¿qué otra cosa son que efectos naturales del juicio, con que el malvado se acusa interiormente, y presiente la venganza que le espera por sus crímenes? El mismo Autor de la naturaleza que nos infundió aquel deseo, nos inspira este juicio: y no pudiendo por una misma razon faltar ni uno ni otro, legítimamente se infiere, que el deseo de la bienaventuranza tendrá efecto en los buenos y en los malos

(1) *Con el A. de la Relig. Essentiel. pag. 25.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el juicio y presentimiento de las penas futuras que naturalmente temen: y asi no se frustra aquel ni este.

Ya entenderás, que el premio con que Dios remunera la virtud es eterno; pero fijando la consideracion en su infinita misericordia, quizá pensarás que condona despues de la vida las ofensas, y tanto mas, cuanto que siendo inmutable no es como el hombre para que se resienta del mal moral; y menos habiendo él mismo ordenado todas las cosas, y hasta aquellas que á nuestro parecer faltan al orden.

La apariencia de verdad de este argumento ha hecho creer á algunos, que los tiranos inventaron la opinion de la ecsistencia del infierno para sujetar servilmente á sus pueblos. Ten un poco de sufrimiento, óyeme y verás correr el velo con que el deismo encubre la verdad. Dios por su misericordia toca las puertas de nuestros corazones, nos despierta y nos presenta sus ausilios, para que salgamos del estado de la culpa segun te lo espliqué tratando del libre alvedrio; pero siendo igualmente justo que misericordioso, señala penas para los que mueren obstinados en su pecado. No, no es Dios como el hijo del hombre; no padece en sí mutuacion alguna, por mas que el mortal falte á sus leyes, es verdad. Pero si se considera airado contra los malos, y amoroso con los buenos, es porque se mudan estos y no él: asi como la luz permaneciendo la misma, molesta á los ojos débiles y enfermos y alegra la vista de los que están sanos, no por mutacion de la luz sino por la que esperimentan los ojos. Despreciando pues las leyes del supremo Hacedor, nosotros nos mudamos, sin que se resienta alguna de sus perfecciones, y nos hacemos reos de las penas que su divina justicia tiene decretadas.

Tambien dispuso Dios el orden de todas las cosas; pero no por esto, las acciones que á nuestra vista parecen no ordenadas (1) dejan de estarlo, atendida la providencia de Dios: acuérdate tambien de lo que dije sobre el invento de la inmortalidad, que Tolando atribuye á los príncipes, y te reirás de estas fábulas.

De lo espuesto hasta aqui es regular que hagas esta deduccion: la luz natural nos muestra, que despues de esta vida será premiada la virtud y que el premio será eterno; y que luego preguntes ¿cual será la duracion del castigo de los malos? Bial se ha encargado de probarte, *que no hay razon alguna que convenza, que el castigo de los malos tendrá término ó fin.* La cópia que me dejó de su discurso dice asi: „En vano pretenden los deistas con frios sofismas apagar las vengadoras llamas del crímen. Dios, nos dicen, en manifestacion de sus misericordias puede castigar al malvado sin sujetarlo al dolor y al tormento, reduciendo su alma á la nada de que la sacó. Es inconcuso, que el juez que atormenta al reo con un dilatado suplicio es un cruel. ¿Qué se diría de un príncipe, que teniendo poder para atormentar eternamente á un rebelde, pusiera tal tormento en ejecucion? ¿De qué sirven las penas interminables? su memoria no aparta del crímen y el Criador sin esos tormentos puede retraer al perverso de la maldad. Debiendo pues la pena no afligir, y sí solo corregir al delincuente, su eterna duracion seria injuriosa a la divina clemencia.

Belio, ya que enseñaste este modo de raciocinar á tus prosélitos, ten un poco de paciencia, óyeme y verás desaparecer los sofismas que en tu oficina forjó la maligna astucia. La misericordia de Dios

(1) *Asi se leé en el Code de la natur. part. 3. p. 135.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

consiste en que nos mueva á conversion y nos espere: por ella nos llama y nos convida á sus piedades. Aunque el pecador merezca ser aniquilado, no es conveniente. La ecsistencia por ser anterior al delito, no se debe destruir por su causa, ni la aniquilacion es pena del pecado: á serlo, Dios aniquilaria al hombre luego que cometiera el primer pecado, para que jamás volviera á ofenderle. Si asi obrara el Ser supremo, sagáz filósofo, no hubieras blasfemado tanto ni fraguado en tu oficina de impiedad los cuentos del juez y del príncipe. Aquel con razon se llamaria injusto y cruel; porque debiendo arreglarse á la ley, no procedia segun ella, pero el supremo Juez cuando levanta el brazo de su justicia ¿á que leyes falta? El príncipe tambien que pudiendo, aplicara un castigo eterno, justamente se tendria por cruel; porque los delitos en cuanto son ofensas de hombres se pueden reparar y no miran á un objeto infinito. Con todo, muchas veces sin incurrir en la nota de cruel, puede el príncipe desterrar para siempre al reo del territorio de su mando. Dime de buena fé, ¡oh Belio! el decreto de confinacion perpetua ¿arguye crueldad en el príncipe que la decreta? Los sábios con respeto á muchos delincuentes aplauden la justicia del decreto. Tus argumentos no pasarán de meras apariencias, mientras no pruebes, lo que ciertamente no harás, que es injusta la ley que prescribe la eternidad de las penas. Niegas su utilidad; pero miserablemente te engañas. ¿Podrás negar que el hombre á menudo se retrae de lo malo por el temor de la pena? Pero aun no es esta la principal razon: la manifestaré despues. Los suplicios eternos en tu opinion en nada aprovechan para la enmienda á los que los padecen. Es verdad, pero porque ya son incorregibles, y porque siendo la justicia atributo esencial de Dios, la debe ejercer en

ellos. ¿Y donde está, concluyes, su clemencia? ¿á quienes se estiende? ¿á quienes? A los que son capaces de enmienda: á estos les proporciona los medios convenientes á su conversion y perdona á los que sinceramente se acojen á él. Esta es la divina clemencia, en que se ostenta el poder de Dios y no la que Bélio describe arbitrariamente y contraria al atributo de la justicia.

Digan otros, si bien les parece, que el alma siendo espíritu no puede sentir dolor alguno; que el Criador no puede imponerle una pena interminable por delitos momentaneos, que nada importa. A estos les responderia: el alma del impío en esta vida es atormentada siempre que no consigue la posesion de lo que desea, y siempre que su cuerpo padece algun dolor. ¿Y no podrá ser atormentada en el abismo? Dios sin duda puede hacer, que hallándose ella en aquel lugar de horror á presencia del fuego, ó sin esta, se aflija y padezca. ¿Y podrá hacer esto eternamente por un crímen momentaneo? Su sabiduria que escudriña el corazon del hombre, y sabe que si este pone fin al delito, es porque lo tiene su vida y que quisiera que jamás terminaran sus dias, para que jamás tuvieran fin sus delitos. Es pues conforme á su justicia castigar sin fin á el que jamás por su depravada voluntad viviria sin pecar. Y asi no se dá fin á la venganza en el que mientras pudo, no quiso dar fin al crímen.

Podian condonarse las ofensas, no hay duda; pero no es conveniente; porque la condicion de los que aprecian mas que á la divinidad los placeres, bienes de la tierra &c. seria mejor que la de los virtuosos. Semejante condonacion convidaria á la maldad y al crímen. Supongámos, que dos filósofos antes de la creacion del mundo, disputasen de la de nuestra especie; que el uno dijera: Dios criará al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hombre, lo favorecerá con sus gracias para que adquiera una perfecta felicidad, lo dotará de razon y abusará de ella para hacerse criminal, y al mismo tiempo en que desde la altura del solio dicte leyes de equidad y bien, ordenará el mundo de manera, que el vicio quede premiado y la virtud oprimida. ¿No juzgaria el otro filósofo, que en vez de raciocinar su competidor, deliraba? No esclamaria ¡que es lo que oigo! Se quiere dar á las criaturas una funestísima ecsistencia. No hay cosa mas contraria á la santidad de Dios: esto seria formar de la tierra un seminario de maldad.

A esta razon ¿qué contesta el deista? Nada. Pero no cesa de preguntar ¿qué proporcion se observa entre el delito momentaneo y la pena eterna? No la hay en duracion de tiempo; pero sí en razon de justicia. En ningun género de penas, esceptuada la del talion, se ejecuta la pena en tan corto tiempo, como en el que se perpetró el delito. Un robo, un adulterio, una herida se castigan con meses ó años de prision y aun con destierros perpetuos, que en cierta manera se asemejan á las penas eternas; y si no lo son, es porque no es eterna la vida de el que sufre la condena. No se hallará filósofo, que puesto en el tribunal de la razon asigne duracion de pena al salteador y perjuro igual á la que tuvieron el robo y el perjurio. El delito no se mide por el tiempo que se gasta en cometerlo, sino por su enormidad. El que es condenado al último suplicio, aunque en momentos se le quite la vida, ¿no se intenta quitarlo para siempre del número de los vivientes? Lo que se observa entre nosotros con el castigo de muerte, sucede en la otra vida con el castigo de segunda muerte: y asi como las leyes de este siglo imponen la pena del último suplicio, para que el reo jamás vuelva á él; asi tam-

bien los del siglo futuro, para que el que es condenado jamás resucite á la vida ó felicidad eterna. El tormento sin fin se decretó para los que están obstinados en el pecado ó en ofender al bien infinito; y la justicia ecsige, que la pena sea infinita siendo infinito el objeto que se ofende."

Respóndeme con franqueza, si mi carta y la cópia del discurso de mi amigo Bial están ó no fundados en razon: recibe sus afectos y manda á tu compañero.

Agustin.

CARTA XV.

Jalapa julio 4 de 1826.

Mi siempre amado compañero: tu respuesta me satisface; pero aunque no puedo impugnar las razones de Bial, cuya erudicion y sabiduria respeto, permíteme te pregunte ¿quien es el confidente ó secretario, á quien Dios manifestó el decreto ó resolucion de castigar eternamente al impío? Puede Dios despues de que las almas de los criminales han padecido por algun tiempo, por un efecto de su misericordia absolverlas de la pena y conducirlas al descanso. La filosofia no nos enseña lo contrario.

Yo desde antes, de la moralidad intrínseca de nuestras acciones, inferia como consecuencia necesaria el premio y castigo futuros correspondientes á las buenas ó malas obras de los mortales y con tanta confianza, como el que deduce la ecsistencia del fuego por el humo que este despide, Asi lo ecsige

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el cumplimiento de los deberes, que el derecho natural prescribe con nosotros mismos, con Dios y con nuestros semejantes. Ecsaminèmoslos por lo que respecta al alma. Por esta parte debemos guardar los principios de lo verdadero y de lo honesto; por lo que toca al cuerpo, debemos procurar su conservacion con la sobriedad, templanza &c. El suicida negándose á este principio, comete un horroroso crímen contra la naturaleza y ofende altamente al Criador, único dueño de nuestras vidas, que aunque nos la dió sin nuestro consentimiento no por esto nos hace árbitros. El bruto cuando se halla en el riesgo ó peligro, naturalmente hace los mayores esfuerzos para salvar su vida; pero el hombre que es cobarde á vista de los trabajos que no puede soportar, prefiere la muerte. Este es el suicida; por lo que dijo Marcial:

„Rebus in adversis facile est contemnere vitam:
Fortitèr ille facit qui miser esse potest."

Habiendo el hombre nacido para la sociedad, contrae ciertas obligaciones para con los asociados. Debe ser justo, amar al prógimo, hacerle bien, no dañarle &c. Lo sé, y sé tambien, que nuestra alma está en obligacion de reconocer el supremo dominio del Hacedor con un culto interior, el que por sí le proporciona el futuro premio de que me hablaste ya. Es este un acto de reconocimiento propio de un ser inteligente y que no puede tener principio del cuerpo, por lo que debe ser interno, como lo son las operaciones del alma á las que no concurre la materia. Cualquier otro culto es inútil é indigno á la grandeza de Dios, que penetra hasta lo mas recondito de nuestras almas.

Tampoco el culto esterior puede aumentar la felicidad del Ser supremo, siendo como es en sí infinitamente dichoso. No es Dios el que ecsige de nosotros semejante adoracion; y á quererla como buen padre la hubiera inspirado generalmente á todos los pueblos, evitando por este medio la ridícula diversidad de ritos y ceremonias con que las naciones pretenden el favor de los dioses y el aplacar sus iras. Ya no estraño que Voltaire nos diga (1) que el indio Pylpay oyendo disputar á los doctores de toda la tierra sobre la verdad de los diversos ritos y religiones que profesan, advirtiendo que en el calor de la discusion cada uno se obstinaba mas en su respectivo sistema, les volvió las espaldas, y se marchó burlándose de su locura y sin poder formar juicio de que hubiera uno que tuviera razon. Lo aturdió la algaravía de voces, y del altercado justamente infirió, que los hombres son tan distintos en el modo de pensar, cuanto lo son las circunstancias físicas y morales que los afectan; y que no pudiendo por lo mismo convenir en el género de culto que se debe tributar á la divinidad, asientan los teólogos de todas las religiones el absurdo principio, de que se debe ciegamente creer todo aquello que no podemos entender.

Finalmente, permíteme, compañero, que pregunte á todos esos intérpretes de la divinidad y les diga: si este principio no es absurdo ¿para qué el Criador nos dió el don de la inteligencia y discurso? Dificil es la respuesta. La espero con impaciencia y en ella espero admirar tu ingenio ó ver brillar la perspicacia de Bial. Salúdalo con espresiones de mi particular afecto &c.

Felesforo.

(1) *Poema de la Religion.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA XVI.

México julio 12 *de* 1826.

Querido Telésforo: ya conozco, que poco á poco vas abriendo los ojos á la luz de la verdad. No te desagradan, segun me das á entender, los raciocinios de mi estimado filósofo. Sin contestar á su discurso, me preguntas, ¿quien fué el secretario ó confidente del Altísimo que nos reveló el decreto, por el que quiere, que el impío sea castigado con tormentos eternos? Podría responderte: la luz de la razon; pero no nos lo decubre con toda claridad y nos es necesario ocurrir á la revelacion; pero nos basta por ahora convenir, en que despues de esta vida hay premio y castigo, sea este eterno ó no lo sea.

Conoces muy bien que son dignos del futuro castigo los que faltan á los deberes, á que les estrecha el derecho natural; pero no reconoces la obligacion en que estamos de tributar á Dios un culto esterior. Tus argumentos no son de tanto peso como te presumes. Es verdad, que á Dios no se esconde ni lo mas recóndito en nuestras almas; pero habiéndolas criado en los cuerpos, por cuyos órganos declaran sus afectos, es muy conveniente, que por medio de ellos manifiesten su reconocimiento y que concurran á sus adoraciones los cuerpos á que fueron destinadas, asi como tambien á la manifestacion de las ideas, que no tienen otro principio que la facultad intelectiva.

Asi como los hombres por palabras y acciones se ausilian en los negocios civiles, asi tambien

gusta el Criador, que mutuamente se esciten á su reconocimiento con ritos y ceremonias, sin cuyo aliciente poco ó nada se acordarian de los beneficios del cielo y particularmente los rudos, segun lo acredita la esperiencia. Las cosas sensibles siendo por lo regular las que mueven mas al hombre, le es conveniente y aun necesario el culto esterior, para tributar al Ser supremo el debido honor y gloria.

Aunque el Señor del universo con nuestras adoraciones no adquiera grado alguno de felicidad, tampoco lo puede adquirir por el culto interior. Y por lo mismo si en tu opinion no es inutil este, tampoco debe serlo aquel. No se propuso el Altísimo que el hombre lo venerara á la manera de un príncipe terreno que levantando á un vasallo del polvo de la tierra, se propone y busca en la gratitud de este cierto placer y satisfaccion por las gracias que le dispensó; quiero decir, que no intenta Dios, se le rindan homenages esteriores como un bien que le resulte, sino como un tributo debido á los beneficios que le imparte: quiere que el hombre admirando las maravillas del universo, recuerde el orden que debe guardar en sus operaciones. ¿No es este un nuevo beneficio á favor del hombre? No es pues inutil el culto esterior, y mucho menos se puede llamar indigno á la magestad del Señor. No: porque aunque el hombre por ser limitado no pueda tributarle un culto infinito, con todo no pueden dejar de agradarle sus adoraciones, siendo ordenadas y conformes á la razon que él mismo donó á nuestras almas.

El mismo Criador es el que inspira á las naciones todas el culto esterior. Tú lo niegas y te confirmas en tu errada opinion con las doctrinas de Voltaire. La historia de todos los pueblos condena la ficcion ingeniosa del filósofo de Ferney. Todos los habitantes del globo en todas las edades han tribu-

*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tado públicos homenages á la divinidad: en unos paises los tributan orando con las manos levantadas ácia al cielo, en otros doblando las rodillas é inclinando el cuerpo invocan el nombre del Señor. El amor y accion de gracias que constituyen el culto primario, se observan en todos los lugares, en que se hace oir la voz de la naturaleza, segun se esplica Cicerón (1). Basta pues, que el hombre manifieste su religioso reconocimiento por medio de signos decorosos, aunque estos se diferencien segun las várias inclinaciones de los pueblos. En la honestidad del culto uniforma á todos la ley natural por comun inspiracion que nos da, mediante la luz de la razon, nuestro comun padre.

Si el indio Pylpay de Voltaire se supusiera, como se debia, instruido desde antes en la historia de los cultos, que los hombres tributaban á la divinidad al escuchar la gran controversia, se hubiera decidido por los ritos y ceremonias, que conformándose á la razon debian ser gratas al Señor: hubiera reprobado los que chocan al buen sentido y guiado de la luz natural aprovechándose de la discusion de aquellos doctores, sin duda hubieran elegido la religion mas conforme al derecho de la naturaleza. Advierte que Voltaire nos pinta en Pylpay un indio cual describieron unos cuantos españoles á los naturales de estas Américas, como á un bruto con figura de hombre y destituido de racionalidad. Si aquel filosofó hubiese siquiera por gracia concedido á su supuesto Pylpay algun discernimiento, aunque fuese menor al que tienen otros individuos de su misma clase, hubiera á lo menos advertido, que los teólogos de todas las naciones convenian en que se debe adorar á Dios con culto esterior, honesto y racional y que las opiniones en que altercaban tenazmente, eran casi todas sobre rediculeces no inspiradas por la naturaleza y sí inventadas por el capricho. En fin, el tenáz empeño de aquellos en sostener cada uno la ritualidad de su culto y las estravagancias de su religion, le hubiera dado á conocer la necesidad que tenemos de la revelacion en materia tan interesante.

(1) *Orat. pro Flacco.*

Te probaré, si gustas, la necesidad de la revelacion, cuya creencia uniforma el culto en todos los que profesan la religion cristiana, cuya uniformidad evidentemente falsifica tu proposicion de que los hombres son tan diferentes en sus cultos como las circunstancias físicas y morales que los afectan. Se falsifica, no hay duda, porque los cristianos habitando en todas la zonas frígidas, tórrida y templadas, ó se hallan afectados de las causas físicas y morales que supones y en el caso es falsa tu propocicion, ó no se hallan afetados de ellas, y en este caso apreciaré que me digas ¿si el calor, frio, humedad, alimentos &c. afectan á los cristianos de diferente modo que á los que no lo son?

De ese falso principio infieres con el autor del *Buen sentido,* que los teólogos de todo el mundo dogmatizan, que se debe ciegamente creer todo aquello que no podemos entender. Es ciertamente una cosa muy absurda dar asenso á lo ininteligible no precediendo motivos que evidencien su credibilidad. El obsequio de nuestra fé debe ser un obsequio racional; por cuyo motivo S. Pablo elogia (1) á los ciudadanos de Borea sobre los de Tesalónica; porque recibieron la palabra del evangelio con toda afirmacion, escudriñando las escrituras, si estas cosas eran asi. Averiguaban la verdad de las profecias en que res-

(1) *Actor.* c. 17.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plandece la verdadera señal de divinidad: este es el modo con que creian; sin que se pueda llamar absurdo y sí muy racional el fundamento de su creencia. Escudriñaban las escrituras, repito, no para pronunciar difinitivamente, sino para cotejar y ver si eran conformes á las escrituras las cosas que les predicaba el apostol. Esta no es una fé ciega cual suponias la de todos los hombres; es muy racional y digna de un filósofo.

Viste ya por la historia de todas las edades y de todas las naciones, y por los sentimientos con que nuesta comun madre la naturaleza nos inculca la obligacion en que estamos, de adorar al Ser eterno con un culto esterior. Si no se te efrece duda alguna, pasaré á tratarte de la necesidad que el género humano tiene de la revelacion divina para tributar al Altísimo una adoracion digna de su santidad.

Recibe los afectos de nuestro amabilísimo Bial, y manda á tu compañero.

Agustin.

CARTA XVII.

Jalapa julio 18 *de* 1826.

Mi muy amado Agustin: desde el momento en que empezamos á tratar de materias religiosas, tomé algunos libros en consideracion para hablar con conocimiento. Ahora segun insinuas, pretendes persuadirme de la necesidad que tenemos de la revelacion ó bien sea de la manifestacion del querer de Dios

con respeto á los mortales, suponiéndomela posible lo que á pie juntillo niegan los deistas. Entre estos principalmente deben contarse Hobbes, Tolando y el autor de *le Lettre sur la relig. essen.*

La revelacion, nos dicen, es contraria á la naturaleza y está fuera del círculo de los pensamientos y acciones humanas del que no pueden salir: y es contraria á la inmutabilidad de la ley natural la que alteraria la revelacion. Nos dicen tambien que la ley natural nace con nosotros y se acomoda y proporciona á nuestras fuerzas; pero que siendo la ley revelada superior á todo humano esfuerzo, nos seria imposible su cumplimiento. ¿Y como, concluyen todos sus argumentos, como podemos conocer, qué cosas son verdaderamente reveladas? En todas las religiones aparecen visionarios y embusteros, que se venden por profetas y por órganos de la divinidad.

La divina revelacion no es contraria á la naturaleza. Yo diria á Hobbes y á los que piensan como él: no se opone el que el artífice perfeccione su obra con algun nuevo rasgo despues de que él imprimió la primera forma; asi tampoco hay repugnancia, en que el supremo Hacedor añada á las cosas naturales alguna perfeccion, á mas de las que les da la naturaleza. ¿Y qué otra cosa hace Dios infinitamente sábio y próvido declarando su voluntad á las criaturas racionales? No las declara cosa alguna, que no puedan creer ilustrados con su divina luz, y que no puedan cumplir con sus celestiales ausilios. Es un absurdo considerar al hombre aislado y el que no pueda ausiliado de la gracia salir de la estrecha esfera en que lo constituyó la naturaleza. Siendo su fin sobrenatural, tambien deben serlo los medios que se lo proporcionen. Ni juzgo que la revelacion mude en lo mas mínimo ni altere, á la ley natural: jamás diré que una imágen se muda ni altera cuando se le arrima

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una luz para que se vea con mas claridad: ni tampoco si la decoran con algunos adornos. La revelacion es una luz celestial que aclara á la ley natural y la condecora con preceptos que en nada la ofenden. La santidad de Dios no permite mutacion alguna en la ley natural.

A la reflecsion de los deistas, ¿como podrán los hombres conocer que cosa es? responderia que nada prueba contra la posibilidad de que trato. Acaso porque ignoro, en qué consiste la incombustibilidad del amianto, como se produce y quien fué el primero que descubrió aquella propiedad, ¿podré negar su ecsistencia? no señor; y mucho menos su posibilidad. Pues tampoco me juzgo autorizado, para negar la posibilidad de la revelacion, aunque no conozca qué cosa es la revelada.

He ecsaminado detenidamente los fundamentos de los contrarios y me parece una torpeza, negar á Dios lo que puede nuestra alma. Esta cuando gusta, manifiesta su voluntad é ideas, ¿y el Omnipotente no podrá declarar la suya á los hombres? Estos por medio de materias insensibles han espresado ciertos conceptos; como el artífice de la cabeza de Alberto Magno, que le hizo pronunciar algunas palabras; y el de aquella estátua de fierro, que entregó un memorial al rey implorando la libertad del cautivo que la construyó; ¿y no podrá manifestar su voluntad del Supremo artífice, cuya sabiduria y poder no tienen límites?

Dios puede todo lo que quiere: lo confieso; pero dudo que la manifestacion de su voluntad nos sea conveniente ni necesaria: sácame de dudas cuanto antes y saluda con la sinceridad de mi afecto al sábio Bial &c.

Felésforo.

CARTA XVIII.

México julio 27 *de* 1826.

Mi muy apreciable Telésforo: tu empeño en haber á las manos y leer libros religiosos, me parece muy á propósito, para que me propongas las reflecsiones mas sólidas que puedan ocurrir, segun las materias que vayamos tratando. Veo como frutos de tu despreocupacion las pruebas que me has dado de la posibilidad de la revelacion; cuya doctrina omití de intento, considerándote persuadido de su verdad.

A la pregunta que tácitamente haces con los deistas, ¿como podremos discernir, qué cosa es la que verdaderamente fué revelada? debo decirte, que se conoce muy bien por las notas y caracteres que demarcaré luego que tratemos de la religion revelada.

Aunque en tu carta de algun modo reconoces la *necesidad de la revelacion*, no tengas á mal el que ahora la demuestre. Queriendo el Ser supremo que lo adoremos con un culto honesto y santo ó legítimo, nos lo debió manifestar atendida su providencia. Sí amigo, un buen padre descubre á sus hijos todo lo que les es conveniente y necesario; y mas sabiendo que les faltan luces para conocerlo. Considera por un momento á los mortales destituidos de los ausilios de la divina revelacion y los verás sumergidos en las espantosas sombras de la vil idolatria. La historia de sus adoraciones denigra y degrada al género humano. Me es muy sensible el recordar que algunos adoraban á las estrellas, otros á los demonios, otros á los puerros y cebollas, y que llegó la ceguedad de los pueblos á tal grado, que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

convirtieron en objeto de sus cultos á las mismas enfermedades y á otras cosas, que el natural pudor no permite referir. Los caldeos doblaban la rodilla á presencia de un dragon; los griegos levantaron templos y erigieron aras á Jupiter, Venus y Baco; los romanos y franceses se entregaban á todo género de supersticion; y los pueblos mas ilustrados eran los mas pueríles y aun los mas torpes en sus cultos. Honraban á Baco con embriagueses, á Venus con impudicicias y creian que Mercurio gustaba de latrocinios. Los fenicios sacrificaban á sus infantes ante la estátua de Saturno y para aplacar su cólera en un solo dia sacrificó Aristomenes trescientos niños á este sanguinario numen. Tanto horroriza la crueldad con que los gentiles adoraban á sus ídolos, que Lactancio teniendo á menos impugnar sus cultos, los dejó á Eráclito para que llorara sus locuras ó á Demócrito para que las burlara.

Ya ves cuan indecoroso es á la magestad del Escelso el culto de las naciones que no conocian la revelacion. Ahora puedes inferir, cual seria su moral, los persas se casaban con sus mismas madres; los griegos y atenienses imitando el ejemplo de la fábula de Júpiter y Juno contraian matrimonio con sus hermanas; los griegos y romanos en el anfiteatro de los gladiatores pedian el género de muerte, que les parecia, para los niños que no querian criar; los chinos antes del amanecer dejan á los recien nacidos en las calles y luego los recogen y conducen en carros para despeñarlos á una profundidad; otros se alimentan de carne humana &c. Si ves en esta parte delirar á los pueblos, no pienses hallar mucha cordura en los sábios.

Platon, el divino Platon, respetado por padre de la moral, dió por lícita la comunidad de las mugeres, las embriagueses en los bacanales

y algunas obscenidades que no pueden espresarse sin faltar al decoro. No quiero fatigar tu atencion, refiriéndote los dislates en que incurrieron otros filósofos. ¿Y la autoridad del hombre sujeto á errar podrá corregir semejantes desvarios? Es necesaria otra autoridad, que sea irrefragable y enseñe á los pequeñuelos el temor á Dios, á los grandes, aunque sean plebeyos, distinguir el vicio y la virtud y á todos el contenerse en la esfera que describe la razon. ¿Donde hallaremos tan ecsactas reglas y eminentes doctrinas? ¿En los escritos de los filósofos? No se acomodan á la rusticidad de la plebe; se contradicen unos con otros y muy á menudo se desvian de las sendas de la razon. ¿En la luz natural? Es tan débil, que con solo su ausilio no puede el alma salir da las obscuridades del error. Por esto Diógenes aprobó el uso de la carne humana: Aristóteles ofreció á cierta mugercilla inciensos y sacrificios: Platón despues de haberse burlado de los ídolos, les dobló la rodilla á presencia del pueblo: Cicerón.... pero ¿á donde voy á dar? Para referir los absurdos que defendieron los filósofos paganos se necesitaba escribir volúmenes enteros. Es pues indispensable la divina revelacion para precaver del error al género humano: es necesaria su autoridad, porque á ella no puede el hombre resistir.

Esto es asi por mas que objeten los deistas y digan: si alguno reuniere en un solo volumen las verdades que se hallan en las sectas de los filósofos, formaria un compendio de la verdadera religion y aun de la de Jesus, si esta fuese la verdadera. Basta la doctrina de los filósofos y tanto mas cuanto que por sola la luz de la razon reconocemos en Dios un amoroso padre, pronto á perdonar los deslices de nuestra flaqueza si arrepentidos imploramos su clemencia. Esta es la idea adecuada que nos da

*

de Dios un buen padre, dice Tindalio, él con efusion de su espíritu estiende los brazos para recibir entre ellos al hijo, luego que se arrepiente de la injuria que le infirió. Este solo conocimiento nos guia á la felicidad y basta para conformar nuestras acciones á las reglas de la sana razon. ¿Para qué pues nos sirve la revelacion?

Si el deista estudiara el gran libro de las pasiones humanas, conocería, que aunque todas las verdades se hallaran diseminadas en las sectas filosóficas, el compilador redactaria errores por verdades, que no juzgaria que lo eran por sus afectos, preocupaciones &c. á no ser, que se le suponga inspirado por Dios. Este es el motivo, porque los sábios gentiles que sostuvieron muchas verdades sin carecer de la noticia de las doctrinas de los otros, llevándose de sus preocupaciones &c. impugnaron con acaloramiento las que otros defendian. Demócrito penetrado de esta verdad, solía decir con chiste: *una sola cosa conozco y es, que nada sé*. Túlio afirmaba, que con la corrupcion de costumbres y preocupacion de opiniones apagamos la luz de la razon; de lo que Porphyrio, implacable enemigo del hombre cristiano, Montagne, Malebranche, Recherde y otros modernos deducen, que el género humano necesita del ausilio de la revelacion, para salir de las tinieblas de los errores en que está sumergido. El hombre por perspicáz que sea y aunque medite las doctrinas todas de los filósofos, jamás sabrá por sí discernir todas las verdades; y aunque conozca la misericordia del Criador, siendo tan escasa, como es, la luz de la razon ¿nos podrá manifestar, que Dios de hecho perdona á el que implora su clemencia? ¿podrá con su débil raciocinio acallár la voz interior que amenaza al alma criminal con el futuro castigo? Creo que no.

El ejemplo del padre que amoroso estiende los

brazos al hijo que se enmienda y reconoce, en nada corrobora el argumento; ya porque la ofensa que se hace al hombre dista infinitamente de la que se comete contra la divinidad, ya porque el padre que es bueno, castiga al hijo desviado, siempre que conviene; y ya porque siendo Dios libre en perdonar, no puede el hombre descubrir su voluntad, si no se la manifiesta. Lo mismo pues que el deista nos objeta, prueba la necesidad que tenemos de la revelacion.

Es verdad, que la religion natural se estiende á todas las cosas que miran á Dios, á nosotros mismos y á nuestros semejantes: pero ya viste, cual es la debilidad de nuestro entendimiento para conocerlas: se nubló la luz de la razon, luego despues de que el Criador formó al hombre. Fue pues necesario, que revelara á nuestro primer padre y á las primeras generaciones todo lo perteneciente al culto, y que ellas trasmitieran sus doctrinas á sus descendientes. El Ser supremo acomodándose á las circunstancias de los tiempos y á la condicion de los mortales les revelaba, segun convenia, lo que les era conducente á la salvacion. De aqui es, que los mahometanos por ejemplo, sin embargo de haberse separado de la verdadera religion, habiendo formado una secta de las religiones judaica y cristiana y aun de otras sectas, juzgan menos mal de los deberes que nos impone la ley natural, que los sábios del paganismo; con todo sostienen la poligamia y piensan, que la futura felicidad consistirá en placeres carnales y en otras cosas contrarias al buen sentido y á la sana razon.

Tambien otros filósofos para rediculizar la sumision respetuosa con que abrazamos la religion revelada, recomiendan altamente las costumbres de los chinos y ponderan su forma de administracion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El prurito que tenemos en elogiar lo que pasa en regiones muy distantes, nos engaña miserablemente. Si aquellos filósofos hubieran tenido á la vista la obra moderna intitulada: *Voyage de Georges Anson* y algunas otras, hubieran sabido, que los chinos son inconstantes, voluptuosos, pérfidos, mentirosos y tan diestros en el arte de engañar, que no se conocen semejantes sobre la faz de la tierra: que sus mandarinos ó jueces aunque buenos letrados y discípulos del gran Confucio, cuando condenan á la pena de la ley, no es para corregir al delincuente, sino para enriquecer con sus despojos. Esta hambrienta administracion de justicia, está generalmente aprobada y no se reprende como á los cristianos, cuando no proceden segun la moral del evangelio. Lee á J. J. Rousseau (1) autor que no puede serte sospechoso en la materia, y te confirmarás en la verdad de la historia de Anson: lee, que cuanto mas te entregues á su lectura y á la de los libros de los incrédulos, con tanta mas claridad conocerás que necesitamos de la revelacion para tributar á la divinidad un culto santo y legítimo, y para arreglar nuestas acciones á la sana moral.

Si teniendo en consideracion lo espuesto, juzgas como debes, que es necesaria la revelacion, debes igualmente tener por cierta su ecsistencia; la que te probaré luego que reciba tu contestacion. Quiera el cielo, que nos veamos cuanto antes &c.

Agustin.

(1) *Lib.* 16. *c.* 8 *de Esprit des Loix. y en la p. l' 44. oeuvres diverses.*

CARTA XIX.

Jalapa agosto 2 de 1826.

Mi muy amado compañero: prometes manifestarme, que ecsiste la divina revelacion. Si eres tan feliz que acabes de convencerme de su necesidad, no dudaré de su ecsistencia; y ahorrarás el trabajo de demostrármela: trabajo que al mismo tiempo que te seria molesto, me desagradaria. Pues la idea que tengo del Ser supremo es la de un ser infinitamente benigno y próvido. En este concepto discurro asi: ¿seria bueno y providente un padre que negara á sus hijos los conocimientos necesarios para su bien y sin los cuales infaliblemente perecerian? Me responderás, que no, y yo diré á mas, que seria un cruel. Lo mismo deberiamos juzgar del padre comun de los hombres, si siendo necesaria la revelacion, se la denegara. Un ser próvido, benéfico y poderoso jamás falta á lo necesario.

Son convincentes al parecer las soluciones, que diste á los argumentos que te propusiste; pero deseo que me resuelvas algunas dudas que aun inquietan mi espíritu. Atiende: si la revelacion fuese necesaria lo hubiera sido en todo tiempo y á todos los pueblos: sin embargo no se conoció hasta despues de algunos siglos de la creacion del mundo; es decir, hasta que Dios, si damos asenso á los judios, dictó á Moyses en el Sinay los preceptos de la ley: ni se reveló esta á otra nacion que á la hebrea. Supongámos ahora, que sea cierta dicha revelacion. Antes de ella todo culto debia agradar á Dios, siempre que le acompañase una intencion recta. Asi lo ecsigia la divi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El prurito que tenemos en elogiar lo que pasa en regiones muy distantes, nos engaña miserablemente. Si aquellos filósofos hubieran tenido á la vista la obra moderna intitulada: *Voyage de Georges Anson* y algunas otras, hubieran sabido, que los chinos son inconstantes, voluptuosos, pérfidos, mentirosos y tan diestros en el arte de engañar, que no se conocen semejantes sobre la faz de la tierra: que sus mandarinos ó jueces aunque buenos letrados y discípulos del gran Confucio, cuando condenan á la pena de la ley, no es para corregir al delincuente, sino para enriquecer con sus despojos. Esta hambrienta administracion de justicia, está generalmente aprobada y no se reprende como á los cristianos, cuando no proceden segun la moral del evangelio. Lee á J. J. Rousseau (1) autor que no puede serte sospechoso en la materia, y te confirmarás en la verdad de la historia de Anson: lee, que cuanto mas te entregues á su lectura y á la de los libros de los incrédulos, con tanta mas claridad conocerás que necesitamos de la revelacion para tributar á la divinidad un culto santo y legítimo, y para arreglar nuestas acciones á la sana moral.

Si teniendo en consideracion lo espuesto, juzgas como debes, que es necesaria la revelacion, debes igualmente tener por cierta su ecsistencia; la que te probaré luego que reciba tu contestacion. Quiera el cielo, que nos veamos cuanto antes &c.

Agustin.

(1) *Lib.* 16. *c.* 8 *de Esprit des Loix. y en la p. l' 44. oeuvres diverses.*

CARTA XIX.

Jalapa agosto 2 de 1826.

Mi muy amado compañero: prometes manifestarme, que ecsiste la divina revelacion. Si eres tan feliz que acabes de convencerme de su necesidad, no dudaré de su ecsistencia; y ahorrarás el trabajo de demostrármela: trabajo que al mismo tiempo que te seria molesto, me desagradaria. Pues la idea que tengo del Ser supremo es la de un ser infinitamente benigno y próvido. En este concepto discurro asi: ¿seria bueno y providente un padre que negara á sus hijos los conocimientos necesarios para su bien y sin los cuales infaliblemente perecerian? Me responderás, que no, y yo diré á mas, que seria un cruel. Lo mismo deberiamos juzgar del padre comun de los hombres, si siendo necesaria la revelacion, se la denegara. Un ser próvido, benéfico y poderoso jamás falta á lo necesario.

Son convincentes al parecer las soluciones, que diste á los argumentos que te propusiste; pero deseo que me resuelvas algunas dudas que aun inquietan mi espíritu. Atiende: si la revelacion fuese necesaria lo hubiera sido en todo tiempo y á todos los pueblos: sin embargo no se conoció hasta despues de algunos siglos de la creacion del mundo; es decir, hasta que Dios, si damos asenso á los judios, dictó á Moyses en el Sinay los preceptos de la ley: ni se reveló esta á otra nacion que á la hebrea. Supongámos ahora, que sea cierta dicha revelacion. Antes de ella todo culto debia agradar á Dios, siempre que le acompañase una intencion recta. Asi lo ecsigia la divi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

na providencia, que no duerme ni descuida de cosa alguna. El Dios que conoce hasta lo mas recóndito de nuestros corazones, se complace de nuestra buena intencion. Supongamos ahora, que de dos pintores el uno formaba un retrato lleno de espresion y el otro al contrario. Aunque los dos retratos fisicamente sean diversos, moralmente convienen; porque el fin que ambos pintores se propusieron es uno mismo; asi tambien el que adora al Criador á lo gentil ó á lo mahometano, intenta lo propio que el que le ofrece inciensos con rito cristiano, que aunque se diferencien de este en el orden físico, no se distinguen en el moral; por cuya razon unos y otros son igualmente aceptos á la divinidad.

La historia nos dá lecciones de esta verdad. En ella aparecen varones ilustres, que sin la religion ni los ritos que se dicen revelados, vivieron santamente. Entre ellos contamos á Job de los idumeos y á otros muchos filósofos que escribieron muy bien sobre la moral. Si Platón, Pytágoras y otros guardaron una conducta santa é irreprensible sin noticia de la revelacion, ¿por qué los demás no han de poder hacer lo mismo?

Segunda duda: si la revelacion fuese necesaria á la humana especie, no sería momentanea y faláz. Es constante que todo lo que pasa entre los hombres está sujeto á mil variaciones, ya sea por la variedad con que se cuenta, por la alteracion que con el tiempo padecen los idiomas, por nuestra inclinacion á lo maravilloso y estraordinario, y ya por nuestros intereses y preocupaciones. Para que fuese estable una revelacion, deberia el hombre enteramente variar de naturaleza; pero siendo lo que es, es preciso que la revelacion poco á poco se convierta en un tegido de fábulas y de enredos modificado en razon de los intereses é inclinaciones de las personas que la reciben, anuncian é interpretan. ¡Cuantas dificultades no nos ocurren para averiguar la verdad de los hechos! Lo que pasa en un bárrio, de boca en boca se altera y al último la noticia se compone de un conjunto de contradicciones, y de mentiras.

Una revelacion sujeta á alteraciones, de nada podria servirnos. Aun cuando Dios se manifestase desde las nubes, desde donde declarase continuamente sus leyes y voluntad á los pueblos de la tierra que pasaran por debajo de él; y aun cuando lo hiciese en los diferentes idiomas de que usan las gentes, no conseguiria establecer entre ellos una creencia uniforme, á menos que no mudase la naturaleza de los hombres. Permaneciendo estos como son, oirian, entenderian y esplicarian los divinos oráculos de un modo diferente. Esta diversidad en entender y en esplicar, seria causa de continuas contradicciones y disturbios en todo el globo: de nada aprovecharia y siendo perjudicial, de ninguna manera se puede juzgar necesaria.

Si logras sacarme de las dudas que acabo de insinuarte, quedaré convencido por la razon que al principio espuse y ya no dudaré de la ecsistencia de la revelacion. Si te parece que lo logras, hazlo y en seguida señálame las notas y caracteres que nos guíen para el hallazgo de esa preciosisima joya. Mis negocios me llaman á esa y me parece que dentro de pocos dias tendré la satisfaccion de darte un estrecho abrazo. Avisaré oportunamente &c.

Felisforo.

CARTA XX.

Mexico agosto 9 de 1826.

Amabilísimo compañero: á ver si acierto en dar las soluciones que dices, deseas dé á tus argumentos. La revelacion en todo tiempo fué necesaria á todos los pueblos. Dios que no falta á lo necesario, reveló al primer hombre la religion y culto con que debia adorarle. Una tradicion no interrumpida instruyó en ella á su posteridad hasta Moyses. Abimelec, Job, Melquisedec y otros ilustrados con las doctrinas de aquella revelacion vivieron santamente. Así es, que en las primeras edades se desconocia enteramente la abominacion de la idolatria.... ¿qué digo? ni los primeros romanos doblaron la rodilla ante los ídolos. La Grecia y el Egipto usaron de ciertos ritos, que aunque por mucho tiempo fueron indiferentes, despues dieron ocasion á la idolatria. Luego en seguida la supersticion á la manera de una grande avenida que rompe todos los diques, inundó á aquellas desgraciadas regiones. El contagio, al modo de una desoladora epidemia, se propagó por todo el mundo. Pudo Dios vengar este delirio de los hombres: lo castigó es verdad, pero benignamente, substrayendo los conocimientos de la primera revelacion á los que se obstinaban en no conocerla para sofocar con su ignorancia los clamores de sus conciencias y de la misma naturaleza. Dije, que Dios vengó benignamente. Sí, porque el que peca con mas conocimiento, se hace reo de mayor pena; por cuyo motivo luego que se borró de la memoria de aquellos miserables la noticia de la revelacion, ya no fueron castigados por lo que ignoraban. La infraccion de la ley natural era la única que los condenaba. Sin embargo los egipcios, felisteos y babilonios á quienes el profeta Jonás predicó penitencia y aun otros tuvieron despues noticia de la revelacion hecha á los judios. Se sacaron cópias de los libros de la religion mosaica y de ellos sacó Platon lo mas selecto de sus obras: pero á pesar de sus conocimientos se eclipsó el esplendor de su vida, como el de otros filósofos que recomiendas por santos con las debilidades y necias doctrinas que apunté en mi anterior; por lo que no se puede elogiar su conducta, que en la parte que fué inmoral, fué nociva á los pueblos, que por la opinion que tenian de ellos, respetaban é imitaban sus vicios como si fueran virtudes.

No puede el hombre en tiempo alguno agradar á su autor con cualquier género de cultos, ni puede tener la misma intencion el que le adora inmolando su prole á los demonios ó con otros actos á que resiste la naturaleza, que el que le rinde homenages honestos y legítimos. Estas adoraciones física y moralmente se distinguen; y aunque la intencion de los adoradores se dirigiera al mismo fin, para que fuese acepta al Dios de la verdad, deberian todos los cultos conformarse al dictámen de la razon, como ya tengo probado, ó á lo menos deberian ser de tal naturaleza que invenciblemente se ignorara su deformidad No pueden complacer al que nos dotó de razon los cultos que esta condena. ¿Y los egipcios por ejemplo pudieron alegar esta invencible ignorancia, y otros pueblos que burlaban á los estrangeros que los veían humillarse á presencia de los puerros y de las cebollas? ¿Quien de los deistas los miraria sin burlarse ni reirse?

La segunda duda que me propones, la copias-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

te casi á la letra del *Contagio sagrado* (1) y es de muy facil solucion. Oyeme con atencion: si los hombres no obstante sus distintos modos de pensar y comprender, sus intereses y preocupaciones unánimemente dan testimonio de algun hecho, lo debemos creer como si lo hubieramos visto por nuestros propios ojos, si no queremos caer en un pirronismo moral. La divina revelacion es un hecho de esta clase. Se manifiesta claramente. Los judios, samaritanos, cristianos y muchos gentiles como Nicolás Damaceno, Apion y otros, contrarios todos entre sí en opinion, intereses, inclinaciones &c. testifican la verdad de la revelacion hecha á Moyses. Si tuvieramos este hecho por fabuloso, deberiamos mirar como un tegido de fábulas y embustes todo lo que se lee en las historias antiguas; y para que dieramos ascenso al mismo autor del *Contagio* con respecto á los hechos antiguos que nos cuenta, deberia manifestarnos, que tuvo especial revelacion de su verdad, y tenerla nosotros para creer que la tuvo, no debiéndose segun sus principios dar crédito á la relacion de un hecho por las alteraciones que padece la historia, atendida la naturaleza de los hombres, la succesiva variacion en los idiomas &c. Yo veré siempre con desprecio el juego de voces de que usa: atendamos á la razon. Si damos firme ascenso á las generaciones coetaneas á los hechos, ¿por qué se les ha de negar á las que les succeden? Estas nos trasmiten las mismas noticias, variando las voces conforme se muda el idioma, para conservar incorruptas las noticias, como lo puedes notar en los libros de Moyses y en otros. No es ahora igualmente cierto que muchos siglos antes, por ejemplo que Dionisio tirano de Siracusa tuvo que retirarse á Corinto y que para poder subsistir allí, se acomodó de maestso de escuela? Es un hecho que los historiadores de todos los climas, de diferentes confesiones, idiomas, intereses, &c. nos cuentan y han referido siempre de un mismo modo. Y si no se puede dudar de este hecho, siendo mayores las pruebas de el de la revelacion, ¿quien sino un temerario podrá dudar de ella?

(1) *Tom. c. 2.*

A lo que añadiste para corroboracion de tu grande argumento, respondo: si el hombre sin mudar de naturaleza y siendo lo que es, da ascenso á los acontecimientos públicos de la antigüedad ya sean del órden natural, ya del político, ¿por qué permaneciendo lo mismo, no podria uniformar su creencia hablando desde las nubes el Señor del universo? Se esplicaria con voz inteligible: todos entenderian los oráculos segun los oyeran y los oirian segum y como quisiera el Todopoderoso; y por lo mismo los mortales los oirian, entenderian y esplicarian con tal uniformidad que no daria lugar á disensiones ni á disturbios. De otro modo no se cumplirian los designios de la providencia.

He satisfecho, si no me engaño, á las dificultades que te parecian del mayor peso; ahora me resta demarcarte los *caracteres que señalan la divinidad y veracidad de la revelacion.* Los principales son estos. Primero: la doctrina revelada no puede ser contraria á la razon; pero no debe tenerse por contraria la que escede nuestra inteligencia. Segundo: la revelacion posterior no puede ser contraria á la anterior; pero sí puede variarse con respecto á las leyes positivas, que se dieron para tiempo determinado y siendo obscura aclararse por medio de otra. Tercero: no se debe creer la revelacion que se nos comunica por conducto de hombres criminales y viciosos. No es decoroso á la santidad de Dios valerse del ministerio de aquellos y sí del de hombres de

providad y virtuosos, para plantar la religion. Con todo, hay circunstancias en que puede obligar á los malos, á que descubran la verdad, como lo hizo con Balaam, para que implorase cosas favorables al pueblo de Israel. Cuarto: no se puede tener por doctrina revelada por Dios la que no se dirige á su gloria, y á la verdadera felicidad de los hombres, ni la que induce á una vida inmoral, fines torcidos &c. Estos cuatro caracteres aun no nos son bastantes para cerciorarnos de la verdad de la revelacion: es tambien necesario, que su doctrina se confirme con verdaderos milagros y que resplandezca en ella la divinidad por medio de las profecias.

Me parece, que con lo espuesto tranquilizarás tu espíritu con respecto á la necesidad y ecsistencia de la revelacion; pero si aun te queda algun escrúpulo, decláramelo con franqueza. Espero que cuanto antes nos des un dia de alegria con tu venida á esta. Bial y yo lo deseamos con ansia &c.

Agustin.

CARTA XXI.

Julapa agosto 16 *de* 1826.

Compañero amabilísimo: acabo de leer con especial gusto las sólidas razones con que aunque con laconismo, felizmente rebates las de los deistas que en mi anterior te propuse. Ya me convenciste de la necesidad de la revelacion y creo su ecsistencia. Pero ¿en donde hallaré la verdad revelada? tú te insinuas por la religion mosaica. Esta materia es digna de un serio ecsamen: lo haremos muy escrupuloso, luego que llegue á esa á que me llaman negocios algo interesantes y los vivos deseos que tengo de verte y de conocer al sábio Bial.

Pasado mañana me pondré en camino para esa, donde deberé llegar en la tarde del 23. A Dios, hasta la vista.

Telésforo.

En la tarde del 23 de agosto salieron Agustin y Bial por la calzada de S. Lázaro á recibir á su amado Telésforo. Apenas habrian andado una legua, cuando lo encontraron. Al instante se conocieron, se apearon los dos amigos presurosos y se dieron un estrecho abrazo: en esta amistosa aptitud permanecieron un gran rato sin poder ninguno de los dos articular palabra. Bial se enterneció al ver que las mudas espresiones de cariño solo se declaraban con lágrimas de gozo. Luego despues que el deshaogo del corazon dió lugar á que hablaran, Telésforo dió un estrecho abrazo á Bial. Montaron los tres en el coche en que iba Agustin y en la conversacion que llevaron hasta llegar á la casa de este, fueron tales las emociones de júbilo que sintieron sus almas, que ellos mismos no sabian despues como esplicarlas. A las seis de la tarde se apearon, y pasaron hasta las diez de la noche en amistosa conversacion, en la que Telésforo se aficionó en gran manera de Bial, admirándolo por la erudicion y esactitud con que se producia.

Luego que Telésforo se desembarazó de las visitas de cumplimiento y tuvo en buen estado sus negocios, se propuso dedicar algunos ratos al interesantísimo negocio de la religion. Aunque Agustin y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

providad y virtuosos, para plantar la religion. Con todo, hay circunstancias en que puede obligar á los malos, á que descubran la verdad, como lo hizo con Balaam, para que implorase cosas favorables al pueblo de Israel. Cuarto: no se puede tener por doctrina revelada por Dios la que no se dirige á su gloria, y á la verdadera felicidad de los hombres, ni la que induce á una vida inmoral, fines torcidos &c. Estos cuatro caracteres aun no nos son bastantes para cerciorarnos de la verdad de la revelacion: es tambien necesario, que su doctrina se confirme con verdaderos milagros y que resplandezca en ella la divinidad por medio de las profecias.

Me parece, que con lo espuesto tranquilizarás tu espíritu con respecto á la necesidad y ecsistencia de la revelacion; pero si aun te queda algun escrúpulo, decláramelo con franqueza. Espero que cuanto antes nos des un dia de alegria con tu venida á esta. Bial y yo lo deseamos con ansia &c.

Agustin.

CARTA XXI.

Julapa agosto 16 *de* 1826.

Compañero amabilísimo: acabo de leer con especial gusto las sólidas razones con que aunque con laconismo, felizmente rebates las de los deistas que en mi anterior te propuse. Ya me convenciste de la necesidad de la revelacion y creo su ecsistencia. Pero ¿en donde hallaré la verdad revelada? tú te insinuas por la religion mosaica. Esta materia es digna de un serio ecsamen: lo haremos muy escrupuloso, luego que llegue á esa á que me llaman negocios algo interesantes y los vivos deseos que tengo de verte y de conocer al sábio Bial.

Pasado mañana me pondré en camino para esa, donde deberé llegar en la tarde del 23. A Dios, hasta la vista.

Telésforo.

En la tarde del 23 de agosto salieron Agustin y Bial por la calzada de S. Lázaro á recibir á su amado Telésforo. Apenas habrian andado una legua, cuando lo encontraron. Al instante se conocieron, se apearon los dos amigos presurosos y se dieron un estrecho abrazo: en esta amistosa aptitud permanecieron un gran rato sin poder ninguno de los dos articular palabra. Bial se enterneció al ver que las mudas espresiones de cariño solo se declaraban con lágrimas de gozo. Luego despues que el deshaogo del corazon dió lugar á que hablaran, Telésforo dió un estrecho abrazo á Bial. Montaron los tres en el coche en que iba Agustin y en la conversacion que llevaron hasta llegar á la casa de este, fueron tales las emociones de júbilo que sintieron sus almas, que ellos mismos no sabian despues como esplicarlas. A las seis de la tarde se apearon, y pasaron hasta las diez de la noche en amistosa conversacion, en la que Telésforo se aficionó en gran manera de Bial, admirándolo por la erudicion y esactitud con que se producia.

Luego que Telésforo se desembarazó de las visitas de cumplimiento y tuvo en buen estado sus negocios, se propuso dedicar algunos ratos al interesantísimo negocio de la religion. Aunque Agustin y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bial estaban con los mismos deseos, aun no les parecia oportuno el insinuárseles. Pero como Telésforo ansiaba entrar en contestaciones sobre el asunto, cuando menos pensaban paseando los tres por la alameda en la mañana del 30, dia de Santa Rosa de Lima, en medio de la mas frondosa calle de este paseo, se quedó parado, y despues de una corta suspension los interrumpió diciéndoles: amigos, si les parece bien, por las noches en vez de ir al coliseo, trataremos de materias religiosas. Yo necesito poco tiempo, y este solo por las mañanas, para mis asuntos de comercio. Vuestra condescendencia á mis deseos será el mejor testimonio de la amistad que vuestro bondadoso corazon me dispensa. Bial tomó la palabra y le respondió en estos términos: tendré la mayor complacencia en ello, y si el obsequio de la fé debe rer racional, como quiere S. Pablo, ciertamente lo será el vuestro; porque vuestras luces y facilidad en concebir os docilitan y hacen, que cedais á la fuerza de la verdad. Siguieron la conversacion, se fueron á la casa de Agustin y se emplazaron para dar principio á sus conferencias en la noche del siguiente dia.

Conferencia en la noche del 31 *de agosto.*

Estando en conversacion Agustin y Telésforo entró en el estudio Bial: alli se reunieron los tres y despues de las salutaciones de estilo habló asi

Telésforo: Estoy plenamente convencido de que es necesaria la revelacion; pero si la busco entre los étnicos no la hallo; si en el alcorán que Mahoma hizo abrazar á golpe de falange, hallo parte de la superstícion gentílica, y que la impureza de los epicuros formó los encantos del nominado profe-

ta. No permita el cielo, Agustin, que en pago de la licenciosa vida de nuestra juventud se nos presente otra Zeyhal, que con envenenada copa nos quite de entre los vivientes, como el torpe impostor traficante de camellos. Yo te confieso que no sé donde buscar la revelacion. En la última carta me insinuaste claramente que se halla en los libros de Moyses; pero *este es un personage supuesto;* á cuya ficcion dió motivo la fábula de Baco. Por esto los judios pintan á Moyses imitando los razgos, con que los gentiles nos presentan al dios de las embriagueces.

Agustin: Sin ocurrir á las notas que caracterizan á la verdadera revelacion y la distinguen de la falsa, condenas muy bien el polyteismo y la doctrina de los musulmanes y alís, pero el que consideres á Moyses por un hombre supuesto, no hace honor á tu erudicion. Todo el pueblo hebreo testifica su ecsistencia y ha venerado siempre su divina mision como fundamento de sus intereses, de su religion, de su culto, de sus leyes y de todas sus esperanzas. El Pentateuco contiene la genalogia de Moyses: la describen el Paralipómenon y Esdras; y confirman la realidad de su ecsistencia innumerables escritores profanos. El que se niegue á la autoridad uniforme de los historiadores sagrados y profanos no tiene juicio, es un temerario. Por lo que respecta á Baco, sabes muy bien que los griegos, amigos de fábulas y siempre émulos de las virtudes y prendas de los héroes, las recomiendan con disfráz en su mitología, y esto es lo que hicieron con Moyses recordando sus proezas en el fubuloso Baco. Esta ficcion que se formó muchos años despues de la vida de Moyses, supone y prueba la ecsistencia de este caudillo, que fué el objeto de las alabanzas que le prodigaron los griegos, de las que nos da idea Horacio en su arte poética.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Telésforo. Mucho te agradezco la instruccion que acabas de darme.

Bial. Agustin solamente dijo, que los gentiles estaban á favor de la ecsistencia de Moyses, sin citar uno siquiera. Sabed pues que Manetón, Cheremón, Tolomeo de Mendes, Apion el gramático, Lisimaco y Apolonio Molón (1) afirman espresamente la ecsistencia de Moyses legislador de los judios. Diodoro de Sicilia refiere, que el judio Moyses pretendia haber recibido del Dios *Jaol* cuyo nombre equivale á el sacrosanto de *Jehová,* las leyes que dictó á su pueblo. Trogo Pompeyo, Nicolás Damaso y otros nos aseguran, que él fué el legislador de los judios y su conductor en la salida de Egipto. A nosotros nos bastaria saber que ni los Julianos ni los Celsos, ni los Porfirios, implacables enemigos de los nombres judaico y cristiano, se atrevieron jamás á dudar de la ecsistencia de Moyses.

T. ¿Como me citais tantos autores, asegurándonos Voltaire que son innumerables los que niegan la ecsistencia de Moyses?

B. Si gustais leer á Nonote, conocereis que ese oráculo de filósofos finge y vende por verdades todo lo que juzga conducente al fin que se propone, por mas fabuloso que sea. Las pruebas que acabo de daros forman una demostracion moral. Voltaire contradice y las autoridades á que se refiere, se reducen todas á la suya con el supuesto nombre de *Bolingbroke* (1) y á la de *Boulanger*, cuya destornillada cabeza, estando para morir, confesó de llano, que gustaba mucho de la adulacion, de fingir y de errar segun y como lo acostumbraban los filósofos de moda.

(1) *Lib. I. de las antig. de Josefo y Eusebio en los lib.* 9 *y* 10 *de los Fracmentos Evang.*

(1) *Q. Q. Essent. art. Mose.*

T. He leido á Nonote y conozco, que no se debe dar mas crédito á Voltaire, que á los pintores y poetas, que están en posesion de fingir segun la ecsaltacion de su fantasia. Pero sin embargo conviene con muchos historiadores en la descripcion que hace de la semejanza que advertimos entre los prodigios que cuentan de Moyses y los que se cantan en las órgias de Baco.

B. Ya Agustin os dió la respuesta: os la esplicaré un poco mas. Moyses ecsistió mas de mil años antes que se inventara la fábula ni se conociera el nombre de Baco. Por esta razon los prodigios que se cantaban en las órgias de este, no pudieron aplicarse á aquel y sí los de Moyses á Baco. Los egipcios conservaron la historia de los milagros del legislador de los judios, la comunicaron á los griegos y los sacerdotes de estos que atribuian á sus dioses los prodigios de los héroes (1), apropiaron á Baco los de Moyses.

Estad tambien en la firme inteligencia de que nuestros filósofos se prometen tanto de la ignorancia y credulidad de sus lectores, que estampan sin recelo groseras falsedades, aserciones sin pruebas y declamaciones pueríles, de manera que si son reconvenidos, no pueden disculparse con las palabras del hábil mentiroso italiano: *si non è vero, è bene trovato.*

T. Vuestras doctrinas prueban hasta la evidencia, que Moyses ecsistió; pero yo no puedo tenerlo *por autor del Pentateuco.* En este se habla de él en tercera persona, cuya espresion nadie usa tratando de sí mismo: en él se recomiendan altamente sus virtudes; lo que es contrario á la humildad con que nos lo pintan: y se hallan escritas algunas cosas, que acontecieron despues de su muerte, cuando ya no po-

(1) *Satir.* 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dia escribir. Todas estas razones me mueven á negar que él sea el autor del Pentateuco, es necesario fascinarse en la escuela de Górgias Leontino para poner en duda la ecsistencia de Moyses, lo es tambien para no reconocerlo por autor del Pentateuco. Los mismos que nos aseguran de la ecsistencia de Moyses nos enseñan que él fué el autor de los cinco libros del Pentateuco. El mismo Juvenal hablando de esto como de una cosa que en su tiempo nadie dudaba, dice (1):

„Judaicum ediscunt, servant et metuunt jus.
Credidit arcano quodcumque volumine Moses."

Moyses habla de sí mismo en tercera persona siguiendo el estilo de su tiempo: asi hablaron tambien otros escritores sagrados y aun César (2) y Josefo (3). El uso de hablar ha sido segun los tiempos; por lo que aunque Faraon y Abimelec fueron príncipes orgullosos, jamás hablaron de sí en número plural, como lo hizo Anibal diciendo (4): quitemos de cuidados al pueblo romano.

En el sagrado código se elogia á Moyses, es cierto; pero á la manera que se alabaron Job y Pablo recomendando en sus personas los dones con que los enriqueció el cielo; por lo que siendo esta recomendacion una verdadera alabanza, no de ellos, sino del divino Hacedor, no contradice ni se opone á la virtud de la humildad, que tan cuidadosamente cultivaron. Se leen tambien en el Pentateuco muchas cosas que acontecieron despues de la muerte de Moy-

(1) *De Bello Gallico.*
(2) *De Bello Judaico.*
(3) *Tit. Liv.* 39. 35.
(4) *Véase los c. c.* 17 *y* 18 *del Deuteronomio.*

ses; pero son las cosas que predijo, cuyo acontecimiento prueba la verdad de sus profecias. No niego tampoco que Josue, Esdras ú otro enmendarán algunos nombres geográficos, mudando los antiguos en los que despues se usaron de nuevo. Uno de estos mismos refiere en el principio del Deuteronomio la muerte y ecsequias de Moyses. Estas adiciones y aclaraciones de voces, no prueban que el Pentateuco no sea obra genuina de Moyses.

T. Ciertamente eres feliz en tus respuestas; pero dime: hallándose Moyses ocupado de tantos negocios, que por consejo de Jetro, su suegro, tuvo que elegir para su desempeño setenta y dos jueces, ¿como tuvo tiempo para escribir los cinco libros del Pentateuco?

A. La ponderacion con que dices, los cinco libros del Pentateuco, da á entender, que son cinco tomos en fólio mayor. No lo creas, no lo son. Todos ellos forman un volumen, siendo la letra grande, de un tomito en octavo. Pues bien pudo Moyses cuando habitaba en la region de los madianitas sin tener negocios que lo embarazaran, escribir el Génesis que cabe en menos de quince pliegos de papel. Estando ya despues familiarizado al estilo, pudo por via de distraccion en ratos ociosos escribir los cuatro libros restantes, como lo practicamos los dos con la correspondencia que llevabamos, antes que tuviera la satisfaccion de verte en mi compañia.

T. ¿Qué responderemos á Espinosa, que con tono decisivo asegura, que Esdras fué el autor del Pentateuco?

A. Que es un temerario: que habla sin fundamento y solo porque tiene boca. Oigan los sectarios de Espinosa esta reflecsion, y despues respondan si pueden: los samaritanos se declararon enemigos de Esdras y jamás recibieron ni quisieron reconocer ni

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

leer los libros de este; luego no era de Esdras el Pentateuco que estos conservaron y respetaron con el nombre de Moyses pero sí es el mismo de que ahora hablo

T. No hay duda, que desde que los samaritanos se levantaron contra los judíos, los aborrecieron de muerte y que miraron siempre con horror á Esdras, á todos los judíos y á sus libros.

B. Podian alegar otra razon y es, que los antiguos caracteres hebreos con que se escribió el Pentateuco son los mismos, de que usan los samaritanos y del todo diferentes de aquellos de los que se valió Esdras, cuya diversidad indica claramente, que el Pentateuco es anterior á los escritos de este.

T. Ya que hablasteis de caracteres, hago memoria de haber leido, que en los tiempos de Moyses no se conocia otra escritura que los geroglíficos. El alfabeto fué invencion posterior: y gravándose aquellos segun se usaba en lozas, ladrillos ó plomo, ciertamente Moyses no pudo escribir tanto.

A. Jamás me ocurrió semejante objecion: no sé que responder á ella.

B. Tened la bondad de escucharme y pronto saldreis de dudas. Al principio se delineaban los objetos segun los presenta la naturaleza, y esta es la primera clase de geroglíficos; con el tiempo solo se señalaban algunas de las partes principales de las cosas que se querian espresar; y esta es la segunda clase. Ultimamente se pintaban ó grababan las líneas mas esenciales, que distinguen á los objetos; y esta es la tercera clase, y la de que aun en el dia se valen los chinos. Si Moyses no hubiera conocido otros caracteres, que los de la primera especie, ¿le hubiera sido muy dificultoso escribir el Pentateuco? Me parece que nó. Esta fué la escritura con que los mexicanos conservaron la historia de su nacion y dieron noticia al gran Moctezuma de los barcos en que abordaron á este continente los españoles, de los soldados, evoluciones, armas &c. Usando de los geroglíficos de la segunda especie, le era mas fácil y mucho mas si tuvo conocimiento de los de la tercera clase, que es la misma con que los chinos escriben sus historias y las particularizan con las circunstancias mas pequeñas. Esta respuesta os debia satisfacer; pero sabed, que todos las historiadores griegos y latinos convienen, en que Cadmo mas de cien años antes del nacimiento de Moyses dió á conocer en la Grecia los caracteres fenicios, que son los mismos que conocemos con el nombre de alfabeto. Y usándose estos un siglo antes de que ecsistiera Moyses, ¿le serian desconocidos? Y una docena de artesanos, en el largo espacio de treinta años, ¿no tendrian tiempo para grabar el Pentateuco en lozas, ladrillos ó plomo? ¿Y no pudieron verificarlo con menos trabajo en tablas de madera? En estas se debió escribir segun los incrédulos, supuesto que pretenden, que se quemó y se redujo á cenizas en el incendio de Jerusalen.

T. Entiendo que Moyses fué el autor del Pentateuco; pero me parece que puede estar adulterado.

A. No por cierto. No lo pudo hacer la nacion judaica. Es imposible que una nacion entera conspire á un mismo fraude y que le falte algun descontento que lo publique: ni es posible, que aquella nacion voluntariamente impusiese el pesado yugo de la circuncision á todos los varones, el de no poder recoger leña en los sábados, y el de otras cosas que manda imponiendo á los infractores la pena del último suplicio. Es igualmente imposible, que el pueblo hebreo se infamara á sí mismo con la relacion de hechos que le sirven de ignominia, ni que se infamara tratándose de pueblo incircunciso, de dura

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cerviz, de sedicioso, propenso á la idolatria &c. No pudo pues aquella nacion adulterar aquellos escritos que contienen los hechos de ignominiosa memoria. A adulterarlos hubieran borrado semejantes acontecimientos, para que no aparecieran jamás en las páginas del Pentateuco.

Tampoco pudo ningun privado impostor. Una nacion entera ¿como habia de sufrir que un hombre particular la infamara impunemente, que le impusiera preceptos molestos y penas gravísimas? Jamás podrá un individuo alterar un código de igual naturaleza, y menos pudo trastornar el de Moyses, que tenian siempre á la vista los magistrados y doctores.

T. Tus razones al parecer convencen; pero el mismo Esdras nos dice, que escribió de nuevo los cinco libros de Moyses, que habian perecido en el incendio del templo. Tambien desaparecieron otras veces. Lo prueba el que Helcias habiendo hallado el libro de la ley, lo presentó al rey Josias, quien al mirarlo se llenó de temor. ¿Y aun dirás, que estos escritos que estuvieron perdidos y eran casi desconocidos, no pudieron adulterarse?

A El libro cuarto de Esdras que refiere, que los libros de Moyses se redujeron á cenizas en el incendio del templo es apócrifo y debe mirarse como una pura ficcion.

Sobre lo que cuentas, de que Helcias halló el volumen de la ley, es cierto; ¿pero qué volumen? el mismo que por disposicion de Moyses se habia conservado al lado del arca. Por la respetuosa veneracion que se le tenia, el rey y los sacerdotes al instante en que lo vieron, se llenaron de un temor santo. Esto no prueba que no hubiese otros ejemplares, ni que fueran desconocidos los que habia.

B. Aun podeis añadir, que nunca faltó el sagrado código de la ley. Los magistrados, sacerdotes y levitas en todos tiempos se dedicaban á su lectura; adornaban las frentes y brazos de los niños con pergaminos, en que estaba escrito el Decálogo, para que continuamente tuvieran á la vista sus preceptos. Los judíos apreciaron tanto el Pentateuco, que muchos sacerdotes, levitas y rabinos lo sabian de memoria; y para que nunca se les olvidara, Jeremias, durante la cautividad, les remitió el ejemplar que le pareció mas correcto.

T. Aunque este código no está adulterado, segun comprendo, y contenga los deberes del hombre, no se sabe que Dios revelara á Moyses sus doctrinas. Tengo muy presentes, compañero, las reglas que me diste para conocer la verdadera revelacion. Quiero saber *si son aplicables al Pentateuco.*

B. Mi quebrantada salud no me permite por mas tiempo disfrutar de vuestra agradable conversacion. Ya me retiro.

A. Acompañadnos á cenar y despues iremos á acompañaros á vuestra casa.

T. Honradnos con vuestra compañia.

B. Tendria mucho gusto; pero no puedo variar de método, sin que lo resienta mi salud. A Dios, hasta mañana.

Conferencia en la noche del 1.° *de setiembre.*

Despues de un rato de conversacion familiar empezó

T. Ayer noche dije, que me acordaba muy bien de los caracteres que nos demarcan la verdad de la revelacion. Todas mis reflecsiones tácitamente estribarán en ellos. Supuesta esta advertencia, digo: que Moyses *erró en la edad que señala la mundo.* Las observaciones fisicas demuestran, que es mucho mas antiguo. En diversas partes del globo se descubren

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

señales ciertas de antiquísimos volcanes. El mármol negro de Egipto es produccion de erupciones volcánicas. Cerca de Tebas hay vestigios de uno, del que no ha quedado memoria. Las riberas del mar muerto indican claramente, que un volcán escavó el lugar que desposita sus aguas. Y no hallándose los volcanes ni pudiendo arder sino en las islas ó lugares vecinos al mar, es indispensable, que asi aquellos, como los de los montes de Mararat, Alverna y otros estuvieran en otros tiempos cercanos á las costas. ¿Y qué siglos no tardaria el mar en retirarse tantas leguas de ellos? Ecsistieron pues mucho antes de lo que afirma Moyses.

A. Das á entender, que el agua marina es la que causa el incendio y erupcion de los volcanes, siguiendo en esta parte la opinion de los enemigos de la historia mosaica; la que rebate y falsifica la esperiencia; que es un argumento mucho mas fuerte, que cuantos tú me puedas proponer. En tiempo de la conquista de México uno de sus volcanes arrojó llamas, distando entonces de las costas del mar lo mismo que ahora, porque son mas de sesenta leguas: ni tampoco está muy cerca de las costas el que en nuestros dias obligó con sus erupciones á abandonar á la antigua Guatemala. Por mas pues que se suponga, que la cavidad del mar muerto y que el mármol negro de Egipto sean efectos de erupciones volcánicas, no ha sido necesario que el mar los bañara ó que estuvieran junto á sus costas para producir sus erupciones y efectos. Por lo mismo no se infiere, que el mar en algun tiempo haya bañado aquellos lugares y el que haya retirado de ellos sus olas, que es el fundamento todo en que estriban los incrédulos para aumentar prodigiosamente la edad que los libros santos señalan al mundo.

T. Tengo noticia de algunos volcanes muy distantes del mar, que por sus continuas erupciones viven sobresaltados los habitantes de sus contornos. Aunque esto nada pruebe, dime: ¿qué juicio formas de los zodiacos que Dindera y Enne descubrieron en la última espedicion de Egipto? En ellas se señalan los muchos millares de años que en aquel pais se atribuye al mundo.

A. El eruditísimo anticuario Visconti, justísimamente burla la antigüedad de esos zodiacos, que no son otra cosa que cópias del calendario rústico de la gente del campo. Escúchame un poco: en el año de 1325 de la era cristiana, se añadieron al año egipciaco, que constaba de solos 360 dias, los 5 que le faltaban. Luego los zodiacos de Dindera y de Enne en que se halla esta correccion, deben ser posteriores á aquella fecha. Tolomeo por mas que investigó, no pudo haber noticia de ellos; pero como ¿si aun no ecsistian? Deseando cotejar sus observaciones con las mas antiguas, no halló una siquiera entre los egipcios y vió, que las de los caldeos no eran anteriores al año de 620 antes del nacimiento de Cristo.

T. No prosigas: conozco que la falta de instruccion es el motivo porque muchos juzgan indisoluble este género de objeciones. Pienso como Cicerón (1) que desprecia como fabulosa la cronologia de los egipcios y caldeos; ¿pero podremos formar el propio dictámen de la de los chinos?

A. Freret y Fourmont (2) á pesar de su prevencion de ánimo á favor de los anales chinos, se vieron obligados á confesar (3), que muy á menudo va-

(1) *Lib.* 2. *De* Divinat.

(2) *Tom.* 65 *de las memorias de la Acad. de las inscripciones.*

(3) *En* 1 *de diciemb. de* 1755.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ría su cronologia. Guines (1) asegura, que el que tenga la curiosidad de registrar los reinados de los emperadores de los doce primeros siglos, no hallará cosa alguna digna de ser creida. Gonget añade, que sus historias son unos tegidos de fábulas. En fin, los autores ingleses (2) nos cuentan, que un mandarino demostró hasta la evidencia, que sus paisanos los chinos no conservan memoria alguna que sea anterior á los tres siglos antes de la era cristiana, que tenga visos de verdad.

T. La vasta instruccion que vas descubriendo, me anima á hacer reflecsiones á que de otra manera no me atreveria. El autor de las cuestiones sobre la Enciclopedia despues de que vertió el v. 1 del c. 1 del Génesis de esta manera: *él crió tambien grandes dragones y á todo animal que tiene vida y movimiento, que las aguas habian producido,* añade: „es dificultoso esplicar como pudo Dios criar estos dragones, siendo ya producidos por las aguas."

A. Si el autor que citas se hubiera tomado el trabajo de leer el testo original y tenido alguna inteligencia en el idioma hebreo, sabiendo que la voz, *produxerant,* debió traducirse en la de *produxerunt,* como está en la vulgata, cuyo sentido literal es, que las aguas produjeron á aquellos animales por la omnipotente virtud del Criador. La razon es, porque careciendo el idioma hebreo de la espresion de pretérito perfecto, jamás tiene significacion de pluscuamperfecto, sino cuando la del perfecto no puede tener lugar.

T. Está bien; pasemos á otra casa. El v. 6 del c. 2. del mismo libro dice: *subia de la tierra una fuente, que regaba toda la superficie de la tierra.*

(1) *En su prefacio de* Chon-King.

(2) *Hist. Univ. t.* 1 *pág.* 140.

¿Como se puede entender, que una fuente regase todo el globo?

A. El sentido del testo original del que por ignorancia ó por malicia se desentienden los incrédulos es, que un vapor copioso y no una fuente, levantándose de la tierra bañaba toda su superficie, en lugar de las lluvias que aun no caian.

T. Confieso que no tengo inteligencia alguna en los idiomas orientales: pero habiendo leido la vulgata, me hace mucha fuerza y deseo que me respondas á esta pregunta (1); „¿Que diré yo del jardin de Eden, de donde salia un rio que se dividia en cuatro, á saber: el Tigris, el Eufrates, el Fisón que se cree ser el Faso, el Gehon que corre por el pais de la Etiopia, y de consiguiente no puede ser otro que el Nilo, cuyo origen está distante mas de mil leguas del Eufrates? ¿Se me dirá aun que Dios es mal geógrafo?"

A. Amigo, las mil leguas que señala Voltaire en esa pregunta disfrazándose con el nombre de doctor Zapata, fueron en su boca de setecientas á ochocientas, y tambien las alargó (2) á mil ochocientas. ¡Feliz sabiduria, que á su arbitrio alarga y acorta las distancias, como si la tierra fuese un tirante muy elástico! Dejando á ese filósofo amsaar el globo como guste, voy á responderte directamente: el jardin de Eden que se interpreta lugar de delicias, tena al medio una fuente que derramando sus aguas por cuatro canales formaba los rios Tigris, Eufrates, Fisön y Gehon. En el dia ya no nacen estos de una sola fuente, es cierto; pero para salvar la verdad de la narracion de Moyses, nos basta saber, que todos cuatro traen su origen de una corta y determinada estension de tierra; como acontece con otros rios, que al principio reconocieron un comun nacimiento.

(1) *Pregunt.* 10 *del doctor Zapata.*

(2) *Biblia esplicada.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Tigris y el Eufrates lo tuvieron antiguamente (1), y lo mismo debemos discurrir del Fisón y Gehon. Por cuyo motivo el eruditísimo Martini demuestra que estos cuatro rios han cambiado de origen. Igual mutacion se ha notado en otros y aun en lagunas por causa del diluvio, de terremotos y de otras vicisitutes, segun lo comprueban las memorias antiguas y modernas.

Véamos ahora la distancia de los nacimientos de aquellos cuatro rios. El Fisón y el Gehon conocido con el nombre de Araso, nacen en la Armenia con distancia de seiscientos pasos del Eufrates, cuando mas. Siendo pues indudable que el Tigris que aun en el dia nace de los mismos montes de Arménia como los otros tres, reconocia el propio origen que el Eufrates, ningun filósofo se atreverá á negar, que los cuatro rios en su principio nacieran de una sola fuente. Si entiendes la respuesta y te acuerdas de los elementos de geografia que por aficion aprendimos en París, me dirás, no que Dios, y sí que Voltaire, es muy mal geógrafo; y á mas que es hombre de muy mala fé.

T. Dices en todo bien, porque algunos rios que en la antigüedad tuvieron un mismo nacimiento nacen ahora á mayores distancias que las que se observan en los nacimientos de aquellos cuatro rios. Pero si las preguntas del doctor Zapata son obra de Voltaire ¿como nos refiere el cuaderno de las preguntas, que no habiendo logrado respuesta alguna aquel desgraciado doctor, se le dió con quemarlo vivo en Valladolid de España el año de la gracia de 1631? Voltaire no murió así.

A. No hay comprobante que acredite el hecho

(1) *Asi lo atestiguan muchos historiadores profanos que escribieron despues que Moyses.*

que refiere dicho cuaderno. Con esa impostura se quiso dar importancia á las preguntas, para aficionar á los necios á su lectura. Lo cierto es, que el estilo y doctrinas que contiene, son de Voltaire en su *Biblia esplicada.*

T. Aunque prescindo de si este filósofo es ó no el autor de las preguntas, no puedo prescindir de la viva impresion que me hacen algunas de ellas, como por ejemplo esta: „¿Quitó Dios en efecto una costilla á Adan para hacer una muger, ó es esto una alegoría?

A. Habiendo Dios hecho caer á Adan en profundo sueño, la formó *en efecto* del hijar ó una de las costillas de uno de sus costados; que uno y otro significa la espresion hebrea. En esta grandiosa formacion vinculó Dios la union estrecha del hombre á su muger, siendo el costado (1) la parte mas propia para significar la igualdad de los dos secsos. Si la muger hubiera sido formada de la cabeza, pudiera argiiir á su favor cierta especie de primacia; y si de los pies, su formacion indicaria inferioridad. Sabiendo Adan las razones porque Dios asi como pudo crear á Eva, la formó de su costado, levantándose del sueño en que estaba, al verla esclamó: *hueso de mis huesos y carne de mi carne.*

B. Aun suponiendo que aquella formacion hubiera sido una alegoria, no seria menos instructiva. El mismo Voltaire enseña, que es una bella leccion de la inalterable paz que debe endulzar al matrimonio, y de la union que deben tener los esposos en sus cuerpos y en sus voluntades. Si este filósofo se ve precisado á confesar, que es instructiva la alegoria ¿podrá acaso desechar como absurda la realidad, cuya espresion siempre es mas viva y enérgica?

(1) *S. Romualdo.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. Mucho me agradan vuestros discursos; pero tampoco me disgusta Voltaire cuando dice (1): „muchas poblaciones andan desnudas del todo, y es muy probable, que solo el frio motivara la invencion de los vestidos, y no el rubor como quiere Moyses..... Cuando todos están desnudos, nadie tiene vergüenza en estarlo."

A. No, no des asenso á la torpe invectiva de ese filósofo. Quien le contó ¿qué solo el frio y no el rubor que nos es natural, obligó á los hombres á inventar los vestidos? A ese filósofo lo condenan los mismos bárbaros, que viviendo en el ecuador abrasados de los ardientes rayos del sol, jamás dejan de cubrirse ciertas partes del cuerpo.

T. Ya que tratamos del Génesis, si sabrás adivinar ¿en qué idioma la serpiente habló á Eva? ¿y como habiendo sido condenada á comer tierra se alimenta de otras cosas?

B La serpiente habló el idioma de los primeros padres para que Eva la entendiera y le contestara. Buen cuidado tendría en ello el angel seductor, que escogió á la serpiente para órgano de sus engaños.

Es cierto, que Dios dijo á la serpiente: *comerás tierra todos los dias de tu vida.* Pero atiende, que Ofel-la,, capitán del ejército de Alejandro, marchando por la Sirtica temió perecer con toda su tropa á las garras de las fieras que les salian por los caminos; pero particularmente por las culebras, que fueron las que mas los dañaron. Siendo estas de color de tierra, mordian á los soldados que las pisaban sin distinguirlas. Esta es la descripcion que nos hace Valmont (2) de la marcha de Ofel-la. Segun

(1) *Bibl. Esplic. al v.* 25 *del c.* 2. *del Génesis.*

(2) *Diccionar. de la hist. nat. art.* culebras.

Tolomeo y Diodoro de Sicilia (1) el color proviene á aquellas culebras de la tierra, que es el único alimento de que se sustentan; por lo que generalmente viven en suelo estéril. Se conocen con el nombre de *chersidros,* que se nutren de polvo y habitan (2) en el Eliano, en los desiertos de Libia. Bochart tiene demostrado, que el *Seraph* ó serpiente que sedujo á Eva, tiene las mismas propiedades que el *Chersidro.* Abundan en la Arabia y lugares circunvecinos. ¿En qué pues se fundaria Voltaire para ridiculizar por esta parte las santas escrituras? En la credulidad é ignorancia de sus lectores.

T. Si ese filósofo no estaba instruido en las escrituras, tenia á lo menos una grande erudicion en la fábula; por lo que despues que refiere estas palabras del Génesis (3): *los hijos de Dios entraron á las hijas de los hombres y estas dieron á luz gigantes famosos en el siglo,* dice, que estas hubieron hijos de *su comercio con los angeles.* Da la razon y se esplica de este modo: los hebreos llenos de preocupaciones como todos los pueblos de la antigüedad, creian que los dioses á quienes daban el título de poderosos, habitaban en los planetas, y que algunas veces dejaban su celeste mansion para visitar y coabitar con las hijas de los hombres. Esta preocupacion fué general y sostenida con las fábulas de Baco, Perseo, Faetón, Ercules, Minos y otros. Atenagoras, Cipriano y Ambrosio suponian lo mismo como una verdad, diciendo, que no entendian como los angeles enamorados de aquellas doncellas engendraran gigantes y no demonios.

A. Tu reflecsion me ha sorprendido: Bial tendrá la bondad de carnos de sa la duda.

(1) *Lib.* 20. *c.* 2.

(2) *Micandro in* Thariac. *v.* 372.

(3) *C.* 6. *v.* 4.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Con mucho gusto. Los padres de la iglesia que acabais de citar, no cuidan de fábulas ni tratan de satisfacer á la humana curiosidad, como se manifiesta por sus mismas palabras: solo escribieron lo que juzgaron conducente á la edificacion de los fieles. Sus escritos no contienen palabra alguna que indique en ellos la mas mínima preocupacion. En vano pues Voltaire se acoge á su autoridad.

Os confieso, que en los setenta se lee: los *angeles de Dios*. ¿Y quienes eran estos? Los hijos de Dios segun se espresan los testos hebreo, samaritano, siriaco y el de la vulgata. ¿Y quienes estos? Los hijos de Seth. Asi lo indica la misma version de Los setenta que se objeta. Ellos son los que viviendo Enos empezaron á invocar el nombre de Dios (1) y luego los llamaron hijos de Dios para distinguirlos de los descendientes de Cain. Algunos de aquellos se casaban con canaitas, y á sus hijos los llamaban los hebreos *Nephilim*, que habiéndose traducido: *gigantes* significa tambien *apóstatas*; cuyo nombre conviene tambien á los hijos de Seth que por su impiedad se desposaban con las hijas de Cain, y por consiguiete conviene tambien á los hijos que habian de estas. Ahora decidme, aunque en la antigüedad fuese universalísima la creencia de las fábulas de los dioses como piensa Voltaire, ¿se podrá inferir, que los hijos de Seth, que se casaron con las canaitas, fuesen los dioses ó los ángeles de aquellas fábulas? Ninguna conecsion tiene con ellas la historia de Moyses.

T. La palabra *Nephilim* á que habeis dado con propiedad la significacion de *apóstatas*, tambien tiene la de *gigantes*. Deseo saber si los hubo. Se dice que Goliat tenia doce pies y medio de alto:

(1) *Genisis c.* 4.

ya no vemos hombres tan corpulentos. La construccion de semejantes cuerpos reduciria al estado de debilidad á los gigantes y quedarian sin aptitud para moverse. ¡Que gloria pues hubiera resultado á David ¿por apedrear y vencer á una gran masa de carne semi-animada!

B. Teniéndose Voltaire por un crítico de primer órden con negar los hechos mas acreditados, solo por ser estraordinarios manifiesta su ligereza y superficialidad. No necesitamos ocurrir á la historia sagrada. Toda antigüedad condena sus dislates. Mira, le diria, la tumba de Asterio (1): mira como te desmiente desde la isla de Lados: mira al rey de Cimbria, en el triunfo de Mario levantando la cabeza por encima de los trofeos y grandes astas, en que iban colgadas las armas que los romanos llevaban por delante del carro del vencedor. Oiga Voltaire al célebre cirujano *Le-Chaton*, enemigo declarado de la credulidad y de la supersticion, lo mucho que dice de los gigantes de las tierras magallánicas, de su constitucion orgánica, de sus fuerzas y agilidad, y no hará de ellos, lo que no hace la naturaleza, una masa de carne semi animada ó ecsánime. Pregunte á los mexicanos y lo avergonzarán presentándole á Salmerón retratado con todas sus dimensiones; gigante que vieron y conocieron la mayor parte de los habitantes de esta corte.

La altura de Goliat segun se demuestra, (2) era la de siete pies y menos de once pulgadas francesas. El irlandés *O-Brien* que aun no hace treinta años que murió, tenia de alto ocho pies franceses (3). Y en fin, Melot (4) probó que el linage de

(1) *Pausanias en los Attic. c.* 55.
(2) *En las* Metrologias *constitucionales.*
(3) *Journal de los debates del* 19 *del vendimiador año* 10.
(4) *En* 2 *de abril de* 1743 *en la Acad. de las inscrip.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Enac, á que se cree, que pertenecia Goliat, fué de gigantes robustos y bien formados.

T. Vuestras respuestas me instruyen y recrean al mismo tiempo. Si Voltaire antes de tomar la pluma, se hubiese impuesto en la historia, por su mismo honor no nos hubiera dicho, que los gigantes no podrian mover las piernas, ni hubiera rediculizado su ecsistencia, para burlar las glorias de David. Pasemos á otra cosa. Yo estoy entendido, en que los caldeos en la relacion de *Xisustrus*; los egipcios en la de Mercurio, por las columnas en que este dejó grabadas las ciencias y artes, para que no quedaran para siempre sepultados por la inundacion universal; los chinos en las de su *Peyrum* que se libertó en un barquichuelo; y los indios en la tradicion de que en el diluvio se salvó una muger con solos siete hombres, conozco, que aunque se diferencien en el modo de referir ó en algunas circunstancias, convienen todos en que la agua inundó á toda la tierra. El humano entendimiento no puede dejar de asentir al consentimiento unánime y á la no interrumpida tradicion de todas las naciones. No hallo semejantes pruebas en lo que Moyses nos cuenta del Arca de Noe. Muchos con Celso la llaman *el arca de la absurdidad.* Yo por mi parte no entiendo, como en un bajel tan pequeño cupieron tantos animales y los víveres correspondientes á su manutencion para un año entero.

A. Tu objecion es una nueva prueba de la veracidad y divinidad del Pentateuco. En aquella época se carecia de la ciencia del cálculo, y asi sin una direccion superior á la de los hombres, no pudieron estos construir una nave proporcionada al número de animales y cantidad de víveres que debia cargar, cual fué el arca de Noe. Esta tenia 300 codos de larga, 50 de ancha y 30 de alta. La medida del codo es la de veinte y media pulgadas, que es la que se usaba en Egipto y la misma que conocian los hebreos á quienes hablaba Moyses, no pudiéndoles tratar de otra medida si queria que lo entendieran. Muchos pretenden que aquella medida era mayor; mas yo no sigo su opinion para que no creas que busco efugios con que evadir las dificultades de tu pregunta.

Supuesta pues la medida del codo, la longitud del arca era la de 545 pies, 10 pulgadas; la anchura de 85 pies, 5 pulgadas, y la altura de 51 pies, 5 pulgadas. Demos que la pared del arca tuviese el grosor de un pie y las pulgadas que sobran, y que el de las puentes fuese de 8 pies. El piso bajo teniendo 6 pies de altura, debia contener 274.176 pies cúbicos de agua, cantidad mas que suficiente para que bebieran por un año todos los animales del arca. Este es el producto de la longitud multiplicada por la anchura y altura de aquel lugar.

Supongámos tambien, que la altura del primer puente era de 12 pies, resulta por su correspondiente multiplicacion, que su capacidad era la de 548.352 pies cúbicos; lugar sobrado para depositar los víveres que se necesitaban. Para que lo entiendas con mas claridad, véamos que animales habria en el arca. El Diccionario francés (1), que es el que mas se avanza, dice: que apenas conocemos 400 especies de cuadrúpedos, pudiéndose aun reducir el número; porque no sabemos, si algunos animales que entre sí son muy parecidos, sean ó no razas distintas, que aunque lo parezcan, desciendan de una misma especie. La Encicopledia metódica pone como 240 especies y otros solamente se estienden á 130. Pa-

(1) *De la hist. nat. impreso en Venecia año de* 1808, *art.* Cuadrúpedos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ra mi cálculo no necesito hacer distincion de carnívoros, cuyo alimento ocupa menor lugar que el de los otros; ni reducir el número de animales. Supongo, que ecsistieran las 400 especies y que el tamaño de todos fuese el de un carnero, que no es poco conceder: mas, que cada uno consumiera la misma cantidad de alimento que este, que comiendo mucho consume 10 libras de heno. Cada uno anualmente consumiria 3.650 libras del mismo pasto, y los 800 cuadrúpedos 2.320.000. Ocupando 15 libras de heno el espacio de un pie cúbico, todos sus víveres cabrian en el espacio de 154.667 pies cúbicos. Siendo pues la capacidad del primer puente de 548.352 restaria aun vacía la de 393.685 pies cúbicos; lugar muy sobrado para guardar el alimento de 268 aves y de 60 reptiles, y aun de muchísimos mas que hubieran estado en el arca. Y en fin, resultando de la estension del segundo orden el espacio de 1.369.880 pies cúbicos, ¿no cabrian en él todos los animales? Tú mismo saca la cuenta y despues dinos con franqueza el juicio que formes de mi respuesta.

En efecto, se salió del estudio, cogió la pluma, y habiendo formado el cálculo volvió risueño y dijo:

T. De dia en dia descubro mas la ligereza con que algunos charlan, sin saber lo que dicen. El cálculo me ha sacado del error en que estaba. Espero quedar igualmente desengañado, si es que me engaño en esto que he leido en Tournefort (1): „la Arménia frondosa en viñas, del todo carece de olivos: y asi no sé, como la paloma que Noe envió del arca, pudo llevar el verde ramo de olivo."

A. Es ese mal modo de argüir: *ahora no hay olivos en la Arménia; luego jamás los hubo.* El mismo naturalista manifiesta su mala lógica: nos cuen-

(1) *Viag. de Lev. tom.* 6.

ta, que en un cantón del mismo pais abundaban tanto los pinos, que de sus troncos se fabricaban las paredes de las casas; pero que en el dia están tan escasos, que dentro de pocos años no se hallará uno. Si ya se ha verificado ó cuando se verifique, por la falta de pinos ¿se le podrá argüir, que nunca los hubo? Y porque despues no se encuentren ¿se le podrá desmentir? No señor. Pues tampoco se puede desmentir á Estrabon y á otros que nos hacen una deliciosa pintura de los frondosos olivares que poblaban á aquellos montes. Su clima es tan análogo al plantío y procreacion de los olivos, como las riberas del Ebro en la tierra baja de Aragón y está situada en los mismos grados de latitud, á saber, al medio de la zona templada.

B. Tambien insinuó Telésforo esta otra dificultad, á que no habeis atendido: ¿como las hojas del olivo que llevó la paloma pudieron conservar su verdor despues de un año de sepultadas debajo las aguas? Mas esto no quita el verdor á las hojas del olivo (1); y aun mas, en el fondo del mar Rojo nacen y crecen olivos y laureles, y en los ingenios de azucares hemos visto, que las cañas, mas fáciles á corromperse que las hojas del olivo, que caen al cárcamo, se conservan tan verdes por dos y tres años como cuando cayeron.

T. Vuestras respuestas son muy terminantes. Por ellas conozco, que su doctrina no se opone á la razon ni á la esperiencia: es decir, que no le falta la primera nota con que caracterizaste la verdadera revelacion. Pasemos pues á otra cosa. Moyses historialmente refiere los incestos de Lot: no los aprueba ni reprueba. En esta parte nada se le puede imputar. Pero apurémos un poco mas el ecsamen de

(1) *Teofastro lib.* 4 *y otros naturalistas.*

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la primera, sin olvidarnos de las otras notas que para tu intento me señalaste. Respóndeme á esta pregunta del doctor Zapata: „¿Me creerá mi auditorio cuando yo le diga, que la muger de Lot fué convertida en estátua de sal? ¿Qué responderé yo á los que me digan, que esta es una imitacion grosera de la antigua fábula de Euridice, y que la estátua de sal no podia resistir á las llúvias?"

A. Hablando el testo de Edith muger de Lot, solamente dice: que *fué estátua;* es decir, que quedó inmoble *por la sal.* No es una cosa inaudita, que el aire impregnado de partículas de nitro, azufre, betún y vitriolo quite la vida á una muger y la deje tan inmovil como una estátua. ¿Se podrán ridiculizar hechos de esta naturaleza, vendiéndolos por meras ficciones? La fábula de Euridice fué mucho posterior á la historia de Edith y se fingió á su imitacion, como otras muchas fábulas que se inventaron, imitando en ellas los estraordinarios acontecimientos que habian precedido. ¿Si intentaría Zapata con la falsedad de sus raciocinios esterminar para siempre de la admósfera los miasmas que algunas veces causan muertes repentinas? ¿Y no podria resistir á las lluvias un cuerpo, que quedó inmoble al respirar un aire infestado de sales? Aun cuando se hubiese convertido en verdadera estátua de sal, ¿no pudo conservarse y resistir á las lluvias como las piedras de sal se conservan y las resisten en Cardona, ciudad de Cataluña?

B. El vapor del azufre y del betún pudo convertir á la muger de Lot en verdadera estátua de sal. No faltan de estos ejemplares. El aire que se escitó en un terremoto, convirtió en estátuas de sal á unos pastores y á las vacas que estaban ordeñando cerca de Eideg (1).

(1) *Aventino anal. Boyer. tom.* 2. *exert.*, 8.

T. Amigos: yo en el Pentateuco hallo montes de dificultades. Me parece como á Voltaire del todo imposible, que dos niños, mejor diré, dos fetos lucharan en el vientre de la madre brazo á brazo al principio de la preñez. Soy de parecer, que Rebeca por sus dolores pudo percibir sus movimientos; pero no la lucha, en que se dice que estaban.

A. Ciertamente no has advertido, que Voltaire para burlar este pasage de la escritura se vale de dos mentiras: primera, que los dos niños reñian: esto no lo dice el Génesis: en este se leé, *collidebantur,* que quiere decir, que se empujaban uno á otro. Las madres al sentir el movimiento de los fetos en sus entrañas se alegran; pero lo que sobresaltó á Rebeca, fué el estraordinario movimiento de los dos niños: segunda, esta consiste, en que asegura ese filósofo, que dichos movimientos acontecieron al principio de la preñez, lo que es falso. Ya se vé, ese crítico tiene por costumbre el alterar, segun le parece, los testos de la santa biblia.

T. Dices bien; pero no es creible que Esau, segun refiere el testo, naciera con el cuerpo velludo, y menos lo es, que al salir del vientre de la madre tuviera asído con su mano el talon de Jacob.

A. Lo raro de un acontecimiento no arguye falsedad, cuando lo refiere algun historiador fidedigno: y menos de un hecho como este, que á haber sido falso, lo hubieran impugnado no solamente los judios, los idumeos y el monte de Seir, sino que tambien los contornos y costas del mar Rojo en que habitó el príncipe *Velludo:* nombre que daban á Esau: testimonios todos de la verdad del hecho.

B. Estrañará menos el nacimieto de un niño velludo, el que sepa que de tiempo en tiempo salen á luz algunos niños con cabellera y que otros na-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cen con dientes. Aun se debe estrañar menos el que un mellizo nazca asiendo el talon de su hermano, cuando leemos posturas mucho mas raras que esta (1).

T. Quedo satisfecho, y por lo que toca á la bendicion que ganó de su padre el fraudulento Jacob ó fingido Esau, queda mi espíritu tranquilo con las esplicaciones de los intérpretes. Pero el modo con que enriqueció, me choca demasiado, y por lo que tiene contra la moralidad de las acciones humanas destruye la nota cuarta de la verdadera revelacion. Sí: segun Moyses puso Jacob varas verdes de álamo y de almendro por unas partes quitada la corteza, en los dornajos adonde se derramaba el agua, y concibiendo las ovejas á su vista, todo lo que parieron salió manchado, pintado y salpicado de diversos colores. Si bastara poner á la vista de las hembras algunos colores, para que parieran á sus hijos con la hermosura de ellos, todas las vacas darian becerros verdes salpicados de algunos otros colores y las mugeres que al tiempo de concebir tuvieran á la vista algun ramillete de flores, darian á luz niños de color de rosa, violeta &c. La particularidad que advierto en la historia de Jacob es, de que nos enseña, que es muy antigua la preocupacion de la fuerza de la imaginacion en los fetos: ni hay cosa mas antigua que el error en todas las cosas. Esta observacion (2.) aunque es escelente en buena física, te parecerá muy mala en buena teología.

A. Tu raciocinio nada tiene de bueno; no, en buena lógica. Oyeme: los objetos no pueden obrar en la hembra, si no causan una viva y fuerte impresion en la madre; la que no hacen los objetos que

(1) *Química de Mauriceao.*

(2) *De Mr. Freret.*

acostumbra ver. Las vacas y otros animales continuamente tienen el verdor á la vista, y las mugeres están acostumbradas á tener en sus manos ramilletes de flores; por lo que ni el color de las yerbas ni el de las flores pueden influir en el fruto de sus vientres. No debemos discurrir asi de las varas con que Jacob presentó á las ovejas en el calor de su coito una variedad alternada de blanco y verde en diferentes grados, que naturalmente debió causarles una impresion viva y fuerte y aun halagüeña.

Tu raciocinio tampoco es conforme á buena física. Aunque dés el nombre de preocupacion impertinente á la opinion de la fuerza, que la imaginacion de la madre ejerce en el feto, te diré, que la esperiencia acredita su realidad. Si quieres desengañarte, leé á Apion, á Aristóles, Galeno, Avicena (1) y aun al padre Gomilla (2).

Si consideramos teológicamente aquellos efectos, no son puramente naturales. El mismo Jacob lo reconoce diciendo, que Dios quiso de aquel modo remunerar y compensar sus servicios; por lo que desaparece la inmoralidad ó especie de robo que quisiste insinuar. El Señor con aquel estraordinario evento, premió la fidelidad de Jacob y castigó la dureza de su suegro Labán (3).

B. ¿Os queda alguna duda sobre la esplicacion que os acaba de dar Agustin?

T. Ninguna. Ha satisfecho plenamente á todas mis objeciones.

B. Pues mañana continuaremos. Es ya muy tarde: me retiro: á Dios.

T. ¿Gustais que os acompañemos?

(1) *Léase á Bochart en el* Hierozoic *part.* 1. *lib.* 2 *c.* 45.

(2) *Hist. del Orinoco.*

(3) *Asi se espresa el testo Samaritano.*

*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Os lo agradezco. A Dios, á Dios.

Conferencia en la noche del 2 de setiembre.

B. Felices noches, amigos. ¿Qué haceis?

A. Estabamos entretenidos, recordando las travesuras de nuestra juventud.

T. A pesar del placer que siente mi corazon con semejantes recuerdos, ya estaba impaciente deseando empezar nuestra conferencia.

B. Agradeceré, que no sea tan larga como la de ayer noche, y para no perder tiempo, ya podeis empezar.

T. Me ocurre ahora una de las preguntas del doctor Zapata y es esta: „¿como Faraon pudo perseguir á Moyses con toda su caballeria, respecto á que en la quinta plaga de Egipto hizo Dios perecer á todos los caballos y á todas las béstias, y que además de esto por estar cortado el Egipto con tantos canales, hubo siempre muy poca caballeria: á esta pregunta ¿qué es lo que respondes?

A. La quinta plaga cayó solamente sobre los animales de los egipcios que pacian en los campos, sin tocar ni á uno de los que poseían los hijos de Israel (1). Quedaron pues todos los que tenian estos y los que se mantenian en las casas, donde por lo comun están los que sirven. Estos no serian pocos, supuesto que los siervos de Faraon que temieron la palabra del Señor, aun en la séptima plaga libertaron á muchos, recogiéndolos de los campos para que no los ofendiera el granizo ni los matara: por esto debió quedar una gran multitud de caballos. Ya ves cuan miserablemente se engaña ó nos engaña Voltaire disfrazándose con las ínfulas de doctor Zapata.

(1) *Exod. c.* 9.

Si él hubiese saludado la historia de Egipto, supiera que entonces no se hallaba cortado con canal alguno. Quinientos años despues de que ecsistió Moyses, el primero que mandó abrir canales en aquel reino fué Sesostris. Bien pudo Voltaire desengañarse leyendo á Diodoro de Sicilia. Pero ¿á qué fin se habia de fatigar, sabiendo que escribia para lectores crédulos é ignorantes?

T. Por tus razones entiendo, que este filósofo era mejor para poeta que para historiador. La ficcion le era genial. Mas dime, finge algo en esta pregunta: yo no soy buen quimista para creerme felizmente del ternero de oro, que dice el Ecsodo haber sido formado en un solo dia, y que Moyses lo redujo á cenizas: ¿son estos dos milagros, ó son dos cosas posibles al arte humano?

A. Desearia que ese filósofo impostor, me señalara el lugar en que la escritura diga, que el becerro de oro se fabricó *en un solo dia.* El Ecsodo solamente dice, que se vaciaron los zercillos &c. y que se hizo ó fundió un becerro, sin determinar tiempo alguno. La obra no lo fué de muchos dias. El pueblo lo pedia con ansia y á gritos para llevarlo por delante de sí. No debió por lo mismo ser de estatura colosál ni tener la perfeccion que la estátua ecuestre de Carlos IV que está colocada en medio del patio de la universidad. Ni señala el testo el tiempo que tardó Moyses en reducirlo á polvo y no á cenizas, como tú dices. En esta inteligencia tú mismo decide ¿si fueron dos milagros ó dos cosas posibles al arte humano?

T. Moyses redujo el oro del becerro á polvo potable. ¿Como pudo ser esto?

A. Yo no soy químico. Bial nos instruirá.

B. Sthal, químico de primer orden, sostuvo la narracion de Moyses, manifestando su verdad con repetidos esperimentos. De estos resultó, que la sal de tár-

taro y de alcrevite desunen las partículas de oro de tal manera, que pueden beberse mezcladas con agua. Los álkalis naturales del oriente, muy conocidos y que abundan en las cercanias del Nilo, de los que los israelitas debian tener conocimiento, producen el mismo efecto. ¿Y qué Moyses sin ocurrir al arte químico no pudo limar el becerro y reducirlo á partículas tan pequeñas, que pudieran beberse incorporadas á cualquier líquido? Cuando el alma está mal dispuesta, las ideas son estraviadas.

T. Lo conozco asi; pero Wollenton, Collio y otros cuyos discursos son bien ordenados, con justicia estrañan que Aron, mas culpable que los que murieron por la fundicion del becerro, no recibiera castigo alguno.

A. Muy detestable fué la prevaricacion de Arón, pero no fué el autor del crimen ni tuvo tanta culpa como los demás. Cedió á la fuerza y se dejó llevar de las voces tumultarias y amenazantes con que el pueblo rebelde le gritaba: *levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros.*

„Debió, dice Voltaire y es verdad, morir antes que condescender;" pero ¿obramos siempre como debemos? Arón prevaricó, no hay duda; pero su arrepentimiento, el dolor que tuvo por haber pecado y los ruegos de su hermano le consiguieron el perdon.

B. En premio de su crímen, dicen algunos con ironia, le promovió Dios al sacerdocio. ¿Habeis jamás oido proposicion tan injuriosa á la divinidad? Condenan estos impíos su ecsaltacion al sacerdocio, como si Dios no pudiera perdonar á los que verdaderamente arrepentidos imploran sus misericordias. Sin embargo, el Señor descargó sobre Arón el rigor de su brazo: no pereció sufriendo la muerte que los otros culpados que se obstinaron en el pecado, es verdad; pero luego despues lloró la muerte de sus

dos hijos mayores, fué escluido del número de los que entraron en la tierra de promision, y murió cuando menos se pensaba, por una falta muy ligera.

T. Asi como en Arón se manifestaron á su vez la misericordia y justicia de Dios, que se componen muy bien, quisiera saber, ¿como se concilian algunas cosas, que parecen contrarias á la naturaleza de las mismas y refiere el Levítico? ¿Qué esplicacion daré yo, te digo con el doctor Zapata, á la ley que prohibe comer liebre, (porque rumía y no tiene el pié hendido) cuando las liebres tienen el pié hendido y no rumían?

A. Buffón, célebre observador de la naturaleza, no se atreve á resolver esta cuestion con tono tan decisivo como Voltaire. Aristóteles reconoce en las liebres ventrículo y mendíbulas, que son distintivos de los animales que rumían. Por esta razon casi todos los naturalistas antiguos y modernos, tienen á las liebres y conejos por cuadrúpedos rumiantes. El Sr. Valmon, copió casi literalmente al célebre naturalista Buffón diciendo (1): „entre los cuadrúpedos que tienen dedos, hay algunos que rumían, como las liebres, conejos &c." Mas supongamos que no fuese asi; los hebreos lo creían, y Moyses como legislador debió usar de las palabras, acomodándose al modo de entender del pueblo. A haberse esplicado de otra manera, sus leyes hubieran sido inútiles, y el pueblo que debia observarlas no las hubiera entendido. Tampoco Moyses habló del pié y sí solo de la uña. El que dudare de su verdad, coja una liebre, registre sus uñas y desmiéntalo si puede.

T. Vuestros discursos me sirven de mucha instruccion; y ya que mostrais cierto placer en ilustrarme, os ruego me digais ¿si es ó no fabulosa la his-

[1] *Diccion. de la hist. natur.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

toria de la burra de Balaam? No sé que cosa me choque mas, si el que hablara ó el que Dios la mirara con mas consideracion y aprecio que al profeta. *Si la burrica,* dijo el ángel á Balaam, *no se hubiera desviado del camino..... yo te hibiera muerto y ella viviera.*

A. No es indecoroso á la sabiduria del Criador hacer hablar á un animal, ni dificil formar voces en el aire, para intimar sus preceptos y declarar su voluntad á algun profeta. ¿Y qué infieres de las palabras del ángel? ¿no sabes, que el racional que como Balaam abusa de sus luces y de los dones que el cielo le regaló, es por su orgullo mas despreciable á los ojos del Señor, que los mismos jumentos.

T. Ahora hago memoria de las estátuas que hablaron algunas palabras por obra del arte. Si el hombre puede hacer y hace hablar á la materia insensible, mas bien pudo Dios hacer que hablara un animal. Creo que no es fabulosa el habla de la burra de Balaam: pero no pienso asi de los hechos que se cuentan de Sansón. Decidme: ¿con qué astucia cogió trescientas zorras, las ató unas á otras por las colas y les puso hachas encendidas en ellas, para pegar fuego en las mieses de los filisteos? Las zorras casi no habitan sino los paises cubiertos de maleza. En este cantón no habia bosques, y parece muy dificil el coger trescientas zorras vivas y atarlas por la cola.

B. Entiendo que os habeis dirigido á mí: no hay que temer, voy á contestaros. Ese ejército de zorras que Sansón puso en campaña, espanta solamente á los necios. Zapata á su vista se azoró á la manera del que por la noche vé una pequeña sombra, que se representa ser un fantasma. Si se acercara á ver, que zorras son aquellas, le aconteceria lo que á el que tiene valor para acercarse á la sombra:

descubriria la realidad, se serenaria y se reiria despues de su mismo espanto. Aquellas zorras no fueron mas que manojos de paja. La version árabe nos dice, que Sansón cogió trescientos de ellos, y que juntándolos de dos en dos por sus estremidades les puso en medio tizones encendidos y que con ellos abrazó las mieses de los filisteos. La version es correcta, pues en el original hebreo se leé *schovalim,* que habiéndose comunmente vertido en el nombre *zorras,* significa *manojos de paja.* Su raiz *schaala,* significa fajar ó amarrar, y de ella se deriva *schovalim,* cuya literal significacion es la de manojos ó torcidos de paja.

Habiendo muchos intérpretes cambiado estos manojos en zorras, ¿qué estraño es que las hiciesen travesear por los campos para incendiar las mieses? Sin duda el vocablo *zanab* del testo hebreo que igualmente tiene la significacion *cola y estremidad,* les hizo equivocarse. Ya veis que por la pregunta nada se concluye contra la verdad de las escrituras.

En la Palestina no hay zorras, lo asegura Voltaire; pero los viajeros modernos nos cuentan que las hay y con abundancia: y á la ciudad de Asersuas, que significa madriguera de zorras, le dieron este nombre en tiempo de Sansón por las innumerables que abrigaba. ¿Deberemos creer á vuestro filósofo que jamás pisó la Palestina ó á aquellos que estuvieron, en ella y las observaron y vieron con sus mismos ojos? Amigos, otra vez que tratemos de zorras, me direis ¿si Voltaire por su mala fé y astucia tendria ó no buena acogida con ellas?

T. Siendo á mi modo de entender necesaria la inteligencia en los idiomas orientales para descubrir la letra y sentido de las escrituras, no es mucho que el mismo filósofo diga: „despues que Sansón mató

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mil filisteos con la quijada del burro, de uno de los dientes de esta quijada salió una fuente." Cuando se trate de quijadas de burros me dareis ilustraciones.

B. En efecto, ni Voltaire ni Meslier si hubiesen estado instruidos en los idiomas orientales jamás hubieran producido chistes tan groseros. Todo el fundamento de la fuente de la muela del asno es la traduccion de la vulgata. Se vertió el nombre en lo que gramaticalmente decia sin darle la aplicacion que el testo hebréo hace al lugar de donde brotó la fuente. El testo original se espresa asi: *habiendo Sansón sido conducido á Lechi, los filistéos se fueron sobre él con gran griteria..... y habiendo dejado en el suelo la quijada con que mató á los mil filisteos, llamó á este lugar Rameth Lechi.... y acosado de sed invocó al Señor esclamando; me muero de sed y caeré desfallecido en manos de los incircuncisos. Entonces Dios abrió la peña que está en Lechi, y saliendo agua de ella bebió Sansón, y á esta fuente le puso el nombre de fuente del que implora: fuente que hasta ahora está en Lechi.* ¿Es acaso indecoroso á Dios hacer brotar agua de una peña? Leed á Josefo (1) y vereis, que su relacion conviene en un todo con la que acabo de daros.

T. Y que agigantado seria ese hombre estraordinario, que á un tiempo pudo asirse de dos culumnas para derribar el templo de Dagon.

B. No necesitaba Sansón ser de una estatura gigantesca para asirse y sacudir á un mismo tiempo las dos columnas. Estas estaban casi unidas segun la arquitectura de aquellos siglos. Una sola columna sostenia el teatro de Corion, y el anfiteatro de los romanos no tenia otro sostén que dos columnas casi unidas: de donde salió el dicho, que solas dos

(1) *Lib. 5. de las Antig. c.* 10.

piernas cargaban al pueblo romano. Schaw viajando por Berberia vió edificios de esta arquitectura, cuales debieron ser los de la Palestina en vida de Sansón. Aun en la presente se admiran algunos en la Afriaca, cuyas costas poco despues de la muerte de Sansón poblaron los palestinos, Los pobladores siempre construyen y edifican al gusto y al estilo de sus paises. Amigos, los que como Voltaire y Meslier se atoren entre los dientes molares de la quijada de un asno, no deben suponerse muy ilustrados.

T. La fuerza y valentia de vuestras respuestas me dan mucho gusto: espero tambien tenerlo en la que me deis á esta observacion: ¿por qué Eliseo no pudo profetizar sin el ausilio de un tañedor? Solamente al son de instrumentos músicos se predisponian los profetas para recibir las celestiales inspiraciones. Los sacerdotes de Cibeles, los de la Siria y los adivinos de entre los salvages, hacian lo mismo y danzando anunciaban sus inspiraciones.

B. En todos los paises y en todo tiempo se usó el canto y la danza durante los actos de religion. Nada pues tiene de particular, el que Eliseo al son del arpa entonase sagrados cánticos para prepararse á recibir las divinas inspiraciones. La profecía no es un don habitual. Dios inspira á los profetas cuando, y como quiere. Eliseo poco antes estuvo incómodo con el rey Jorán, que siendo idólatra, ecsegia de los profetas del Señor que le declarasen sus inspiraciones. Quizá para calmar su resentimiento, quiso la asistencia de un tañedor. De los profetas fué el único, que se sabe haberse acompañado de un músico para vaticinar. Es una falsedad, que los demás se valieran de instrumentos músicos para declarar lo que se les habia inspirado, por mas que Voltaire sueñe lo contrario. Sigue el filósofo diciendo: los galos, los sacerdotes de Cibeles &c., durante las danzas anunciaban sus inspiraciones. Es esto tan falso, que ningu-

*

no de ellos pretendió jamás representar el papel de profeta.

T. Dejemos á Voltaire que sueñe, que delire, mientras que os aseguro, que entre las cosas increibles se debe contar el que David cargara sobre sus cienes la corona del rey de los ammonitas, que pesaba un talento, que equivale á tres arrobas, quince libras. ¿Es posible que la aguantara su cabeza?

B. Estando solamente á la espresion de la vulgata tendria fuerza vuestra objecion; pero comparada con el testo hebreo y con el Paralipómenon, se descubre claramente, que aquella corona no tenia el referido peso, y sí el valor de un talento por las piedras preciosas que tenia engastadas. ¿Cuantas veces habreis oido decir, que esta ó aquella dama carga una casa en sus dedos? ¿Y habeis entendido que carga sus paredes, ó que las alhajas que lleva puestas tienen el valor de una casa?

T. Quedo entendido en que las *escrituras nada contienen que esté en oposicion á las observaciones de la naturaleza, á la esperiencia ni á la razon.* Veo tambien que los gentiles y otros enemigos del mosaismo confirman con su autoridad las historias que nos refieren los libros de los judios. ¿Se podrá decir lo mismo de la *moralidad de sus leyes, de las costumbres y hechos que autorizan?* Es materia muy dificil de decidir y la debemos tratar con alguna estension. Si os parece, la dejaremos para mañana.

B. Mañana es dia para mí muy ocupado; pero pasado mañana conferenciaremos, si os parece bien.

A. Me conformo, con tal que nos hagais el honor de venir á acompañarnos á tomar la sopa.

B. Acepto gustoso la oferta: vendré. Ya me voy; aun tengo mucho que escribir en esta noche. A Dios.

Conferencia en la noche del 4 de setiembre.

Concurrió Bial á la mesa, y despues de un rato de siesta, los tres juntos se fueron al paseo: á la vuelta tomaron chocolate, y á las ocho en punto, de la noche, Telésforo interrumpió la conversacion que tenian, empezando á hablar en estos términos:

T. Amigos, os molestaria con mil reflecsiones, que en otro tiempo juzgaba que eran de mucho peso; pero ahora por lo poco que he leido sobre puntos de religion, conozco que muchas cosas son malas solo por ser prohibidas, y que no lo son desde el momento en que se levanta la prohibicion. Tendré presente esta doctrina para lo que pueda importar. Tambien sé, que siendo Dios el autor de la vida y el árbitro de los bienes que poseemos, pudo trasferir el dominio de las alhajas de plata y oro, que los israelitas al salir de Egipto recibieron prestadas de los egipcios. En el caso no quebrantaron el precepto que dice: *no hurtarás,* ni tampoco infringieron el de *no matar,* vengando de orden de Dios las iniquidades de algunos pueblos; porque él es Señor de la vida de todas las criaturas.

Tampoco descubro los crímenes de que acusan algunos filósofos á muchos personages, de quienes habla Moyses. Quizá al tiempo de sus acusaciones no tuvieron presente, que algunas cosas solamente son malas, porque son prohibidas. No se puede acriminar el uso que Abraham hizo de su esclava; pues no le era prohibido, ni la poligamia se opone como la poliviria, al derecho de la naturaleza. Esta suprema ley condena el incesto de un padre con sus hijas, es verdad; pero refiriendo el Pentateuco el incesto de Lot, no lo pone por un acto de

virtud ni lo aprueba. Oseas recibió por su muger á una meretriz. ¿Hay algo de malo, en que de este modo la quitara de su infame comercio? ¿ni en que adoptara los hijos que hubo de otros? Dios no le dijo: *fac*, has; sino *sume*, toma, como se sobrentiende en la edicion hebrea y en la de los setenta, en las que no se halla la palabra *haz*. Sin embargo os confieso de buena fé, que no puedo entender, como pudo Dios mandarle que durmiera con otra del cantón, que era casada y habia puesto cuernos á su marido.

A. Esa adúltera segun se puede inferir del testo, ciertamente estaba ya repudiada de su marido, y por consiguiente era ya libre para casarse con otro. El libelo de repudio dejaba á las mugeres en plena libertad. La ley del Deuteronomio no espresa una mera tolerancia para evitar mayores males, sino un permiso legal ó de derecho que hace lícito lo que es menos bueno, y en sí no es malo. Es verdad que se permitió á los judíos el libelo de repudio por la dureza de sus corazones: y aunque esta no los escusó de pecado, les escusaba la permision, que atendida esta misma dureza, hace la ley. En esta suposicion bien pudo Oseas tener á aquella por esclava y dormir con ella, como lo hizo Abraham con Agar, sin contravenir á ley alguna. Voltaire ó Zapata, y otros incrédulos que irónicamente hablan del profeta y de su obediencia ¿hubieran sido tan sumisos y obedientes como él en recibir á una fornicaria cargada de hijos que mantener, y en tomar por esclava á una adúltera y hacer vida con ella por tanto tiempo?

T. Me parece, que ni nosotros en nuestros verdores, ni otros á quienes conocimos aun mas inclinados.... Permitidme que siga: no ignoro, que la escritura no aprueba el incesto de Judas con Tamar; pero dime Agustin, ¿es verdad, que era permitido á los judíos casarse con sus hermanas (1)?

A. No puedo entender, como trabajó tanto el nuevo oráculo del filosofismo, del que sacaste esa pregunta, para obscurecer y trastornar la verdad de las santas escrituras. En estas no aparece semejante concesion: por lo contrario el Levítico espresamente prohibe (2) el casamiento entre los hermanos.

T. Si esa ley es tan espresa y terminante, ¿como instando Ammon á su hermana Tamar á que se acostase en su cama, lo resiste esta diciéndole: „pídeme en matrimonio, que el rey no me negará á tí?"

A. Tamar afligida y sin saber como evitar el deshonor, suplica, resiste y en medio de su turbacion habló en aquellos términos. Las espresiones de una niña que solo se dirigen á evitar el oprobio que teme, no forman ley ni pueden alterar el tenor de las que se observan. Mas habiendo Tamar sido educada al lado de su madre que era idólatra, pudo tambien estar en la inteligencia de que entre los judíos se permitían estos matrimonios, del mismo modo que en el pais de su madre.

T. Conozco que las espresiones que se vierten al tiempo de la turbacion de espíritu no pueden servir de argumento que pruebe cosa alguna. Conozco ahora, que es una grosera calumnia atribuir á Moyses la sanguinaria ley de sacrificar las vidas de los racionales en las aras de su Dios, solo porque manda se consagre al Señor todo primogénito. No, no mandó Moyses que se degollaran como á brutos; antes bien mandó terminantemente, que todo primogénito de hombre se rescatase con dinero. Conozco, que el que Gepté inmolara á su hija, es un hecho que no está señalado con la aprobacion de Moyses.

(1) *Quest. Enciclop. de Voltaire.*

(2) *C.* 18.

BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conozco todo esto y mucho mas; pero no puedo entender, como siendo Dios infinitamente bueno, gravara á su pueblo predilecto con tanta multitud de preceptos y de ceremónias.

B. Los príncipes sábios y las repúblicas bien sistemadas, á proporcion que crecen los crímenes, aumentan las leyes para apartar de la maldad á sus súbditos. Asi tambien Dios por su bondad y sabiduria dictó muchos preceptos, para apagar del corazon de los judíos la inclinacion á lo malo y la propension que tenian á la idolatria. Mas siendo casi innumerables los ritos con que se adoraban las mentidas deidades, y los judíos muy amantes á aquellos, fué muy conveniente, que les prescribiera muchas ceremónias para distraerlos del culto de los ídolos á que tanto propendian.

T. Fué ese sin duda el mejor medio para contener las abominables inclinaciones de los judíos; ¿pero no las hubiera refrenado mas bien enseñándoles la doctrina de la inmortalidad de nuestras almas y de la eternidad de la otra vida?

A. Moyses trata de ella, como de cosas que no ignoraba su pueblo. Hablando de la muerte de Abraham le dice: *murió lleno de dias: y fué agregado á su pueblo.* Jacob tambien hallándose cercano á la muerte, poniendo en Dios toda su confianza, bendijo á sus hijos y dijo: *Señor esperaré tu salud.* Puedes, si gustas, leer en el Pentateuco otros pasages, que manifiestan claramente que el pueblo hebreo estaba plenamente convencido de estas verdades y desde mucho tiempo antes de la cautividad de Babilonia. Sidrach, Misach y Abdenago, imbuidos desde su infancia en estas verdades, apenas pisaron las calles de la ciudad del cautiverio, cuando quisieron mas bien que los arrojaran á un horno, que doblar la rodilla ante la estátua de oro. Si, amigo, luego que

fueron arrojados á las llamas, desde el medio de ellas oraban diciendo: „rogámoste Señor, que no nos abandones *para siempre*.... ni destruyas tu testamento... Con corazon contrito y con espíritu humillado seamos recibidos.... Te tememos y buscamos tu rostro." No son estas espresiones efectos de ideas recientemente adquiridas: pues nadie á costa de sus vidas sostiene los conocimientos, que acaban de comunicarle sus opresores, cuales eran entonces los babilonios respecto á los tres niños que echaron al horno.

T. Aunque los judíos estuviesen persuadidos de la inmortalidad del alma y de la eternidad, ¿de qué les aprovechaba esta creencia, cuando su legislacion los desmoralizaba? Oyeme: el Deuteronomio les dice: *si entrares en la viña de tu prójimo, come uvas cuantas quisieres.* El Levítico les ordena: *que las cosas vendidas, que no han sido redimidas antes, en el jubileo volverán á sus dueños.* Aqui tienes atacadas las propiedades y canonizado el robo con el santo pálio del jubileo. Manda tambien: *que si alguno hiriere al esclavo, y este le sobreviviera un dia, no debia morir por ello:* mas, *que las mugeres hebreas no se casen con estrangeros;* pero permite *que los judíos contraigan matrimonio con las estrangeras; y faculta á estos para que repudien á sus mugeres, dándoles libelo de repudio.* Yo no sé, si se pueden hallar leyes mas bárbaras é injustas.

A. Mi compañero abraza muchas cosas en pocas palabras.

B. Yo le responderé á todas ellas. El fin que Dios se propuso en la legislacion mosaica, fué el mutuo amor, con que debian verse los de su pueblo. A este fin permitió Dios comer de las viñas de los prójimos; pero no llevárselas, en lo que se podia per-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

judicar á los propietarios: este fué el mejor modo de unirlos y de afianzar sus amistades. Conviene mucho á las repúblicas, que sus bienes estén repartidos entre los ciudadanos: esto intentaba la ley. Las ventas se equiparaban al valor de un arrendamiento; por lo que los compradores no pagaban todo el valor de las fincas, sino el que correspondia al tiempo que podian poseerlas. Esta disposicion no era estensiva á los prédios urbanos ni á bienes muebles. ¿Y aun osareis llamar á esta ley, ley bárbara é injusta? ¿Si se observara entre nosotros, no nos lamentariamos de la conducta de los que disipando sus bienes, dejan por puertas á sus hijos?

La ley mosaica quitaba el dominio al señor que mutilaba á su siervo, y á el que lo mataba, le imponia pena de muerte; mas no cuando la muerte del esclavo podia no provenir de la herida que le infirió su amo. Asi castigaba á los señores, sin embargo de que los esclavos son propiedades suyas ó que asi se juzgan. ¿Fueron tan humanas las leyes de los ramanos, que merecen vuestros elogios? ¿Fueron tan favorables á los miserables esclavos?

En fin, era prohibido á las hebreas el casarse con los estrangeros; porque siendo estos idólatras hubieran estado muy espuestas á abandonar el culto del Dios vivo y verdadero; cuyo peligro no habia en los varones, que no estaban acostumbrados á condescender con sus mugeres, como estas están precisadas por la debilidad de su secso á contemporizar con sus maridos: con todo no podian contraer con las estrangeras, si estas no se apartaban de la idolatria, segun lo prueba el casamiento de Ruth con Boóz. Si hablamos del libelo de repudio, Moyses en consideracion al duro trato que los hebreos daban á sus mugeres, les permitió lo menos bueno que era este libelo, para evitar grandes males; pero no por autoridad propia, sino del que todo lo puede. Mos-

tradme pues la maldad que encierre la oficina, en que juzgais que se fraguó la legislacion mosaica.

T. Vuestras razones manifiestan que la legislacion hebrea es conforme á razon, acomodada á las circunstancias del pueblo y animada de la mejor moralidad. ¿Y se conforman á las reglas de esta misma moralidad los encomios con que las escrituras recomiendan á David? Averiguada su conducta ¿no tienen justicia Tindal, Bayle, Zapata y otros, que reprobando las acciones de algunos personajes del antiguo testamento, miran con enfado á David? ¡Ved el retrato de ese príncipe de judios!

Es este un pícaro tan afortunado, que los libros de los hebreos le llaman por escelencia: *el hombre segun el corazon de Dios*, y que los cristianos lo respetan como á modelo de reyes. Nosotros, dicen estos filósofos, en él descubrimos un rebelde contra Saul, un usurpador de su trono, un ladron, un capitan de bandoleros que recorre los montes con su cuadrilla de ladrones, saqueando sin perdonar á sus mismos bienhechores, un asesino, un monstruo de lujuria y de crueldad, un pérfido con Achis que lo amparó, un infiel á su amigo Jonatás aun despues de haberle robado, un vengativo hasta la muerte.... ¿Por qué á este hombre cargado de crímenes se le hace amigo de Dios? Claro está, que siendo amigo de los sacerdotes lo retrataron estos y nos dieron su imágen como formada segun el corazon de Dios.

B. Los maniqueos antes que Tindal, Bayle y Zapata, se presentaron contra David con las mismas acriminaciones. Armaos de paciencia, mientras absuelvo vuestras posiciones, una por una. No todos los adoradores de la verdadera divinidad fueron modelos de virtud; muchos se dejaron arrastrar de sus pasiones, tuvieron debilidades y dieron escándalos. Las escrituras, como oportunamente advertireis, ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cen relacion de lo bueno y de lo malo de los personajes que representan en el teatro de su historia; pero cuando recomiendan su creencia y su celo por la causa del Señor, no elogian sus defectos. No debemos formar juicio de un sujeto por un solo hecho; se debe tener á la vista toda su conducta, se le debe de algun modo disimular lo malo, cuando en él sobreabunde lo bueno; porque en esta vida rarísimo es el que lleva la virtud hasta la perfeccion. Los nombres de *justo, siervo de Dios y de hombre segun el corazon de Dios*, en frase del antiguo testamento no significan un hombre ejercitado en todas las virtudes ni en grado eroico respecto de algunas, como entre los católicos espresa el nombre de *santo* (1), y sí solo significa un hombre, que constante en el culto del verdadero Dios jamás ofreció inciensos ni dobló la rodilla ante los ídolos. No puede entenderse de otra manera la declaracion que Samuel hizo á Saul, que no era santo, de que Dios se habia elegido un hombre segun su corazon. Leed la vida de Saul y vereis que aquella espresion, segun la propiedad del idioma hebreo, solo significa, que Dios escogió á aquel hombre que le obedecia. ¿Y qué porque David era grato á los ojos del Señor cuando lo eligió, las operaciones todas de su vida debian necesariamente ser virtuosas?

David se *debe poner por modelo de los reyes* en la sumision á Dios, en el arrepentimiento y penitencia de sus pecados, en el cuidado del órden y de los negocios públicos, en el celo por el culto de Dios &c.; pero no en las debilidades que tuvo que llorar. *No fué rebelde á Saul ni usurpador de su trono.* ¿Cuando se alzó contra éste ni trató de ar-

(1) *David justamente se venera por santo segun la riguro-sa significacion del nombre.*

rancar el cetro de sus manos? Escuchadme: de orden del Señor lo ungió Samuel sin que él lo previera, luchó contra Goliat, y su victoria causó recelos á Saul. ¿Pero mostró deseos de ceñirse su diadema? Saul le dá á su hija por esposa y luego se entristece, le teme é intenta quitarle la vida; y David huye de su cólera: ¿esto es revelarse contra Saul? Jonatás que observa de cerca la conducta de los dos, vitupéra la de Saul su padre y conserva amistad con su cuñado David: ¿y este es un rebelde? Lo persigue Saul y cayendo en sus manos, hecho árbrito de su vida lo ve con veneracion y con todo respeto le dice: *no estenderé mi mano contra mi Señor, porque es el ungido de Dios.* Saul confiesa su falta, llora y responde: *David hijo mio, mas justo eres tú que yo, porque tú no me has hecho mas que bienes; pero yo te he pagado con males.* Dígan ahora los incrédulos, ¿cual es el fundamento de la acusacion? Murió Saul y la libre voluntad de dos tribus lo elevó al trono, trono que nada tenia de hereditario.

Se acusa á David de *ladron y capitan de bandoleros, que con su escuadrilla no perdona á sus mismos amigos y bienhechores.* Es esta una negra calumnia. Solo para cumplir con las órdenes que le dió Saul, recorrió los montes circunvecinos, contra cuyos habitantes estaban en hostilidades. Es verdad, que tambien estrechado por la injusta persecucion de su rey, huyó y se hizo cabeza de cuatrocientos hombres que no tenian de que subsistir, y sirviéndose de su valor libertó á Ceila del cerco que le tenian puesto los filisteos, poniéndolos en vergonzosa fuga: es decir, que David aun huyendo de las persecuciones de su rey, defendia sus posesiones.

David despues que saquea y asesina á Nabal, arrebata para sí á la afligida viuda Abigail. Estas palabras os faltaron que anadir (son de los mismos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

filósofos), á estas que pusisteis: *es un monstro de lujuria*. Vamos por partes: ¿en que lugar de las escrituras ó en que historiador leyeron semejante saqueo? Los mismos criados de Nabal hablando de David y de los que le acompañaron, dicen: „han sido tan buenos para nosotros, y no nos han molestado ni jamás nos quitaron cosa algua. Ellos nos han defendido." No es menos falsa la acriminacion que le hacen, de haber asesinado á Nabal. El sagrado testo nos asegura, que despues de diez dias de enfermedad, el Señor le quitó la vida. Es tambien una impostura, que David se robara á Abigail. Lo que leemos es, que siendo ella por el fallecimiento de su marido dueña de sí misma, se prestó libremente á ser su esposa. Si el enlace matrimonial voluntario, constituye montruos de lujuria, toda la tierra está llena de ellos. Leed con atencion el cap. 25 del lib. I de los Reyes y conocereis claramente la mala fé de esos señores.

¿Robó y saqueó á amigos y á enemigos? Los amalecitas y los otros que habitaban entre la Palestina y el Egipto, contra quienes David hizo sus correrias, ni eran amigos de Achis ni sus allegados. Aquellos robaban los frutos de los campos sin distinguir de dueños, al modo que aun en el dia roban los árabes que viven errantes por aquel mismo desierto. Eran enemigos de todos; de David, de los israelitas y aun de los filisteos. Si David fingió espediciones para engañar al rey de Get, y persuadirle que sus miras se dirigian contra los hebreos, el engaño es reprehensible y no lo aprueba la escritura. Sin embargo su conducta no fué pérfida, y á pesar del engaño, en él favoreció á Achis.

¿Fué un asesino con el fin de deshacerse de su rival, como pretenden los incrédulos? No, amigos. ¿Pues quienes fueron los que quitaron la vida á Isboset hijo de Saul? Sus mismos oficiales á quienes tenia descontentos y ostigados. Pensaron estos complacer á David dándole la noticia de su alevocia; y en justo castigo de su crímen dió órden para que los mataran. A consecuencia les cortaron los pies y las manos y los colgaron sobre la piscina de Hebrión.

T. Eso fué, dice Voltaire, un acto de política igual al de César, que hizo morir á los asesinos de Pompeyo.

B. No es comparable la accion de César con la de David. Aquel para usurpar la corona, hizo contra Pompeyo cuantos esfuerzos le sugerió su refinada ambicion; pero este huyó al desierto por no desembainar la espada ó falange contra Saul; y habiéndolo tenido en su poder, lejos de ofenderle y de arrancarle el cetro de las manos, lo respetó y veneró como á su rey. Debeis tambien advertir, que Isboset reinó pacíficamente por el espacio de siete años; es decir, hasta tanto que los suyos le quitaron la vida. Si David hubiese sido un ambicioso, como supone la objecion, ¿no hubiera tramado contra su rival, como César contra Pompeyo? Las tribus espontánea y libremente lo eligieron por su rey, sin que en aquella pacífica eleccion influyeran los sacerdotes (1).

Algunos filósofos no dejan piedra que mover, para lastimar á David. *Fué un amigo infiel á Jonatás,* nos dicen. ¿Como no se avergüenzan de producir semejantes calumnias? Lo primero que hizo David al subir al trono, fué solicitar á los hijos de Jonatás. No pudo saber de la ecsistencia de otro que de Misiboset: lo llamó, le restituyó todos sus bienes y lo convidó á comer en su mesa todos los dias de su vida. El cuidado que tuvo en salvar á este ingrato

(1) *Reg. lib.* 2 *c.* 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL

y en libertarlo igualmente que á su hijo Mica de la venganza de los gabaonitas, por no faltar al juramento que hizo á Jonatás, fué digno de una alma grande como la suya. La beneficencia de David escedió sin duda á las esperanzas, que podia Jonatás concebir y prometerse de su mejor amigo (1).

Ya habeis visto cuan falsas son casi todas las acriminaciones que se hacen contra David. No negamos el adulterio con Betsabe y el homicidio de Urias, crímenes que él mismo lloró, convirtiéndose á su Dios y Señor con corazon contrito y humillado: hizo penitencia de ellos. Yo detesto sus pecados; pero alabo su penitencia. ¡Ahora ya conocereis, que David no fué un monstruo de iniquidades capáz de horrorizar á Tindal ni ofender el candor de sus inocentitos compañeros! Si se esceptuan algunas debilidades que se notan en su vida, su conducta es digna de imitarse: y en el sentido que espuse fué un hombre segun el corazon de Dios: y esto no por favor ó gracia que le dispensáran los sacerdotes. La despreocupada entereza de estos y su veracidad no pudo pasar en silencio los hechos que degradaban la conducta de David. No era este el camino para grangearse su amistad. ¿Y por qué no hablaron estos en elógio de su generosidad y de la sumision con que los trataba? ¿No hubiera sido esto un poderoso aliciente, para que los sucesores al trono hubieran sido generosos y sumisos, esperando iguales ó mayores elógios de los sacerdotes? Y estos en sus escrituras ¿por qué publicaron los defectos de David? ¿Qué no sabian, que á nadie agrada la manifestacion de sus delitos, y que irrita á el que los cometió? ¿Por qué conducto sabemos, que el Señor castigó

(1) *Reg. lib.* 2 *c.* 19.

á David con la muerte de un hijo adulterino, con las discordias de sus hijos, con la rebelion de Absalón y de algunas tribus &c? Porque lo escribieron los sacerdotes. Decidme ahora, ¿si las pinturas que hicieron estos de David en los libros santos, fueron rasgos de ingenuidad ó fueron de amistad y de gratitud?

T. No prosigas: conozco, que nuestros filósofos solamente por moda ó por manía, ensangrientan sus plumas contra los héroes del pueblo hebreo y sus sacerdotes. Este proceder es indigno de un filósofo. No juzgueis, que me esplico en estos términos, porque yo piense, que Moyses fué inspirado del cielo; sino porque todo hombre de bien debe inquirir imparcialmente la verdad. No creo, repito, en la divina inspiracion que atribuis al legislador de los judíos. Habiendo sido este, como asegura Volney, un hombre atrevido y de ingenio fecundo, no le era dificil engañar á los hebreos con ilusiones prodigiosas.

A. Te definiré el milagro y luego averiguaremos, cuales fueron los prodigios de Moyses, para que no como Volney en sus *Ruinas*, sino con conocimiento de causa, juzgues y decidas ¿si sus portentos fueron obra de la Omnipotencia ó de la fecundidad de su ingenio?

B. La materia que quereis tratar, es de mucha consideracion y necesitamos conferenciar muy de espacio. La dejaremos para mañana.

T. Quedo gustoso.

A. ¿Vamos á la tertulia de casa del amigo Sartane?

B. y *T.* Vamos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conferencia en la noche del 5 de setiembre.

B. Me alegro de veros tan dedicados al estudio.

A. Nuestro amigo ha pasado la mayor parte del dia registrando los pasages de las escrituras, que le citasteis en la noche de ayer. Su memoria es feliz.

T. Y he visto con atencion algunos mas; por los que acabo de desengañarme de la mala fé con que algunos los tergiversan, á quienes, sin que lo merezcan, les damos el honroso nombre de filósofos. Pero dejémonos de preámbulos y no malogremos el tiempo: vamos á nuestro asunto. No ignoro lo que es milagro, pero quisiera saber si convenimos en ideas.

A. Entiendo por milagro aquello que acontece fuera del órden y de las leyes de toda la naturaleza; lo que no puede hacer criatura alguna, sino solo Dios, *qui facit mirabilia solus.* Si se toma el milagro en un sentido menos rigoroso, á el que algunos llaman milagro de segundo órden, es el que tan solamente supera las leyes en particular de alguna cosa determinada, y que aunque el acontecimiento no sea consiguiente al curso regular de las cosas corpóreas y no pueda el hombre hacerlo, con todo escede el natural poder de algunos agentes inteligentes superiores al hombre, como son los ángeles buenos y malos.

T. La descripcion que acabas de hacer del milagro del primer órden es esacta y conforme á mis ideas. No hablemos de su posibilidad; pues sé muy bien, que no se puede impugnar, sin negar el supremo dominio que ejerce Dios sobre todos los seres del universo.

B. Lo que os debe chocar ó mas bien provocar á risa es, que Clarke y otros se empeñen en sostener

que los demonios pueden obrar milagros del primer orden, y Dios comunicarles poder para ello. Por la definicion que habeis dado de esta clase de milagros conoceis muy bien, que solamente pueden ser obra del poder infinito que no es comunicable á criatura alguna. Adivinad, si podeis, ¿por qué estos que reprueban las escrituras, no niegan la ecsistencia de los demonios cuya principal prueba consiste en la autoridad de ellas?

A. Dejemos á un lado las inconsecuencias de los deistas, y veamos si Moyses confirmó su doctrina con verdaderos milagros; que siendo asi, y no pudiendo Dios obrarlos sino en confirmacion de la verdad, conocerás necesariamente, que él mismo fué el que inspiró el Pentateuco.

T. Dios es verdad por esencia: ¿pero como distinguiré si los prodigios son ó no efectos de la naturaleza ó de la agilidad é industria? Para clasificar un milagro es necesario tener conocimiento de todas y de cada una de las leyes de la naturaleza y de su estension y de su virtud ó fuerza. Carecemos de este conocimiento, sin el que no podemos afirmar, si el fenómeno es efecto de una ley natural ó escepcion de ella: por consiguiente ni saber, si es ó no obra de la fraudulenta industria de algun impostór.

A. Para conocer si el efecto sale del círculo que encierra los esfuerzos de las leyes naturales, no se necesita tener un perfecto conocimiento de todas ellas, nos basta conocer algunas. Asi sin tener una esacta idea de todas las propiedades de la materia, entendemos, que la facultad de pensar escede á todas sus fuerzas. Para afianzarnos en este conocimiento, nos basta saber, que una sola propiedad no puede conciliarse con la cogitacion ó pensamiento, ó que está en contradiccion con él: asi tambien nos basta conocer alguna ley fija y constante de la naturaleza, con la

*

que no pueda esplicarse ni componerse el prodigio, para afirmar que es milagro. El que no sea un temerario, ¿dirá por ejemplo que al ímpetu de un viento se divide un mar en dos partes? ¿ó que la humana industria lo parte sin tocarlo?

T. No prosigas, aguarda: ya que indicaste el pasage del mar Rojo, dime: ¿no pudo ser efecto natural del impetuoso viento oriental que sopló toda la noche?

A. Advierte, que la parte mas estrecha por donde los hebreos pudieron atravesar el mar tiene como seis leguas de ancho, y que ascendiendo al año siguiente el número de combatientes al de 505.550 si contamos á los viejos, niños, mugeres, equipajes &c. hallaremos, que habiendo comenzado á pasar á las siete ú ocho de la noche no pudieron llegar á la ribera opuesta hasta las seis de la mañana siguiente, y quizá de la del otro dia. Ahora pregunto: ¿qué viento por deshecho que fuese, pudo dividir el mar y abrir camino por el medio, manteniéndose las aguas á manera de murallas por el espacio de diez horas ó quizá de dos ó mas dias?

T. Un viento muy fuerte é igual.

A. Es cosa nunca vista. Por poco que aflojara el viento, las aguas de los costados por su natural pesantés hubieran corrido á ocupar el fondo, y hubieran sepultado á los israelitas. Bastaba tambien para que las aguas los hubieran cubierto, que el viento hubiese variado menos de una cuarta ácia al sur ó norte. El que el viento en tantas horas no declinara un punto, es cosa tan imposible, como que el mismo por furioso que se suponga, divida un mar en estension de cinco á seis leguas. Mas, el Egipto está al Oeste del mar Rojo y se estiende, alargándose de Sudeste á Norueste; por lo que atendida su posicion, el viento de oriente hubiera amontonado las aguas

ácia su direccion, que es contra las costas de Egipto, y hubieran formado una gran muralla, que hubiera impedido que se le acercaran los hebreos: y esta se hubiera mantenido mas constante, si el viento hubiera sido igual. Pero si pretendes que el viento no obrara segun su direccion, que en nada cambiara y que fuera del todo igual, debes en lo mismo reconocer un nuevo milagro.

T. Nada tengo que oponer á tu respuesta; pero el reflujo.....

B. La historia de Moyses no puede esplicarse por el flujo y reflujo, sin contradecir á su misma narracion y á la tradicion constante de los judios, ni podria el Salmista decir (1) que los israelitas pasaron por medio del mar Rojo, ni el testo hebreo usar del verbo *abar*, que significa, pasar entre dos ó atravesar por medio.

T. Por el reflujo el agua del mar se retira solamente de las orillas algunos pasos; por lo que facilmente se conoce, que el reflujo ni abrió ni pudo abrir paso, para atravesar por el medio de aquel mar. Esto es evidente; pero no lo que se cuenta de Moyses con relacion á las plagas de Egipto. Si los magos de Faraón convirtieron como aquel las varas en culebras, las aguas en sangre é hicieron bullir los rios en ranas, todo lo hicieron por virtud natural y humana astucia. Si estos por medios naturales obraron estos prodigios, ¿por qué no hemos de discurrir lo mismo de los que obró Moyses?

A. Justamente permitió el cielo que los magos obraran los prodigios que has referido, por medio de encantos ó por virtud de los demonios, para que Moyses que obraba en nombre del Criador del cielo y de la tierra, venciéndolos en la tercera plaga

(1) *Salmo* 133.

con la virtud omnipotente del Señor, les obligara á confesar contra su voluntad, que los milagros de Moyses no eran ilusiones de los sentidos, como los suyos, sino que *el dedo de Dios* se manifestaba en ellos. Y si los magos empeñados en desacreditar á Moyses, siendo unos sábios en el arte de fingir, confesaron á su pesár la divina virtud que le asistia, fué sin duda, porque no pudieron resistir á la evidencia con que se mostraba en los prodigios del siervo de Dios.

B. Todo lo que hicieron los magos, fueron encantamientos, segun la escritura, que nada tuvieron de realidad. Y si no decidme, cuando ellos presentaron á los ojos de los egipcios los referidos prodigios ¿no los hicieron segun la misma escritura *similiter* á semejanza? Sí, amigos, los fascinaron con apariencias: no hubo realidad ni pudo haberla. ¿Como pudieron convertir el agua de los rios en sangre, si ya lo estaba? ¿Como corromperla y hacerla bullir en ranas, si ya estaba corrompida y bullia en ellas? Y si las ranas cubrian toda lo tierra de Egipto, ¿como las hicieron salir, para que la cubrieran? Convengamos, en que hicieron aparecer á la vista y desaparecer por algunos instantes, los objetos que en realidad les presentaba Moyses, y esto por una justa permision del cielo. En algo se parecen á los magos los que de cuando en cuando nos divierten con suertes que suelen sorprender. No es pues estraño, que aquellos que obraban por ilusiones conociendo la realidad de los prodigios de Moyses, se dieran por vencidos, diciendo á Faraón: *dedo de Dios es este* (1).

T. Sigamos ecsaminando las otras plagas. Sabe-

(1) *Exod. c. 7. v. 19.*

mos por el Ecsodo (1) que Moyses tomó ceniza de un horno, la arrojó por los aires á presencia de Faraón y se hicieron úlceras de vegigas hinchadas en los hombres y animales de toda la tierra de Egipto; que estendiendo la vara el Señor envió un viento abrasador que levantó innumerable langosta, que no dejó frutos ni cosa verde en las plantas y yerbas de todo aquel pais. ¿Qué cosa hay mas fácil y natural que esparcir ceniza por les aires? ¿Qué tuvo de prodigioso, el que una peste infestara al Egipto? ¿Y qué tiene de raro, el que un buen astrólogo prevea y pronostique un viento pestilente y abrasador? El sábio astuto Moyses, bien pudo para engañar á los egipcios, arrojar ceniza y levantar la vara, vaticinándoles lo mismo que conocia debia suceder segun el orden de las causas segundas.

A. Nada tiene de raro, el que Moyses cogiendo un puñado de ceniza, la arrojara por los aires; pero aquella pequeña cantidad solamente por un milagro, pudo en momentos esparcirse por toda la region de Egipto y recorrerla dañando á todos los hombres y animales sin tocar á los israclitas ni á sus béstias. Siendo aquellos israelitas hijos del mismo pais, serian de igual complecsion: lo mismo se debe discurrir de los animales. En esta suposicion esplíquennos si pueden los filósofos, ¿qué inteligencia dirigia las partículas de la ceniza para que dañando á los unos respetaran y no tocaran á los otros? No dudo, que un buen astrólogo pronosticara un viento que conociera habia de soplar. No aconteció asi á Moyses, que por virtud del Omnipotente agitó al viento: y la prueba es, que al instante levantó en toda la tierra de Egipto tal muchedumbre de langosta, que cubrió toda la superficie de aquel

(1). *C. 9.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

reino. Luego despues al orar Moyses, se levantó del occidente un viento recio que lanzó la langosta al mar, sin que quedase una en el Egipto. ¿Qué hombre tiene industria ni astucia para producir semejantes efectos? ¡Pobre mundo si lo habitara un solo hombre tan astuto y de perversas intenciones!

T. No me dejas con tus respuestas, razon alguna para instarlas. Yo me alegro; pero dime, el empeño con que Moyses prohibió al pueblo y á los sacerdotes el que se llegaran al Sinai y el que pisaran las faldas de este monte, ¿no te hace sospechar de la realidad de sus prodigios? Si estos no hubiesen sido meras ilusiones, hubiera deseado que los observaran de cerca, para que con sus propios ojos se hubisen convencido y confirmado en la divinidad de su mision. Aquellos truenos, relámpagos, fuego y humo que cubrian la montaña, y aquella trompeta que atemorizaba con su sonido, ¿qué cosas eran? Arterías, que Moyses puso en ejecucion ausiliado de algunos de sus confidentes. Los griegos y romanos conocieron esos juguetes encantadores. Los atenienses en sus escenas desde un lugar oculto imitaban el estruendo del trueno: la historia habla de una máquina que despedia rayos: los antiguos usaron de las trompetas con que se habla, y el P. Kircher da el diséño de la que usó Alejandro para mandar á su ejército. ¿Y no pudo Moyses valerse de los mismos medios para fascinar y amilanar á su pueblo? Algunos piensan que para los rayos y truenos se valió de la pólvora; pero yo no soy tan necio que crea esto, pues no hay razon alguna ni congetura que incline á creer que en aquellos tiempos se conocia la pólvora,

B. Descansad Agustin, y los dos tened la bondad de oirme: ó Moyses fué un verdadero enviado de Dios ó un impostor; no hay medio. Si fué enviado de Dios, sus milagros fueron verdaderos y no ilusiones; pues nadie ocurre al artificio, sino cuando le falta el poder. Si fué un impostor, espero, que me den intrucciones los filósofos, de como por el espacio de cuarenta años alimentó en el desierto á mas de tres millones de hombres, (estos ni se alimentan ni subsisten de alusiones); que me las den de la astucia con que se abrió camino para atravesar á pié enjuto el mar Rojo &c.

Vamos ahora por partes. Los atenienses imitaron el trueno, echando piedras pequeñas desde un barril á un caldero de cobre; pero el estruendo no se oía mas allá de mil pasos. ¿Y podrán compararse con los del Sinai que aterrorizaron á mas de tres millones de hombres que ocupaban la estension de algunas leguas? El temor que les infundia fué la causa porque suplicaron á Moyses, que él mismo les hablara y no el Señor. Temian morir de espanto.

Los rayos de que hicisteis tanto mérito son los que los antiguos formaban de pez y recina molida (1), y que jamás pudieron despedir á mayor distancia que á la de treinta pies. ¿Y qué comparacion pueden tener con los relámpagos del Sinai que alumbraban un grande horizonte y á muchas leguas?

Las trompetas de la antigüedad y aquella que nos describe el P. Kircher, no se entendian ni oían mas allá de mil pasos: ¿y se podrá comparar con la voz que se oía y entendia á leguas de distancia?

Vamos á delante. ¿Cuantos bosques se talaron para conservar por siete dias continuos la viva llama que cubrió la cima del monte? ¿Como pudieron cortar tanta leña, sin que lo observaran algunos de aquel numerosísimo pueblo? Se dice, que rompió en el monte un volcán de fuego: pero solamente que fuese milagroso. Las señales lo distinguen de los otros

(1) *Vitrubio lib. 5 c. 7.*

volcanes de un modo muy singular. Leyendo las descripciones antiguas y modernas del Etna, Vesubio y otros, vemos que no lo hay semejante al del Sinaí. Una montaña que prendidos los combustibles bomita fuego y conserva por muchos dias una misma forma y figura en sus llamas, ¿quien la ha visto? ¿Qué historiador ni viagero nos da noticia semejante de las erupciones que naturalmente hacen los volcanes? A mas de que en la cumbre del Sinai no se descubre indicio alguno de haber habido alli jamás volcán alguno. Su piso es firme y sobre él está edificada una gran capilla ó iglesia. Ya veis cuan despreciables son las congeturas de esos filósofos.

T. Sin embargo, aun instan diciendo, que el autor del Pentateuco despues de haber afirmado muchas veces, que estos prodigios se obraron sobre e-Sinai, dice (1), que se hicieron en el monte Orebl

B. En esa narracion no aparece contradiccion. alguna. Los viageros y geógrafos convienen todos, en que el Sinai tiene dos cumbres, la una de su mismo nombre y la otra llamada *Oreb:* aquella mira á la Palestina y esta á la Arabia. Ya teneis desvanecida la pretendida contradiccion. Tambien habeis conocido, que Moyses obró prodigiosamente y que no pudo valerse de las débiles máquinas é instrumentos de que se servian los antiguos para entretener al pueblo ignorante. ¿Si serian tan idiotas los sacerdotes de Israel, que no tuvieron conocimiento de ellos, para que tan facilmente los engañara Moyses?

T. No tengo que reponer á vuestras soluciones; pero disimulad el que siga molestando vuestra atencion. Se nos representa Moyses bajo la forma de un hombre astuto y cruel. Se nos dice que estando bien

(1) *Deuter.* c. 5.

asegurado de un número considerable de confidentes, no menos que Comwel, repartió asesinos por todas las familias de Egipto, y que no dudando de la fidelidad de estos malhechores, publicó por milagro la carniceria que de antemano habia premeditado. Al efecto dispuso, que los israelitas por familias degollaran un cordero, se lo comieran con ceremónias ridículas y señalaran sus puertas con la sangre de este animal. En la misma noche aquellos malvados asesinaron á todos los primogénitos y al siguiente dia persuadió Moyses á los egipcios y al mismo Faraón, que el Señor habia quitado la vida á sus primogénitos en justo castigo de estar impidiendo á los hebreos la salida de Egipto.

A. Ningun compositor de romances se ha atrevido hasta ahora á estampar ficciones tan absurdas como esa. Habrá hombre tan necio, que se persuada que Moyses habiendo vivido retraído en los campos de Madian, en un momento tomará ascendiente sobre millares de hombres, y tal que se comprometieran estos á verificar un designio tan arriesgado é infame? ¿Pudo su reputacion ser tan grande, que por su respecto los egipcios en toda la vasta estension de su pais, alojaran á un hombre en cada una de las casas y hasta en el mismo palacio del rey? La obstinacion de estos á vista de los prodigios de Moyses manifiesta que este no tenia influjo en ellos. Pero si por imposible hubiese logrado este general alojamiento, ¿se pudiera creer, que en ninguna de las casas de tantas ciudades, villas y aldeas oyeran las refriegas de los asesinos ni descubrieran á estos malhechores, y que en casa alguna hallaran obstáculo para consumar su crímen?

T. No, no prosigas.... ya estoy desengañado de las malignantes cabilaciones, con que algunos filóso-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fos asestan contra Moyses. Ahora quisiera saber, si los israelitas se reprodujeron y multiplicaron milagrosamente. Los que huyeron de Gessén eran seiscientos mil guerreros que suponen otras tantas familias, y siendo este pais la cuadragesíma parte de Egipto, se infiere, que sus habitantes desde el Meroe hasta el Pelusio ascenderian al número de veinte y cuatro millones de familias. En esta suposicion, si se saca la cuenta por regla de tres, se deduce, que el Señor en una sola noche mató por su mano veinte y cuatro millones de primogénitos.

B. Permitidme que os descubra los errores de ese cálculo. Primero: aunque es verdad que los guerreros (por cuyo nombre se entendian todos los que eran hábiles para tomar las armas) que salieron fugitivos de Gessén eran seiscientos mil, no lo es que todos fueran habitantes de aquella pequeña parte y sí de todos los lugares de Egipto, como lo podeis leer en muchos testos de las escrituras Segundo error: es el que supone por cada guerrero una familia. Los guerreros ú hombres capaces de tomar las armas eran todos los de la edad de diez y ocho hasta la de cincuenta y mas años. Una familia se compone á veces y por algun tiempo de marido y muger, de padres que no llegan á la edad de sesenta años con algunos hijos de diez y ocho años para arriba, todos idoneos para salir á la guerra. No puede pues contarse un solo guerrero por cada familia, sino dos ó tres y quizá mas.

El pais de Gessén no es tan pequeño como juzgais, y era la tierra mas fértil y poblada de Egipto. Sin embargo no se puede calcular que de esta cuadragesíma parte de aquel reino salieran mas que veinte mil guerreros, y los restantes de las otras treinta y nueve partes de Egipto, en las que se hallaba un incalculable número de familias judías. Ni los seiscientos mil guerreros salieron de solo el pais de Gessén, ni por cada uno de ellos se debe contar una familia. Es pues del todo falso el fundamento, por el que se calculan aquellos millones de familias y de primogénitos. ¿Y todas las familias tenian hijos, para que al número de ellas igualara el de primogénitos? Los que entonces habitaban en Egipto segun los mejores cálculos fueron siete millones....

T. Conozco, que se pondera mucho todo lo que se reduce á número, á fin de alucinar á los poco instruidos; y por esta razon me abstengo de haceros algunas reflecsiones, que he leido en Voltaire y en otros. Lo que no sé entender es, como habiendo los marineros arrojado á Jonás al mar, mandara Dios un gran pez que se lo tragara, que lo mantuviera vivo en su vientre tres dias y tres noches y que despues lo llevara á la playa, para que saliera á predicar á los de Ninive. Es esta una fábula que imita á la del antiguo Hércules; aunque á Jonás se le niega la destreza con que aquel se alimentaba con el hígado de la misma ballena que asaba sobre parrillas.

A. El milagro de Jonás lo obró Dios ochocientos años antes de que ecsistiera Zicrofon, inventor de la fábula de Hércules. ¡Si se publicaria esta fábula muchos siglos antes que naciera su inventor, para que las generaciones precedentes imitaran lo que ni ecsistia ni habia ecsistido! ¿No hubiera sido un imposible? Zicrofon inventó la fábula de Hércules, desfigurando la historia de Jonás. El hecho de Jonás fué milagroso. Véamos en qué clase de pez se verificó: la escritura no señala la especie. Los naturalistas mas sábios opinan, que fué la *lamia* ó can marino, que es el que tiene mas disposicion para arrimarse á las playas. En el mediterraneo las hay tan grandes, que se tragan á hombres enteros. Rondelet

(1) habla de algunas que pesaron treinta mil libras, y refiere, que en Nizza y en Marsella se cogieron otras que tenian en sus vientres hombres enteros, y que en Santoña vió una tan grande, que por su garganta podia cómodamente pasar el hombre mas corpulento. Bochart y Gesuero confirman los mismos hechos. Pero aun cuando no hubiese sido la lamia sino otro pez, le era á Dios igualmente facil hacer que Jonás viviera en su vientre no solo tres dias y tres noches, sino por siglos enteros. Le era tan facil como el hacer que el feto viva y crezca en el vientre de la madre, cuya economia de la naturaleza juzgariamos imposible, si no la acreditara la esperiencia. El milagro que Dios obró en Jonás, fué figura de la resurreccion de Jesucristo al tercer dia despues de muerto.

T. Eso de resurreccion, á su tiempo lo veremos. Siendo cierto el hecho de Jonás, fué sin duda un verdadero milagro; mas yo no entiendo que Dios haga milagros en confirmacion de sus doctrinas. Si fuese asi, el politeismo deberia verse con igual veneracion, que la doctrina de Moyses.

A. Te ruego que me hagas la gracia de satisfacer mi curiosidad. ¿Cuales son los milagros con que cuentan los politéos para confirmarse en la abominacion de sus cultos?

T. Te referiré algunos: óyeme: los dioses penates se conservaron ilesos en medio de la voracidad de las llamas. Castor y Pol-lux se aparecieron en las guerras latina y pérsica. Esculapio trasformándose en serpiente viajó á Roma, y los enfermos, á su presencia sanaban igualmente que á la de Serápio. La Omnipotencia siempre se manifestó favorable á los dioses y tanto, que habiendo Benno, general de los galos,

(1) *Lib.* 5 *c.* 2.

entrado en la ciudad de Delphos haciendo mofa del paganismo, apenas puso el pié en el templo de Apolo, cuando esta deidad escitó en su alma tal desesperacion, que él mismo se mató. En Mileto apareció una llama que dejó ciegos á los soldados de Alejandro que atentaron contra el templo de Ceres. Estos y muchos mas milagros nos cuentan Tito Livio y Valerio Mácsimo.

A. Me alegro de que estés de tan buen humor. Sé, que has leido muchas veces á Tito y á Valerio, y sin embargo con tono serio me cuentas como á verdades el ensarte de milagros, de que ellos mismos hacen burla. Buena sea la tuya. Dime: ¿te has olvidado ya de las prevenciones que hacen los mismos autores antes de contar esos prodigios?

T. Sí, amigo, hago memoria que nos previenen, que no salen fiadores, y que antes de referir aquellos milagros, para no comprometer su buen nombre y honor, advierten, que nada afirman y que no tienen aquellos mas fundamento, que es el de que *se dice, se refiere, es fama ó hay rumor*. Tampoco se me ha olvidado, que Tito Livio en la prefacion de su obra confiesa, que eran fábulas las que iba á escribir, y que vendiéndose por prodigios, no reconocian mas padre ni mas madre que á la ficcion que les dió el ser, y que Valerio es de la misma opinion. Sé tambien, que Cicerón despues de haber contado trescientos milagros de esa clase, nos desengaña asegurándonos, que todos ellos no fueron mas que ficciones de la supersticion.

Te propuse fábulas por milagros con tono al parecer sério, no con el fin de divertirme, sino con el de dejarme caer á ciertas realidades que te serán molestas.

A. Tus discursos jamás me molestan.

T. Escucha un hecho, que consta de un monu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mento público, cual era la tabla griega que estaba en el templo de Esculapio de Roma. Por ella se sabe que habiendo el oráculo hablado á Lucio en estos términos: ,,el dolor hiere á tu costado, los hombres te han desauciado: ven toma polvo del tribonio, amásalo con vino y aplícalo á tu costado.'' Asi lo hizo, y habiendo sanado al instante, le acompañó un numeroso pueblo á dar gracias a los dioses. Lo mismo constaba de Juliano que sanó completamente con comer tres dias continuos los piñones y la miel que le ordenó el oráculo.

A. Bien dije, que tu objeto era divertirte, si continúas con tan pueriles reflecsiones, gastarémos de valde el tiempo. La tabla griega era un monumento público, no lo ignoro; pero tambien sabemos que las curaciones no fueron repentinas ni prodigiosas, sino efectos de la medicina. ¿Y tú has sido jamás tan supersticioso que tengas por milagroso este género de curaciones? Estás bien instruido en los escritos de Valerio Mácsimo, y no puedes ignorar que siendo escelentes médicos los sacerdotes de Esculapio, tomaban razon de las enfermedades y de sus causas, y luego al tiempo que oraban los enfermos ordenaban por conducto del oráculo las medicinas que juzgaban mas á proposito para la curacion.

T. Si quisiera apurar tu sufrimiento, te objetaria los muchos milagros que se refieren de Mahoma; pero me responderias muy bien, que el mismo seudo-profeta los desmiente diciendo (1): ,,que jamás obró milagro alguno.'' Con todo, dime, ¿qué responderé á los que me arguyan con la autoridad de Baronio (2), que la urna ó caja en que se depositaron sus huesos y ceniza, se conserva suspensa en el aire entre las columnas de la mesquita?

(1) *Azoara* 10.
(2) *En los anal. añ.* 630. §. XI.

A. Parece que no te desagrada el estilo de Mr. Voltaire. Aunque no finges como él, suprimes segun su costumbre lo que el mismo analista esplica, y es, que el cuerpo de Mahoma está encerrado en una caja de acero, que el imán engastado por los lados de las bóvedas sostiene en el aire con la fuerza de la atraccion. No hay cosa mas natural que el imán atraiga al acero.

B. Permitidme que os esplique la historia del sepulcro de Mahoma. Creyeron sus prosélitos, que habia de resucitar al tercer dia despues de muerto y esperaron que los ángeles se lo llevaran; pero no sufriendo los que le custodiaban la fetidez del cuerpo, se apoderó de ellos cierto terror, y de miedo lo dejaron solo. A este tiempo en lugar de ángeles acudieron algunos perros y le comieron un costado. Luego que lo advirtieron sus fieles, abrieron una sepultura en el suelo y enterraron lo restante del cuerpo. Baronio, Graveson y otros se dejaron llevar del comun rumor. En prueba de lo que os acabo de referir, sabed· que los árabes mas sábios nunca hablan de la tal suspension de la urna; la que á ser cierta no hubieran pasado en silencio por ceder en honor de su profeta y de su misma nacion. Mas, ni los que han sido esclavos en Medina, ni los viageros que han estado en aquella mesquita, han visto semejante urna ni oido hablar de ella.

T. Quiero por último haceros una reflecsion séria que es del célebre Rousseau: si en todos los pueblos del orbe se diera asenso á los prodigios que cuentan los idiotas como testigos oculares, toda secta sería santa y el número de los milagros mayor que el de los efectos naturales. Ciertamente seria un gran milagro que donde hay fanáticos no se contara milagro alguno.

A. Conozco que ahora ya hablas con seriedad, aun-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que con alguna desconfianza del sofisma que has propuesto. Los ignorantes fanáticos califican de milagros á muchísimos efectos naturales, es cierto; pero la ignorancia y el amor que tienen á todo lo prodigioso, son la causa de su falsa credulidad. El Concilio de Trento sábiamente providenció (1) contra ella, y los sábios al instante conocen los efectos naturales y los distinguen de los verdaderos milagros. Decidme tú y Rousseau, ¿eran idiotas y judíos fanáticos los magos de Faraón, que estando empeñados en desmentir los portentos de Moyses, á su pesar confesaron ser obra del Omnipotente? ¿fué un necio el judio Josefo? ¿lo serian Orígenes, Tertuliano, Gerónimo, Agustin y otros semejantes á ellos? Decidlo, si gustais, que vuestra misma conciencia os acusará, y abominará vuestra temeridad todo el que tenga noticia de estos grandes hombres, que por su grande ilustracion y talentos fueron la gloria de la humanidad y el honor de sus siglos.

T. Juzgo que el que pese bien vuestras razones no dudará de la verdad de las maravillas de Moyses, y menos si descubre como yo la irresistible fuerza de las pruebas que habeis dado. Mi convencimiento lo debo á vuestras luces; pero para descubrir mas plenamente la verdad de la religion mosaica, espero que me impongais en sus profecias y en el cumplimiento que han tenido.

B. Ya es tarde: y mañana es dia para mí de mucha ocupacion: si os parece seguiremos pasado mañana.

A. Decís muy bien.

B. Me retiro: á Dios: felices noches.

(1) *Sess.* 25.

Conferencia en la noche del 7 de setiembre.

B. Santas noches, señores.

A. ¿No habeis tenido novedad en la salud?

B. Aunque el trabajo de ayer me fatigó un poco, (ya me pesan los años) no sentí mayor novedad.

T. Nos alegramos en el alma.

B. Advierto en vos cierta inquietud y desasosiego. Si os lo causa el deseo de conferenciar, empezad sin cumplimientos.

T. Ya que habeis descubierto el motivo de mi inquietud, empezaré. Dime compañero, ¿qué entiendes por el nombre de *profetas y profecias?*

A. Las escrituras algunas veces llaman profetas á los que hablan por otros: en este sentido á Moyses que por no tener espedita la lengua recelaba que Faraón no lo entenderia, le dijo Dios: *Arón tu hermano serā tu profeta.* Tambien dan este nombre á los que entonan himnos y á los que esplican los preceptos del Señor. Pero contrayéndonos á la materia de que tratamos, solamente llamaremos profeta á aquel que por divina inspiracion predice lo por venir. Profecia es la *prediccion cierta de las cosas futuras, cuyo conocimiento no se puede adquirir por causas naturales.* Su objeto es la manifestacion de las cosas incógnitas á la ciencia natural. Este conocimiento es propio de la omniciencia de Dios; de lo que rectamente se deduce, que donde se halla la verdadera profecia, alli está la verdadera religion.

T. Segun te esplicas, la religion de los políticos será la verdadera; pues ellos nos vaticinan los grandes acontecimientos de las naciones.

A. Las profecias de los políticos y aun las de los demonios no son verdaderas profecias. Estos conocen algunas cosas que no están al alcance de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hombres, y solo pueden predecir los futuros que tienen conecsion y encadenamiento con las causas naturales; y aquellos estudiando las pasiones, inclinaciones, intereses de los estados y de los miembros que los componen, pronostican conjeturalmente las grandes revoluciones del mundo político. ¿Acaso á estas predicciones dimos el nombre de profecias? Estos acontecimientos no salen de la esfera de las causas naturales. Las profecias, hablando con propiedad, son las que con toda certeza descubren efectos futuros del todo casuales que penden de una ó de muchas causas libres é independientes entre sí, y señalan las circunstancias que los acompañarán, y esto desde siglos antes; lo son tambien los que predicen hechos milagrosos contrarios al curso natural de las causas segundas. Señálame vaticinios de esta clase entre los políticos y abrazaré su religion, sin que te tomes el trabajo de manifestarme sus dogmas. La verdadera profecia es el sello con que Dios refrenda la verdad de su religion.

B. Esas calidades á que no alcanza la humana inteligencia, las descubro en la revelacion, en que Dios dijo á Abraham, que sus descendientes arrastrarian en Egipto las cadenas de la esclavitud y que despues recobrarian su libertad por la eficacia y fuerza de los milagros.

T. Ya me convencisteis plenamente, que solo el Todopoderoso pudo obrarlos: y asi solo él pudo anunciarlos cuatro siglos antes que tuvieran su cumplimiento. Dios prevee todas las cosas y sin que ofenda al libre alvedrio; porque preeviendo lo que es cierto y siéndolo por ejemplo, que de aquí á un año despreciaré á cierto pobre por mi voluntad, y que por la misma podré acariciarlo; esto es lo que prevee Dios. La profecia no es otra cosa que la manifestacion de esta misma presciencia, que jamás

se descubrió en los oráculos de los dioses, en los falsos profetas ni en los visionarios de que habla Moyses. Las predicciones de todos estos jamás pasaron de conjeturas deducidas del curso ordinario de las causas segundas.

Lo que no puedo entender es, que los judíos y cristianos respeten y veneren por verdaderas profecias, las alegorias, parábolas, enigmas &c. que interpretándose metafórica y místicamente, son susceptibles del sentido que se les quiera dar.

A. No hay duda, que en los libros santos se profetiza por medio de parábolas, figuras, tipos y aun de gestos. Pero debeis atender á que los antiguos ecsigiéndolo las circunstancias, hablaban con gesticulaciones que representaban muy á lo vivo lo que querian espresar. Este lenguage movia con mas fuerza el corazon de los indolentes. En vano Jeremias usó de palabras contra la obstinada Jerusalem; pero se salió de la ciudad y á presencia de los principales de ella rompió un cántaro de barro diciéndoles: de *este modo, dice el Señor, quebraré á este pueblo;* y al instante la ciudad toda se sacudió del letargo en que estaba. El Levita cuya historia trágica se lee en el libro de los Jueces (1), parte en doce trozos el cadaver de su muger y manda uno empapado en sangre á cada una de las tribus. ¿Has leido proclama mas enérgica, ni que encienda mas los ánimos para la venganza, que esta que se dirigió contra los lujuriosos asesinos gabaonitas? Al idioma de los tipos y de los gestos reunen los orientales el de las parábolas, figuras y geroglíficos. Isaias (2) para manifestar la infidelidad é ingratitud de los hebreos, se valió del símbolo de una

(1) C. 19.
(2) C. 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cepa que en su natural sentido significa la dispersion del pueblo judaico y la opresion que habia de esperimentar. En fin, los profetas aclaran siempre los símbolos, figuras, parábolas &c. para no dejar lugar á interpretaciones libres y vagas. En todos los lugares en que la escritura usa de este lenguage hallarás comprobada esta verdad.

B. Al argumento de Telésforo, Voltaire en tono burlesco añade: „este idioma del antiguo mundo en nada se asemeja al del nuevo mundo."

A. A la ilustracion de ese gran filósofo no debian ser desconocidas las espresiones de este lenguage que formaba las delicias de la Grecia en su siglo de oro. De ellas se valieron Tarquino, el embajador de los scitas á Alejandro, y otros muchos. No fueron desconocidas en nuestras Américas y en el dia á menudo las usan los pueblos de oriente.

T. Yo claramente distingo en las profecias la espresion de los hechos y aun de las circunstancias que señalan con el lenguage de los signos. Con todo, si los inventaron despues de los acontecimientos que espresan, los acomodarian á los hechos á medida de su gusto.

A. No entiendo, como podias pretender con los incrédulos, que las profecías fueran equívocas y aplicables á toda clase de acontecimientos. Es muy fácil hacer suposiciones, pero no el probarlas. El que escribe de lo pasado se contrae á ello y lo esplica con claridad: tú mismo lo dijiste.

B. Esta es cabalmente la razon en que se fundan Porphirio y otros filósofos (1), para opinar que las profecias se escribieron despues de los acontecimientos.

A. No entiendo tu dialéctica. Si las profecias

(1) *Dicc. Filosof. art.* Oráculos.

son obscuras, segun esos señores, nada prueban; si circunstanciadamente demarcan los hechos, pretenden que se fingieron despues. Ya que respondí á lo primero, permitidme manifestaros, que la segunda suposicion carece de toda probabilidad. ¿En que lugar y tiempo se fingieren? ¿En Babilonia, Jerusalen ó Alejandria? ¿Antes del imperio de Alejandro, ó despues de su muerte? Si creemos á Voltaire, los hebreos en todos tiempos vivieron sumergidos en la mas profunda y crasa ignorancia, y apenas comenzaron á escribir. ¿Y con qué virtud unos hombres idiotas que empezaban á escribir, dieron á luz los libros de Moyses, David, Jeremias y otras obras maestras de poesia y de elocuencia? La primera vez que el gran Fontaine leyó la profecia de Baruc, quedó estático. Y cualquiera que se suponga el ingenio de los judíos, ¿como pudieron en Babilonia escribir unos hechos, que no se verificaron hasta despues de su regreso á la Palestina? ¿Como pudieron describir la destruccion del imperio de los persas, los progresos de Alejandro, su muerte, las disensiones de los que le succedieron &c? Inútilmente intentó Voltaire eludir la dificultad diciendo: que las profecias se fingieron en Jerusalen ó en Alejandria. ¿Cuando crítico alguno, que precie de serlo como ese filósofo, se aventuró á afirmar, que las profecias de Moyses, de David, de Isaías y de Jeremias no se conocian muchos siglos antes, de que se pudiesen escribir en estas dos ciudades? No se fingieron antes de que ecsistiera Esdras; el mismo Voltaire lo confiesa. ¿Pues como se fingieron despues allí? Esto seria lo mismo que hacer á Cicerón contemporáneo de S. Buenaventura, ó que pretender con el P. Arduino, que Horacio, Ovidio, Tito Livio y otras antiquisimas obras fueron composiciones de los monjes del siglo octavo ó noveno. ¿En qué tiempo ó en qué lugar se fingió

BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la profecia de la dispersion de los judíos por todas las naciones? Desde siglos antes que se verificara, se leía en el Deuteronomio y en el Levítico.

T. No sé como no se avergüenzan esos filósofos. Aunque la última profecia que acabas de citar, se hubiese añadido al Pentateuco, no se la pudieron agregar antes ni despues de su cumplimiento. No antes; porque nadie es impostor contra su pueblo, y á serlo, el pueblo reclama, lo desmiente y castiga. No despues; porque si los judíos la hubieran supuesto, hubieran reclamado los cristianos; y si estos, se hubieran dado por ofendidos aquellos. La lectura del Pentateuco ha sido siempre familiar á unos y á otros.

B. Jeremias, Ezequiel y Oseas vaticinaron lo mismo, y á fé mia de que no podrian alegar los incrédulos razon alguna que persuada, que se introdujo en sus libros despues de la dispersion de los judíos.

B. ¿No se hallan otras profecias en los libros de Moyses?

A. Muchas son las que contienen: te referiré algunas. En los Números (1) predijo Moyses, que solamente Caleb y Josue entrarian en la tierra de promision; lo que se cumplió. En el Deuteronomio entre otras cosas predijo (2), que las mugeres llegarian al estremo de comer la carne de sus mismos hijos; y aunque el hecho parezca naturalmente repugnante al amor maternal, lo cierto es, que se verificó por el hambre que afligió á todos en los sitios de Jerusalen....

T. No pases adelante: estoy enterado del cumplimiento de esas profecias, el cual no da lugar á poner en duda su verdad.

(1) *C.* 14 *y* 26.

(2) *C.* 28.

B. Podeis añadir á lo dicho, que el cisma de los samaritanos y judíos se suscitó antes de que tuvieran efecto las profecias de Moyses. Y si los judíos las hubieran añadido al Pentateuco, no se hallaran como se hallan escritas en el de los samaritanos, que desde el cisma hasta la presente ódian tanto á los judíos, que lejos de admitir, abominan toda escritura judaica posterior á él.

T. Sin espresar los nombres de las reglas, que señalaste para distinguir la divinidad de la religion, las hemos ecsaminado todas y visto que nada contiene contrario á la razon ni á sí misma, que son hombres de providad y virtud aquellos á quienes el cielo la inspiró, y que sus preceptos y ceremónias miran todos á la verdadera felicidad de los hombres y gloria del Criador: caracteres todos que con la verdad de los milagros y cumplimiento de las profecias no me dejan ya dudar de la veracidad y divinidad de la religion mosaica. Sin embargo descubro en ella cierta imperfeccion; pero si me engaño, quiero decir, si es del todo perfecta. ¿por qué no la abrazais?

A. Las imperfecciones que puedes señalar en la ley mosaica no ofenden á la suma perfeccion de su autor, antes bien recomiendan su infinita sabiduria. Por ellos Dios se acomodó á la débil condicion de los judíos, ecsigiendo mas de nosotros que de ellos, á la manera de un buen padre que pide menos de un hijo tierno que de un adulto. Aquellos, si atendemos su historia, debian considerarse como niños, con quienes es preciso usar de algunas consideraciones; por lo que *la ley mosaica debió abrogarse con el tiempo, y habiendo sido abrogada,* no puedo ni debo abrazarla.

T. ¿Como aventuras proposiciones tan avanzadas?

A. Ten un poco de paciencia y la bondad de escucharme: los libros de Moyses que son el depósito de aquella ley y son de una autoridad infalible, predigeron la abrogacion de su ley (1). *He aqui,* nos dice Jeremias (2), *que vendrá tiempo, dice el Señor, y haré nueva alianza con la casa de Israel y de Judá: no segun el pacto que hice con los padres de ellos, cuando los saqué de la tierra de Egipto..... mas este será el pacto que haré con la casa de Israel.... pondré mi ley en las entrañas de ellos y la escribiré en sus corazones, y yo seré su dios y ellos serán mi pueblo. Y no enseñará en adelante hombre á su prójimo, y hombre á su hermano, diciendo: conoce al Señor, porque todos me conocerán desde el mas pequeño de ellos hasta el mayor.* Esta es la nueva alianza que el Señor hizo, no solamente con las casas de Israel y de Judá, sino que tambien con todos los pueblos de la tierra. Oye la voz de los profetas. Zacarias dice: *hablará paz á los gentes,* é Isaías: *te puse para ser reconciliacion del pueblo para luz de las gentes. En aquel dia la raiz de Jessé, que está puesta por bandera de los pueblos, le invocaran ā él las naciones.* Lo mismo tenia predicho Moyses y predijo despues David (3). ¿Se pueden dar pruebas mas convincentes, que las que he sacado de los libros de los mismos judíos, ni sentencias mas terminantes que aquellas con que Dios prometió, que daria otra ley diversa de la de Moyses, y no á solas las casas de Israel y de Judá, sino que tambien ā todos los pueblos de la tierra? Esta ley no se ha-

(1) *Se habla de las leyes positivas, que segun la segunda regla pueden variarse, habiéndose dado como las del antig. testam. para determinado tiempo.*

(2) *C.* 31.

(1) *Salmo* 109.

bia de esculpir en piedras; se habia de escribir en los corazones de los hombres. No podian estas profecias anunciar con mas claridad, que vendria tiempo, en que se abrogaria la ley de Moyses.

B. Otra prueba mas clara nos presenta el mismo Zacarias en estas palabras (1): *dice el Señor, os daré pastores segun mi corazon, y os apacentarān en ciencia y doctrina.... no dirān mas: el arca del testamento del Señor, ni subirá sobre el corazon ni se acordarān de ella: ni será visitada, ni serā hecha mas.* Ahora bien: observad, que el arca era como centro de la religion mosaica, y que los que no se habian de acordar de ella no eran los judíos, que aun viviendo dispersos la tienen muy presente; sino los pastores segun el corazon de Dios, que son los elegidos por el mismo Dios, que guardando el nuevo pacto, de hecho manifiestan que quedó abrogada la ley antigua. Y estos sacerdotes elegidos de Dios ¿habian de ser de sola la tribu de Leví, segun lo prescribia la ley? El Señor, dice Isaías, los tomará de la Lidia, de la Italia, de la Grecia, de la India y de todos los pueblos. Su sacerdocio es el nuevo sacerdocio ā que se refiere el Salmista (2), hablando del Mesias: *tú eres sacerdote eternamente segun el órden de Melchisedec.* Es este sacerdocio distinto del de Arón. Ni pudieron los talmudistas y rabinos entender ni interpretar de otra manera el testo, cuando Jesus delante de ellos les daba esta misma inteligencia. No hubo entre estos quien se atreviera á contradecirle.

T. Vamos á esto. Jeremias tan solamente predijo, que se mejoraria la ley, como de hecho se mejoró en tiempo de Nehemias, en el que se guardó

(1) *C.* 3.

(2) *Salmo* 109.

*

escrupulosamente el pacto hecho. En premio de esta observancia Dios se manifestó á su pueblo con mayores beneficios, que en el tiempo en que dictó su ley sobre el monte Sinai.

A. No habla el profeta de reformacion de ley, habla de la que se habia de substituir en lugar de la antigua; de una ley segun el pacto, que no habia de ser para solas las casas de Israel y de Judá, sino que tambien para todas las naciones de la tierra; de una ley que no se escribiria como la antigua sobre tablas de piedra, sino en los corazones de los hombres.

B. Telésforo reprodujo la esposicion de Grocio, quien para esforzar la objecion aumenta á su arbitrio sinagógas en el tiempo de Nehemias y cuenta millares de milagros en la salida de la cautividad; los cuales no tienen mas autoridad ni apoyo, que la ecsaltada imaginacion de su cerebro.

T. De intento no nombré á Grocio ni insinué los portentos que refiere, persuadido de su falsedad. Sin embargo, aunque la ley no se conserve en su vigor y fuerza, subsiste aun su caracter constitutivo. Es este la circuncision, que es la puerta por donde se entra á la sinagóga, como entre los cristianos lo es el bautismo para entrar á la iglesia. Subsistiendo pues el distintivo de la religion mosaica, tambien subsiste esta, aunque cesen los sacrificios y esté arruinado el templo.

A. Aquel rito que se usó antes de Moyses y en naciones idólatras, ni fué ni pudo ser signo distintivo de la religion mosaica. Abrahan algunos siglos antes se circuncidó por mandato del Señor y circuncidó á Isac su hijo y á todos los de su casa. Otras naciones usaban de la circuncision, y por costumbre inmemorial aun en tiempo de S. Gerónimo se circuncidaban los pueblos que confinan con la Judea, los egipcios, los iduméos, los mohabitas y los sarracenos que habitan en el desierto.

T. Convengo en que la circuncision no es el caracter distintivo de la religion de Moyses: pero el Dios de la verdad nos prometió, que duraria eternamente.

A. El Decálogo que es la parte mas principal de la ley, siendo el epílogo de la natural, no puede acabar y se conservará eternamente. De él habló Dios en sus escrituras y no de las leyes judiciales y ceremoniales, que como predicen las mismas, se habian de abrogar. Cuando con palabras indefinidas anuncia la escritura, que la ley ha de durar eternamente y sin fin, habla de la ley natural, que emanando de la naturaleza de las cosas, es la ley de todas las humanas generaciones y de todos los tiempos; mas cuando le señala término ó anuncia su fin, habla de la ley que prescribe víctimas y sacrificios y ordena otras ceremonias.

T. Si los ritos y ceremonias de la ley debían abrogarse, ¿por qué Jesus, enemigo del judaismo, dijo: *no penseis que he venido á abrogar la ley, ó los profetas, no he venido á abrogarlas, sino á cumplirlas?*

A. Jesucristo jamás fué enemigo de hombre alguno. Por el amor que tenia á todos, se dió en redencion por todos. Aunque abrogó los judiciales y ceremoniales de los que no habla por S. Mateo (1), vino á dar cumplimiento á la ley moral, de que alli se trata. y tambien á la predicacion, padecimientos y muerte que figuraban las ceremonias de la ley y habian predicho los profetas.

T. Habiendo leido á S. Mateo, no puedo dudar de la legitimidad de la solucion. Mas aunque ya co-

(1) *Math.* c. 5.

BIBLIOTECA GENERAL UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nozco, que fué abrogada la ley antigua, no puedo entender, que Jesus fuese el Mesias.

A. Es ciertísimo, que el Mesias prometido por los profetas y simbolizado en las figuras del antiguo testamento habia de establecer una nueva alianza con todas las gentes; alianza de paz y de caridad, mucho mas ventajosa que la antigua. *Levántate Señor,* dijo David (1), *establece sobre ellos un legislador, para que conozcan las gentes, que son hombres.* Viniendo él (2) *irán muchos pueblos, y dirán: Venid y subamos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob, y nos enseñará sus caminos, y andarémos en sus senderos; porque de Sion saldrá la ley y la palabra del Señor de Jerusalen. No* (3) *será triste ni turbulento, mientras que establezca la justicia sobre la tierra; y las islas esperarán su ley. La pondrá* (4) *en las entrañas de los hombres y la escribirá en sus corazones, y será su Dios, y ellos su pueblo.* ¿Quieres aun espresiones mas claras? Todos las entienden del Mesias legislador, hasta los mismos rabinos Moymanides, Salomón y Jescua.

T. Cúentame en el número de ellos; pero atiende, que solo me convenceré, de que la ley fué abrogada, cuando me pruebes, que ya vino el Mesias prometido.

B. Telésforo habla muy en órden y tiene razon en no creer lo primero, sin que antes le probeis lo que os propone. Y si no díme, si el Mesias prometido no hubiese venido ¿quien hubiera abrogado á la antigua ley?

(1) *Salmo* 9.

(2) *Isaias c.* 25.

(3) *Ibid. c.* 42.

(4) *Jerem. c.* 32.

A. El asunto es muy interesante y no quiero coger á mi compañero desprevenido. Lo dejaremos para mañana.

Aceptó Telésforo, y poco despues se retiró Bial.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

DEL TOMO PRIMERO.

	PAG.
El alma humana es espiritual.....	3.
Es inmortal.....	19.
Es libre.....	24.
Hay acciones buenas ó malas por su naturaleza, antecedentemente á toda ley positiva y á todo pacto humano.....	33.
Es natural al hombre vivir en sociedad.....	35.
Dios es providente y cuida de las acciones de los hombres.....	42.
Los deistas no pueden con su sistema aquietar las conciencias de sus prosélitos ni las propias.....	52.
Dios tiene preparados para la otra vida prémios á la virtud, y castigos al vicio.....	56.
Estos prémios y castigos serán eternos.....	61.
Es necesario el culto esterior.....	68.
La revelacion es posible.....	72.
Es necesaria.....	75.
Ecsiste.....	81.
Notas que caracterizan la veracidad y divinidad de la revelacion.....	87.
Moyses no fué persona supuesta.....	91.
Moyses fué el autor del Pentateuco.....	93.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Pentateuco no se pudo adulterar..... 97.
Las reglas con que se conoce la verdadera revelacion convienen al Pentateuco..... 99.
Moyses no erró en la edad que señala al mundo..... *Id.*
Las santas Escrituras nada contienen, que esté en oposicion á la razon ni à las observaciones de la naturaleza..... 126.
La moralidad de las leyes, de las costumbres y hechos que autorizan los libros de los judíos, prueban su divinidad..... *Id.*
Moyses confirmó sus doctrinas con verdaderos milagros..... 140
Los milagros de los ídolos son del todo falsos 152.
Mahoma no hizo milagros..... 154.
Las profecias confirman la verdad de la religion mosaica..... 157.
La ley mosaica con el tiempo se habia de abrogar..... 163.
Fué abrogada..... *Id.*
El Mesias prometido habia de abrogar la ley y establecer una nueva alianza..... 168.

EL MATERIALISTA
CONVERTIDO.

TOMO SEGUNDO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Pentateuco no se pudo adulterar..... 97.
Las reglas con que se conoce la verdadera revelacion convienen al Pentateuco..... 99.
Moyses no erró en la edad que señala al mundo..... *Id.*
Las santas Escrituras nada contienen, que esté en oposicion á la razon ni à las observaciones de la naturaleza..... 126.
La moralidad de las leyes, de las costumbres y hechos que autorizan los libros de los judíos, prueban su divinidad..... *Id.*
Moyses confirmó sus doctrinas con verdaderos milagros..... 140
Los milagros de los ídolos son del todo falsos 152.
Mahoma no hizo milagros..... 154.
Las profecias confirman la verdad de la religion mosaica..... 157.
La ley mosaica con el tiempo se habia de abrogar..... 163.
Fué abrogada..... *Id.*
El Mesias prometido habia de abrogar la ley y establecer una nueva alianza..... 168.

EL MATERIALISTA
CONVERTIDO.

TOMO SEGUNDO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

EL MATERIALISTA

CONVERTIDO

A LA RELIGION DE JESUCRISTO

POR MEDIO

DE CONTROVERSIAS RELIGIOSAS,

QUE SERVIRAN DE DESENGAÑO

A LOS INCRÉDULOS Y A LOS FANÁTICOS.

Por el P. Dr. Fr. Buenaventura Homedes.

TOMO SEGUNDO.

MEXICO: 1827.

EN LA IMPRENTA DEL AGUILA,

Dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Me maravillo, como asi tan de ligero os pasais de aquel que os llamó á la gracia de Cristo.... porque no hay otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren trastornar el evangelio de Cristo.—S. Pablo á los de Galacia, cap. 1.

Conferencia en la noche del 8 *de setiembre.*

Bial. Aquí estamos todos. La materia que vais á ventilar, requiere mucha erudicion: espero que me dareis un buen rato.

Telésforo. Mejor espero tenerlo con vuestras ilustraciones. Agustin, no perdamos tiempo: ya llegó el momento en que me cumplas la palabra que me distes ayer noche.

Agustin. Tendré la mayor complacencia en llenar tus deseos. Ya empiezo. Estando Jacob prócsimo á morir, bendiciendo á sus hijos se le acercó uno de ellos llamado Judá, y con espíritu profético le dijo (1): *no será quitado de Judá el cetro, y de su muslo el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado, y él será la espectacion de las gentes.* Judá ya no empuña el cetro; y si cayéndose este de sus manos, debió venir el que es la espectacion de las gentes ó el Mesias prometido, que es lo mismo, indubitablemente ya ha venido.

T. Debes trocar el nombre de *cetro* en el de *vara;* porque en el testo hebreo, que es el original, se halla el vocablo *scevet,* que segun he leido en varios autores significa *vara* y no *cetro,* y siéndolo de afliccion su natural sentido es este: „no cesará la afliccion, y calamidad en los judíos hasta que venga el Mesias dominador pacífico." ¿Han cesado ni aun calmado las tribulaciones y angustias de los judíos? En todos los puntos de la tierra se miran como estraños y en la mayor parte de los pueblos los ven con sobrecejo y con ódio. No se quitó pues la vara de Judá, ni vino el Mesias prometido.

B. Estoy algo instruido en el idioma hebreo, y

(1) *Genes. c.* 49. *v.* 10.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para que conoscais vuestro equívoco, atended á la profecia, que fielmente traducida dice asi: *No se apartará la vara de Judá, y el legislador de entre sus muslos, hasta tanto que venga Silo, y él es la congregacion de los pueblos.* La letra de la profecia es diametralmente opuesta al sentido que le dais: *scevet* por sí, no significa afliccion, y cuando la indica, es pór razon de algun nombre que se le une como en el salmo 2 que dice: *los gobernarás con vara de hierro.* A la palabra *scevet* sigue *umechokec* que significa *príncipe.* No lo creais, solamente porque lo digo. Rab. Salomon previene, que la palabra *scevet* debe traducirse asi: *gran prìncipe que da leyes: ó maestro y doctor de los escribas* como quiere el rab. On-Kelon. Añade la profecia *de entre sus muslos,* para que nadie dudara, que este príncipe legislador habia de ser descendiente del mismo Judá. Ni tampoco los judíos desde David hasta Sedecias, ni desde la salida del cautiverio hasta Herodes, sintieron el peso de vara estrangera ó de afliccion, habiendo en todo aquel tiempo sido gobernados solamente por descendientes de Judá. En esta atencion, no pudo Jacob predecir, que las penas y la servidumbre durarian ó afligirian á los judios hasta la venida del Mesias.

T. Conozco que la profecia por estas palabras *de entre sus muslos,* habla de los príncipes que descienden de la estirpe de Judá, y por la de *scevet* entiendo la vara ó cetro de su dominacion. ¿Pero por cuanto tiempo habian de gobernar? La partícula *donec hasta* significa continuacion y no cesacion de alguna cosa. En este sentido se refiere, que el cuervo (1) *no volvió* al arca de Noe *hasta que las aguas se secaron en la tierra.* Pues jamás volvió á

(1) *Genes.* c. 8.

ella. Y asi la profecia debe interpretarse de esta manera: „Asi que venga el Mesias, jamas faltará el cetro de las manos de Judá."

B. La partícula *donec* que algunas veces indica continuacion de las cosas, como en el testo que habla del cuervo, otras veces señala su fin ó término, como se ve en esta sentencia (1): *con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierrra de la que fuiste tomado.*

En la profecia de Jacob poniéndose la partícula *hasta* por señal de la venida del Mesias, no lo hubiera sido, no la hubiera señalado, á significar continacion. Estuvieron los judíos tan persuadidos de esta verdad, que al momento en que advirtieron que en Herodes faltó el cetro de Judá, unos de ellos tuvieron al mismo Herodes por el Mesias prometido, otros al Bautista y otros á Vespasiano.

T. Es cierto, que la continuacion de una cosa no puede servir de señal de acontecimiento alguno, y sí solamente el principio ó fin de la misma. El verbo *jabo* que vertisteis en *el que ha de ser enviado,* debe traducirse. *será destruida,* y siguiéndosele la palabra *Silo* que espresa una ciudad asi llamada, el vaticinio tiene este sentido: „no será quitado el cetro de Judá hasta tanto que se destruya la ciudad de Silo."

B. En el hebreo, si entendeis su lectura, no hallareis el verbo, *jabo,* sino *bo* que significa *venir* y no *destruir.* Mas *Silo* se lee con *he* y no con *vau* sin cuya letra no significa ciudad. Tambien debeis advertir, que la ciudad de Silo fué arruinada mucho antes de que reinaran los judíos. Sus ruinas ó inecsistencia no pudo ponerse por señal de lo que habia de acontecer en aquellos reinados, para conocer y

(1) *Genesis* c. 3.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

distinguir la venida del deseado de las naciones. Asi lo entendieron los rabinos; por lo que el Tarog, On-Kelon y talmudistas vertieron la palabra *Silo* en la de *Mesias*; la cual no puede aplicarse á Moyses; porque desciende de Leví y no de Judá; no de Saul, porque su cetro no faltó pasando á las manos de David: ni á silonita alguno, porque *Silo* con la última letra *he* con que está escrito en la profecia no puede tener semejante significacion.

T. Convengo en vuestras esposiciones; pero en nada favorecen ă vuestra creencia. Bien sabeis que durante la cautividad babilónica fué quitado el cetro de Judá. Despues se apoderaron de él los macabeos que descendian de Leví, á cuya tribu pertenecian. Si es verdad que vino el Mesias cuando se quitó el cetro de Judá, ¿por qué vosotros los cristianos reconoceis por Mesias á Jesus? Este no visó la luz del mundo hasta despues de algunos siglos de aquella señal.

A. No es necesaria la inteligencia en los idiomas orientales para contestar á tu reflecsion. Atiende: Evilmerodach, durante el cautiverio sacó de la cárcel á Joaquin, le mudó sus vestiduras y lo restituyó al trono. Mientras que estuvo preso, reinó por él su tio paterno Sedecias (1). Pasada la cautividad, el Echmalotarcha y príncipe del Sanedrin en quien residia la autoridad del cetro, fué de la tribu de Judá (2). Este en las causas de pena capital ejercia autoridad superior á la del rey (3); por cuya razon afirma Bersecith Rabba, que la palabra *vara* de la profecia significa *prìncipe del Sanedrin*, el que no faltó hasta Gamaliel. Entonces fué segun Josefo, cuando Hero-

(1) *Paralipom. lib.* 2. *c.* 36.

(2) *Josefo lib.* 4. *de las Antigüed. judaic. c.* 9.

(3) *Cronic.* Sefer. Olam.

des al tomar el mando, mató á escepcion de Sameas, á todos los que componian el Sanedrin, sin perdonar al mismo Hircano. ¿Ahora sabrás decirme si vino el Mesias en tiempo de la cautividad ó en el reinado de Herodes, segun creen los cristianos?

T. Tú siempre favoreces á los católicos; pero yo no me puedo persuadir, que ni en el reinado de Herodes se quitara el cetro de Judá. En el Asia aun reina un echmalotarca de esa tribu: los judios son dueños del delicioso y amenísimo reino que está á la otra banda del rio Sabbatico: el mismo emperador de la puerta otomana y otros grandes príncipes descienden de estirpe judaica. Mas, aunque los judios en parte alguna tuvieran el mando supremo, aun retendrian el derecho, á que está vinculada la autoridad del cetro.

A. Los judíos mas ilustrados y mas sensatos miran con alto desprecio esas fabulosas ficciones. El Talmud jerusalemitano (1) con triste voz esclama: *¡ay de nosotros, porque se nos ha quitado el cetro!* y R. Bacchai: *¡hoy no tenemos prìncipe ni rey!* Mas aunque el emperador de los turcos y los príncipes del oriente descendieran de las diez tribus que Salmanazar condujo ă la otra banda del rio Eufrates, ni observan la religion mosaica ni pertenecen á la tribu de Judá, la cual quedó en la tierra de Canaan. Mas habiendo los judios en el año 95 de la era cristiana divulgado las fábulas que fingieron del echmalotarca y del reino Sabbatico, el emperador Domaciano practicó las mas activas diligencias para averiguar cuantos y quienes eran los que descendian de la real estirpe de David y no pudo hallar mas que á dos; pero tan pobres, que subsistian envueltos en

(1) *En el lib. intit.* Synhedrin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

miseria y pagaban los tributos con la labor de sus manos. En fin, ¿no es una ridiculeza el querer que el derecho á un reinado subsista, no subsistiendo este? Si pretendes lo contrario, debes decir, que los judíos podrian jactarse de este derecho hasta el fin del mundo. Asi jamás podria cumplirse la profecia.

T. Bien puede ser que no tenga su cumplimiento en castigo de los pecados de los hombres, como otras no lo han tenido por el mismo motivo.

A. Aunque algunas profecias no se cumplieron por las culpas de los mortales, no se puede discurrir asi de la de Jacob. Los mismos judíos conociendo que era llegado el tiempo de cumplirse, veneraron á algunos por Mesias, y otros se hicieron respetar del pueblo como si lo fuesen. Es verdad que se engañaron; pero no en el cumplimiento de la profecia y sí solamente en conocer cual era el verdadero Mesias, por no saber discernir los caracteres que distinguian al deseado de las gentes. Acuerdate, que ya convenimos en que no se debe quitar el remedio al enfermo, y asi por los pecados no debe quitarse al hombre la redencion, que es el remedio de la enfermedad moral de las culpas que venia á sanar el Mesias ó Redentor.

T. ¿No tienes otras pruebas para manifestar la venida del Mesias que la de la profecia de Jocob?

A. Son tantas, que hasta el *sueño de Nabucodonosor fué una verdadera profecia de su venida.* Esta proposicion quizá te parecerá ridícula y absurda: pero no juzgues sin conocimiento de causa: óyeme: vió en sueños una grande estátua con cabeza de oro puro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de cobre, piernas de fierro, y la una parte de los pies de fierro y la otra de barro. Esta fué la vision. Atiende ahora el modo con que la interpretó Daniel (1): la cabeza de oro significa el imperio de Nabucodonosor, que habiendo derrotado á los egipcios y asirios y pasado el Eufrates, estendió mucho mas allá su dominacion. Este opulento imperio acabó con la cruel muerte que los soldados de Ciro dieron á Baltazar 538 años antes de la era vulgar.

El segundo reinado, á que Daniel llama de plata, fué el de los medos y persas, que duró desde el asesinato de Baltazar, hasta el año sesto de Darío Codomano, en el que lo derrotó Alejandro rey de Macedonia, y fué 330 años antes de la misma era.

El tercer reinado figurado en el cobre es el de los griegos, que fundó el mismo Alejandro con la derrota de Darío recorriendo hasta los estremos de la tierra, segun lo predijo Daniel. Duró este reinado hasta los tiempos de Herodes; esto es, hasta 48 años antes del nacimiento del Señor.

El cuarto reinado fué el de los romanos que dominaron al oriente y al poniente y tuvieron varias formas de gobierno. *En los dias de estos reinos,* dijo Daniel: *el Dios del cielo levantarà un reino que jamàs serà destruido; y este reino no pasarà à otro pueblo: sino que quebrantarà y acabarà todos estos reinos: y él mismo subsistirà para siempre.* Nadie duda que aquellos reinos pasaron ya; y por lo mismo nadie puede dudar, que está entre nosotros el reino del Mesias, que segun el vaticino de Daniel, se habia de levantar en los dias de aquellos reinos.

T. El imperio romano ni es sombra de lo que fué antes de que lo invadieran los vándalos, godos y otros, que lo dividieron, sujetándolo á varios príncipes, como al de Francia, Inglaterra, España y otros. Su parte oriental pasó á la déspota dominacion de

(1) *C.* 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los turcos. Aunque el emperador de Austria conserva el vano título de rey de romanos, en realidad no lo es. El que pretende pues, que subsiste aun el cuarto reino, debe tambien defender, que al presente permanece el reinado de los persas y de los griegos. Yo sé muy bien, que pasando el gobierno á estraños, dividiéndose el terreno sujeto á una dominacion, y mudando su forma, tambien se muda este. ¿Y me podrás referir otras profecias, tan claras como esta?

A. Oyelas y luego las calificarás: Miqueas dijo (1): *Y tú Bethlehen Ephrata, pequeña eres entre los millares de Judà: de tí me saldrà el que sea dominador en Israel, y la salida de él, desde el principio, desde los dias de la eternidad.* ¿Quien fué este dominador en Israel, ¿sino el verdadero Mesias? Habiéndose pues arruinado aquel pueblo muchos siglos hace, es incuestionable que vino ya el libertador prometido.

T. El que saliera un libertador de la ciudad de Belen, de manera alguna prueba que él fuera el Mesias prometido. De algunas aldeas y lugares han salido legisladores, sin que nadie haya soñado tributarles el honor debido á el que se llama el deseado de las naciones.

A. Las palabras: *la salida de él, desde el principio, desde los dias de la eternidad,* que no tomas en consideracion, no pueden convenir á otro que al Mesias. Los rabinos que conocian muy bien por las escrituras y tenian demarcados sus caracteres, preguntados por Herodes (2) *¿donde naceria Cristo?* de conformidad con los sacerdotes y escribas respondie-

(1) *C.* 5. *v.* 2.

(1) *Mat. c.* 2 *v.* 5.

ron: *en Bethlen de Judà: porque asi està escrito por el profeta: y tú Bethlen, tierra de Judà.....*

T. La profecia es terminante y no dudará de su cumplimiento el que sepa, que se puede sembrar en sus calles y decir de ella lo que un poeta dijo de Troya: ya es lugar de cosechas el que lo fué de Troya. Ni en Belen hay edificio habitable á escepcion del pequeño convento, que fabricaron y habitan los frailes franciscanos.

B. Podeis á esas profecias añadir esta de Moyses (2): *El Señor Dios tuyo levantarà para tí, de tu nacion, y de entre tus hermanos, un profeta como yo: à él oirás. Mas el que no quiere oir sus palabras que hablarà en mi nombre, esperimentarà mi venganza.* Algunos rabinos quieren, que este vaticinio hable de Josué ó de Jeremias; pero ni á estos ni á otro que no sea Jesus Nazareno les puede convenir. El solo se puede comparar á Moyses: asi opinaron los escribas y fariséos, que al oir la fama que adquirió el Bautista, le preguntaron *¿tú eres el profeta?* no hablaban de los profetas ordinarios; por cuyo motivo discutieron, si seria Elías ó Jesucristo, entendidos en que la profecia señalaba un profeta insigne y estraordinario.

T. ¿Qué comparacion hallais entre Moyses y Jesucristo?

B. Aunque Jesus Nazareno aventajó en mucho á Moyses, es grande la semejanza que se observa entre los dos. Sumergiéndose los egipcios en el mar, Moyses libertó á los israelitas del pesado yugo de la servidumbre, y los condujo por medio de las aguas á la tierra de promision, les dió la ley en el Sinai, los alimentó en el desierto con el maná, les dió á beber el agua que sacó ó hizo brotar de una peña,

(2) *Deuteronom.* c. 18.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

y derrotó á sus enemigos los moabitas, cananeos y á otros; asi tambien Jesucristo borrando los pecados nos liberta de la esclavitud del demonio por medio de las aguas del bautismo, nos conduce al cielo, prescribe la ley del evangelio, que sancionó con el poder y fuerza de los milagros, nutre y sustenta á los fieles con el celestial maná del pan eucarístico, vence y abate á los enemigos de nuestra salvacion &c. No os olvideis, de que el reino de que habla Daniel, es un reino espiritual, y descubrireis claramente la verdad de la semejanza.

T. Todo lo que acabais de esponer, á escepcion de que el Nazareno dió la ley del evangelio, necesita de pruebas. Os las ecsigiré á su tiempo. Ya que con tanta confianza afirmasteis, *que Jesus Nazareno fuè el Mesias prometido,* ausiliadme con vuestras luces, para que pueda con claridad divisar, si le convienen los caracteres con que lo señalan las escrituras.

B. Os complaceré en lo que alcance mi corta instruccion. Debemos tener y adorar por Mesias verdadero á el que vino al mundo, cuando fué quitado el cetro de Judá; á el que en el cuarto reinado figurado en la famosa estátua del sueño de Nabucodonosor estableció un reino, que no será destruido; á el que desciende de la real estirpe de David y nació en Belen; á el que fué sacrificado en medio de la última de las semanas de Daniel. Todo esto se verificó en Jesus Nazareno; luego él es el verdadero Mesias. Pasémos adelante. David dijo (1), que de su posteridad naceria el Mesias: Jesus fué de su descendencia: Ezequiel é Isaias, que lo habia de concebir y parir una virgen; Jesus nació de Maria siempre virgen (2). La pátria del Mesias habia de ser

(1) *Salm.* 88.
(2) *Luc. c.* 1.

la ciudad de Belen; y en ella nació Jesus. Juan Bautista segun prediccion de Isaias (1) habia de aparejar los caminos del Señor: que este fuera Jesus, lo testifica el mismo Bautista. Jesus entró en Jerusalen *sentado sobre un pollino hijo de una asna,* segun lo habia vaticinado Zacarias (2), como igualmente que un discípulo suyo (3) lo entregaria por treinta monedas: esto hizo Judas con su maestro Jesus. Jesus fué azotado, crucificado y contado con los malvados y rogó por sus malhechores: cosas todas que Isaias predijo (4) del Mesias que esperaban los judíos. Resucitó segun la espresion del Salmo tercero: estas y otras señales con que las escrituras caracterizan al Mesias prometido, solamente convienen á Jesus Nazareno.

T. No se me esconde, que con esas y con otras señales con que las escrituras anuncian al Mesias, engrandecen los cristianos á su maestro. Dicen, que al tiempo de su nacimiento apareció la estrella, de que habla Isaias; que por su muerte se obscureció el sol al medio dia durante el plenilunio segun la profecia de Amos (5). Esto dicen los cristianos á mas de lo que habeis indicado; pero es preciso que me probeis por partes lo mucho que habeis afirmado en pocas palabras, que si sois tan feliz en vuestras producciones, que lo logreis, gustosísimo adoraré á Jesus por el verdadero Mesias y redentor del género humano, y buscaré con ansia en su religion el consuelo, á que aspira mi espíritu.

B. Para que procedamos con método y con claridad en la manifestacion de los fundamentos que

(1) *C.* 40 *v.* 3.
(2) *C.* 9.
(3) *C.* 11.
(4) *C.* 1. *et.* 53.
(5) *C.* 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y derrotó á sus enemigos los moabitas, cananeos y á otros; asi tambien Jesucristo borrando los pecados nos liberta de la esclavitud del demonio por medio de las aguas del bautismo, nos conduce al cielo, prescribe la ley del evangelio, que sancionó con el poder y fuerza de los milagros, nutre y sustenta á los fieles con el celestial maná del pan eucarístico, vence y abate á los enemigos de nuestra salvacion &c. No os olvideis, de que el reino de que habla Daniel, es un reino espiritual, y descubrireis claramente la verdad de la semejanza.

T. Todo lo que acabais de esponer, á escepcion de que el Nazareno dió la ley del evangelio, necesita de pruebas. Os las ecsigiré á su tiempo. Ya que con tanta confianza afirmasteis, *que Jesus Nazareno fuè el Mesias prometido,* ausiliadme con vuestras luces, para que pueda con claridad divisar, si le convienen los caracteres con que lo señalan las escrituras.

B. Os complaceré en lo que alcance mi corta instruccion. Debemos tener y adorar por Mesias verdadero á el que vino al mundo, cuando fué quitado el cetro de Judá; á el que en el cuarto reinado figurado en la famosa estátua del sueño de Nabucodonosor estableció un reino, que no será destruido; á el que desciende de la real estirpe de David y nació en Belen; á el que fué sacrificado en medio de la última de las semanas de Daniel. Todo esto se verificó en Jesus Nazareno; luego él es el verdadero Mesias. Pasémos adelante. David dijo (1), que de su posteridad naceria el Mesias: Jesus fué de su descendencia: Ezequiel é Isaias, que lo habia de concebir y parir una virgen; Jesus nació de Maria siempre virgen (2). La pátria del Mesias habia de ser

(1) *Salm.* 88.
(2) *Luc. c.* 1.

la ciudad de Belen; y en ella nació Jesus. Juan Bautista segun prediccion de Isaias (1) habia de aparejar los caminos del Señor: que este fuera Jesus, lo testifica el mismo Bautista. Jesus entró en Jerusalen *sentado sobre un pollino hijo de una asna,* segun lo habia vaticinado Zacarias (2), como igualmente que un discípulo suyo (3) lo entregaria por treinta monedas: esto hizo Judas con su maestro Jesus. Jesus fué azotado, crucificado y contado con los malvados y rogó por sus malhechores: cosas todas que Isaias predijo (4) del Mesias que esperaban los judíos. Resucitó segun la espresion del Salmo tercero: estas y otras señales con que las escrituras caracterizan al Mesias prometido, solamente convienen á Jesus Nazareno.

T. No se me esconde, que con esas y con otras señales con que las escrituras anuncian al Mesias, engrandecen los cristianos á su maestro. Dicen, que al tiempo de su nacimiento apareció la estrella, de que habla Isaias; que por su muerte se obscureció el sol al medio dia durante el plenilunio segun la profecia de Amos (5). Esto dicen los cristianos á mas de lo que habeis indicado; pero es preciso que me probeis por partes lo mucho que habeis afirmado en pocas palabras, que si sois tan feliz en vuestras producciones, que lo logreis, gustosísimo adoraré á Jesus por el verdadero Mesias y redentor del género humano, y buscaré con ansia en su religion el consuelo, á que aspira mi espíritu.

B. Para que procedamos con método y con claridad en la manifestacion de los fundamentos que

(1) *C.* 40 *v.* 3.
(2) *C.* 9.
(3) *C.* 11.
(4) *C.* 1. *et.* 53.
(5) *C.* 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

me pedís, juzgo por muy oportuno, que Agustin os manifieste antes la autenticidad y divinidad del nuevo testamento.

T. El método me agrada. Empieza, compañero.

A. Con mucho gusto. Los libros del nuevo testamento en un todo se conforman á los usos, costumbres de los pueblos de que hablan y á quienes se dirigian. Tanto el evangelio como las actas de los apóstoles se hallan en consonancia con la historia civil: sus hechos particulares y razonamientos son acomodados á las leyes y forma de gobierno, usos y ceremonias no solamente de los hebreos, sino que tambien de los otros pueblos y naciones. S. Mateo, por ejemplo, escribiendo á aquellos, usa de su idioma y se vale de las profecias del antiguo testamento, para manifestarles por sus mismas doctrinas que Jesucristo era el verdadero Mesias. S. Juan que escribió despues, refuta los errores, que entonces se enseñaban contra la divinidad del verbo encarnado, dogma fundamental del cristianismo &c.

T. Por los mismos libros se conoce, que fueron escritos en el mismo tiempo en que ecsistieron aquellos á aquienes consideras por sus autores; esto es antes del año de setenta de la era vulgar, en que los romanos arruinaron el templo de Jerusalen. Una tradicion constante y uniforme nos lo asegura; pero aun ignoramos, si fueron sus autores aquellos á quienes se atribuyen.

A. Es muy fácil salir de la duda. S. Ignacio obispo de Antioquia, que recibió la corona del martirio en el año de 107, siendo de edad tan avanzada que conoció al Salvador, atribuye los libros del nuevo testamento á los autores de quienes se intitulan, citándolos por autógrafos á todos. S. Policarpo discípulo de S. Juan, los padres de la primitiva iglesia.... No es de estrañar, cuando ni el impío Celso que aguzó su negra pluma, ni el mas audáz de los filósofos Porfirio, ni Juliano apóstata, ni el judío Trifón, implacables enemigos del cristianismo, se atrevieron á poner en duda la autenticidad de aquellos libros. Los heterodocsos.....

T. No prosigas: la autoridad de Porfirio en esta parte es por sí sola una prueba muy convincente. Hé leido otras objeciones que no propongo, porque en mi juicio no pasan de unos miserables sofismas. Sé que las epístolas de S. Pablo hablan con referencia á los evangelios; que no es posible que los habitantes de Roma, Efeso Tesalónica, Corinto y otros, á quienes escribió el apostol, se las atribuyeran, no siendo suyas, y mucho menos habiéndolo conocido y tratado. Otro, que no hubiera sido el mismo, no hubiera podido recordarles lo que él conversó con ellos, y los consejos y doctrinas que les habia comunicado antes. Tambien sé con Tertuliano, que las iglesias que fundaron los discípulos de Jesus, conservaban como en sagrado depósito los libros del nuevo testamento, que traducidos á varios idiomas tenian al frontis los nombres de sus autores: no es pues cosa rara, que los mayores enemigos del cristianismo no se atrevieran á dudar de su autenticidad. Mas cuando dije, que no sabia si serian aquellos libros de los autores á quienes se atribuyen, intentaba decir que yo no sabia, si serán tantas las innovaciones que han sufrido, que ni sus mismos autores si resucitaran, reconocerian aquellas obras por suyas. Hablo de los libros que la iglesia romana admite por auténticos y canónicos.

A. Mi respuesta solo se dirigia á los autores. De los libros se du ede con toda seguridad afirmar; *que*

hasta la presente no han padecido alteracion sustancial alguna.

T. La proposicion es muy avanzada. Un libro sin traducirse á atro idioma, con el decurso del tiempo padece muchas variaciones: ¿como pues el nuevo testamento no las ha padecido? Terencio sufrió veinte mil lecciones distintas ¿y aquel que se tradujo en tantos idiomas conservará pura su lectura despues de diez y ocho siglos? Seria necesario un milagro universal y perenne, de una virtud que uniformara y mantuviera á todos los copiantes y traductores de casi todas las naciones, y en tanto tiempo.

A. Sin que se ocurra á esos continuados prodigios, la Providencia conserva intactas las santas escrituras. ¿Qué cosa son estas mas que instrucciones que Dios da para los hombres de todos los paises y para todos los tiempos? Deben por lo mismo conservarse incorruptas, para que se consiga el fin para que se inspiraron ó revelaron. Para esto no se necesitaba un milagro universal y continuo. Debiendo los libros santos hallarse repartidos entre los fieles, serian innumerables sus cópias. Esta multitud de ejemplares haria que en el momento en que se alterara algun testo ó se variara alguna palabra, reclamaran todos y se corrigiera. Ni es moralmente posible, que los amanuenses todos de tan diversas naciones conspiraran á un mismo error ni cometieran unas mismas erratas en unos mismos periodos y cláusulas. De esto se infiere, que el estraordinario número de manuscritos, por el que pretendes haberse alterado la lectura de los sagrados libros, es cabalmente el que la conserva en la pureza de sus originales. Ahora te doy de barato, que todos los copiantes hubiesen omitido los hechos y dogmas del nuevo testamento; ¿por esto se hubieran borrado de

la memoria de los fieles? Cuanto mas se ecsamine esta materia, tanto mas nos convenceremos, de que el nuevo testamento no pudo padecer alteracion alguna notable ó sustancial.

Aun cuando los cristianos se hubiesen reducido á una pequeña sociedad en el último rincon de la tierra, ningun impostor hubiera podido alterar los escritos santos. Si se le supusiera ser un hombre privado ¿con qué autoridad hubiera arrancado de las manos de todos, los ejemplares que guardaban como á su mas precioso tesoro? ¿como hubiera podido fingir otros á su modo, sin que al momento no lo reconviniera el pueblo, sin que despedazara y quemara sus escritos y quizá á su misma persona? Si el impostor se supone un príncipe, que abusando de su poder hubiese tomado empeño en recoger todos los ejemplares, tampoco hubiera logrado su intento. Macsimiano tomó á su cargo una empresa semejante, trabajó con ardor para su asecucion, halló algunos que acorbardándose con sus amenazas le entregaron los libros santos que conservaban en su poder; pero los verdaderos fieles con riesgo de sus vidas retuvieron escondido con el mayor sigilo y cuidado el sagrado código, en que cifraban toda su esperanza y la felicidad de sus almas. Si al argos inquisitorial de la España y de estas Américas, á cuyo castigo se temia mucho mas que á la cuchilla de los tiranos, le ocultaba algunas producciones litararias la curiosidad atrevida, ¿cuantos ejemplares del gran código que contiene la moral y dogmas en que descansa el espíritu, no escaparian de la inquisicion de los príncipes?

B. Los chinos tienen libros maestros que en sí reunen los códigos religioso, civil y político. El emperador Tsin-Chi-Hoang quiso acabar con todos sus ejemplares. Para salir con la empresa se daclaró ti-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rano y luego sumo pontífice, aunque infructuosamente. Los vasallos burlaron su pontificado y despreciaron su poder, obligándolo á que vergonzosamente desistiera de su empeño. Este hecho confirma lo que Agustin os dijo. Aun mas, supongamos que un tirano alterara el testo de las escrituras; ¿podria ocultarlo á la nacion entera? ¿podria borrar de la memoria de todos, los pasages y dogmas que aprendieron desde su infancia? Si semejante variacion no puede conseguirse en un solo imperio, ¿como se podrá verificar en muchos y al mismo tiempo? Si Macsimiano se hubiese salido con su empresa en todo el territorio romano, ¿la hubiera consumado en el de los partos y medos por ejemplo, que aborrecian su dominacion é imperio? Ciertamente que no.

T. Esforzais mucho las razones en que os apoyais: no puedo menos que confesarlo. ¿Pero qué respoaderemos á los que nos digan, que los hereges de los primeros siglos añadieron y quitaron al evengelio las palabras que creyeron convenientes para sostener sus errores, y que lo mismo han hecho los de nuestros dias?

A. Las infructuosas tentativas de los hereges prueban en esta parte la pureza con que se conservan los libros del nuevo testamento. Esta verdad no te parezca paradoja. Luego que aquellos publicaron las cópias que habian alterado para sostener sus errores, los padres y la iglesia entera levantaron la voz contra sus innovaciones y les opusieron la autoridad de los libros católicos y los confundieron con la universalidad de ellos. ¿Cual ha sido siempre el écsito de los novatores? En Mons, con el fin de obscurecer la doctrina de gracia, sacaron á luz pública una edicion del nuevo testamento segun la vulgata: en esta alteraron los cap.s 2, 3 y 5 del evangelio de S. Juan, variando una sola conjuncion. Al momento

se descubrió su fraude, y levantándose la iglesia universal contra la innovacion maliciosa, le opuso todas las ediciones, manuscritos y versiones del sagrado testo. Asi es como la iglesia conserva intacto el sagrado depósito de las escrituras santas.

T. Ya que los cristianos no sufren que los hereges muden una sola sílaba de las escrituras, ¿por qué ellos les añadieron y quitaron lo que juzgaron conveniente á sus miras? Por esta causa los reconvino Celso, y Orígenes autorizó su reconvencion. Victor de Tnuis, escritor del siglo cuarto, refiere que reinando Atanasio, conociendo que los evangelios habian sido composicion de hombres ignorantes, los corregieron y enmendaron con el mas esquisito cuidado.

A. Es todo eso una falsedad que inventó el judío Orebio, que adoptaron los maniqueos, y ultimamente la hicieron suya Collins, Tindal, Chubb y Bolingbroke, y que ha salido á gusto de los deistas, que al modo de los loros relatan lo que oyen. Si ecsaminaran estos el cuento, registrarian las obras de Orígenes, quien lejos de convenir con el impío Celso, dice (1): „por lo que á mí toca, no conozco á otros que hayan innovado el evangelio; acaso que á los discípulos de Marcion y de Valentino, y aun creo, que los discípulos de Luciano: no se quiera acusar de semejantes falsificaciones al verdadero cristianismo."

Atanasio, fautor de los eutiquianos y sospechoso de maniqueo, intentó adulterar las doctrinas de los evangelios. ¿Y qué se infiere de esta tentativa? Siendo Atanasio generalmente aborrecido en su mismo imperio del oriente, ¿como pudo recoger todos los ejemplares del nuevo testamento, que para-

(1) *Contra Celsum.* l. 2. *c.* 25.

ban en manos de sus súbditos? ¿y como los que circulaban por las iglesias del occidente, en que no ejercia autoridad alguna? Sin recogerlos, no pudo innovarlos: y á haberlos recogido, ¿hubieran pasado por sus innovaciones los defensores del concilio de Calcedonia, á quienes aquel tirano perseguia de muerte?

T. Ya se vé que no: pues á condescender con las miras de Atanasio, hubieran vuelto á su gracia. Sin embargo el evangelio sufrió algunas mutaciones.

A. Pero no fueron recibidas.

T. Lo fué la historia de la muger adúltera, que se introdujo en el evangelio de S. Juan: esta no se halla en los antiguos manuscritos. Papías refiere la historia, que se leía en el evangelio de los nazarenos, del que se copió en el de S. Juan. Ya se quitara, ya se añadiera esta á algunos ejemplares, siempre se conoce, que el testo del nuevo testamento se miraba con indiferencia, y que facilmente se podia alterar.

B. Permitidme interrumpa vuestro discurso. La última espresion que pronunciasteis, puede servir tambien de respuesta á la objecion, que fundabais en el increible número de versiones, que dice el doctor Bentley haber notado en la obra de Terencio. No se respetaba este libro ni el pueblo vinculaba en él sus esperanzas y su felicidad, como los cristianos en los libros santos, y asi todos mirabau las variaciones que se hacian en la obra de Terencio, como solemos ver lo que en nada nos interesa. Dispensad la digresion. Ya podeis Agustin responder.

A. Lo haré con especial gusto. Las iglesias del oriente siempre leyeron en el evangelio de S. Juan el pasage de la muger adúltera, como puedes serciorarte por las concordancias de Taciano y de Ammonio. Tambien lo citan Eusebio, S. Atanasio, S. Gerónimo y ortos. Se lee en las versiones pérsica,

raábiga, etiópica, cofta, itálica y otras, manuscritos todos los mas antiguos. Se omitió en la version siriaca y manuscritos griegos, por miedo de que esta historia perjudicara á las almas débiles de los recien convertidos, que podian tomar ocasion de su lectura para entregarse á la disolucion, por la facilidad que aparece en el perdon de la adúltera. La errada precaucion de los grigos afortunadamente no surtió efecto. Dije *errada,* porque debieron tener presente, que luego que Jesucristo absolvió á aquella muger, le mandó que no pecara mas.

La historia que nos cuenta Papías y se lee en el evangelio de los hebreos, no es la misma que refiiere S. Juan, como nos lo advierte Eusebio (1), y aun cuando lo fuese, no pudo S. Juan copiarla de aquel evangelio, que ni se conoció, ni se escribió hasta despues de su muerte. Tampoco se recibió en el cánon: todo lo que evidentemente prueba, que jamás se tocó al sagrado testo, sin que al momento no se advertiera, reclamara y se afianzara mas la autencidad de los libros del nuevo testamento.

T. Me habeis hecho ver con toda claridad, que el nuevo testamento hasta ahora no ha padecido variacion alguna sustancial. Espero, que mañana os tomareis la molestia de manifestarme su veracidad y divinidad.

B. Es muy justo, que dejeis descansar á Agustin; porque en esta conferencia ha trabajado y discurrido mucho mas que en otras.

A. No seais tan compasivo conmigo: las observaciones de mi compañero me complacen y recrean.

B. Con todo descansad, que yo ya me retiro. A. Dios.

(1) *Hist. eclesiat. lib.* 3. *c.* 39.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conferencia en la noche del 9 de setiembre.

Bial. Amigos: felices noches.

A. y *T.* *(Con ademán de dejar el asiento).* Asi os las conceda el cielo: bien venido seais.

B. Continuad el juego, no lo interrumpais: me gusta mucho el algedrés.

T. Hace hora y media que empezamos el juego, y quizá duraria toda la noche: dejémoslo.

A. Dices bien: mas interesa que demos principio á nuestra conferencia.

B. Como lo disponga el amigo Telésforo.

T. Estoy deshaciendome por oir los discursos de mi compañero sobre *la veracidad de los libros del nuevo testamento.*

A. Escucha, pues, lo que por ahora me ocurre: la divinidad de la religion cristiana resplandece con la verdad de los hechos que nos refieren sus libros; como por ejemplo, de que Jesus por el espacio de tres años continuos predicó en la Judea, obró verdaderos milagros en confirmacion de sus doctrinas, resucitó al tercer dia de muerto &c. De la manifestacion de estas verdades, necesariamente se sigue ser del todo veráz el nuevo testamento. Para proceder con órden y método indicaré primero las pruebas generales de la verdad de los hechos evangélicos, y despues ecsaminaremos con proligidad la vida, milagros, acciones y palabras de Jesucristo &c.

T. Me place mucho el método que te propones. No temas ya que en adelante interrumpa tus discursos con sátiras, sarcasmos ni chocarrerias, al modo que algunos neciamente creen impugnar la doctrina y milagros del Nazareno.

A. La sátira y el sarcasmo son armas que no

conoce la buena educacion, que veda la sana filosofia y de las que solamente echan mano la terquedad y el capricho, cuando les falta la razon. Ya que en esto somos de un mismo modo de pensar, sin necesidad de hacerte prevencion alguna, discurro de esta manera: si segun las reglas de la mas sana crítica, no podemos negar el asenso á los que nos cuentan alguna accion gloriosa de los enemigos á quienes de corazon aborrecen, no podemos dudar de la verdad de los milagros de Jesus. Los judíos que fueron sus mayores enemigos y sus mas crueles perseguidores, dieron testimonio de sus prodigios en el hecho mismo en que reprobaron el que los hiciera en dia sábado. Es verdad, que de ellos los unos los atribuían á mágica y los otros á la eficacia del inefable nombre de Dios (1); pero de cualquiera de los dos modos confesaban y suponian la verdad de aquellos hechos portentosos. Galatino aseguró (2), que en la venida del Mesias los malvados no creerian en la divinidad de sus prodigios y los atribuirian á arte mágico. La esposicion de este judio sobre un salmo, fué una acusacion anticipada de la incredulidad de su nacion.

Si los sacerdotes, doctores y fariséos hubiesen podido negar las maravillas que obró Jesus, lo hubieran hecho; particularmente cuando los apóstoles les daban en cara con ellas, acusándolos á la faz de todo el mundo, porque habian crucificado al Mesias prometido. Escucha: si Jesus no fué un seductor segun la acusacion de los judíos, estos fueron unos malvados en crucificarlo; si fué el gran profeta, ó el enviado de Dios, fueron reos y responsables á su misma nacion del crímen mas atróz. Debieron por

(1) *Comentarios de los RR. sobre el nuevo testamento.*
(2) *Lib. 6 c. 3 esponiendo el salmo 74.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la misma razon tomar el mayor empeño, en justificarse y compurgarse del mas negro delito, que les pudieron imputar. ¿Cual hubiera sido el medio mas eficaz y oportuno para su vindicacion? Poner de manifiesto á todos la falsedad de cualquiera de los milagros. Esto solo bastaba para desmentir á los apóstoles, poner en ridículo su predicacion y desvanecer las acusaciones con que los acriminaban. ¿Por qué pues no lo hicieron? La voluntad no les faltaba; pero la publicidad de los milagros cerró del todo la puerta á sus deseos.

T. Yo en lugar de los judíos no hubiera desistido de mi defensa ni dejado piedra que mover, para desacreditar á los discípulos de Jesus, ó hubiera sucumbido á la ley que predicaban. Pero dime, ¿solo los judíos confesaron de hecho ó por escrito la verdad de la historia del evangelio y actas de los apóstoles?

A. Gerocle, Porfirio y otros muchos paganos dan por ciertos los hechos, que refiere el nuevo testamento. Si S. Lucas nos cuenta por ejemplo, que César Augusto mandó formar un padron general, por cuyo motivo S. José pasó con su esposa á Belen, Tacito (1), Dion (2) y otros confirman la verdad del hecho, diciéndonos lo que el mismo evangelista, que el empadronamiento se verificó bajo la direccion de Quirino.

T. Leí pocos dias hace, que no se mandó hacer tal empadronamiento.

A. Solo Juliano y algunos pocos incrédulos dudan de aquel edicto ó decreto, sin producir documento alguno á favor de sus dudas ni responder á las pruebas, que presenta la parte afirmativa. El padron

(1) *Annal. lib.* 1 *c.* 2.
(2) *In vita Augusti.*

se guarda en los archivos de Roma y aquellos solamente lo niegan; porque es un irrefragable testimonio del nacimiento de Jesus en la ciudad de Belen y de su ascendencia segun la anunciaron los profetas.

T. Tambien escribieron los evangelistas, que habiendo nacido Jesus, apareció una resplandeciente estrella que guió á los magos hasta el pesebre, en que estaba el recien nacido. ¿Los gentiles creyeron este prodigio?

A. Calcides nos asegura (1), que la observaron los caldeos y sin embargo de ser gentil tratando de su aparicion, la llama la mas santa y la mas digna de veneracion, *sanctior*, dice, *el venerabilior*." El mismo Juliano no pudiendo negar la verdad de esta aparicion y la venida de los sábios guiados por aquel astro, se resuelve á firmar (2), que fué la estrella nombrada *asaph*, que descubrieron los egipcios, y dice: que aparecia cada 400 años, no obstante de que no leemos cosa semejante en la historia de la antigüedad; y concluye el razonamiento contra Juliano con estas palabras: en 1500 años enteros que pasaron despues, jamás ha aparecido.

T. Permíteme mezclar algo de amargo á lo dulce de nuestra conversacion. ¿Seria cierto el bárbaro y atroz degüello, que se dice, que Herodes mandó ejecutar en los niños de dos años y de menor edad?

A. Es tan cierto, que Macrobio (3) se esplica en estos términos: „luego que Augusto supo que Herodes rey de judíos habia mandado degollar en la Siria á innumerables niños de dos años y de menor

(1) *Comm. in Timot. p.* 219.
(2) *Vease á Plessis-Mornay.*
(3) *Lib.* 2 *de los saturnal.*

*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y derrotó á sus enemigos los moabitas, cananeos y á otros; asi tambien Jesucristo borrando los pecados nos liberta de la esclavitud del demonio por medio de las aguas del bautismo, nos conduce al cielo, prescribe la ley del evangelio, que sancionó con el poder y fuerza de los milagros, nutre y sustenta á los fieles con el celestial maná del pan eucarístico, vence y abate á los enemigos de nuestra salvacion &c. No os olvideis, de que el reino de que habla Daniel, es un reino espiritual, y descubrireis claramente la verdad de la semejanza.

T. Todo lo que acabais de esponer, á escepcion de que el Nazareno dió la ley del evangelio, necesita de pruebas. Os las ecsigiré á su tiempo. Ya que con tanta confianza afirmasteis, *que Jesus Nazareno fuè el Mesias prometido,* ausiliadme con vuestras luces, para que pueda con claridad divisar, si le convienen los caracteres con que lo señalan las escrituras.

B. Os complaceré en lo que alcance mi corta instruccion. Debemos tener y adorar por Mesias verdadero á el que vino al mundo, cuando fué quitado el cetro de Judá; á el que en el cuarto reinado figurado en la famosa estátua del sueño de Nabucodonosor estableció un reino, que no será destruido; á el que desciende de la real estirpe de David y nació en Belen; á el que fué sacrificado en medio de la última de las semanas de Daniel. Todo esto se verificó en Jesus Nazareno; luego él es el verdadero Mesias. Pasémos adelante. David dijo (1), que de su posteridad naceria el Mesias: Jesus fué de su descendencia: Ezequiel é Isaias, que lo habia de concebir y parir una virgen; Jesus nació de Maria siempre virgen (2). La pátria del Mesias habia de ser

(1) *Salm.* 88.
(2) *Luc. c.* 1.

la ciudad de Belen; y en ella nació Jesus. Juan Bautista segun prediccion de Isaias (1) habia de aparejar los caminos del Señor: que este fuera Jesus, lo testifica el mismo Bautista. Jesus entró en Jerusalen *sentado sobre un pollino hijo de una asna,* segun lo habia vaticinado Zacarias (2), como igualmente que un discípulo suyo (3) lo entregaria por treinta monedas: esto hizo Judas con su maestro Jesus. Jesus fué azotado, crucificado y contado con los malvados y rogó por sus malhechores: cosas todas que Isaias predijo (4) del Mesias que esperaban los judíos. Resucitó segun la espresion del Salmo tercero: estas y otras señales con que las escrituras caracterizan al Mesias prometido, solamente convienen á Jesus Nazareno.

T. No se me esconde, que con esas y con otras señales con que las escrituras anuncian al Mesias, engrandecen los cristianos á su maestro. Dicen, que al tiempo de su nacimiento apareció la estrella, de que habla Isaias; que por su muerte se obscureció el sol al medio dia durante el plenilunio segun la profecia de Amos (5). Esto dicen los cristianos á mas de lo que habeis indicado; pero es preciso que me probeis por partes lo mucho que habeis afirmado en pocas palabras, que si sois tan feliz en vuestras producciones, que lo logreis, gustosísimo adoraré á Jesus por el verdadero Mesias y redentor del género humano, y buscaré con ansia en su religion el consuelo, á que aspira mi espíritu.

B. Para que procedamos con método y con claridad en la manifestacion de los fundamentos que

(1) *C.* 40 *v.* 3.
(2) *C.* 9.
(3) *C.* 11.
(4) *C.* 1. *et.* 53.
(5) *C.* 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

me pedís, juzgo por muy oportuno, que Agustin os manifieste antes la autenticidad y divinidad del nuevo testamento.

T. El método me agrada. Empieza, compañero.

A. Con mucho gusto. Los libros del nuevo testamento en un todo se conforman á los usos, costumbres de los pueblos de que hablan y á quienes se dirigian. Tanto el evangelio como las actas de los apóstoles se hallan en consonancia con la historia civil: sus hechos particulares y razonamientos son acomodados á las leyes y forma de gobierno, usos y ceremonias no solamente de los hebreos, sino que tambien de los otros pueblos y naciones. S. Mateo, por ejemplo, escribiendo á aquellos, usa de su idioma y se vale de las profecias del antiguo testamento, para manifestarles por sus mismas doctrinas que Jesucristo era el verdadero Mesias. S. Juan que escribió despues, refuta los errores, que entonces se enseñaban contra la divinidad del verbo encarnado, dogma fundamental del cristianismo &c.

T. Por los mismos libros se conoce, que fueron escritos en el mismo tiempo en que ecsistieron aquellos á aquienes consideras por sus autores; esto es antes del año de setenta de la era vulgar, en que los romanos arruinaron el templo de Jerusalen. Una tradicion constante y uniforme nos lo asegura; pero aun ignoramos, si fueron sus autores aquellos á quienes se atribuyen.

A. Es muy fácil salir de la duda. S. Ignacio obispo de Antioquia, que recibió la corona del martirio en el año de 107, siendo de edad tan avanzada que conoció al Salvador, atribuye los libros del nuevo testamento á los autores de quienes se intitulan, citándolos por autógrafos á todos. S. Policarpo discípulo de S. Juan, los padres de la primitiva iglesia.... No es de estrañar, cuando ni el impío Celso que aguzó su negra pluma, ni el mas audáz de los filósofos Porfirio, ni Juliano apóstata, ni el judío Trifón, implacables enemigos del cristianismo, se atrevieron á poner en duda la autenticidad de aquellos libros. Los heterodocsos.....

T. No prosigas: la autoridad de Porfirio en esta parte es por sí sola una prueba muy convincente. Hé leido otras objeciones que no propongo, porque en mi juicio no pasan de unos miserables sofismas. Sé que las epístolas de S. Pablo hablan con referencia á los evangelios; que no es posible que los habitantes de Roma, Efeso Tesalónica, Corinto y otros, á quienes escribió el apostol, se las atribuyeran, no siendo suyas, y mucho menos habiéndolo conocido y tratado. Otro, que no hubiera sido el mismo, no hubiera podido recordarles lo que él conversó con ellos, y los consejos y doctrinas que les habia comunicado antes. Tambien sé con Tertuliano, que las iglesias que fundaron los discípulos de Jesus, conservaban como en sagrado depósito los libros del nuevo testamento, que traducidos á varios idiomas tenian al frontis los nombres de sus autores: no es pues cosa rara, que los mayores enemigos del cristianismo no se atrevieran á dudar de su autenticidad. Mas cuando dije, que no sabia si serian aquellos libros de los autores á quienes se atribuyen, intentaba decir que yo no sabia, si serán tantas las innovaciones que han sufrido, que ni sus mismos autores si resucitaran, reconocerian aquellas obras por suyas. Hablo de los libros que la iglesia romana admite por auténticos y canónicos.

A. Mi respuesta solo se dirigia á los autores. De los libros se du ede con toda seguridad afirmar; *que*

hasta la presente no han padecido alteracion sustancial alguna.

T. La proposicion es muy avanzada. Un libro sin traducirse á atro idioma, con el decurso del tiempo padece muchas variaciones: ¿como pues el nuevo testamento no las ha padecido? Terencio sufrió veinte mil lecciones distintas ¿y aquel que se tradujo en tantos idiomas conservará pura su lectura despues de diez y ocho siglos? Seria necesario un milagro universal y perenne, de una virtud que uniformara y mantuviera á todos los copiantes y traductores de casi todas las naciones, y en tanto tiempo.

A. Sin que se ocurra á esos continuados prodigios, la Providencia conserva intactas las santas escrituras. ¿Qué cosa son estas mas que instrucciones que Dios da para los hombres de todos los paises y para todos los tiempos? Deben por lo mismo conservarse incorruptas, para que se consiga el fin para que se inspiraron ó revelaron. Para esto no se necesitaba un milagro universal y continuo. Debiendo los libros santos hallarse repartidos entre los fieles, serian innumerables sus cópias. Esta multitud de ejemplares haria que en el momento en que se alterara algun testo ó se variara alguna palabra, reclamaran todos y se corrigiera. Ni es moralmente posible, que los amanuenses todos de tan diversas naciones conspiraran á un mismo error ni cometieran unas mismas erratas en unos mismos periodos y cláusulas. De esto se infiere, que el estraordinario número de manuscritos, por el que pretendes haberse alterado la lectura de los sagrados libros, es cabalmente el que la conserva en la pureza de sus originales. Ahora te doy de barato, que todos los copiantes hubiesen omitido los hechos y dogmas del nuevo testamento; ¿por esto se hubieran borrado de

la memoria de los fieles? Cuanto mas se ecsamine esta materia, tanto mas nos convenceremos, de que el nuevo testamento no pudo padecer alteracion alguna notable ó sustancial.

Aun cuando los cristianos se hubiesen reducido á una pequeña sociedad en el último rincon de la tierra, ningun impostor hubiera podido alterar los escritos santos. Si se le supusiera ser un hombre privado ¿con qué autoridad hubiera arrancado de las manos de todos, los ejemplares que guardaban como á su mas precioso tesoro? ¿como hubiera podido fingir otros á su modo, sin que al momento no lo reconviniera el pueblo, sin que despedazara y quemara sus escritos y quizá á su misma persona? Si el impostor se supone un príncipe, que abusando de su poder hubiese tomado empeño en recoger todos los ejemplares, tampoco hubiera logrado su intento. Macsimiano tomó á su cargo una empresa semejante, trabajó con ardor para su asecucion, halló algunos que acorbardándose con sus amenazas le entregaron los libros santos que conservaban en su poder; pero los verdaderos fieles con riesgo de sus vidas retuvieron escondido con el mayor sigilo y cuidado el sagrado código, en que cifraban toda su esperanza y la felicidad de sus almas. Si al argos inquisitorial de la España y de estas Américas, á cuyo castigo se temia mucho mas que á la cuchilla de los tiranos, le ocultaba algunas producciones litararias la curiosidad atrevida, ¿cuantos ejemplares del gran código que contiene la moral y dogmas en que descansa el espíritu, no escaparian de la inquisicion de los príncipes?

B. Los chinos tienen libros maestros que en sí reunen los códigos religioso, civil y político. El emperador Tsin-Chi-Hoang quiso acabar con todos sus ejemplares. Para salir con la empresa se daclaró ti-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rano y luego sumo pontífice, aunque infructuosamente. Los vasallos burlaron su pontificado y despreciaron su poder, obligándolo á que vergonzosamente desistiera de su empeño. Este hecho confirma lo que Agustin os dijo. Aun mas, supongamos que un tirano alterara el testo de las escrituras; ¿podria ocultarlo á la nacion entera? ¿podria borrar de la memoria de todos, los pasages y dogmas que aprendieron desde su infancia? Si semejante variacion no puede conseguirse en un solo imperio, ¿como se podrá verificar en muchos y al mismo tiempo? Si Macsimiano se hubiese salido con su empresa en todo el territorio romano, ¿la hubiera consumado en el de los partos y medos por ejemplo, que aborrecian su dominacion é imperio? Ciertamente que no.

T. Esforzais mucho las razones en que os apoyais: no puedo menos que confesarlo. ¿Pero qué respoaderemos á los que nos digan, que los hereges de los primeros siglos añadieron y quitaron al evengelio las palabras que creyeron convenientes para sostener sus errores, y que lo mismo han hecho los de nuestros dias?

A. Las infructuosas tentativas de los hereges prueban en esta parte la pureza con que se conservan los libros del nuevo testamento. Esta verdad no te parezca paradoja. Luego que aquellos publicaron las cópias que habian alterado para sostener sus errores, los padres y la iglesia entera levantaron la voz contra sus innovaciones y les opusieron la autoridad de los libros católicos y los confundieron con la universalidad de ellos. ¿Cual ha sido siempre el écsito de los novatores? En Mons, con el fin de obscurecer la doctrina de gracia, sacaron á luz pública una edicion del nuevo testamento segun la vulgata: en esta alteraron los cap.s 2, 3 y 5 del evangelio de S. Juan, variando una sola conjuncion. Al momento

se descubrió su fraude, y levantándose la iglesia universal contra la innovacion maliciosa, le opuso todas las ediciones, manuscritos y versiones del sagrado testo. Asi es como la iglesia conserva intacto el sagrado depósito de las escrituras santas.

T. Ya que los cristianos no sufren que los hereges muden una sola sílaba de las escrituras, ¿por qué ellos les añadieron y quitaron lo que juzgaron conveniente á sus miras? Por esta causa los reconvino Celso, y Orígenes autorizó su reconvencion. Victor de Tnuis, escritor del siglo cuarto, refiere que reinando Atanasio, conociendo que los evangelios habian sido composicion de hombres ignorantes, los corregieron y enmendaron con el mas esquisito cuidado.

A. Es todo eso una falsedad que inventó el judío Orebio, que adoptaron los maniqueos, y ultimamente la hicieron suya Collins, Tindal, Chubb y Bolingbroke, y que ha salido á gusto de los deistas, que al modo de los loros relatan lo que oyen. Si ecsaminaran estos el cuento, registrarian las obras de Orígenes, quien lejos de convenir con el impío Celso, dice (1): „por lo que á mí toca, no conozco á otros que hayan innovado el evangelio; acaso que á los discípulos de Marcion y de Valentino, y aun creo, que los discípulos de Luciano: no se quiera acusar de semejantes falsificaciones al verdadero cristianismo."

Atanasio, fautor de los eutiquianos y sospechoso de maniqueo, intentó adulterar las doctrinas de los evangelios. ¿Y qué se infiere de esta tentativa? Siendo Atanasio generalmente aborrecido en su mismo imperio del oriente, ¿como pudo recoger todos los ejemplares del nuevo testamento, que para-

(1) *Contra Celsum.* l. 2. *c.* 25.

ban en manos de sus súbditos? ¿y como los que circulaban por las iglesias del occidente, en que no ejercia autoridad alguna? Sin recogerlos, no pudo innovarlos: y á haberlos recogido, ¿hubieran pasado por sus innovaciones los defensores del concilio de Calcedonia, á quienes aquel tirano perseguia de muerte?

T. Ya se vé que no: pues á condescender con las miras de Atanasio, hubieran vuelto á su gracia. Sin embargo el evangelio sufrió algunas mutaciones.

A. Pero no fueron recibidas.

T. Lo fué la historia de la muger adúltera, que se introdujo en el evangelio de S. Juan: esta no se halla en los antiguos manuscritos. Papías refiere la historia, que se leía en el evangelio de los nazarenos, del que se copió en el de S. Juan. Ya se quitara, ya se añadiera esta á algunos ejemplares, siempre se conoce, que el testo del nuevo testamento se miraba con indiferencia, y que facilmente se podia alterar.

B. Permitidme interrumpa vuestro discurso. La última espresion que pronunciasteis, puede servir tambien de respuesta á la objecion, que fundabais en el increible número de versiones, que dice el doctor Bentley haber notado en la obra de Terencio. No se respetaba este libro ni el pueblo vinculaba en él sus esperanzas y su felicidad, como los cristianos en los libros santos, y asi todos mirabau las variaciones que se hacian en la obra de Terencio, como solemos ver lo que en nada nos interesa. Dispensad la digresion. Ya podeis Agustin responder.

A. Lo haré con especial gusto. Las iglesias del oriente siempre leyeron en el evangelio de S. Juan el pasage de la muger adúltera, como puedes serciorarte por las concordancias de Taciano y de Ammonio. Tambien lo citan Eusebio, S. Atanasio, S. Gerónimo y ortos. Se lee en las versiones pérsica,

raábiga, etiópica, cofta, itálica y otras, manuscritos todos los mas antiguos. Se omitió en la version siriaca y manuscritos griegos, por miedo de que esta historia perjudicara á las almas débiles de los recien convertidos, que podian tomar ocasion de su lectura para entregarse á la disolucion, por la facilidad que aparece en el perdon de la adúltera. La errada precaucion de los grigos afortunadamente no surtió efecto. Dije *errada,* porque debieron tener presente, que luego que Jesucristo absolvió á aquella muger, le mandó que no pecara mas.

La historia que nos cuenta Papías y se lee en el evangelio de los hebreos, no es la misma que refiiere S. Juan, como nos lo advierte Eusebio (1), y aun cuando lo fuese, no pudo S. Juan copiarla de aquel evangelio, que ni se conoció, ni se escribió hasta despues de su muerte. Tampoco se recibió en el cánon: todo lo que evidentemente prueba, que jamás se tocó al sagrado testo, sin que al momento no se advertiera, reclamara y se afianzara mas la autencidad de los libros del nuevo testamento.

T. Me habeis hecho ver con toda claridad, que el nuevo testamento hasta ahora no ha padecido variacion alguna sustancial. Espero, que mañana os tomareis la molestia de manifestarme su veracidad y divinidad.

B. Es muy justo, que dejeis descansar á Agustin; porque en esta conferencia ha trabajado y discurrido mucho mas que en otras.

A. No seais tan compasivo conmigo: las observaciones de mi compañero me complacen y recrean.

B. Con todo descansad, que yo ya me retiro. A. Dios.

(1) *Hist. eclesiat. lib.* 3. *c.* 39.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conferencia en la noche del 9 de setiembre.

Bial. Amigos: felices noches.

A. y *T.* *(Con ademán de dejar el asiento).* Asi os las conceda el cielo: bien venido seais.

B. Continuad el juego, no lo interrumpais: me gusta mucho el algedrés.

T. Hace hora y media que empezamos el juego, y quizá duraria toda la noche: dejémoslo.

A. Dices bien: mas interesa que demos principio á nuestra conferencia.

B. Como lo disponga el amigo Telésforo.

T. Estoy deshaciendome por oir los discursos de mi compañero sobre *la veracidad de los libros del nuevo testamento.*

A. Escucha, pues, lo que por ahora me ocurre: la divinidad de la religion cristiana resplandece con la verdad de los hechos que nos refieren sus libros; como por ejemplo, de que Jesus por el espacio de tres años continuos predicó en la Judea, obró verdaderos milagros en confirmacion de sus doctrinas, resucitó al tercer dia de muerto &c. De la manifestacion de estas verdades, necesariamente se sigue ser del todo veráz el nuevo testamento. Para proceder con órden y método indicaré primero las pruebas generales de la verdad de los hechos evangélicos, y despues ecsaminaremos con proligidad la vida, milagros, acciones y palabras de Jesucristo &c.

T. Me place mucho el método que te propones. No temas ya que en adelante interrumpa tus discursos con sátiras, sarcasmos ni chocarrerias, al modo que algunos neciamente creen impugnar la doctrina y milagros del Nazareno.

A. La sátira y el sarcasmo son armas que no

conoce la buena educacion, que veda la sana filosofia y de las que solamente echan mano la terquedad y el capricho, cuando les falta la razon. Ya que en esto somos de un mismo modo de pensar, sin necesidad de hacerte prevencion alguna, discurro de esta manera: si segun las reglas de la mas sana crítica, no podemos negar el asenso á los que nos cuentan alguna accion gloriosa de los enemigos á quienes de corazon aborrecen, no podemos dudar de la verdad de los milagros de Jesus. Los judíos que fueron sus mayores enemigos y sus mas crueles perseguidores, dieron testimonio de sus prodigios en el hecho mismo en que reprobaron el que los hiciera en dia sábado. Es verdad, que de ellos los unos los atribuían á mágica y los otros á la eficacia del inefable nombre de Dios (1); pero de cualquiera de los dos modos confesaban y suponian la verdad de aquellos hechos portentosos. Galatino aseguró (2), que en la venida del Mesias los malvados no creerian en la divinidad de sus prodigios y los atribuirian á arte mágico. La esposicion de este judio sobre un salmo, fué una acusacion anticipada de la incredulidad de su nacion.

Si los sacerdotes, doctores y fariséos hubiesen podido negar las maravillas que obró Jesus, lo hubieran hecho; particularmente cuando los apóstoles les daban en cara con ellas, acusándolos á la faz de todo el mundo, porque habian crucificado al Mesias prometido. Escucha: si Jesus no fué un seductor segun la acusacion de los judíos, estos fueron unos malvados en crucificarlo; si fué el gran profeta, ó el enviado de Dios, fueron reos y responsables á su misma nacion del crímen mas atróz. Debieron por

(1) *Comentarios de los RR. sobre el nuevo testamento.*
(2) *Lib. 6 c. 3 esponiendo el salmo 74.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la misma razon tomar el mayor empeño, en justificarse y compurgarse del mas negro delito, que les pudieron imputar. ¿Cual hubiera sido el medio mas eficaz y oportuno para su vindicacion? Poner de manifiesto á todos la falsedad de cualquiera de los milagros. Esto solo bastaba para desmentir á los apóstoles, poner en ridículo su predicacion y desvanecer las acusaciones con que los acriminaban. ¿Por qué pues no lo hicieron? La voluntad no les faltaba; pero la publicidad de los milagros cerró del todo la puerta á sus deseos.

T. Yo en lugar de los judíos no hubiera desistido de mi defensa ni dejado piedra que mover, para desacreditar á los discípulos de Jesus, ó hubiera sucumbido á la ley que predicaban. Pero dime, ¿solo los judíos confesaron de hecho ó por escrito la verdad de la historia del evangelio y actas de los apóstoles?

A. Gerocle, Porfirio y otros muchos paganos dan por ciertos los hechos, que refiere el nuevo testamento. Si S. Lucas nos cuenta por ejemplo, que César Augusto mandó formar un padron general, por cuyo motivo S. José pasó con su esposa á Belen, Tacito (1), Dion (2) y otros confirman la verdad del hecho, diciéndonos lo que el mismo evangelista, que el empadronamiento se verificó bajo la direccion de Quirino.

T. Leí pocos dias hace, que no se mandó hacer tal empadronamiento.

A. Solo Juliano y algunos pocos incrédulos dudan de aquel edicto ó decreto, sin producir documento alguno á favor de sus dudas ni responder á las pruebas, que presenta la parte afirmativa. El padron

(1) *Annal. lib.* 1 *c.* 2.
(2) *In vita Augusti.*

se guarda en los archivos de Roma y aquellos solamente lo niegan; porque es un irrefragable testimonio del nacimiento de Jesus en la ciudad de Belen y de su ascendencia segun la anunciaron los profetas.

T. Tambien escribieron los evangelistas, que habiendo nacido Jesus, apareció una resplandeciente estrella que guió á los magos hasta el pesebre, en que estaba el recien nacido. ¿Los gentiles creyeron este prodigio?

A. Calcides nos asegura (1), que la observaron los caldeos y sin embargo de ser gentil tratando de su aparicion, la llama la mas santa y la mas digna de veneracion, *sanctior*, dice, *el venerabilior*." El mismo Juliano no pudiendo negar la verdad de esta aparicion y la venida de los sábios guiados por aquel astro, se resuelve á firmar (2), que fué la estrella nombrada *asaph*, que descubrieron los egipcios, y dice: que aparecia cada 400 años, no obstante de que no leemos cosa semejante en la historia de la antigüedad; y concluye el razonamiento contra Juliano con estas palabras: en 1500 años enteros que pasaron despues, jamás ha aparecido.

T. Permíteme mezclar algo de amargo á lo dulce de nuestra conversacion. ¿Seria cierto el bárbaro y atroz degüello, que se dice, que Herodes mandó ejecutar en los niños de dos años y de menor edad?

A. Es tan cierto, que Macrobio (3) se esplica en estos términos: „luego que Augusto supo que Herodes rey de judíos habia mandado degollar en la Siria á innumerables niños de dos años y de menor

(1) *Comm. in Timot. p.* 219.
(2) *Vease á Plessis-Mornay.*
(3) *Lib.* 2 *de los saturnal.*

*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la misma razon tomar el mayor empeño, en justificarse y compurgarse del mas negro delito, que les pudieron imputar. ¿Cual hubiera sido el medio mas eficaz y oportuno para su vindicacion? Poner de manifiesto á todos la falsedad de cualquiera de los milagros. Esto solo bastaba para desmentir á los apóstoles, poner en ridículo su predicacion y desvanecer las acusaciones con que los acriminaban. ¿Por qué pues no lo hicieron? La voluntad no les faltaba; pero la publicidad de los milagros cerró del todo la puerta á sus deseos.

T. Yo en lugar de los judíos no hubiera desistido de mi defensa ni dejado piedra que mover, para desacreditar á los discípulos de Jesus, ó hubiera sucumbido á la ley que predicaban. Pero dime, ¿solo los judíos confesaron de hecho ó por escrito la verdad de la historia del evangelio y actas de los apóstoles?

A. Gerocle, Porfirio y otros muchos paganos dan por ciertos los hechos, que refiere el nuevo testamento. Si S. Lucas nos cuenta por ejemplo, que César Augusto mandó formar un padron general, por cuyo motivo S. José pasó con su esposa á Belen, Tacito (1), Dion (2) y otros confirman la verdad del hecho, diciéndonos lo que el mismo evangelista, que el empadronamiento se verificó bajo la direccion de Quirino.

T. Leí pocos dias hace, que no se mandó hacer tal empadronamiento.

A. Solo Juliano y algunos pocos incrédulos dudan de aquel edicto ó decreto, sin producir documento alguno á favor de sus dudas ni responder á las pruebas, que presenta la parte afirmativa. El padron

(1) *Annal. lib.* 1 *c.* 2.
(2) *In vita Augusti.*

se guarda en los archivos de Roma y aquellos solamente lo niegan; porque es un irrefragable testimonio del nacimiento de Jesus en la ciudad de Belen y de su ascendencia segun la anunciaron los profetas.

T. Tambien escribieron los evangelistas, que habiendo nacido Jesus, apareció una resplandeciente estrella que guió á los magos hasta el pesebre, en que estaba el recien nacido. ¿Los gentiles creyeron este prodigio?

A. Calcides nos asegura (1), que la observaron los caldeos y sin embargo de ser gentil tratando de su aparicion, la llama la mas santa y la mas digna de veneracion, *sanctior*, dice, *el venerabilior*." El mismo Juliano no pudiendo negar la verdad de esta aparicion y la venida de los sábios guiados por aquel astro, se resuelve á firmar (2), que fué la estrella nombrada *asaph*, que descubrieron los egipcios, y dice: que aparecia cada 400 años, no obstante de que no leemos cosa semejante en la historia de la antigüedad; y concluye el razonamiento contra Juliano con estas palabras: en 1500 años enteros que pasaron despues, jamás ha aparecido.

T. Permíteme mezclar algo de amargo á lo dulce de nuestra conversacion. ¿Seria cierto el bárbaro y atroz degüello, que se dice, que Herodes mandó ejecutar en los niños de dos años y de menor edad?

A. Es tan cierto, que Macrobio (3) se esplica en estos términos: „luego que Augusto supo que Herodes rey de judíos habia mandado degollar en la Siria á innumerables niños de dos años y de menor

(1) *Comm. in Timot. p.* 219.
(2) *Vease á Plessis-Mornay.*
(3) *Lib.* 2 *de los saturnal.*

*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

edad y que el mismo hijo de este príncipe no escapó de la horrorosa carniceria, esclamó: *vale mas ser el puerco de Herodes, que el ser su hijo.*

T. No sospecho de la autoridad de Mecrobio, que aunque no fué testigo ocular de la bárbara resolucion de Herodes, segun sé, sacó las noticias que refiere de los libros griegos y latinos, y no las estampó hasta despues de haber acrisolado la verdad de ellas con una severa y sana crítica, que hará siempre recomendable su memoria.

A. Ni tampoco debes sospechar de Tácito, cuya crítica en nada cede á la de Macrobio, cuando nos asegura de un modo muy auténtico (1), que Jesus fué crucificado bajo del poder de Poncio Pilatos, segun consta de las actas del juicio, condenacion y crucificsion de Jesucristo, que mandó á Roma.

T. Ya que me hablas de la crucificsion del Nazareno, hago memoria que S. Mateo dice, que en aquel tiempo, esto es, desde la hora de sesta hasta la de nona hubo tinieblas sobre la tierra, que segun afirma Flegon, el sol se obscureció de tal modo, que se vieron las estrellas. Estas no se divisan entre el espesor de la niebla y los eclipses totales en que aparecen á nuestra vista las estrellas, no dura horas enteras y sí solamente algunos minutos. Yo no puedo con mis débiles luces descubrir el enigma.

A. Las tinieblas de que hablan los evangelistas, fueron efectos de los densos vapores, que se desprenden y se levantaron de la superficie de la tierra y obscurecieron toda la Judea. Este es el pais que se entendia por *toda la tierra* segun la espresion y modo de hablar de los hebreos. En este mismo sentido, Abrahan dijo á Lot (2): „aqui tienes á la vista toda la tierra." El mismo modo de espresarse hallarás en Josué (1), S. Lucas (2), y en muchos lugares de las escrituras.

(1) *Annal. lib.* 15 *c.* 44.
(2) *Genes. c.* 13 *v.* 9.

Aquel obscurecimiento del sol fué milagroso (3), y siendo obra de la omnipontencia pudo durar el eclipse solar total, no solamente las tres horas, sino cuantas se quiera, si fuesen necesarias mas, para que se vieran las estrellas. Estas por la misma virtud pudieron muy bien descubrirse, aunque aquella obscuridad hubiese provenido de los vapores, que se hubiesen levantado de la superficie de la tierra. De cualquier modo que aconteciera, el hecho es tan cierto, que Tertuliano (4) lo objetaba á los paganos como incostable, diciéndoles: *está registrado en vuestro archivo.* Esto mismo decia Luciano martir á sus jueces, quienes nunca se atrivieron á negarle la verdad del hecho.

B. Flegon de Tralles así prosigue su narracion: „se sintió un gran terremoto que arruinó muchas casas de la ciudad de Nicea en Bitinia;" y S. Mateo dice (5), que *tembló la tierra y se hendieron las piedras.* Recorrió el terremoto desde la Judea hasta Bitinia. No obstante las objeciones de Bayle, nos aclaran y confirman en la realidad del hecho los viageros ingleses, Millar, Flemming, Maädrell y Schaw, doctísimos historiadores, y otros que de conformidad afirman, que la roca del calvario no se abrió natural ni artificialmente y que la abra no sigue los filamentos de la piedra, y sí nos confirman en que se abrió de un modo sobrenatural. Mas, Flemming (6) nos comunica lo que un sugeto sábio y

(3) *Asi lo afirman Onofre Panovinio, uno de los mejores críticos del sig. XVI y Thallus, sobre las hist. siriac.*
(4) *En su apologia c.* 94.
(5) *C.* 27.
(6) *Chistology. tom.* 2. *p.* 97.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL UANL

veráz le contó y es, que viajando por la Palestina en compañia de un deista, de talento y genio vivo, que se complacia en ridiculizar todo lo que le mostraban los católicos en los lugares santos, y que para burlar mas lo que en su concepto era vana credulidad y fanatismo de estos, se empeñó en ver y clasificar la abra que en el Calvario hizo el terremoto al tiempo en que espiró el Salvador del mundo. Al llegar alli, se quedó como suspenso y luego la ecsaminó con toda detencion y escrupulosidad. Siendo como era un buen naturalista, despues del ecsamen que hizo á satisfaccion suya, quedó por un corto rato como estático y sin hablar, y luego vuelto en sí, echó un gran suspiro y esclamó: *„ahora sí que empiezo á ser cristiano:* veo por el estudio de la física y de las matemáticas á que me dediqué algunos años, que las roturas de esta peña no pueden ser efecto de un terremoto natural: su masa está partida transversalmente, y la apertura atraviesa sus venas de un modo raro y sobrenatural. Ahora con evidencia conozco, que esto es obra de un milagro, que no pudieron hacer el arte ni la naturaleza. Doy humilde las mas rendidas gracias al Criador, que con la dulce y suave fuerza de su providencia me ha atraido á este lugar santo; en el que por mis mismos ojos veo tan espresivo monumento en que brilla la divinidad de Jesus."

Si el autor anónimo de la *Hist. Crit. de la vida de Cristo* se hubiese enterado en estas pruebas, no se hubiera arriesgado á decir (1), „que semejantes prodigios solo se obraron en la ecsaltada imaginacion de los discípulos de Jesus; que un eclipse en plenilunio es imposible..... que no se eclipsó otra cosa, que el buen sentido de todos los que dicen,

(1) *C.* 15.

que vieron estas maravillas, ó la buena fé de los escritores que las afirman.... los apóstoles de Jesus llenos de aturdimiento fueron los únicos que sintieron el terremoto."

A. Debió este autor avergonzarse; pero ya sabemos, que á los autores anónimos como ese, saliendo como salen enmascarados, no se conoce si se les asomaron los colores á la cara. Le es pues necesario decir, ó que todos los sábios que nos habeis citado se convinieron en engañarse y engañar á todos, lo que es imposible, ó es necesario creer, que la luz de la razon padeció total eclipse en el destornillado cerebro de aquel autor. No en vano el mismo Voltaire, á quien no era desconocido, le da el nombre de loco. Bial, si os dignais manifestarnos otras pruebas, las oiremos con gusto.

B. Los paganos, cuya autoridad no os puede ser sospechosa en virtud de los hechos que refiere el nuevo testamento, renunciaron de lo que mas estima el hombre, que es la religion de sus padres y abrazaron una vida mortificada contraria á sus inclinaciones, persuadidos por los milagros de Jesucristo que su religion era la única verdadera.

T. No os lo puedo negar; pero es muy débil la prueba que se funda en la nueva creencia de unos hombres sin firmeza é ignorantes, cuales fueron los paganos que se convirtieron al cristianismo.

B. ¿Si seria de ese número el gran Dionisio, juez del areópago en la ciudad de Atenas, donde las ciencias habian levantado su trono, y ejerciendo su imperio lo sostenian con la invencible fuerza de la mas severa y juiciosa crítica? ¿Si seria de ese número el pagano Cuadrato, que luego despues de su conversion compuso una apologia de la religion cristiana, con tanta solidez y dulzura, que sus lecciones ablandaron el empedernido corazon de Adriano y aplaca-

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ron el ódio que ardía en su pecho contra los cristianos? ¿Si serian del número de los débiles é ignorantes los oradores, gramáticos, retóricos, médicos y filósofos ilustres que numera Arnaldo (1)? Todos ellos renunciando á sus mismas opiniones, á sus envejecidas inclinaciones y costumbres, durante el cruel imperio de Diocleciano, pusieron todas sus esperanzas y colocaron su felicidad en la religion del Crucificado. ¿Si lo seria Atenagoras....

T. No prosigais.... La autoridadad de esos y de otros sábios que fueron el honor y formaron las delicias de sus siglos, recomienda altamente á la religion del evangelio. Pero decidme, ¿le son igualmente favorables los hereges antiguos á quienes suelen dar el nombre de filósofos mal convertidos?

A. Amigos, permitidme hablar un poco. No dejaron esos de confirmar de alguna manera la verdad evangélica. Simón Mago, Cerinto, Ebion y Menandro que desde el año de 34 hasta el de 73 de la era vulgar sembraron sus errores, fueron casi coetaneos á los hechos de que tratamos. Estos, los valentinianos, gnósticos y otros pretendian, que el divino Verbo no habia encarnado, padecido ni muerto, sino en meras apariencias. Pero el confesar las apariencias de la encarnacion constantes por el espacio de 33 años, la de su predicacion por 3 &c. ¿no es una verdadera prueba de la verdad de la historia que refiere la realidad de estos hechos? Los hereges antiguos que para sostén de sus errores procuraron con empeño y astucia minar los fundamentos de la historia del nuevo testamento, jamás se atrevieron á acusarla de falsa ni de fabulosa, y se contentaron con interpretarla conforme á las opiniones, que con ardor sostenian. ¿Y los filósofos del

(1) *Advers. Gentes lib. 2. p. 44 et 45.*

dia podrán persuadirnos, que ellos están mas instruidos en aquellos hechos, que los que vivieron en la misma época en que se verificaron? Si los antiguos no pudieron negarlos, ¿con qué cara se atreven los modernos?

T. Considera bien las pruebas en que estriban estos; porque á nadie se debe condenar sin ser oido antes. Ni los hebreos, ni los paganos hicieron un sério ecsamen de la verdad de los milagros. Los talmudistas, que despues los refirieron, ni estaban versados en las historias de aquellos tiempos, ni tenian ilustracion alguna en el arte crítico. No hablo de los del primer siglo; pues estos impugnaron con tanta energia á los apóstoles, que perdiendo las esperanzas que tenian de convencerlos, y sabiendo por otra parte que daban y mandaban instrucciones á los de su pueblo para que no se llevaran de sus doctrinas ni se dejaran fascinar, mudaron de rumbo y se dirigieron á los pueblos de los gentiles. Los pocos que por su predicacion abrazaron la fé del evangelio fueron de la ínfima plebe y de baja condicion, cuales eran los samaritanos y los idumeos.

A. Es necesario haber leido muy poco, para creer á los que nos aseguran sobre su palabra, que los judíos no ecsaminaron si eran ó no verdaderos los milagros que obró Jesucristo. ¿Qué averiguaciones no hicieron sobre la restitucion de la vista al ciego de nacimiento? Recibieron de este y de otros prodigios, legales y escrupulosas declaraciones, segun se acostumbraba en sus tribunales para la justificacion de los estraordinarios acontecimientos. ¿Y los milagros de Jesus y de sus discípulos necesitaban de comprobantes? Los obraron á presencia de los mismos jueces y de millares de testigos, Tanta fué su publicidad, que no pudiendo negarlos sus mas astutos enemigos se contentaban con atribuirlos comunmen-

te á arte mágico. ¿Y quien te ha contado que los apóstoles no hallaron creencia alguna entre los judíos? Jesus tuvo entre sus discípulos á algunos personages, cuales fueron Nicodemus que fué uno de los principales hebreos, José de Arimatea, ricò y noble centurion y otros muchos que no eran samaritanos ni idumeos, ni pertenecian al bajo pueblo. No sé, si en juicio de aquellos serian tambien de la ínfima plebe y de baja condicion á mas de los referidos, los casi tres mil hombres que convirtió S. Pedro y luego despues los bautizó: pero sí sé (1), que muchos de ellos tenian posesiones rústicas y urbanas que vendieron para subvenir á las necesidades de los pobres. ¿Y aun osarás decir que solamente se convirtieron á la fé del evangelio algunos del bajo pueblo? ¿Si serian del número de estos la multitud de discípulos que tuvieron los apóstoles en Jerusalen? Tambien se alistaron en la milicia de Jesucristo algunos sacerdotes. Estos jamás fueron samaritanos ni idumeos. Era consiguiente á los milagros de Jesus y de sus discípulos la conversion tanto de los judíos, como de los gentiles.

T. Hablas de esos milagros con tanta confianza, como si fueran dignos de creerse. Abre los ojos, que ya han aparecido en el mundo muchos impostores. Para tu desengaño atiende la comparacion que entre Jesus y Apolonio Tianeo hace un filósofo pitagórico, y despues me dirás el juicio que formes. „Si aparecen prodigios, dice el buen filósofo, en el nacimiento de Jesus, Apolonio es favorecido con los mismos honores; si el uno milagrosamente sana á los enfermos, tambien el otro; si el primero resucita muertos, á la voz del segundo se levantan las lozas de los sepulcros y los cadáveres se reaniman

(1) *Act. c.* 2.

de nuevo: ni la manifestacion de la virtud por los milagros ganó al Nazareno tantos discípulos como á Apolonio, cuyo nombre se oye con veneracion y respeto hasta los confines de la tierra: lo adoran y le tributan religiosos homenajes Antioquia, Babilonia, Atenas, Esparta, Egipto, Fenicia, Roma y hasta la misma India. Si á Jesus le dan culto en sus altares, Apolonio tiene templos consagrados en su honor, y sacerdotes dedicados á su culto; si aquel despues de haber resucitado conversó con sus discípulos, este despues de su muerte trató con Aureliano, le habló y mandó que no ofendiera á la ciudad en que habia nacido, que no la destruyera; si Jesus profetizó, Apolonio predijo lo que habia de acontecer; si los cristianos se vanaglorian por los hechos evangélicos, los discípulos de Apolonio se glorían de la verdad de los hechos de su maestro y los autorizan con el testimonio de autores clásicos, testigos oculares y desinteresados. „Si apesar de tan convincentes pruebas se acusan de falsedad los prodigios de Apolonio, ¿qué previlegio esclusivo tienen los de Jesus, para que los respetemos como ciertos y verdaderos? Si los atribuyeramos al arte mágico, ciertamente culpariamos á la divina providencia que los permitió, y no impidió que á su nombre se sedujera á los mortales.

A. Los autores á quienes honras con el nombre de clásicos y de desinteresados, que refieren y nos venden por ciertas las maravillas de Apolonio, deben reducirse todos á uno solo, de quien sacaron la noticia. Este es Filostrato, el cual escribió cien años despues de la muerte de Apolonio: ni tuvo mas noticias, que las que adquirió por vagos rumores, las que asentó en sus escritos como si fueran de irrefragable verdad. Si se apoyaran los cristianos en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tan despreciables fundamentos, yo seria el primero que burlara su credulidad.

T. Me parece, que estás equívoco. Cuando Filostrato tomó la pluma, tuvo á la vista las memorias fidedignas, aunque secretas, que dejaron inéditas Macsimino, Meragenes y la muy particular de Damides inseparable compañero de Apolonio,

B. Me parece que estoy mas instruido que vosotros en esa historieta, que habeis apuntado: os la referiré con la imparcialidad que me es propia. Tened un poco de paciencia y escuchadme: asegura el filósofo pitagórico, que las memorias estaban secretas. ¿Y por qué causa? ¿Qué razon hubo para ocultar la vida y acciones de un personage que supo ganarse el aprecio y veneracion de tantas naciones? ¿Por qué Damides interesándose en las glorias de su amigo no las publicó? Temió que sus contemporaneos solemnemente lo desmintieran, por lo que dejó sus memorias, confiándolas á un amigo en cuyo secreto descansaba. Este obsequió despues con ellas á Julia, muger del emperador Severo, de cuyas manos pasaron á las de Filostrato. Mas, ¿qué pruebas se producen á favor de la veracidad de Damides? ¿Obró milagros en confirmacion de lo que afirmaba, como los hicieron los apóstoles? ¿Dobló como estos el cuello á la cuchilla, para rubricar con su propia sangre la verdad de los hechos que referia? ¿Hay probabilidad de que sus memorias se conservaran íntegras y sin que padecieran alteracion alguna, como se prueba de los libros del nuevo testamento? Acaso me direis, que las memorias eran *secretas*. Esto es lo mismo que decir, que merecian la fé que sus autores. ¿Y qué asenso se les debe dar? Eusebio (1) nos asegura, que no se puede dar crédito algu-

(1) *Hist. Eccles. sobre Apolonio.*

no á Meragenes ni á Mácsimo, que no hicieron mas que una relacion informe é inecsacta de la vida y hechos de Apolonio. Filostrato tampoco cita documento alguno que nos incline á creer los hechos estraordinarios, improbables y ridículos que nos cuenta. La historia aclara los motivos porque se publicó como una verdad ese fabuloso romance.

Filointrostrato se dujo con facilidad en el palacio de Julia y de Caracalla y procuró ganarse la estimacion y confianza de los dos: ambos eran muy inclinados á todo lo raro y prodigioso y sostenian ciegamente lo que les parecia, que redundaba en honor y alabanza de Apolonio. Muy pronto logró el fin que se habia propuesto, alhagando al amor propio de Julia que presumia y se jactaba de erudita. Esta en premio de sus disfrazadas adulaciones le regaló las espresadas memorias. Filostrato acomodándose al mal gusto de la emperatriz, fraguó los fabulosos hechos que indica el pitagórico, dirigiendo siempre su pluma ácia el rumbo que la llevaba la mas vil adulacion. Poseido del mismo espíritu de adulacion en descrédito de su nombre no tuvo embarazo en asegurar como verdad, que ciertos pigmeos habitaban debajo del polvo de la tierra, y que siendo mucho mas pequeños que los granos de arena, caminaban como si tuviesen pies, y aun cuenta como verdades, otras fábulas mucho mas pueriles.

A. Para daros crédito, me basta haber leido que Filostrato dá por cierto, que hallándose en cinta la madre de Apolonio se le apareció Proteo en forma de un dios marino y que al mismo tiempo un cisne con dulces trinos le vaticinó las glorias futuras de su hijo. En verdad, que se necesita ser muy sandio, para no conocer la rediculez de semejantes fábulas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tan despreciables fundamentos, yo seria el primero que burlara su credulidad.

T. Me parece, que estás equívoco. Cuando Filostrato tomó la pluma, tuvo á la vista las memorias fidedignas, aunque secretas, que dejaron inéditas Macsimino, Meragenes y la muy particular de Damides inseparable compañero de Apolonio,

B. Me parece que estoy mas instruido que vosotros en esa historieta, que habeis apuntado: os la referiré con la imparcialidad que me es propia. Tened un poco de paciencia y escuchadme: asegura el filósofo pitagórico, que las memorias estaban secretas. ¿Y por qué causa? ¿Qué razon hubo para ocultar la vida y acciones de un personage que supo ganarse el aprecio y veneracion de tantas naciones? ¿Por qué Damides interesándose en las glorias de su amigo no las publicó? Temió que sus contemporaneos solemnemente lo desmintieran, por lo que dejó sus memorias, confiándolas á un amigo en cuyo secreto descansaba. Este obsequió despues con ellas á Julia, muger del emperador Severo, de cuyas manos pasaron á las de Filostrato. Mas, ¿qué pruebas se producen á favor de la veracidad de Damides? ¿Obró milagros en confirmacion de lo que afirmaba, como los hicieron los apóstoles? ¿Dobló como estos el cuello á la cuchilla, para rubricar con su propia sangre la verdad de los hechos que referia? ¿Hay probabilidad de que sus memorias se conservaran íntegras y sin que padecieran alteracion alguna, como se prueba de los libros del nuevo testamento? Acaso me direis, que las memorias eran *secretas*. Esto es lo mismo que decir, que merecian la fé que sus autores. ¿Y qué asenso se les debe dar? Eusebio (1) nos asegura, que no se puede dar crédito algu-

(1) *Hist. Eccles. sobre Apolonio.*

no á Meragenes ni á Mácsimo, que no hicieron mas que una relacion informe é inecsacta de la vida y hechos de Apolonio. Filostrato tampoco cita documento alguno que nos incline á creer los hechos estraordinarios, improbables y ridículos que nos cuenta. La historia aclara los motivos porque se publicó como una verdad ese fabuloso romance.

Filointrostrato se dujo con facilidad en el palacio de Julia y de Caracalla y procuró ganarse la estimacion y confianza de los dos: ambos eran muy inclinados á todo lo raro y prodigioso y sostenian ciegamente lo que les parecia, que redundaba en honor y alabanza de Apolonio. Muy pronto logró el fin que se habia propuesto, alhagando al amor propio de Julia que presumia y se jactaba de erudita. Esta en premio de sus disfrazadas adulaciones le regaló las espresadas memorias. Filostrato acomodándose al mal gusto de la emperatriz, fraguó los fabulosos hechos que indica el pitagórico, dirigiendo siempre su pluma ácia el rumbo que la llevaba la mas vil adulacion. Poseido del mismo espíritu de adulacion en descrédito de su nombre no tuvo embarazo en asegurar como verdad, que ciertos pigmeos habitaban debajo del polvo de la tierra, y que siendo mucho mas pequeños que los granos de arena, caminaban como si tuviesen pies, y aun cuenta como verdades, otras fábulas mucho mas pueriles.

A. Para daros crédito, me basta haber leido que Filostrato dá por cierto, que hallándose en cinta la madre de Apolonio se le apareció Proteo en forma de un dios marino y que al mismo tiempo un cisne con dulces trinos le vaticinó las glorias futuras de su hijo. En verdad, que se necesita ser muy sandio, para no conocer la rediculez de semejantes fábulas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. Soy del mismo sentir y me conformo con el juicio que justamente has formado de la historia de Apolonio. Sus fundamentos son debilísimos; pero tampoco son muy fuertes aquellos con que se pretende defender los hechos apostólicos. Los discípulos de Jesus fueron unos hombres ignorantes y crédulos. La autoridad de semejantes sugetos nada pesa en las balanzas de la sana crítica.

A. Suponiéndote graciosamente, que todos los apóstoles hubiesen sido unos hombres idiotas, ¿acaso carecian de los órganos de la vista y del oido? ¿Es necesaria ilustracion y sabiduria para oir y para ver lo que acontece á nuestra presencia? Un rústico del campo ve y oye lo que sucede, del mismo modo que un Catón. Tampoco fueron los apóstoles estúpidos como se quieren suponer, ni tan crédulos como los pintan. Mas, suponiéndolos ignorantes á todos, te diré, que siendo la religion evangélica contraria á la que habian heredado de sus padres, cuanto mas idiotas se supongan, tanto mas evidentes debieron ser las pruebas, para que arrancándoles las preocupaciones religiosas en que se habian nutrido, abrazaran la fé del evangelio. Cuanto mas necio es el hombre, tanto mayor es el apego que tiene á las preocupaciones é ideas que recibió en su infancia: y si es fácil persuadir á los sencillos cosas improbables y absurdas que se les asegure que suceden en paises remotos, es moralmente imposible hacerles creer lo contrario á lo que ven y oyen por sí mismos.

T. Bien pudieron los apóstoles no creer y aun rediculizar en su interior aquellos hechos, y por su propia comodidad predicarlos y convencer con ellos á los pueblos de la verdad que pretendian dar á sus doctrinas, para pasar de este modo una vida regalada y sin trabajar.

A. No lo juzgó asi su divino Maestro, ni en ese

concepto publicaron ellos la doctrina del evangelio. Jesucristo solamente les predijo contradicciones y padecimientos, y ellos estuvieron siempre en la firme persuasion, de que al propagar la religion santa que nuevamente profesaban, tendrian que depurar el amargo caliz de las persecuciones y de los tormentos. S. Pablo decia (1), *el Espìritu Santo me asegura.... que me aguardan en Jerusalen prisiones y tribulaciones.* Siendo este el regalo que proporcionó á los apóstoles la predicacion evangélica, todos ellos buscaron su sustento con la obra de sus manos.

B. Podiais añadir, que en medio de los trabajos, persecuciones y suplicios, jamás procuraron la gloria de su nombre, sino la de Jesus, en que tenian puestas las esperanzas todas de su verdadera felicidad. *Si en esta vida*, decian ellos (2), *tan solamente esperamos en Cristo, somos los mas desdichados de todos los hombres.*

T. Ya me has dado bastantes pruebas en general de la verdad de los milagros &c. Indicaste, que *las profecias forman un convincente argumento de la divina mision del Nazareno.* Instrúyeme en ellas.

A. Siendo la profecia, segun convenimos tratando de las de Moyses, señal cierta de una mision sobrenatural, conocerás claramente, que Jesucristo fué el enviado del Dios padre.....

T. No sigas ni perdamos tiempo en ecsordios. Dime, ¿qué cosas profetizó Jesus y cual fué el écsito de sus profecias?

A. Fueron muchas las cosas que vaticinió, de las cuales unas decian relacion á su persona, otras á sus discípulos, otras á la propagacion del evangelio, á la ruina de Jerusalen &c. Pero antes de entrar en la

(1) *Act.* 20 *c.* 23.
(2) *Act. c.* 15.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

esplicacion de las indicadas profecias, debes saber, que descubria los pensamientos que con la mayor diligencia y cuidado escondian los mortales en el interior de sus corazones. Oye este pasage: al presentarle á un paralítico para que lo sanara, le dijo (1): *perdonados te son tus pecados*, y conociendo que los escribas murmuraban y decian dentro de sí: *este blasfema*. les reconvino diciéndoles: *¿por qué pensais mal en vuestros corazones?* Conociendo otra vez, cuales eran las acusaciones que en su interior le hacian aquellos mismos, juzgando que lanzaba los demonios en nombre de Beelzebud, les dijo (2): *si yo lanzo los demonios en nombre de Beelzebud, ¿en virtud de quien los lanzarán vuestros hijos?* Dedícate á la lectura de los santos evangelios y hallarás muchos ejemplares de esta especie.

T. Bien leidos los tengo: sé que se hallan otros pasages de esa misma naturaleza; pero quisiera saber, si los evangelistas inventarian estas historietas para ganar reputacion y fama y engrandecer á su Maestro.

A. No son historietas ni fábulas, fueron en realidad respuestas que Jesucristo dió á los escribas, fariséos y seduceos, sus declarados enemigos, quienes publicaron por su boca la verdad de ellas á presencia de los que las oyeron. Si alguno hubiese tenido la osadia de suponerlas, aquellos las hubieran desmentido y avergonzado á los falsarios que las hubiesen publicado.

T. Asi debiera haber acontecido. Mas dime, ¿qué cosas profetizó Jesus?

A. Predijo (3) con palabras espresas y claras, que

(1) *Mat. c. 9 v. 2.*
(2) *Mat. c. 12 v. 27.*
(3) *Mat. c. 16 v. 21.*

el seria entregado á los príncipes de los sacerdotes, á los escribas y á los fariséos, que seria condenado á muerte y lo entregarian á los gentiles para que fuera escarnecido, azotado y crucificado, y que resucitaria al tercer dia despues de muerto.

T. ¿Y no pudieron los evangelistas publicar esas profecias, luego despues de que vieron su acontecimiento?

A. Los mismos sacerdotes y fariséos testifican la realidad de dichas profecias. Si estos no hubiesen tenido noticia de ellas y no hubiesen cuando menos recelado de que se cumplieran, ¿hubieran puesto centinelas junto al sepulcro de Jesus? No pudieron aquellos pensar en la resureccion de un hombre muerto sobre una cruz, si Jesucristo no hubiese predicho que resucitaria. Tampoco puede negarse, que en sus profecias señaló el tiempo, el lugar, las circunstancias y modo de su muerte.

T. Para vaticinar los padecimientos y muerte que sufrió, no necesitaba del don de la profecia: le bastaba conocer el ódio con que lo miraban los príncipales judíos y la sed que tenian de su sangre, para prevér, que algun dia habia de caer en los lazos que le tendian continuamente.

A Está claro, que por el ódio con que lo veían los judíos, debió conocer que estaban tramando su ruina. Pero atendido el órden natural de las causas segundas, ¿pudo prevér ni vaticinar las circunstancias de su pasion: el tiempo, el lugar en que seria crucificado: que en la hora de la crucificsion lo abandonarian sus discípulos: que los príncipes de los sacerdotes lo perseguirian: que lo entregarian á la autoridad de los gentiles, que lo escarnecerian, azotarian &c.: que seria sacrificado en una cruz, suplicio á que no podian condenar sus enemigos los judios? Por todas estas particularidades se prueba la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

verdad de sus profecias, y que él es el enviado de Dios.

T. Y con relacion á sus apóstoles, ¿qué cosas profetizó?

A. Fueron muchas; de las cuales las mas les tocaban en particular y otras en general. Mientras Pedro aseguraba á Jesus del amor que le profesaba, y protestaba morir antes que negarlo, le dijo (1): *esta noche antes que cante el gallo, me negarás tres veces*. Asi puntualmente aconteció. Esta verdad cediendo en deshonor de la cabeza de los apóstoles, solamente por un efecto de sinceridad pudieron estos publicarla. Predijo la muerte violenta de S. Pedro: que uno de sus discípulos lo entregaria: que enviaria al Espíritu Santo sobre sus discípulos: que los que de estos creyesen, obrarian grandes prodigios; y ultimamente las persecuciones, tormentos y la muerte que padecieron.

Son igualmente claras y terminantes las profecias de Jesucristo por lo que mira al establecimiento y propagacion de la religion católica. Compara los progresos de la predicacion evangélica al grano de la mostaza, que siendo muy pequeño crece y en poco tiempo es mayor que las legumbres y se hace árbol: en otra parábola los compara á la levadura, que mezclada en poca cantidad á la masa, la fermenta toda. Pues aun se esplica mas claramente diciéndonos (2): que *vendrán muchos de oriente y occidente á ocupar el reino de Abrahan y de Isaac, mientras los hijos del reino serán echados en las tinieblas esteriores*, y otras cosas, que pareciendo imposibles á la humana prudencia, manifestaron con la realidad de sus acontecimientos, que fué necesaria la

(1) *Math. c.* 26 *v.* 34.
(2) *Ib. c.* 8. *v.* 11. *et* 12.

presciencia de Dios para vaticinarlas, y su omnipotencia para que tuvieran el anunciado cumplimiento.

B. Adelantemos algo mas en la materia. Nos bastaba, digo, estar instruidos en el vaticinio de la ruina de Jerusalen, para no dudar jamás de la divinidad de la mision del Salvador del mundo Jesus. Tres evangelistas gráficamente describen la devastacion de aquella ciudad. S. Juan que escribió despues de haberse verificado, la pasa en silencio. Ahora escuchad la prueba que nos suministra la profecia, y luego discurrireis sobre ella segun os parezca Los judios estaban bajo la dominacion de los romanos: estos les permitian vivir segun sus leyes dejándolos en el libre ejercicio de su religion, de sus ritos, ceremónias, usos y costumbres: vivian contentos y no pensaban ni tenian motivo alguno para pensar en conspiraciones. En estas circunstancias ningun político por perspicaz que se suponga, puedo prevér semejante acontecimiento y mucho menos las particularidades que hicieron mas horrorosa aquella catástrofe, segun y como lo tenia predicho el Redentor. Si dudais de la verdad de la profecia, saldrá en su defensa el judio Josefo, y los paganos Tácito y Suetonio. Si gustais oir las palabras con que S. Lucas pinta aquella espantosa ruina, escuchadme (1): *al ver Jesus la ciudad* de Jerusalen, *lloró sobre ella, diciendo: ¡ah si tú reconocieses siquiera en este dia, lo que puede traerte la paz! mas ahora está encubierto á tus ojos. Porque vendrán dias contra tí, en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes: y te derribarán en tierra, y á tus hijos que estan dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra por cuanto no conociste el tiempo de tu visitacion.*

(1) *C.* 19.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Habiendo Jesus salido del templo, se le acer: caron sus dícipulos para hacerle advertir en su magnificencia; pero él les respondió (1): *¿veis todo esto? En verdad os digo, que no quedarā aqui piedra sobre piedra que no sea derribada:* y despues añade- *guardaos que no os engañe alguno: porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: yo soy el Cristo, y el tiempo está cercano. Y tambien vereis guerras y sediciones; no os turbeis. Porque conviene que esto suceda, mas aun no es el fin.* Y les decia: *se levantarā gente contra gente, y reino contra reino, y habrá pestilencias y hambres, y terremotos por los lugares, y habrá cosas espantosas y grandes señales en el cielo. Mas antes de todo esto os prenderán y perseguirán, entregandoos à las sinagogas y ā las cárceles..... Entonces los que están en Judea, huyan á las montes..... porque estos son los dias de la venganza, para que se cumplan todas las cosas que estan escritas. ¡Mas ay de las preñadas, y de las que dan de mamar en aquellos dias! porque habrá grande opresion sobre la tierra é irá para este pueblo. Y caeràn à filo de espada, y seràn llevados en cautiverio à todas las naciones; y Jerusalen serà hollada de los gentiles: hasta que se cumplan los tiempos de las naciones..... En verdad os digo, que no pasarà esta generacion, hasta que todas estas cosas sean hechas. El cielo y la tierra pasaràn: mas mis palabras no pasaràn.* Y por S. Mateo añade: *Yo envió à vuestros profetas, sàbios, y doctores, y de ellos matareis, y crucificareis.... para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha vertido sobre la tierra.... En verdad os digo, que todas estas cosas vendràn sobre esta generacion.... os quedarà desierta vuestra casa.*

(1) *Mat. c. 24. Luc. c. 21, et Marc. c. 13.*

Pasemos ahora á ecsaminar las particularidades de esta profecia. Dice en primer lugar: *vendrán muchos y dirán: yo soy el Cristo;* esto es, muchos impostores y falsos profetas se querrán hacer respetar por Cristos. De modo alguno se podia entonces conjeturar, que aparecieran en aquellos dias, en que ya no se dejaban ver como sucedia en los siglos pasados: sin embargo, en aquel tiempo se presentaron muchos impostores revestidos del falso brillo de profetas. Si teneis alguna duda, leed á Josefo. En segundo lugar dice: *habrà guerras.* Las hubo, y tan continuas, que desde la muerte del cruel Nerón hasta la toma de Jerusalen una série continua de guerras civiles entre Otton, Vitelo y Vespesiano consternó al mundo y las sediciones llenaron de luto y llanto á Cesarea, Scitopoly, Tiro, Damasco &c. En tercer lugar asegura la profecia, que *habrà pestilencias, hambres y terremotos.* En tiempo alguno fueron tan frecuentes y generales, como en el que precedió al asedio de Sion. Debeis advertir, que en aquellos paises suelen pasar cincuenta y mas años para que se esperimente un terremoto. No obstante, los historiadores de aquel siglo no hablan mas que de las ciudades que los terremotos arruinaron en Asia, Sicilia, Calábria, en el Ponto, en la Acaya y en otros varios paises. Por lo perteneciente á las pestilencias, os diré, que Suetonio (1) nos hace relacion de una peste que en pocos meses llenó á Roma de consternacion con la muerte de treinta mil y mas de sus habitantes. Tácito refiere de otra, que dejó la Campania casi desierta del todo, y Josefo nos asegura, que la Judea sintió todo el rigor del mismo azote. ¿Y qué direis de las hambres que redujeron en muchas partes á los jóvenes mas robustos en anima-

(1) *In vit. Nerón c. 39.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos esqueletos? Durante el imperio de Claudio hubo una general escasez y carestia, y otra tan grande en Italia y Judea, que innumerables murieron de hambre. A dichas calamidades acompañarán segun la profecia *cosas espantosas y grandes señales en el cielo.* No debemos dudar de que aparecieron. Dos historiadores enemigos entre sí y ambos del cristianismo, Tácito y Josefo nos lo aseguran, y el *T*almud de Babilonia refiere, que se vieron ejércitos peleando en el cielo ó en lo mas alto de la atmósfera; que una imprevista luz se estendió sobre el altar y el templo; que las puertas de este, que por ser de bronce no las podian mover veinte hombres, se habrieron por sí solas, y que del santuario salió una voz que claramente decia: *salgamos, salgamos.* Sigue la profecia: *mas antes de todo esto, os prenderán y perseguirán entregandoos à las sinagogas, y à las càrceles &c.* Asi se verificó segun testimonio de las actas de los apóstoles, epístolas de S. Pablo y de los historiadores eclesiásticos y profanos.

Dice igualmente que los habitantes de Jerusalen *caerān à filo de espada, y serán llevados en cautiverio à todas las naciones.* Asi aconteció. A esto añadid, que si la profecia amenaza á aquella tierra con una calamidad, cual jamás se vió desde el principio del mundo, Josefo al acabar la horrorosa pintura que hace de ella, dice (1): „desde la creacion del mundo hasta el dia de hoy no ha habido ciudad que haya padecido tanto."

Tambien predijo el Salvador el tiempo en que se habia de verificar aquella espantosa catástrofe. *No pasarà*, dijo, *esta generacion, hasta que todas estas cosas sean hechas.* Efectivamente se cumplieron todas

(1) *De Bell. Judaic. lib. 5 c. 27.*

ellas en los años de 36 y 37 despues de su prediccion.

T. Pero en ella se señala como un acontecimiento muy cercano á la ruina de Jerusalen, el fin del mundo y juicio universal; por lo que la profecia debe mas bien entenderse de estos, que de la devastacion de aquella ciudad.

B. Lo que Jesucristo predijo de la segunda venida ó del juicio universal, no debia tener efecto inmediatamente despues de la ruina de Jerusalen. Habiendo el Salvador vaticinado aquella devastacion profirió en seguida otra profecia anunciando, *que los falsos cristos y los falsos profetas* seducirian, si fuese posible, á los mismos escogidos, y manda al mismo tiempo que no los sigan. Por el nombre de falsos cristos y de falsos profetas se entienden las cabezas ó fundadores de todas las sectas, que levantándose en el decurso de los siglos, llegarán á obscurecer el esplendor de la iglesia y á desolarla casi del todo: á esto se seguirá el juicio final. Las palabras *luego despues* de que usa Jesus, no significan, que inmediatamente despues de la devastacion de la Judea habia de venir á juzgar á los vivos y á los muertos; sino despues de que las heregias, cismas y todo género de sectas hubiese desfogado su rábia contra la iglesia. Podria igualmente responderos, que la aparicion del hijo del hombre se verificó en el instante mismo, en que el mundo lo reconoció por su Mesias ó por el hijo del Dios vivo. Parece que así lo esplicó S. Lucas (1) diciendo: *serā el dia en que se manifestará el hijo del hombre.* Se manifestó en efecto por medio de la predicacion de su evangelio, segun S. Mateo. Ni en nada se nos opone aunque diga *que vendrá en las nu-*

(1) *C.* 17.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bes del cielo; porque esta frase en estilo de los escritores sagrados y profetas solamente significa una aparicion improvista, sensible y prodigiosa. En este mismo sentido dijo Isaias segun lo manifiestan sus palabras (1): *el señor subirá sobre una nube ligera, y entrará en Egipto.* Segun este mismo modo de hablar, con los nombres de sol, luna, estrellas y virtudes, significan los reyes, reinas, príncipes y ejércitos. Este lenguage fué igualmente usado de los judíos que de los apóstoles. La toma de Babilonia en Isais, la derrota del rey de Egipto en Ezequiel, la ruina de los tiros y sidonios en Joel, se hallan retratadas con las mismas imágenes con que los evangelistas nos pintan la caída de la república judaica. Las palabras: *no pasará esta generacion....* dan á entender, que la nacion judaica no acabará ó no será destruida hasta el fin del mundo.

T. Vuestras interpretaciones son muy naturales; pero he leido en la historia crítica de la vida de Cristo, que este mandó á sus apóstoles, que anunciaran la consumacion de los siglos, para enriquecer por este medio con el dinero de los bombres á quienes aterrorizaban. Estas palabras me han hecho mucha impresion.

B. Es esa una torpe impostura, que á primera vista se descubre por las palabras mismas del evangelio con que el impío crítico establece el falso fundamento de sus errores. Jesucristo estuvo tan lejos de mandar á sus discípulos que predicaran para enriquecer, que espresamente les veda (2) el atezorar cosa alguna. Mas: los apóstoles miraron siempre el dinero con todo desprecio, siguiendo el ejemplo y

(1) *C.* 19.
(2) *Act. c.* 8.

doctrina de su divino Maestro que les decia (1): *no poseais oro, ni plata, ni dinero:* predicad el reino de los cielos.

A. Ciertamente el espíritu de codicia no puede componerse con el desprendimiento que manifestaron los apóstoles de todos los bienes de la tierra. Se contentaron siempre con tener de que alimentarse, y con que vetirse pobremente. Tampoco puede conformarse á las predicciones que Jesus les hizo, anunciándoles que no les esperaban mas que fatigas, penas, tormentos y la cuchilla, para que á la crueldad de su golpe rubricaran y confirmaran la verdad del evangelio con su propia sangre. Aquel que voluntariamente se presenta á las persecuciones, á los tormentos y á la muerte, decidme, ¿para qué quiere atesorar? Los apóstoles predicaron la religion santa de su Maestro: religion que enseña la moral mas pura, que refrena las pasiones que dominan en nuestros corazones, que regula lo justo y condena lo injusto, que á sus predicadores solamente promete pobrezas, persecuciones, cárceles y suplicios, que les predice el ódio con que por su causa los mirarán los hombres, y se les asegura, que sus mismos amigos y parientes los entregarán á los tiranos para que sean víctimas de su furor. Intimamente persuadidos de estas verdades, se presentaron con serenidad ante los tribunales, sufrieron con paciencia pesadas cadenas y estrechas cárceles, y padecieron gozosos los mas crueles martirios. Esta heroica resolucion y alegria en los tormentos, cuando menos prueban, que ellos estaban firmemente persuadidos de la divinidad de Jesucristo y de la de su religion.

T. Agustin, ahora sí que tomaste tono de misionero: descansa. Ya me habeis manifestado que vino

(1) *Mat. c.* 19.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

al mundo el Mesias prometido; que Jesus Nazareno es el mismo á quien convienen las notas y caracteres con que los profetas señalaron al deseado de las naciones; que los libros del nuevo testamento son autógrafos, y que se conservan sin alteracion alguna sustancial. Pero que sean verdaderos todos los hechos que estos libros refieren, todavia no lo sé, y sobre esto nos resta mucho que ver Hablaremos de esta larga pero interesante materia, en distintas conferencias, porque esta ha durado mucho tiempo.

B. Me parece muy bien que descanseis. Yo me voy á hacer lo mismo. Quedad con Dios. Hasta mañana.

Conferencia en la noche del 10 *de setiembre.*

Bial. Felices noches, caballeros.

T. Seais bien venido.

A. Telésforo ya os esperaba con impaciencia, deseoso de dar principio á nuestras discuciones.

T. Es una verdad; porque en esta noche me ocurren varias dudas.

B. No perdamos tiempo: proponedlas del modo que mejor os parezca.

T. Os confieso que vuestras respuestas é interpretaciones me han puesto en estado de dudar de todo lo que nos dicen nuestros filósofos. Asi estoy indeciso, si deberé dar asenso al autor de la historia crítica de la vida de Cristo, que nos asegura (1), que la secta de los antidicomarianitas tuvo á Jesus por hijo bastardo; que los hebreos lo juzgan hijo adulterino, y que Helvidio, docto crítico protestante, defiende no solamente que fué fruto de un comercio ilícito, sino que tambien, que habiendo Ma-

(1) *Pág.* 60.

ria sido repudiada, por José, hubo despues otros hijos de diferentes maridos. Considerando yo las escelencias que me habeis referido de Jesus, estoy en duda ¿si será ó no verdadera esta relacion?

A. Es enteramente falsa. La historia nos enseña, que ni los antidicomarianitas ni Helvidio que siguió sus mismas opiniones, soñaron jamás que Jesucristo hubiese nacido de un adulterio. No pudieron bomitar semejante blasfemia, gloriándose como se gloriaban en seguir sus doctrinas y en creer en él. Su error consistió, en que pretendian, que Maria al dar á luz á su divino hijo, no permaneció virgen, y que despues parió otros hijos por el trato ordinario del matrimonio con José. Tambien debes advertir, que ese impío anónimo habla de Helvidio como de un protestante moderno, faltando hasta en esto á la buena fé y á la consideracion que debia tener, á lo menos con los lectores instruidos. Ecsistió Helvidio en el siglo cuarto, y S. Gerónimo rebatió felizmente sus errores, como lo puedes ver en sus escritos.

T. El mismo autor consiguiente á lo que reproduje, hablando de la anunciacion que refiere S. Lucas, dice: que el ángel Gabriel era un jóven que cortejó y disfrutó los favores de Maria, ó segun los judíos un soldado llamado *Panter* ó *Pandira*. Con esto Celso daba en cara á sus contrarios, poniendo la historia del criminal hecho en boca de un judío, para manifestar que Jesus habia nacido de un adulterio. Algunos no se avergüenzan en repetir esta que vosotros llamais blasfemia (1), y aseguran que se halla escrita en el Talmud y en la vida de Jesus, que escribieron algunos rabinos."

B. Estad seguro, que los enemigos de Jesus nunca hubieran impugnado la virginidad de Maria, si no

(1) *El autor de la carta de Taillérand y otros.*

al mundo el Mesias prometido; que Jesus Nazareno es el mismo á quien convienen las notas y caracteres con que los profetas señalaron al deseado de las naciones; que los libros del nuevo testamento son autógrafos, y que se conservan sin alteracion alguna sustancial. Pero que sean verdaderos todos los hechos que estos libros refieren, todavia no lo sé, y sobre esto nos resta mucho que ver Hablaremos de esta larga pero interesante materia, en distintas conferencias, porque esta ha durado mucho tiempo.

B. Me parece muy bien que descanseis. Yo me voy á hacer lo mismo. Quedad con Dios. Hasta mañana.

Conferencia en la noche del 10 *de setiembre.*

Bial. Felices noches, caballeros.

T. Seais bien venido.

A. Telésforo ya os esperaba con impaciencia, deseoso de dar principio á nuestras discuciones.

T. Es una verdad; porque en esta noche me ocurren varias dudas.

B. No perdamos tiempo: proponedlas del modo que mejor os parezca.

T. Os confieso que vuestras respuestas é interpretaciones me han puesto en estado de dudar de todo lo que nos dicen nuestros filósofos. Asi estoy indeciso, si deberé dar asenso al autor de la historia crítica de la vida de Cristo, que nos asegura (1), que la secta de los antidicomarianitas tuvo á Jesus por hijo bastardo; que los hebreos lo juzgan hijo adulterino, y que Helvidio, docto crítico protestante, defiende no solamente que fué fruto de un comercio ilícito, sino que tambien, que habiendo Ma-

(1) *Pág.* 60.

ria sido repudiada, por José, hubo despues otros hijos de diferentes maridos. Considerando yo las escelencias que me habeis referido de Jesus, estoy en duda ¿si será ó no verdadera esta relacion?

A. Es enteramente falsa. La historia nos enseña, que ni los antidicomarianitas ni Helvidio que siguió sus mismas opiniones, soñaron jamás que Jesucristo hubiese nacido de un adulterio. No pudieron bomitar semejante blasfemia, gloriándose como se gloriaban en seguir sus doctrinas y en creer en él. Su error consistió, en que pretendian, que Maria al dar á luz á su divino hijo, no permaneció virgen, y que despues parió otros hijos por el trato ordinario del matrimonio con José. Tambien debes advertir, que ese impío anónimo habla de Helvidio como de un protestante moderno, faltando hasta en esto á la buena fé y á la consideracion que debia tener, á lo menos con los lectores instruidos. Ecsistió Helvidio en el siglo cuarto, y S. Gerónimo rebatió felizmente sus errores, como lo puedes ver en sus escritos.

T. El mismo autor consiguiente á lo que reproduje, hablando de la anunciacion que refiere S. Lucas, dice: que el ángel Gabriel era un jóven que cortejó y disfrutó los favores de Maria, ó segun los judíos un soldado llamado *Panter* ó *Pandira*. Con esto Celso daba en cara á sus contrarios, poniendo la historia del criminal hecho en boca de un judío, para manifestar que Jesus habia nacido de un adulterio. Algunos no se avergüenzan en repetir esta que vosotros llamais blasfemia (1), y aseguran que se halla escrita en el Talmud y en la vida de Jesus, que escribieron algunos rabinos."

B. Estad seguro, que los enemigos de Jesus nunca hubieran impugnado la virginidad de Maria, si no

(1) *El autor de la carta de Taillérand y otros.*

hubiesen leido en los evangelios, que José fué padre de Jesus. Los judíos no dudaron de su legitimidad; antes por lo contrario lo reconocieron por el hijo del carpintero José. Es verdad, que el *Tholodoth Gesu*, de cuyo escrito se copiaron las blasfemias que enormemente injurian al hijo y á la madre, cuenta por cosa muy cierta, que el supremo consejo de los judios declaró á Jesus hijo adulterino, y como á tal escluido de la sociedad y comunicacion con los hebreos; cuyo decreto, dice, que se publicó al son de 300 trompetas. Mas, ningun viviente logró ver el escrito que refiere estas cosas hasta despues de pasados casi trece siglos, esto es, hasta el año de 1299 de la era cristiana. ¿Qué virtud..... seria celeste ó infernal la que reveló despues de mil y mas de doscientos años una historia, que debiendo haber sonado mucho mas que las 300 trompetas, nadie hasta entonces tenia noticia de ella ni la habia oido? Amigos: Jesus jamás fué separado de la sociedad de Israel: concurrió á las ceremónias de la ley en union de los hebreos, fué ofrecido en el templo con el sacrificio ordinario, oyó las instrucciones de los doctores, conferenció con ellos y enseñó públicamente hasta en los últimos dias de su vida.

Mientras Jesus vivió, no hubo quien hablara contra la fidelidad conyugal de su madre; ni hasta el siglo cuarto, en que Celso al leer en los evangelios, que Maria no habia concebido de José ni de hombre alguno, sino por virtud del Altísimo, inventó ese detestable error atendiendo á las primeras palabras, *no concibió de José*, y desentendiéndose de las demás. Si los judíos hubiesen siquiera sospechado de la legitimidad de Jesus, ¿S. Lucas se hubiera atrevido á hablar con tanta seguridad, ni á contradecir á presencia de ellos? Los hebreos siempre lo tuvieron por hijo de José. La pública é inseparable union de

Maria y de José desvanecen en un todo tan ridículas como torpes acriminaciones. ¿Por qué Cerinto que fué contemporaneo á los apóstoles, Carpocrates y muchos ebionitas, querian que Jesus fuese hijo de José? Ni unos ni otros creían en la virginidad de Maria, y todos en esta parte estando en contradiccion con los apóstoles, si hubieran tenido alguna sospecha contra la fidelidad de Maria y legítimidad de Jesus, ¿no se la hubieran objetado?

Calumniando los hebreos á Jesus, verdadero Mesias, á cada paso se contradicen. El Talmud refiere, que Panter fué esposo de Maria y que Jesus desciende de David. Siendo esto asi, no aparece indicio alguno ni sombra de adulterio. No seria estraño, que llamasen á José por sobrenombre *Panter*. Celso asienta contra el Talmud, que Panter fué un seductor. Reservándonos para despues poner al descubierto las contradicciones de los rabinos en los romances que compusieron de la vida de Jesus, debeis observar, primero: que la ley mandaba apedrear á las adúlteras y notaba de infame el fruto de su infidelidad. ¿Y los judios juzgándose agraviados de Jesus, hubieran perdonado á su madre el castigo que imponia la ley, si la hubieran juzgado delincuente? Segundo: los parientes de José que no creian en la mision de Jesus, ¿no hubieran intentado vengar el oprobio que del delito redundaba á toda la parentela? Tercero: si Jesus hubiese reconocido un vil y detestado nacimiento, ¿hubiera hallado en su misma pátria discípulos que se le sujetaran, ni quienes osaran siquiera apropiarle las predicciones de los profetas, para reconocerlo por el Mesias prometido? Finalmente; si se hubiese sospechado de su legítimidad, ¿la historia de su encarnacion milagrosa no hubiera irritado los ánimos de los judios, y no hubieran estos declamado contra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ella? ¿Por qué siendo estos enemigos declarados de Jesus, jamás profirieron semejantes calumnias?

Dos evangelistas cuentan la prodigiosa y sobrenatural concepcion de Jesus, y á mas de otros portentos las dos apariciones de ángeles á José, la adoracion de los pastores y de los magos, el vaticinio de Isabel, de Zacarias, de Ana y de Simeon; hechos que á no ser ciertos, habiéndose divulgado, no se hubieran fingido impunemente.

T. No prosigais amigo. Habeis manifestado hasta la evidencia la falsedad de la narracion del crítico anónimo. Pero quisiera que me instruyerais. ¿como siendo Dios espíritu, pudo hacer sombra á una virgen, para engendrar un hijo? ¿En qué modo la naturaleza divina pudo en Jesus unirse á la humana? Dios no necesitaba valerse de medios indecorosos para redemir al género humano. Esta encarnacion es parecida á otras que nos cuentan las fábulas de los gentiles.

B. Tertuliano respondí á los hereges antiguos, autores de la objecion que proponeis: „ninguna cosa es mas decorosa y digna de la divinidad, que el obrar por sí la redencion del género humano, en lo que manifiesta su infinito amor á la principal obra de sus manos." Y los que curiosos pretendeis que os declaremos ¿como pudo Maria concebir á la sombra del espíritu de Dios, ¿sabreis acaso esplicarme el modo con que el hombre engendra á su semejante y aun como se engendran los mas viles gusanos? Ciertamente me respondereis, que no. Es pues la cosa mas ridícula el querer averiguar en qué modo ejerció Dios su omnipotencia en la grandiosa obra de la Encarnacion del Divino Verbo.

Las fábulas del paganismo y las soñadas concepciones de los dioses, sirvieron solamente para llenar el mundo de errores y de crímenes; cuando por

lo contrario la de Jesus es el primer escalón por el que el evangelio conduce á los fieles hasta la altura de las virtudes: y si de estos algunos se desvian y caen en el error, es porque la falsa filosofia los aleja del camino que señala la doctrina de Jesucristo. Estos miserables, dignos de nuestra compasion, se convierten como aconteció á nosotros dos, á la ignorancia de los paganos, se contentan con darse el vano y pomposo nombre de ilustrados, y presumiendo de sábios con tono grave y orgulloso nos proponen como suyos, mejor diré, nos recitan de memoria los argumentos viejos, con que los impíos de los primeros siglos se levantaron contra la religion santa. Voy á descubriros el depósito de donde los nuevos filósofos tomaron los dardos que asestan contra el Crucificado.

Consiste aquel en el *Tholodoth Gesu* y en el libro de la generacion de Jesus que se formó por el Tholodoth. Huldric lo dió á la luz pública en el año de 1705. Os diré algo de las cosas que contiene, aunque conozco que es imposible que sensato alguno oiga con gusto y no descubra al instante ser todas ellas una ficcion grosera. Empieza aquel libro contando, que Jesucristo fué concebido por un comercio ilícito que Maria tuvo con un hombre llamado *Panter*, que despues que la sedujo, se fugó á Babilonia dejándola con el peso de un niño, que se le puso en la circuncision el nombre de *Joeseus*. Este en su infancia estando en la escuela, insolente alzaba la cabeza y la descubria á presencia de sus superiores en señal del desprecio con que los veia. Esta osadia suscitó sospechas de su nacimiento, que despues se averiguó ser impuro. A consecuencia el supremo consejo lo declaró hijo adulterino y lo privó de la comunicacion de Israel, publicando el decreto de su resolucion al son de 300

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trompetas. Mas despues permaneció por algun tiempo en la Judea, y con atrevimiento entró al lugar santísimo y con astucia se robó el nombre inefable de Dios."

Nadie por poco que haya leidoa lhistoria del pueblo hebreo ignora, que los judíos respetaban tanto el nombre inefable de Dios, que supersticiosamente atribuían los mayores portentos y las virtudes mas milagrosas al solo eco de la pronunciacion de este augustísimo nombre. En esta suposicion, ¿no es una temeridad manifiesta creer que Jesus robase el sacrosanto nombre y lo robase impunemente? ¿qué siendo un criminal segun lo supone la narracion, Dios lo ayudase con su infinito poder para obrar milagros en confirmacion de sus maldades, para seducir al mundo?

„Para evitar, sigue el autor de este Romance, que hurtaran el nombre, se fabricaron con arte mágico dos leones, que colocados á derecha é izquierda del lugar santísimo, siempre que salia alguno daban tales rugidos, que el acordarse de ellos espantaba. El hijo de Panter burló toda precaucion y haciéndose una cisura en el cutis del muslo, escondió allí el nombre *Jehová* que se habia hurtado. Luego despues pasó á Belén, y sin la virtud de medicamento alguno resucitó á un muerto, curó á un leproso y haciendo milagros con el inefable nombre, se ganó la estimacion y los aplausos del pueblo que lo acompañó hasta Jerusalen, llevándolo montado en un asno á la manera de triunfo. Los sacrificadores viendo estas demostraciones é instruidos de todo lo acaecido, se presentaron á *Olvina* ó bien sea *Elena*, que entonces reinaba en Judea acompañada de su hijo *Mombas* ó *Hircano*, suplicándole con fuertes instancias, que castigase á Jeseus. Pero habiéndose este

presentado á ella, supo ganarle el corazon y la decidió á favorecerlo, obrando nuevos milagros."

T. Aunque esas relaciones romancescas de algun modo prueban la verdad de los milagros, que Dios no obra jamás en confirmacion del error, os ruego, amigo, que no sigas una narracion tan absurda. ¡Que crasa es la ignorancia de esos autores, ya en su cuento y ya en el tiempo á que lo aplican! En aquella época la Judea no conoció reina alguna, que se llamara *Olvina* ni *Elena*, y menos á hijo alguno de reina con el nombre de Hircano ni de Mombas. ¡Qué mal tramado está el cuento de los leones! Hubiera sido muy indecoroso al pueblo de Israel custodiar el lugar santísimo por medio de arterías, que abomina el Señor, á quien adoraba, y á cuya Magestad estaba consagrado el templo. Es tambien esta fabula injuriosa á la divina Providencia, haciendo á Dios obrar milagros, segun ella, por ministerio y á favor de un ladron sacrílego que, segun se supone en la relacion romancesca, dogmatizaba doctrinas contrarias á las del mismo Dios. Solamente un cerebro destornillado pudo producir semejantes disvarios. Me basta saber, que esa fábula es composicion del siglo del mal gusto y de la ignorancia: siglo que gustaba de invenciones pueriles y ridículas. Por esta razon no estraño, que el autor ponga 300, sino el que no pusiera 300,000 trompetas para publicar ya no la pretendida ilegalidad de un niño de escuela, sino para que el espantoso sonido de las trompetas de Judea acallara los lloros de los apaches recien nacidos, ó parara al sol y á la luna llamándoles la atencion.

B. Si os parece bien, continuaré la narracion.

T. De ninguna manera. No perdamos el tiempo ni nos entretengamos en fábulas tan desazonadas, que lejos de agradar, fastidian hasta á los mismos judios

que se tienen por sensatos. Pasemos á otra cosa. Sé muy bien, que algunos filósofos arguyen de este modo: S. Lucas por ejemplo refiere un hecho, otro ú otros evangelistas lo callan; luego el hecho es falso. Este modo de argüir es vicioso y su ilacion es ridícula; porque no se constituyeron todos ellos á contar un mismo hecho, y no es lo mismo callar, que desmentir y contradecir. No es este mi modo de silogizar. Dejemos esto y tened ahora la bondad de oir lo que dice (1) el crítico anónimo. „Jesus escogió un precursor ó profeta en la persona de Juan Bautista su primo, y con el pretesto de recibir el bautismo, se reunió á él. Aunque los dos predicadores tenian buena dosis de ambicion, Juan tuvo que ceder el lugar á Jesus y declarar á los sacerdotes de Jerusalen, que su ministerio era solamente el de preparar los caminos de Jesus, que era el Mesias prometido. El pueblo no sospechó que un predicador austero, penitente y desprendido de los bienes de la tierra pudiese engañarlo; y creyó sobre su palabra, que el Espíritu Santo habia aparecido en forma de paloma sobre Jesus, en el tiempo mismo en que lo bautizaba. Mas segun S. Mateo, Herodes manda cortar la cabeza al Bautista para complacer á su cuñada Herodias; y en verdad que los historiadores de este príncipe no refieren el suplicio del precursor: ni mientras estuvo este en la cárcel pensó Cristo en hacer milagros para libertarlo, y despues de que murió, habló muy poco de él, como que ya no le podia servir en sus proyectos."

A. Amado Bial, permitidme el que respoda, para que no crea mi compañero, que tiene mucho valor y fuerza lo que afirma el crítico. Toda su narracion es un tegido de falsedades. El mismo Bautista pro-

(1) *C.* 4.

testa (1) *que no conocia á Jesus* y que lo conoció por hijo de Dios, viendo descender sobre él, al Espíritu Santo al tiempo en que lo bautizaba. Jesus y el precursor jamás se habian visto ni conocido. El primero habia pasado sus dias en Nazaret viviendo alli casi del todo desconocido, y el segundo moraba en los desiertos de la Judea. Ahora dime: ¿en qué tiempo y en que lugar concurrieron antes, para combinar el plan que insinua el crítico y convenir en el papel que cada uno de ellos habia de representar? A ese autor le bastaba dormir un poco, para vender cuando despierto sus sueños por realidades. Hablando de la aparicion del Espíritu Santo sobre Jesus al tiempo del bautismo, no fué solo S. Juan el que da testimonio de ella y de la voz que dijo: *este es mi hijo muy amado;* sino que tambien el pueblo todo, á cuya presencia se bautizó (2).

Ni S. Mateo solo es el que asegura, que Herodes dió muerte al Bautista para agradar á Herodias su cuñada. Lo atestiguan tambien S. Juan, S. Marcos y S. Lucas. Josefo que de ninguna manera le puede ser sospechoso, afirma lo mismo. Los mayores enemigos de Jesus no pudieron en los primeros siglos hallar ni descubrir documento alguno favorable á sus deseos; pero los de nuestros tiempos, mas afortunados que aquellos, los encuentran en sus sueños, porque les incomoda y no llevan con paciencia, que el precursor de Jesucristo fuese un hombre respetado por sus virtudes, cuya autoridad no pueden reprochar. Esos calumniadores no se detienen en injuriar al Salvador, asegurándonos sobre su palabra, que la ingratitud fué el premio con que correspondió al testimonio que de él habia dado el Bautista.

(1) *Joan c.* 1.
(2) *Luc. c.* 3.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Has oido jamás acusacion tan necia y temeraria! Si Jesus hubiese obrado algunos milagros para libertar al precursor de las manos de Herodes, dirian esos mismos impíos, que contradiciendo á las legítimas potestades enseñaba la insubordinacon é inobediencia, y citarian el hecho, como prueba del convenio, que quieren persuadir que hicieron entre sí los dos. Tampoco es verdad, que Jesus no se acordara del Bautista despues de su muerte. Habló de él elogiándolo siempre: recomendó á los hebreos su doctrina, les inculcó sus palabras y les recordó sus ejemplos y virtudes, como lo puedes ver en los evangelios.

T. Has descubierto claramente la ficcion con que se nos asegura de un convenio, que ni hubo ni pudo haber. Te lo agradezco; pero deseo saber como discurres sobre esto que escribe el mismo (1): Jesucristo se retiró al desierto y permaneció alli cuarenta dias de miedo que lo prendieran como cómpliece en la causa del Bautista; y despues se vanaglorió de haber ayunado los cuarenta dias, para mostrarse mas austero y mas penitente que su precursor. Fingió tambien la historia de su tentacion, para manifestar un total desprendimiento y un celo santo por la salvacion de las almas. Esta historia es uns prueba del poder que tiene Satanás sobre el Mesias, el que lo llevó contra su voluntad hasta el pináculo del templo y á la cumbre del monte, en que le mostró todos los reinos del mundo y aun tambien los de los antípodas. S. Juan no habló de esto, por ser contrario á la divinidad de Jesus, que este evangelista se propuso persuadir. Al contrario S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas, lo cuentan de diferentes modos." Voltaire dice: „aqui el diablo se señorea de Dios, y quiere que este lo adore.... ¡Es cosa bien rara,

(1) *Hist. critic. de la vid. de Cristo c.* 4.

representarse una montaña, desde cuya cumbre se divisen todos los reinos del mundo!

B. ¡Valiente discurso, propio de la veracidad y aprovechado talento de esos ilustrados filósofos! Aun no se pensaba en la prision del Bautista, cuando Jesucristo se retiró al desierto. Cuando Juan bautizaba, no se hallaba en estados sujetos á la jurisdiccion de Herodes; quien mucho despues lo encarceló en Galilea, en cuya region obtenia el mando. A mas, segun el mismo crítico (1), Jesus fué bautizado y comenzó su predicacion en el año 15 de Tiberio, antes de la pascua, y el Bautista fué puesto en prision al fin del mismo año. Ahora bien, si Jesus segun los evangalistas inmediatamente despues de recibir el bautismo se fué al desierto, no se retiró alli escondiéndose por la prision del Bautista; pues desde la ida al desierto hasta la prision de Juan pasaron algunos meses. Tampoco huyó por el encarcelamiento del precursor; antes por lo contrario, luego que tuvo noticia de él, se puso en camino para la Galilea, territorio sujeto á Herodes. Este modo de proceder prueba evidentemente que no tuvo temor, que no tuvo miedo de que lo implicaran en la causa de Juan, que clamará eternamente contra la injusticia y bárbara crueldad de Herodes. Es tambien una falsedad, que quisiera Jesus aparecer á los ojos de los judíos mas austero y mas penitente que el Bautista. Si este hubiese sido su intento, ciertamente no les hubiera dicho (1): *Juan guardó abstinencia y vosotros decis que está poseido del demonio: vino el hijo del hombre que bebe y come, y decis: he aqui un hombre glotón, amigo de los publicanos y de los pecadores. Mas la sabiduria ha sido justificada por sus hijos.*

(1) *Mat. c.* 11.
(2) *Pag.* 81 *y* 82.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. Los portentos con que Cristo quiso manifestarse austero y penitente, los reprueba el mismo crítico y nos dice (1): que ese razonamiento de los judíos contra Jesus es una mera confusion.

B. La sabiduria de Jesus segun la antecedente respuesta, se halla justificada por la misma contradiccion de todos sus enemigos antiguos y modernos. El desprendimiento fué el medio que adoptó para recomendar la pobreza que voluntariamente habia abrazado; y el desprecio de las ofertas que le hizo el espíritu tentador, fué el medio mas eficáz para manifestar, que estimaba en nada las riquezas del mundo, siendo su Señor á quien los ángeles y la naturaleza obedecen. ¿Y por qué se juzga indecoroso á la Magestad del Mesias prometido, el que permitiera á Satanás que lo tentara? No le fué indecoroso el tomar la naturaleza humana, el sujetarse á las injurias á los padecimientos y á la misma muerte de cruz. ¿En qué pues le fué indecoroso el ser tentado? Fué esta una leccion, por la que nos enseñó, que la tentacion por sí no es pecado y que no empaña el esplendor de la virtud, cuando se resiste y no se sucumbe á ella; y señaló las armas con que el justo debe hacer frente á las tentaciones.

Celso se mostró escandalizado, porque los cristianos creian, que un enemigo de Dios nombrado *Satanás* hubiese tentado al Mesias. ¡Que sencillez! ¡que candor! Acaso no consideraba ese impío, que ignorando el demonio que Jesucristo fuese hijo de Dios y que recelándolo, se valia de todos los medios que su astuta malicia le sugeria para saber si lo era. Tomó Satanás las apariencias de ángel de luz, y alegando las santas escrituras, se vendió por

(2) *C.* 7.

enviado de Dios. *A mì me ha dado,* dijo él (1) al Salvador, *el universo,* y luego al instante lo condujo á la cima de una montaña, desde donde la vista apenas podia descubrir horizonte sensible que la contuviera; no porque desde alli se pudieran divisar los reinos ni imperios del hemisferio índico, ni las vastas regiones de los antípodas á aquel monte, que no tiene otros que algunos navegantes, que son los muy pocos que pasan ó navegan por elpnnto de mar anchuroso contrapuesto al de aquel monte; no por este motivo, sino porque esta era la frase propia y usada entonces para significar un poder sin limites, cual queria ostentar Satanás. Por otra parte, permitiéndole Jesus, que usase con él de todo el poder que podia ejercer con cualquier hombre y respondiéndole á la manera que debe el justo, burla sus astucias y adoctrina á las almas para que sepan eludir los ardides y esfuerzos del mismo Satanás.

Tambiem pretendeis, que la historia de esta tentacion sea contraria á la divinidad del Salvador. Desengañaos, no es asi. Oid á Jesus que despidiendo de sí al ángel seductor, le dice: *no tentaràs al Señor, tu Dios*: palabras que lejos de negar, prueban espresamente la divinidad de Jesucristo. Es cierto que S. Juan no escribió esta historia; pero la refieren los otros tres evangelistas; y es falso, que la escribieran de diferentes modos como os podeis informar por la lectura de los mismos.

T. Se me habia olvidado haceros otra reflecsion sobre el bautismo de Cristo. Ahora que me ocurre á la memoria y antes que de nuevo se me olvide, voy á proponerla: si los cielos se abrieron al tiempo del bautismo de Jesus y se oyó una voz del cielo,

(1) *Luc.* c 4.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿por qué el pueblo que estaba presente no se movió? ¿como no lo escitó á que mirara con veneracion y respeto y á que reconociera á Jesus por su Mesias?

A. Estoy deseoso de hablar: dejadme, que yo responderé á Voltaire, á ese filósofo que apropiándose las palabras del judío Orobio nos objeta, que si Jesus y sus discípulos hubieran hecho los milagros que nos cuenta el nuevo testamento, todos los judios se hubieran convertido á la fé del evangelio; cuya objecion la esfuerza tambien como tú, hablando de los prodigiosos acontecimientos en el bautismo de Jesus. En primer lugar: que responderia el judio Orobio á el que como Voltaire le arguyera, preguntándole, si Faraón y sus egipcios hubieran visto y esperimentado las plagas y milagros que refiere el Ecsodo ¿hubieran perseguido á los judios hasta el mar Bermejo? Si los hebreos hubieran visto la gloria del Señor sobre el monte Sinai, ¿hubieran fabricado ni adorado al becerro de oro? En segundo lugar digo: que responderia Voltaire, ó cualquier deista partidario de la ley natural, á un atéo que le dijera: si las operaciones de un Dios criador, y de su providencia en la creacion y conservacion de los seres que tenemos á la vista, fuesen tan sensibles y evidentes como vosotros pretendeis, ¿por qué no las conocen los epicuros, y las niegan todos los materialistas? Las pasiones, la preocupacion y el orgullo continuamente se niegan á la evidencia, ponderando siempre y haciendo valer á su favor hasta las razones mas frívolas. La aversion con que la mayoria de los judios miraba á Jesus y á sus apóstoles, les obscurecia la razon, y una prevencion anticipada les sugeria interpretaciones siniestras, para atribuir los milagros á arte mágico, ó á obra del demonio. Sin embargo, el silencio que los judios mas incrédulos guardan sobre la historia de los milagros que se obraron á su presencia, las confesiones que hacen otros de ellos en el Talmud y aun en otros escritos de los rabinos, en los que los atribuyen al augustísimo nombre de *Jehovā* ó á arte mágico, y la creencia de los innumerables que por ellos se convirtieron á la fé de Jesucristo, y derramaron despues su sangre por defenderla, forman una incontestable prueba de la ecsistencia de aquellos prodigios.

T. Esa prueba no me desagrada: pero ¿qué responderemos á el que sospechando de la realidad de lo que acaeció en las bodas de Caná, nos diga: Jesucristo faltó á la sumision y respeto debido á su madre, fomentó el desorden en gentes embriagadas, y sus mismas espresiones dan á entender, que él tambien estaba ébrio: mandó, no hay duda, llenar los cántaros de agua convenido con el maestre-sala para teñir el agua del color del vino? Y á la verdad que es una burla muy clara hablar de maestre-sala en casa de unos pobres, cuales deben suponerse los esposos de Caná.

A. Responderé por partes. Jesus jamás faltó á la sumision y respeto debido á su Santísima Madre. Le dijo (1) (es cierto) *aun no es llegada mi hora*: con cuya respuesta no se negó á sus insinuaciones. Asi lo entendió Maria, por lo que previno á los de la casa para que llenaran las hidrias de agua. Ni la palabra *muger* de que usó Jesus, en que hacen alto los incrédulos, indicaba desprecio; antes por el contrario, en aquel tiempo era una espresion culta y de honor entre los hebreos, como lo es ahora entre nosotros la de *señora*. Los griegos y romanos daban el nombre de muger á las princesas, y en el Pentateuco se da á las doncellas (2).

(1) *Joan c.* 2.
(3) *Numer. c.* 30.

No fomentó Jesucristo en las bodas de Caná desorden alguno, ni estaban ébrios los convidados; pues aun no habian bebido tanto, que apagaran su sed. La prueba es clara: el esposo llamó al maestre-sala y le dijo: *todo hombre sirve primero el buen vino; y despues que han bebido bien,* (luego aun no habian bebido mucho) *entonces da el que no es tan bueno, mas tu guardaste el buen vino hasta ahora.* Ni debe producir sospecha contraria la palabra: *inebriati;* porque no indica embriaguez, y sí solamente haber bebido hasta quedar sin sed, como se prueba claramente por las espresiones del convite que José dió á sus hermanos (1), que aunque dice el testo: *inebriati,* ninguno de ellos se embriagó. El conocimiento y discernimiento del maestre-sala es una confirmacion de esta verdad, y tan clara que se necesita estar desvanecido de embriaguez irreligiosa, para imputar al Salvador un delito, de el que ni pueden aparecer los indicios mas ligeros. ¿Y podrás tú ó cualquier otro que tenga noticia de la vida de María, suponer que intentara fomentar el odioso desorden que es consiguiente á la embriaguez, á el que generalmente temen las mugeres por su sensibilidad y connatural timidez? ¿Podrás pensar, que Jesucristo obrara milagros, para suscitar los pleitos y quimeras que ocasiona el esceso de la bebida? No era este medio para que lo creyeran enviado de Dios. Bien lo conocen los incrédulos.

B. Aun podeis añadir si quereis dar mas fuerza á vuestro raciocinio, que Voolstón dice: que el milagro de la conversion del agua en vino se hizo con destreza de manos, mezclando al agua alguna droga ó licor que la tiñiera. Pero en este supuesto, dando Jesus al agua solamente color y sabor de vino,

(1) *Genes. c. 43. v. 34.*

no pudo por este medio fomentar el desorden ni la destemplanza; y asi la una parte del argumento destruye a la otra. Ahora atended, cuan infundada es la aplicacion de vuestra pregunta, que es la misma de Voolstón: en el tiempo en que vivió Jesus no se conocian los licores destilados, capaces de dar color, olor y sabor de vino al agua. Su descubrimiento ó invencion es debida á los árabes. El célebre Avicena en el siglo undécimo fué el primero que habló del alambique, que es un instrumento del todo necesario para las destilaciones. ¿Y quien será tan necio, que se persuada que Jesus cargase á prevencion tan grande cantidad de drogas, ya que no podia con espíritus ó esencias destiladas, que con ellas diera color y sabor de vino á tantos cántaros de agua, y menos el que en pocos minutos las incorporara de modo que ni por su liquidez, ni por su color ni sabor se distinguiera del verdadero vino? Es este un secreto que la química tocando en el dia casi al último grado de su perfeccion no ha podido descubrir y necesita de algunas horas para verificar con drogas semejante conversion. Ni Jesucristo tocó las hidrias en que estaba el agua que convirtió en vino. Finalmente, si aquella conversion hubiese sido obra de supercheria, los testigos oculares la hubieran declarado y declamado despues contra el autor de ella: si composicion del arte los amigos de beber buenos licores, le hubieran rogado que les descubriese el secreto. Decís que seria cosa ridícula hablar de maestre-sala en casa de unos pobres: ¿y lo seria, que algun pariente, vecino ó conocido de los esposos dispusiera la comida y demás necesario en las bodas de Caná? ¿Acaso falta quien se encargue de estas cosas en las casas de los pobres en los dias de sus bodas? Bien sabeis que no. Pues por el nombre de maestre-sala no entiende el testo un

*

maestro de casa asalariado, que es lo único que os deberia chocar en casa de unos pobres.

T. Pasemos desde Caná á Samaria. „En esta ciudad, dice el crítico anónimo, creyeron á Jesus sobre el simple dicho de una cortesana ó ramera, que es lo mismo."

A. No creyeron los samaritanos sobre la palabra de su paisana. Escucha la prueba que voy á darte: Jesucristo dijo á la samaritana: *llama á tu marido,* y ella le respondió; *no tengo marido*: y Jesus le contestó, *dijiste bien que no tienes marido: pues cinco maridos tuviste, y ahora el que tienes no es tuyo* (1). No merece pues la samaritana el nombre de ramera. Estas ni dan ni dieron jamás el título de maridos á aquellos á quienes se franquean, ni cuentan número determinado de hombres ó de cortejos. Sus paisanos tampoco le creyeron sobre su palabra. *Ya no creemos por tu dicho,* le dijeron, *porque nosotros mismos le hemos oido, y sabemos que este es verdaderamente el Salvador del mundo* (2).

T. Jesus insinuándose con suavidad y dulzura á favor del bello secso y de la profesion de la samaritana, la indujo insensiblemente á que le hablara de su pasada conducta; y por la misma conversacion inferió, que el que entonces tenia, no era su marido; y á consecuencia reconoció por profeta á el que debia tener por mago.

A. Jesus observó siempre un trato dulce y suave, del mismo modo con las mugeres que con los hombres pecadores, estendiendo su caridad á todos. Con igual afabilidad habló á Zacheo que á la muger adúltera, y á esta que á la viuda de Naim. Su amor se manifiesta indistintamente con todos en las

(1) *Joann. c. 4 v. 17 et 18.*
(2) *Ibi. v. 42.*

parábolas del buen pastor y del hijo pródigo. Si Jesucristo hubiese tratado á las mugeres con sequedad y desprecio, los incrédulos ahora lo acusarian de grosero y quizá de cruel.

Es una asercion arbitraria y sin fundamento, la de que Jesus indagara con astucia en la conversacion que tuvo con la samaritana su anterior modo de vida. Pues aunque esta daba el nombre de marido á el que tenia, le replicó y dijo: *el que ahora tienes, no es tu marido.* No es facil que una muger y menos si se supone de profesion cortesana, descubra sus debilidades á un estrangero desconocido, y mucho menos que una samaritana se las comunicara á un judio. Tú no ignorarás la aversion y ódio con que se miraban los judios y samaritanos.

T. El descubrir los secretos de una persona desconocida y prevenida de ódio patrio, es una especie de milagro. ¿Si lo será tambien lo que refiere S. Juan, de que teniendo un oficial en Cafarnaum enfermo á su hijo, buscó á Jesus, lo encontró y le suplicó sanase á su hijo, y que Jesus sanándolo en aquella misma hora, le dijo: *vé que tu hijo está sano.*

El crítico anónimo hablando de este pasage, dice (1): „nuestro Esculápio que no gustaba de obrar á las claras, para desembarazarse del importuno oficial y no comprometerse en el écsito, le dice: *vé, que tu hijo está sano.* El oficial al momento que oye estas palabras, marcha para su casa y asi que llega, averigua que la fiebre (acaso era intermitente) se le habia quitado al hijo; lo que bastó para que trasportado de alegria y como fuera de sí, gritase: ¡milagro, milagro! y se convertirá él y toda su casa.

A. Ni la sana razon ni la filosofia pueden des-

(1) *C. 6.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cansar en un *acaso* ni afianzarse en el, para contradecir un milagro que refiera un autor fidedigno. Ni debió el crítico callar una circunstancia de tanta gravedad, cual fué la de que el padre supo por sus criados, que el hijo habia sanado en el momento mismo en que Jesus le dijo: *vé, que tú hijo está sano.* Con esta terminante respuesta ¿no quedaba Jesucristo comprometido? Si el hijo hubiese muerto ó no se le hubiese cortado la fiebre por algunos dias, ó si le hubiese repetido, siendo intermitente, como quiere el crítico que *acaso* fuese, ¿no se hubiera falsificado el dicho de Jesus? ¿No hubiera faltado su palabra? Tambien da á entender ese autor anónimo, que el oficial fué testigo de vista y que sin motivo esclamó: ¡milagro, milagro! Pero ¿qué no has advertido, que esos señores suprimen, callan, añaden, y se contradicen muy á menudo y sin temor de Dios.?

T. Nadie puede dudar, que Jesus por su palabra se hallaba comprometido en la repentina sanidad de aquel enfermo: mas no fué asi, cuando segun el mismo crítico (1), „ordenó Jesus, que mientras hablase en la sinagoga el dia sábado, le llevaran á un hombre poseido de un espíritu inmundo; el que acaso de convenio con él, apareció alli y gritó: *¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? Sabemos que eres el santo de Dios.* Jesus bien asegurado de lo que habia de responder, convirtiéndose ya no al hombre, sino al demonio que lo poseia, le dice: *enmudece y sal del hombre.* Los médicos, y sobre todo los que tienen conocimiento de los paises orientales, saben muy bien, que los hebreos estaban persuadidos de que eran poseidos de los demonios los que padecian trastornos de cerebro.

(1) *C. 6.*

A. Aun cuando en el lenguage ordinario de los hebreos las palabras: demonio, espíritu malo &c. no significaran otra cosa que una verdadera demencia, como quieren los incrédulos, dime: ¿no seria un verdadero milagro el curarla con una sola palabra? Esto hizo Jesus segun el mismo anónimo, si entendemos como él, que los poseidos de espíritus inmundos eran los dementes. El crítico para dar importancia á la que juzga dificultad, dice: que *acaso* los endemoniados se pactarian con Jesus. Yo no me fiaria de la palabra de un hombre de cerebro trastornado. ¿Y si tendria Jesus las bolsas tan llenas de dinero que comprara á todos los habitantes de la Judea, en cuyo pais obró innumerables de estos milagros? ¡Válgame Dios por ese *acáso!* Si nos atenemos á él, podremos decir muy bien: el autor de la historia crítica de la vida de Cristo fué un frenético, un escritor estrafalario, un mentiroso, y podremos quizá decirlo sin *acaso.*

T. Con razon te molestas viendo que se aventuran proposiciones tan avanzadas, haciéndolas estribar en la incertidumbre que es inseparable de la palabra *acaso.* No habla asi el que nos dice (1): „no conociendo infierno los hebreos, tampoco tenian diablos y no empezaron sino muy tarde á creer la inmortalidad del alma y la ecsistencia del infierno: y fué cuando prevaleció la secta de los fariseos. No hay duda en que los hebreos no conocieron diablos hasta tanto que no estuvieron en la cautividad de Babilonia; y se confirmaron mas en esta doctrina, luego que los persas la recibieron de Zeroastro. „Me manifestaste ya en una de tus cartas, que los hebreos reconocieron en todos tiempos el dogma de la

(1) *El autor de la Filos. de la hist. art.* Angeles, génios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cansar en un *acaso* ni afianzarse en el, para contradecir un milagro que refiera un autor fidedigno. Ni debió el crítico callar una circunstancia de tanta gravedad, cual fué la de que el padre supo por sus criados, que el hijo habia sanado en el momento mismo en que Jesus le dijo: *vé, que tú hijo está sano.* Con esta terminante respuesta ¿no quedaba Jesucristo comprometido? Si el hijo hubiese muerto ó no se le hubiese cortado la fiebre por algunos dias, ó si le hubiese repetido, siendo intermitente, como quiere el crítico que *acaso* fuese, ¿no se hubiera falsificado el dicho de Jesus? ¿No hubiera faltado su palabra? Tambien da á entender ese autor anónimo, que el oficial fué testigo de vista y que sin motivo esclamó: ¡milagro, milagro! Pero ¿qué no has advertido, que esos señores suprimen, callan, añaden, y se contradicen muy á menudo y sin temor de Dios.?

T. Nadie puede dudar, que Jesus por su palabra se hallaba comprometido en la repentina sanidad de aquel enfermo: mas no fué asi, cuando segun el mismo crítico (1), „ordenó Jesus, que mientras hablase en la sinagoga el dia sábado, le llevaran á un hombre poseido de un espíritu inmundo; el que acaso de convenio con él, apareció alli y gritó: *¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? Sabemos que eres el santo de Dios.* Jesus bien asegurado de lo que habia de responder, convirtiéndose ya no al hombre, sino al demonio que lo poseia, le dice: *enmudece y sal del hombre.* Los médicos, y sobre todo los que tienen conocimiento de los paises orientales, saben muy bien, que los hebreos estaban persuadidos de que eran poseidos de los demonios los que padecian trastornos de cerebro.

(1) *C. 6.*

A. Aun cuando en el lenguage ordinario de los hebreos las palabras: demonio, espíritu malo &c. no significaran otra cosa que una verdadera demencia, como quieren los incrédulos, dime: ¿no seria un verdadero milagro el curarla con una sola palabra? Esto hizo Jesus segun el mismo anónimo, si entendemos como él, que los poseidos de espíritus inmundos eran los dementes. El crítico para dar importancia á la que juzga dificultad, dice: que *acaso* los endemoniados se pactarian con Jesus. Yo no me fiaria de la palabra de un hombre de cerebro trastornado. ¿Y si tendria Jesus las bolsas tan llenas de dinero que comprara á todos los habitantes de la Judea, en cuyo pais obró innumerables de estos milagros? ¡Válgame Dios por ese *acáso!* Si nos atenemos á él, podremos decir muy bien: el autor de la historia crítica de la vida de Cristo fué un frenético, un escritor estrafalario, un mentiroso, y podremos quizá decirlo sin *acaso.*

T. Con razon te molestas viendo que se aventuran proposiciones tan avanzadas, haciéndolas estribar en la incertidumbre que es inseparable de la palabra *acaso.* No habla asi el que nos dice (1): „no conociendo infierno los hebreos, tampoco tenian diablos y no empezaron sino muy tarde á creer la inmortalidad del alma y la ecsistencia del infierno: y fué cuando prevaleció la secta de los fariseos. No hay duda en que los hebreos no conocieron diablos hasta tanto que no estuvieron en la cautividad de Babilonia; y se confirmaron mas en esta doctrina, luego que los persas la recibieron de Zeroastro. „Me manifestaste ya en una de tus cartas, que los hebreos reconocieron en todos tiempos el dogma de la

(1) *El autor de la Filos. de la hist. art.* Angeles, génios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

inmortalidad del alma; pero dime: ¿creyeron igualmente la ecsistencia de los demonios?

A. Josefo, autor el mas instruido en las costumbres, ritos y ceremónias de los hebreos, hace mencion muchas veces de la ecsistencia de los demonios, y el sagrado testo comprueba su creencia en el pueblo judaico. Pasando en silemcio la historia de la caída del primer hombre, se hallan pruebas espresas en el Pentateuco. Dios dijo (1) á Moyses: *nunca mas inmolarán víctimas á los demonios..... ni haya entre vosotros quien consulte al espíritu de Pithon.* Esta formal prohibicion positivamente supone que los hebreos, viviendo Moyses, ya creían en la ecsistencia de los demonios; esto es, muchos siglos antes que arrastratran en Babilonia las cadenas de su esclavitud y cuando aun no se podia pensar que ecsistiera Zoroastro ni los persas que se constituyeron sus discípulos.

B. El nombre de demonio significa un espíritu maligno enemigo de Dios y de los hombres, á quien el nuevo testamento llama padre de la mentira, príncipe de este mundo, serpiente, diablo &c. S. Pedro, S. Juan y S. Judas nos enseñan, que los demonios son unos ángeles, á quienes Dios en castigo de su prevaricacion lanzó al infierno, donde son atormentados. Tenemos á mas de la autoridad de los libros santos el testimonio general de todos los hombres, cuyo origen se pierde en la obscuridad de los tiempos. Su noticia se conserva por una tradicion constante desde la revelacion que tuvieron nuestros primeros padres. Todas las naciones de Africa, América y Europa sin escepcion de negros ni de tribus salvages, todos creen lo que dice *Le Page* de los naturales de la Luisiana, en el grande espíritu y en

(1) *Levitic.* c. 17.

los espíritus inferiores fieles y en los infieles, que son los espíritus malignos.

T. Los filósofos tienen por argumento de verdad, el general asenso de todos á una misma cosa (1). Este universal consentimiento es la voz de la naturaleza (2), á que jamás ensordeceré; pero no lo es el que Jesus con sola la fuerza de su palabra calmara los vientos y aquietara las enfurecidas olas del mar. Siendo el viento uno de aquellos golpes que repentinamente calman y conociéndolo Jesus, mandó lo mismo que naturalmente habia de acontecer, aparentando de esta manera que tenia un soberano dominio sobre los elementos. Despues de que calmó la borrasca, desembarcó en el pais de los gerazenos y por curar á dos endemoniados (3) ocasionó la considerable pérdida de mil puercos á sus dueños. ¿Y este modo de proceder es conforme á justicia? ¿Pero donde se hallaban aquellos puercos? ¿Como los judios á quienes la ley prohibia el uso de sus carnes, criaban tan numerosas manadas? Los gerazenos viendo en Jesus un malechor, le suplicaron que se alejase de ellos.

B. La voz de la naturaleza esplicada por el universal consentimiento de los mortales, no se estiende á esos hechos particulares; pero en estos la razon y la sana crítica son el norte que nos encamina al descubrimiento de su verdad. No las perdamos de vista. Los discípulos de Jesus fueron de profesion pescadores, quienes por practico conocimiento distinguen á primera vista las mareadas y golpes de viento de el que es durable y borrascoso, y aun lo conocen desde antes que empiece, en fuerza de sus continuas

(1) *Senec. epist.* 117.
(2) *Tullius lib.* 1 *Tuscul. qq.*
(3) *Mat.* c. 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

observaciones. Supuesto este conocimiento comun en los marineros, por un solo golpe de viento que se aplacó en el momento en que conocian que naturalmente debia calmar, ¿se hubieran admirado ni hubieran esclamado: *quien es este, que los vientos y el mar le obedecen?* Aunque el crítico anónimo añada (1) á vuestro argumento su espresion favorita de *acaso*, ¿podrá desvanecer la verdad del hecho, cuando sin *acaso* aquellos pescadores criados entre las olas confesaron el soberano dominio que vieron ejercer á Jesus sobre aquellos dos elementos? Pasada la borrasca encontró Jesus á los endemoniados, (ya no son estos en sentir del mismo crítico hombres que tengan trastornado el cerebro, sino poseidos de los demonios. ¡Si será una recomendacion en los autores anónimos el contradecirse abiertamente)! encontró, repito, á los endemoniados y á la manada de puercos que los demonios precipitaron al mar. Debió el crítico saber, que el territorio de Decapolis se hallaba muy poblado de gentiles, á quienes ninguna ley vedaba la comida de las carnes de puerco, y que por su mucho consumo se criaban tantos en el pais de Bassan, que se hizo memorable por los grandes plantíos de encinos, que se hacian para engordar puercos. No dice S. Mateo que fueron mil, sino que era una piara de puercos, que aunque se compusiera de mas de dos mil, quiso Jesus que se precipitara al mar. ¿Y por qué motivo? Para que el mundo conociera que los incrédulos no saben lo que dicen, cuando afirman, que los endemoniados no son otra cosa que hombres maniáticos que padecen ciertas convulsiones. ¿Dirán *acaso*, que al tiempo de pasar Jesus, la manía y la convulsion se apoderaron de los puercos y se precipitaron al mar? ¡Infelices animales! ¡por qué

(1) *C. 7.*

los indredulos os cargarán de enfermedades, que nunca afligieron á vuestra especie! Veamos ahora, si Jesus obró segun justicia. Si los propietarios eran judios, merecieron sufrir aquel quebranto; pues siendo aquellos animales las víctimas que con mas frecuencia sacrificaban los gentiles, faltaron, si no á la ley que les vedaba comer sus carnes, á lo menos á la que les prohibia criarlos y comerciar con ellos. Si los dueños fueron paganos, con el mismo poder que ejerció sobre los demonios, les manifestó lo absurdo é impío que era el culto que ellos les tributaban. Les enseñó con esta práctica leccion, que sus dioses los demonios estaban siempre dispuestos á dañar á sus adoradores. ¿Y aun habrá quien ose criticar el hecho de injusto? Finalmente, si los gerazenos no hubieran estado del todo cerciorados de la verdad del hecho, ¿le hubieran rogado de miedo que lo repitiera, como afirma el mismo crítico, que saliese de sus tierras?

T. Os confieso de buena fé, que este raciocinio me parecia de algun peso: pero ahora que he oido vuestra solucion, lo considero casi casi, como al del mismo crítico (1) sobre la curacion del paralítico, en la cual, por mas que diga, no pudo intervenir fraude ni engaño. ¿Pudo para aparentar semejante prodigio, convenirse con el pueblo para engañarlo? En el mismo hecho del convenio hubiera el pueblo descubierto el engaño. ¿Pudo convenirse con el paralítico, con sus domésticos, con los de dentro y fuera de la ciudad, que desde muchos años antes lo conocian, trataban y sabian de su enfermedad, con los conductores y aun con los fariseos, que siendo enemigos de Jesus al ver esta momentánea curacion *se*

(1) *C. 7.*

maravillaron todos y alababan á Dios (1)? No, no habrá hombre tan necio, que crea la ficcion del convenio. Pero ya que tratamos de paralíticos, hablaré algo de la piscina. La habia en Jerusalen y probablemente servia para lavar las entrañas de las víctimas. A cierto tiempo bajaba el ángel, se movia el agua y luego el primero que entraba, sanaba dé cualesquiera enfermedades. Habiendo Jesus, dice (3) S. Juan, hallado junto á la piscina á un paralítico de treinta y ocho años, lo sanó con la virtud de su palabra. „Solo este evangelista habla de esta piscina dice el crítico (2), y de su prodigiosa eficacia; cuya historia no pasa de una fábula. El soñado paralítico acaso fué un vellaco semejante á los méndigos que fingen males que no tienen, que simulŏ por una vagatela haber quedado sano en fuerza de las palabras de Jesus, despues de que habia fingido por mucho tiempo el estar paralítico.

B. No todos los evangelistas refieren todos y cada uno de los hechos, como ya lo habeis advertido varias veces: ni porque S. Juan solamente entre los evangelistas refiera la historia del paralítico de la piscina, debe tenerse por fabulosa. Josefo (4) señala la piscina de que habla S. Juan, con el nombre de *piscina de Salomón*. Muchos sábios están persuadidos, de que esta piscina probática es la piscina superior, que segun Isaias fabricó Ezequias. Si su portentosa virtud hubiese sido fabulosa, ¿hubiera S. Juan escrito de ella á los habitantes de Jerusalen, que siendo testigos oculares, al instante lo hubieran desmentido? El hombre á quien llamais soña-

(1) *Marc. c.* 2.
(2) *C.* 5.
(3) *Antig. judaic.* 1 1 c. 8.
(4) *Antg. judaic.* 1. 1. c. 8.

do paralítido, ¿fué acaso un vellaco comprado para el efecto con una vagatela? ¡Cándido autorcillo! Un simulado paralítico de treinta y ocho años, acostumbrado á la ociosidad y subsistiendo de limosna á título de imposibilitado, ¿dejaria por una vagatela su modo dulce y descansado de pasar la vida? Mucho os podria decir: pero ya es tarde. Mañana continuaremos.

T. Os acompañaré.

B. Tomad la capa y abrigaos, que la noche está algo fria.

A. Tambien voy; aqui tengo mi capa y sombrero.

T. Ya estoy en disposicion. Vámonos.

Conferencia en la noche del dia 11 *de setiembre.*

Bial. Muy buenas noches amigos: aqui estamos todos. Me alegro de hallaros siempre juntos.

T. A estas horas, salvo algun accidente, nos hallareis del mismo modo todo el tiempo en que permanezca en México.

A. Mi compañero tiene buen cuidado de acercarse al estudio, asi que llega la hora de vuestra venida. De dia en dia gusta mas de nuestras conferencias.

B. No lo privemos de su gusto: ya podeis principiar.

T. Ayer noche concluimos la conferencia tratando de prodigiosas curaciones, y hablando S. Mateo (1) de ellas, dice: que habiendo Jesus entrado en Galilea curó á un leproso y le dijo: *mira, que no lo digas á nadie: mas ve y muéstrate al sacerdote.* En

(1) *C.* 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

esta advertencia del Nazareno se observa (1), que él quiso ganarse la estimacion de los sacerdotes con este acto de atencion y respeto; y que la espresa prohibicion de que publicara el milagro, da motivo á sospechar de su verdad.

A. Esa prohibicion manifiesta lo contrario. ¿No hubiera sido una cosa muy ridícula prohibir la publicacion de lo que se habia hecho? La prohibicion, pues, nos comprueba, que Jesus no obraba prodigios por obstentacion, sino por caridad, y que de ningun modo queria irritar á los enemigos que conspiraban á su ruina. Sí mandó al leproso que se presentase al sacerdote, no fué para ganarse su estimacion, sino para que cumpliera con la ley que asi lo ordenaba.

T. Tratemos de otra cosa. La Iglesia romana celebra con gran solemnidad la transfiguracion llamada del Señor, venerándola como á un particularísimo y verdadero milagro. Sobre este hecho el crítico anónimo discurrre asi (2): „los discípulos, Pedro, Santiago y Juan, estaban dormidos segun S. Lucas: y la transfiguracion no fué mas que un sueño.

A. Si seria el crítico tan buen físico que nos supiera esplicar ¿como pudo y supo Jesus escitar en unos mismos momentos una misma representacion en sueños á sus tres discípulos, en un todo conforme á lo que antes les habia predicho de sus padecimientos, muerte y resureccion? ¿Si dormirian segun el crítico, aun despues de que habiendo dispertado, *vieron,* como dice el mismo evangelista (3), *la gloria de Jesus, y á los dos varones,* Moyses y Elias *que estaban con él?* ¿Si dormirian cuando Pedro dijo á Jesus: *maestro, bueno es, que nos estemos aqui, y hagamos tres tiendas, una para tí, otra para Moyses*

(1) *Hist. crit. de la vida de Crist. c.* 11.
(2) *C.* 17.
(3) *C.* 9.

y otra para Elias? No, no dormian. El mismo S. Pedro nos asegura (1), que contemplaron la gloria del Salvador. Lee el evangelio de S. Lucas y descubrirás la mala fé con que escribió el crítico anónimo.

T. Quizá no acusarás de este defecto de buena fé, que lo es muy grave en un escritor, á Rousseau que dice: Lázaro no era muerto; estaba privado por causa de un síncope, y aprovechando Jesus el momento en que iba á volver en sí, lo llamó á gritos é hizo creer á todos los que se hallaron presentes, que lo habia resucitado.

B. La mala fé que descubristeis en el crítico, advertireis en el filósofo de Ginebra. Este para persuadir que la resureccion de Lázaro fué un engaño que hizo el Salvador con el ausilio del conocimiento del efecto natural del síncope, pasa en silencio las principales circunstancias del hecho. Escuchadlas: los hebreos que fueron de Jerusalen, se habian persuadido, que al encontrar Maria á Jesus, enterneciéndolo lo habia escitado á llorar sobre la tumba. Causó esto tanta admiracion á los que alli se hallaban, que dijeron (2): *¿pues este que abrió los ojos del que nació ciego, no pudiera hacer, que este no muriese?* Cuando en Betania dieron sepultura á Lázaro, Jesus se hallaba en las riberas del rio Jordán, á distancia de doce leguas de aquella ciudad, y no volvió hasta los cuatro dias de sepultado el cadaver de aquel. Si se quiere arbitrariamente suponer á Lázaro afectado de una esfigia con las apariencias de muerto, y que los testigos no viendo en él señales de vida no lo juzgaban vivo, hallandolo Jesus donde no podia verse ni observarse el cuerpo, estando como estaba debajo la

(1) *Epist.* 2. *c.* 1.
(1) *Joan. c.* 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

losa que lo cubria, ¿podia pensar que no estaba muerto? ¿Pudieron los testigos decirle, que vivia, cuando todos ellos lo juzgaron por difunto? ¿Y pudo Jesus sin verlo, atendido el orden de aquella enfermedad, adivinar el instante en que volveria en sí? Tampoco despreciéis esta otra circunstancia: *el cuerpo hedia*, porque Lázaro llevaba de muerto cuatro dias. La fetidéz, amigos, no se apodera del cuerpo, durante una esfigia ó síncope, y es ella señal cierta de una muerte real. Esta cierta reflecsion obligó á muchos á creer en Jesus.

T. Dispensadme el que os interrumpa. Si muchos, como decis, se vieron obligados á creer en Jesus, luego no todos. De los que se hallaron presentes algunos no creyeron; por lo que se marcharon, se fueron á ver á los fariseos y les contaron lo que Jesus habia hecho.

B. Ya que quisisteis reducir mi respuesta á los que presenciaronla resurreccion de Lázaro, os hablaré de estos salamente. Es verdad que algunos fueron á contestar con los fariseos; ¿pero qué fueron á contarles? ¿Acaso les dijeron que la resurreccion dicha habia sido aparente ó fingida, ó un acontecimiento natural, como quiere Rousseau? Fué tan á lo contrario, que habiéndolos oido, *los prìncipes de los sacerdotes, y los fariseos juntaron concilio, y decian: ¿qué hacemos? porque este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos asi, creerán todos en él.* Aun desearéis una prueba mas clara, de que los sacerdotes, los fariseos y los que fueron á contarles la resurreccion de Lázaro, la creyeron y descubrieron en ella un verdadero milagro?

T. Sin embargo, el hombre puede estar muerto en sola la apariencia, como enseña el Sr. Bruhier. *Làzaro estaba debajo la losa,* ¿y que tenemos con eso? ¿Acaso fué el primero que fué sepultado estando vivo? Véase á Feyjoó. *Cuatro dias hacia que estaba enterrado.* ¿Quien les contó? ¿Jesus? Se hallaba ausente. *Mas ya empezaba á heder.* ¿Qué vos lo sabeis? La imaginacion sola era bastante, para que una muger se persuadiera de que hedia, aunque no fuese cierto. *Luego que Jesus lo llama, sale.* No raciocines tan mal. Aqui se trata de la imposibilidad física y no la habia.

B. No niego á Rousseau, en cuya oficina se fraguó vuestro argumento, que algunas veces de cuyas desgracias se lamenta Feyjoó y propone su remedio, han sido sepultadas algunas personas vivas que se tuvieron por muertas; pero os aseguro con verdad, que Lázaro hubiera sido el primero, si hubiesen siempre enterrado á los hombres como á Lázaro. ¿Podria aquel, á quien sepultaran como á Lázaro, vivir, no digo cuatro, ni un solo dia, pero ni aun llegar vivo al lugar del sepulcro? Los hebreos embalzamaban los cuerpos y les daban sepultura segun el uso de los egipcios. Les hacian profundas cisuras por todas partes, que luego que las llenaban de aromas, las fajaban con vendas empapadas del sumo de las mismas yerbas y les cubrian muy bien la cabeza con un sudario. Hechas todas estas prevenciones, sepultaron á Lázaro, segun se observa por la narracion misma que nos hace el evangelio. Y habiéndose efectuado asi, ¿os atrevereis á decir, que fué enterrado y permaneció vivo por el espacio de cuatro dias?

Cuatro dias hacia que Làzaro habia sido sepultado. ¿Quien contó los dias? ¿Jesus? Estaba ausente. No os lo niego: pero no solamente contarian los dias, sino que tambien las horas y quizá los minutos, sus hermanas y domésticos y aun muchos habitantes de Betania. Lázaro era hombre acaudalado y jamás se da sepultura á los poderosos, sin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que lo sepan sus parientes, amigos y vecinos. Todos toman empeño en saber y averiguar la enfermedad de que murieron y la hora en que espiraron.

Lázaro ya comienza à heder. ¿De donde lo sabeis? Su misma hermana lo asegura y dice á presencia de los que rodeaban la tumba, quienes á no percebir el hedor, la hubieran desengañado y pretendido consolarla, desvaneciendo el error de su imaginacion. Asi lo hubieran hecho los que levantaron la losa del sepulcro y los demás que la acompañaban.

Luego que Jesus lo llama, sale. A estas palabras añade el filósofo ginebrino: *no raciocineis tan mal; se trata de imposibilidad física y no la habia.* Le ruego nos muestre siquiera para enjugar las lágrimas de las desgraciadas familias, que por la muerte de un padre quedan en horfandad, sin amparo alguno y llenas de necesidades, nos muestre digo la física posibilidad, de que un cadaver despues de cuatro dias de enterrado y ya corrompido reviva y se levante por su pie en virtud de tres palabras.

T. Si lo que me asegurais es verdad, „¿como Jesucristo quedó por ese milagro generalmente aborrecido, y como Lázaro despues de la escena ya no aparece en parte alguna del mundo (1)?

B. Este milagro no atrajo á Jesus ódio alguno: antes por lo contrario le aumentó el múmero de los discípulos. *Mirad,* decian los fariseos, *que todos le siguen.* Lázaro despues de haber resucitado, se dejó ver de todos y asistió entre los convidados á la cena que dió Simon en obsequio de Jesus; y á la que fueron muchos de Betania con solo el fin de verlo resucitado. Conociendo el crítico anónimo la debilidad de sus razones, remite á sus lectores á la obra de Woolston, cuyas preguntas son tan dignas de nues-

(1) *Hist. crit. c.* 14.

tro desprecio, como el semi-raciocinio del crítico. Os las voy á referir literalmente. Oidlas con atencion, igualmente que las respuestas que les dé. *¿Jesus lloró, cuando fue à resucitar á Lázaro?* Mezcló sus lágrimas con las de aquellas afligidas personas, para consolarlas y tambien condoliéndose de la ceguedad de los incrédulos, y para mover con mas eficacia las bondades de su Eterno Padre. *¿Por qué en alta voz llamó á Lázaro?* Para que los hebreos y los incrédulos no sospecharan que la resureccion hubiese sido alguna supercheria ú obra del arte mágico.

¿Por qué Làzaro despues de haber resucitado, no contò algo del otro mundo? Porque la revelacion nos enseña todo cuanto nos conviene creer.

¿Por qué Jesucristo no mandó quitar á Lázaro el sudario antes de resucitarlo, para que los que se hallaban presentes vieran que estaba muerto? Porque ninguno de ellos dudaba de su muerte ni podia dudarlo, atendidas las circunstancias que antes espuse.

T. Seria yo un temerario, si dudara de la verdad de la resureccion de Lázaro, cuando su publicidad y circunstancias que la acompañaron, convencen plenamente la realidad del hecho; y mas cuando el mismo autor del *Tholodoth Gesu* que se propuso injuriar y desacreditar al Salvador, confiesa, que resucitó muertos. Ya estoy convencido de la verdad de los hechos, sobre que hemos tratado con alguna detencion; pero sabiendo que no se obran verdaderos milagros, sino en confirmacion de las doctrinas que dogmatiza y predica aquel por cuyo medio Dios los obra, me parece muy oportuno, el que ecsaminemos la moral del evangelio para confirmarosen en la verdad de los milagros. Os diré lo que siento: no me parece la mejor. Véamoslo. S.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que lo sepan sus parientes, amigos y vecinos. Todos toman empeño en saber y averiguar la enfermedad de que murieron y la hora en que espiraron.

Lázaro ya comienza à heder. ¿De donde lo sabeis? Su misma hermana lo asegura y dice á presencia de los que rodeaban la tumba, quienes á no percebir el hedor, la hubieran desengañado y pretendido consolarla, desvaneciendo el error de su imaginacion. Asi lo hubieran hecho los que levantaron la losa del sepulcro y los demás que la acompañaban.

Luego que Jesus lo llama, sale. A estas palabras añade el filósofo ginebrino: *no raciocineis tan mal; se trata de imposibilidad física y no la habia.* Le ruego nos muestre siquiera para enjugar las lágrimas de las desgraciadas familias, que por la muerte de un padre quedan en horfandad, sin amparo alguno y llenas de necesidades, nos muestre digo la física posibilidad, de que un cadaver despues de cuatro dias de enterrado y ya corrompido reviva y se levante por su pie en virtud de tres palabras.

T. Si lo que me asegurais es verdad, „¿como Jesucristo quedó por ese milagro generalmente aborrecido, y como Lázaro despues de la escena ya no aparece en parte alguna del mundo (1)?

B. Este milagro no atrajo á Jesus ódio alguno: antes por lo contrario le aumentó el múmero de los discípulos. *Mirad,* decian los fariseos, *que todos le siguen.* Lázaro despues de haber resucitado, se dejó ver de todos y asistió entre los convidados á la cena que dió Simon en obsequio de Jesus; y á la que fueron muchos de Betania con solo el fin de verlo resucitado. Conociendo el crítico anónimo la debilidad de sus razones, remite á sus lectores á la obra de Woolston, cuyas preguntas son tan dignas de nues-

(1) *Hist. crit. c.* 14.

tro desprecio, como el semi-raciocinio del crítico. Os las voy á referir literalmente. Oidlas con atencion, igualmente que las respuestas que les dé. *¿Jesus lloró, cuando fue à resucitar á Lázaro?* Mezcló sus lágrimas con las de aquellas afligidas personas, para consolarlas y tambien condoliéndose de la ceguedad de los incrédulos, y para mover con mas eficacia las bondades de su Eterno Padre. *¿Por qué en alta voz llamó á Lázaro?* Para que los hebreos y los incrédulos no sospecharan que la resureccion hubiese sido alguna supercheria ú obra del arte mágico.

¿Por qué Làzaro despues de haber resucitado, no contò algo del otro mundo? Porque la revelacion nos enseña todo cuanto nos conviene creer.

¿Por qué Jesucristo no mandó quitar á Lázaro el sudario antes de resucitarlo, para que los que se hallaban presentes vieran que estaba muerto? Porque ninguno de ellos dudaba de su muerte ni podia dudarlo, atendidas las circunstancias que antes espuse.

T. Seria yo un temerario, si dudara de la verdad de la resureccion de Lázaro, cuando su publicidad y circunstancias que la acompañaron, convencen plenamente la realidad del hecho; y mas cuando el mismo autor del *Tholodoth Gesu* que se propuso injuriar y desacreditar al Salvador, confiesa, que resucitó muertos. Ya estoy convencido de la verdad de los hechos, sobre que hemos tratado con alguna detencion; pero sabiendo que no se obran verdaderos milagros, sino en confirmacion de las doctrinas que dogmatiza y predica aquel por cuyo medio Dios los obra, me parece muy oportuno, el que ecsaminemos la moral del evangelio para confirmarosen en la verdad de los milagros. Os diré lo que siento: no me parece la mejor. Véamoslo. S.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mateo dice (1), que son *bienaventurados los pobres de espíritu*. Con que, se tienen por dichosos los simples é ignorantes.... De estos habla el evangelista. Asi lo ha entendido siempre la iglesia, como nos lo insinúa el crítico anónimo (2). ¡Que os parece de tan preciosa bienaventuranza!

A. Amado Bial: en este rato habeis discurrido mucho: es justo que ahora descanseis un poco. Permitidme el que responda á la dificultad, que propone mi compañero. La diccion *pneuma* que se lee en el testo griego, y el nombre *spiritus* en el latino, no se toma ni tiene el sentido que en el idioma del crítico, que fué el francés. En las lenguas griega y latina no significa como en el francés: *entendimiento, talento, ni perspicacia*; por lo que S. Lucas solamente dijo (3): *bienaventurados los pobres*. Y para que no se pudieran tergiversar sus palabras, las puso en contraposicion á estas: *¡ay de vosotros los ricos!* Por esta razon la iglesia jamás ha entendido, que los pobres de espíritu son los simples é ignorantes. Son sí, segun ella entiende, aquellos que voluntariamente se desprenden de las riquezas.

T. Pues ¿qué es algun crímen ó pecado el ser rico?

A. Ciertamente no es delito; pero muchisimas veces las riquezas son motivo de tentaciones, á cuya fuerza los poderosos ordinariamente no resisten. Cuando el Salvador dice: *¡ay de vosotros los ricos!* habla de los que por ocasion de sus haberes son orgullosos, avaros, voluptuosos, usureros y despreciadores de los pobres; cual era el que nos retrata S. Lucas. Semejantes ricos, si no se convierten, (esto es dificil), no entrarán en el reino de los cielos.

(1) *C.* 5.
(2) *C.* 10.
(3) *C.* 6.

T. Yo no entiendo esas doctrinas. Lo que sé, es, que Dios, como nos lo asegura Celso, mandó por conducto de su siervo Moyses á los hebreos que atesoraran, subyugaran á los otros pueblos y esterminaran á sus enemigos; y que Jesus siguiendo un espíritu contrario á el que Dios manifestó por medio de Moyses, dictó leyes opuestas condenando el amor á las riquezas, á los honores y á la gloria, y prohibe pensar para el dia de mañana y el vengar las injurias.

A. Moyses inspirado de Dios dictó á los hebreos, no solamente leyes morales y religiosas, sino que tambien civiles, nacionales y políticas; pero Jesucristo unicamente dió leyes morales y religiosas, no para tales ó tales naciones en comun, sino para todos los hombres segun observacion del mismo Rosseau (1).

T. Entiendo por tus esposiciones, que algunas cosas son lícitas á las naciones, que no lo son á sus individuos en particular. Es una verdad. Tambien sé que Jesus no vino al mundo para confirmar las leyes civiles ni las nacionales de los judios; pero me parece, que el consejo que da (2) diciéndonos, que no atesoremos ni andemos cuidadosos para el dia de mañana, es muy perjudicial á las familias, y que solamente lo pueden guardar los que subsisten á espensas del público, como son los clérigos y frailes, que no tienen á quienes mantener y miran con aversion odo lo que es trabajo.

A. Jesucristo no dió semejante consejo á los padres de familia, y sí solamente á sus pastores y á los ministros evangélicos. Por esto la escritura santa y cánones de la iglesia dicen: que los que militan para Dios, no deben embarazarse en negocios secu-

(1) *Lettre d. la* montang *p.* 31.
(2) *Mat. c.* 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lares; mas no les prohiben el trabajar. ¿Y los apóstoles se negaron al trabajo? ¿no fueron laboriosos? Para decirlo, es necesario no haber visto ni por el forro la historia de sus vidas. ¿Y qué diremos de los clérigos? Han hecho siempre un papel brillante en las naciones, que han ilustrado continuamente con sus luces ya en las ciencias, ya en las artes, agricultura &c. Generalmente han sido y son tan laboriosos, que en la república con su industria suelen ser el consuelo de sus parientes. Si hay alguno entre ellos que comercie de un modo reprobado por el derecho canónico, aun este desmiente la proposicion, de que los clérigos miran con aversion todo lo que es trabajo. ¿Y qué diremos de los frailes? A mas del desempeño de su ministerio han sido los que cultivaron la Taromada, parte de la Guasteca y aun cultivan y adelantan la agricultura en Californias: pero oigamos á su mayor enemigo, que desde su juventud enarboló el pendon de la incredulidad. Este filósofo por un impulso de ingenuidad dijo (1): „no se puede negar, que ha habido entre los monges grandes virtudes. No hay monasterio que no contenga en sí almas admirables, que hacen honor á nuestra especie. Muchos autores se complacen en descubrir y ponderar los desórdenes y vicios, que alguna vez inquietaron el sosiego de los asilos de piedad..... Y asi como nuestro principal deber es ser justos..... asi tampoco, sin embargo de lo que se ha dicho contra los monges, se puede negar, que ha habido siempre entre ellos, hombres eminentes en ciencias y en virtudes."

T. En el cap. 5 de S. Mateo hablando Jesucristo no solo á los ministros evangélicos, sino que

(1) *Ensayo sobre la hist. general t.* 4 *c.* 155.

tambien á todos, condena á pecado el interior deseo de.....

A. Con mucha justicia y razon prohibe los internos deseos de lo que es ilícito. Pues el que desea una cosa, naturalmente busca ocasion para conseguirla y disfrutarla. El que fija sus ojos en una muger con malos deseos, que es lo que por S. Mateo veda Jesus, ¿no hará cuanto esté en sus alcances para seducirla y conseguirla? El que se deja dominar de estos deseos, ¿no aspira á cierto placer, cuyo deseo le estimula á consumar el delito (1)?

T. Una triste esperiencia nos acredita la verdad que acabais de pronunciar; pero el remedio que el evangelio señala, es muy estraño y cruel. Es este, horrorizate, el de cortarse cualquier miembro, siempre que nos sirva de ocasion de pecado ó de escándalo. Es el remedio muy doloroso y cruel y opuesto á la ley de la naturaleza que continuamente clama por la conservacion de nuestra salud y vida. Los mismos cristianos no pudiendo ensordecer á los clamores de aquella ley, acriminan á Orígenes, por haberse castrado, con el fin de no marchitar jamás la flor de su virginidad.

A. Los cristianos nunca entendieron literalmente esa mácsima del evangelio. El testo del cual se sacó es verdaderamente una parábola, en la que Jesucristo nos enseña, que debemos acallar el grito de nuestras pasiones y negarnos á todo deseo que nos ponga en ocasion de pecar. Ni fué ese el lugar de la escritura, por el que se engañó Orígenes; ni su error prueba algo contra la verdadera inteligencia de aquella parábola y menos no habiéndola interpretado ni entendido otro alguno, como él la entendió.

(1) *La glosa de la ley Jólia en los ff. hablando al propusito dice:* Visus, alloquium, tactus, post oscula factum.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. Orígenes fué un cruel consigo, y solamente estando loco, pudo hacerse una operacion tan arriesgada. No obró bien, como tampoco obraria el que se sujetase al mandato que se espresa por S. Mateo (1); por lo que con razon dice el crítico (2): „Jesus prohibe la defensa de la propria persona y de sus derechos diciendo: *no resistais al mal: antes si alguno te hiere en la mejilla derecha, pàrale tambien la otra, y á aquel que quiere ponerte á pleito, y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.* Estos mandatos son contrarios á las leyes sociales, abren camino á la maldad, al robo, y son opuestos á la razon y á la justicia. Con semejantes mácsimas ningun pueblo puede subsistir." S. Pablo inculcando lo mismo á los de Corinto, les dice (3): *un hermano no trae pleito con su hermano: y esto en el tribunal de los infieles; mas es defecto, que haya pleitos entre vosotros: ¿por què no sufrìs las injurias?*

A. Debes atender á las circunstancias en que Jesucristo habló á los apóstoles, y verás que eran las mismas que les insinuó por estas palabras (4): *viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios. Felices* (5) *aquellos que padecen persecucion por la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.* Gozaos y alegraos, *porque otro galardon muy grande* es en *los cielos. Pues asi tambien persiguieron á los profetas....* En semejantes convulsiones seria una temeridad el oponerse á la fuerza, é inutil implorar la proteccion de las leyes y de los magistrados. Mas esto que en aquellas circunstancias era de necesidad absoluta á los discípulos de

(1) *C.* 5 *v.* 39.
(2) *C.* 18.
(3) *Epist.* 1 *c.* 6.
(4) *Joan c.* 6.
(5) *Mat. c.* 5.

Jesus, no puede inducir un deber al comun de los fieles en estado de paz, y de ninguna persecucion á los que profesan la ley santa del evangelio. La ley que por causa de religion nos obliga, antes que negar la fé, á sufrir las injurias, violencias y tormentos de los perseguidores, no nos manda doblar el cuello á la cuchilla de un asesino. Las sábias instrucciones que S. Pablo da á los de Corinto, son muy recomendables. Pues si los corintios no tuvieron valor para soportar las injurias de sus hermanos, ¿podia esperarse, que lo tuvieran para sufrir ultrajes y arrostrar con la misma muerte en defensa de la fé que acababan de abrazar? ¿Y qué idea hubieran formado del cristianismo sus enemigos, notando falta de caridad en los fieles y viendo, que respiraban estos el mismo aire de ódio y de venganza que corria entre los gentiles?

T. Comprendo muy bien, que en las circunstancias de que habló Jesucristo, fué el consejo muy prudente; pero ciertamente le faltó la prudencia al mandar indistintamente á todos que fueran humildes ó de ánimo amilanado y abatido. Este precepto destruye á la virtud de la fortaleza y hace á los hombres cobardes.

A. Jesucristo prescribe la humildad y de ninguna manera el abatimiento de ánimo; que son dos cosas muy diversas entre sí. La religion cristiana lejos de enfriar la virtud de la fortaleza, le da mayor vigor. Ella enseña que el ciudadano debe esponerse á la muerte para libertar la patria combatida injustamente; que se debe obedecer á las potestades legítimas, y que esta vida se debe estimar en poco en comparacion de la eterna, á la que aspiran los que profesan la doctrina del evangelio. Los cristianos pues que proceden conforme á los principios de su religion son siempre animosos, no temen los deligros de la guerra ni á la muerte del cuerpo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las historias jamás los representan peleando con cobardia, sino como á soldados fuertes y valientes.

T. Pero es de temer, que los cristianos siguiendo sus principios, conviertan ese mismo valor contra el orden establecido en las sociedades. Oye la mácsima que está estampada en las actas de los apóstoles (1): *es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.* El valor cristiano esforzado con este escudo facilmente se persuade, que debe ejercerlo contra las autoridades legítimamente constituidas. Obedecer á Dios, si bien se reflecsiona, no es mas que obedecer á los sacerdotes, que se nos venden por órganos é intérpretes de la divinidad. Por la misma razon todas las sectas pretenden justificar con esta mácsima sus resistencias á las leyes civiles.

B. Esta mácsima que es la piedra de escándalo para los incrédulos, es la misma que adaptaron los filósofos mas célebres y es la que enseñaron Sócrates, Platón y Epicteto (2). El mismo Celso que agriamente reprende en los cristianos el que resistan á las leyes de la idolatria, sin embargo es de sentir, que no debe el hombre hacer traicion á la verdad por miedo al tormento. Los apóstoles negándose segun la espresion del testo á obedecer al Senedrín, en nada favorecieron á los sacerdotes, de quienes principalmente se componia aquel consejo, á que negaron la obediencia por no faltar á Dios.

T. Es decir que los apóstoles predicaban lo que molestaba á los sacerdotes hebreos. Pero decidme: ¿los apóstoles probaron la divinidad de su mision ó la verdad de las doctrinas que predicaban por medio de milagros?

B. Será bueno que dejemos para mañana el punto que quereis ahora promover.

(1) *C.* 9. 5. *v.* 2.
(2) *Asi se lee en la Inst. de su vida p.* 58.

A. Sí, porque segun las reflecsiones que le ocurran á mi compañero, se puede aun necesitar mucho tiempo, y yo tengo que salir esta noche á tratar de cierto negocio con un amigo.

T. Pues no pierdas tiempo, vete, que yo voy á acompañar al amigo Bial.

B. Tendré mucha satisfaccion en que me acompañeis.

A. Vámonos y los acompañaré hasta la Profesa.

Conferencia en la noche del 12 *de setiembre.*

Bial. Muy buenas noches, Señores. ¿Qué papel es el que estais leyendo, que os veo tan enternecidos?

T. Es el cuaderno de los *tres impostores;* que en otro tiempo veia con aprecio y ahora meditaba, que no habla verdad alguna y que no trae pruebas de lo que dice. ¿Si será de la misma clase la historia de los milagros de los apóstoles?

A. Que os digo Bial: al momento que Telésforo os ve, no cuida de cumplimientos, solo piensa en tratar de los puntos de religion, que dejamos pendientes.

B. Siendo este el asunto que mas nos interesa, hace muy bien. Empezad, Telésforo, y objetad con franqueza cuanto os ocurra en la materia.

T. Se me ha insinuado algunas veces, que los apóstoles con la eficacia de los milagros comprobaron la divinidad de su mision. El autor de los pensamientos filosóficos no se conforma con las insinuaciones que me habeis hecho: antes por lo contrario arguye de esta manera (1): „cuando se anuncia al pue-

(1) *N.* 42.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las historias jamás los representan peleando con cobardia, sino como á soldados fuertes y valientes.

T. Pero es de temer, que los cristianos siguiendo sus principios, conviertan ese mismo valor contra el orden establecido en las sociedades. Oye la mácsima que está estampada en las actas de los apóstoles (1): *es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.* El valor cristiano esforzado con este escudo facilmente se persuade, que debe ejercerlo contra las autoridades legítimamente constituidas. Obedecer á Dios, si bien se reflecsiona, no es mas que obedecer á los sacerdotes, que se nos venden por órganos é intérpretes de la divinidad. Por la misma razon todas las sectas pretenden justificar con esta mácsima sus resistencias á las leyes civiles.

B. Esta mácsima que es la piedra de escándalo para los incrédulos, es la misma que adaptaron los filósofos mas célebres y es la que enseñaron Sócrates, Platón y Epicteto (2). El mismo Celso que agriamente reprende en los cristianos el que resistan á las leyes de la idolatria, sin embargo es de sentir, que no debe el hombre hacer traicion á la verdad por miedo al tormento. Los apóstoles negándose segun la espresion del testo á obedecer al Senedrín, en nada favorecieron á los sacerdotes, de quienes principalmente se componia aquel consejo, á que negaron la obediencia por no faltar á Dios.

T. Es decir que los apóstoles predicaban lo que molestaba á los sacerdotes hebreos. Pero decidme: ¿los apóstoles probaron la divinidad de su mision ó la verdad de las doctrinas que predicaban por medio de milagros?

B. Será bueno que dejemos para mañana el punto que quereis ahora promover.

(1) *C.* 9. 5. *v.* 2.
(2) *Asi se lee en la Inst. de su vida p.* 58.

A. Sí, porque segun las reflecsiones que le ocurran á mi compañero, se puede aun necesitar mucho tiempo, y yo tengo que salir esta noche á tratar de cierto negocio con un amigo.

T. Pues no pierdas tiempo, vete, que yo voy á acompañar al amigo Bial.

B. Tendré mucha satisfaccion en que me acompañeis.

A. Vámonos y los acompañaré hasta la Profesa.

Conferencia en la noche del 12 *de setiembre.*

Bial. Muy buenas noches, Señores. ¿Qué papel es el que estais leyendo, que os veo tan enternecidos?

T. Es el cuaderno de los *tres impostores;* que en otro tiempo veia con aprecio y ahora meditaba, que no habla verdad alguna y que no trae pruebas de lo que dice. ¿Si será de la misma clase la historia de los milagros de los apóstoles?

A. Que os digo Bial: al momento que Telésforo os ve, no cuida de cumplimientos, solo piensa en tratar de los puntos de religion, que dejamos pendientes.

B. Siendo este el asunto que mas nos interesa, hace muy bien. Empezad, Telésforo, y objetad con franqueza cuanto os ocurra en la materia.

T. Se me ha insinuado algunas veces, que los apóstoles con la eficacia de los milagros comprobaron la divinidad de su mision. El autor de los pensamientos filosóficos no se conforma con las insinuaciones que me habeis hecho: antes por lo contrario arguye de esta manera (1): „cuando se anuncia al pue-

(1) *N.* 42.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

blo algun dogma opuesto á la religion dominante ó algun hecho que se oponga á la pública tranquilidad, aunque el autor justificase su mision con milagros, el gobierno está autorizado para castigarlo severísimamente y el pueblo debe gritar: *crucifige*. ¿No sería peligroso siempre, el abandonar los espíritus á las seducciones de un impostor ó á los sueños de un estático?" Esto solamente podria tolerarse, si los impostores y estáticos pudieran obrar verdaderos milagros en prueba de su mision.

A. El sofista debió referir primeramente los milagros que hacen los impostores y averiguar la realidad ó la ficcion de ellos; por cuyo motivo digo: que cuando los pueblos, á quienes las leyes civiles vedan el ejercicio de su religion, se creen con derecho de reclamar y decir: *es menester obedecer à Dios antes que á los hombres*, necesitan probar, que Dios les manda esta resistencia; asi como los apóstoles probaron, que el Señor del universo los habia enviado á predicar por todo el mundo, aunque se les opusieran las potestades de la tierra. Es cosa digna de observar, que los primeros cristianos, aunque estaban íntimente convencidos de la divinidad de su religion, jamás intentaron por medios violentos adquirir la libertad de ejercer públicamente su culto.

Mas los mismos incrédulos que faltan á las leyes que prohiben hablar y estampar invectivas contra la religion de los estados, no teniendo mandato de Dios para ello, defienden con entusiasmo que pueden hacerlo por derecho natural: ¿y no podrán aquellos á quienes Dios se lo manda? Sus enviados los apóstoles y sus succesores ¿no tienen igual derecho natural que los incrédulos, para publicar las doctrinas de su Maestro, y mas siendo divina su mision? Mira, como los enemigos de la cruz se hieren con los mismos filos con que intentan herir.

T. Al raciocinio del autor de los pensamientos filosóficos ya respondiste con otro raciocinio: pero no me das prueba alguna que me convenza, que los apóstoles hicieron verdaderos milagros.

A. Bajó el Espíritu Santo en el dia de pentecostés al cenáculo sobre los apóstoles en forma visible de lenguas de fuego. Luego cada uno de las diversas naciones que habian concurrido á Jerusalen oyeron hablar á los apóstoles en su nativo idioma (1). A consecuencia los discípulos de Jesus se cambiaron en otros hombres. Habiendo dejado las redes con que pescaban en el lago de Genazaret, ya no se presentan como antes eran, ignorantes y de escasas luces, y sí tan al contrario, que S. Pedro con sus primeros sermones convirtió á la fé de Jesucristo una gran multitud de hebreos. Desde aquel afortunado momento la timidez de los apóstoles se convirtió toda en valor. Ya no recelaron ni temieron á los sábios ni á los tiranos. Ante los tribunales de estos se presentaban con intrepidez santa; y á presencia de aquellos el espíritu del Señor hablaba por sus bocas; y su sabiduria convencia á unos, y admiraba á todos. En sus actas se leen muchos de los milagros que ellos obraron. En ellas puedes imponerte del castigo de Safira y de Ananías, y de las súbitas curaciones que se hacian con sola la sombra de S. Pedro, y verás á un ángel abrir las puertas de las cárceles y romper las cadenas que aprisionaban á los apóstoles. Finalmente, el mismo S. Pablo nos asegura (1), que la predicacion de los apóstoles no consistia tanto en las palabras, como en los milagros que hacian.

(1) *Act.* c. 2.
(2) *Epist. ad Thes.* c. 1. v. 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. Muchas cosas has tocado ahora Ecsaminémoslas por partes. En primer lugar el descendimiento del Espíritu Santo al cenáculo no es mas que una fábula.....

A. Antes de manifestarte lo contrario ó su verdad, tén presente, que todos los hebreos, que no se hallaban imposibilitados, debian ir á Jerusalén á celebrar la pascua, pentecostés y la fiesta de los tabernáculos (1). Esta ley se observó hasta los tiempos del judio Josefo; el que como historiador cópia á la letra (2) los decretos, en que el senado de Roma facultaba á los hebreos para continuar estas reuniones, que eran tan numerosas, que aun reinando Nerón, concurrieron á celebrar la pascua mas de dos millones de hebreos. Esto supuesto, dime: los partos, medos, cretenses, árabes y los muchos de otras naciones, á no oir á los apóstoles hablar cada uno en su lengua, ¿se hubieran maravillado todos diciendo: acaso todos estos que hablan son galileos? Si este prodigio hubiese sido fabuloso, habiéndolo publicado inmediatamente los apóstoles, como de hecho lo publicaron, ¿los millares de concurrentes á la fiesta de pentecostés, á quienes dan por testigos, no los hubieran desmentido y burlado? ¿No hubieran hecho lo mismo los judios que habiendo crucificado á Jesus, estuvieron en Jerusalen y tanto mas, cuanto que los apóstoles les publicaban estos prodigios manifestando con ellos la pertinácia de los hebreos? Si la incontestable publicidad del prodigio no los hubiere acallado del todo, ¿hubieran sufrido, que los apóstoles lo publicasen, siendo una prueba del crimen que cometieron, crucificando á Jesus?

T. No prosigas: basta. ¿Y como pruebas, que los apóstoles obraron milagros?

(1) *Exod. c.* 12 *et* 13.
(2) *Antig. judaicas lib.* 14 *c.* 17 *lib.* 4 *c.* 8 *y lib.* 2. *c.* 4.

A. S. Pablo habla de ellos á los fieles de Roma (1), de Tesalónica (2), y de Corinto (3), como de unos hechos públicos, que ellos mismos habian presenciado. A no ser ciertos, ¿hubiera tenido valor para inculcarselos? ¿y aquellos hubieran sido tan necios, que se confirmaran en las doctrinas que les predicaba, sabiendo que eran supuestos los prodigios, con que queria afianzar su verdad? Estoy seguro, que ni tú ni yo habiamos de leer con paciencia semejantes cartas, y menos creer á el que atestiguara para con nosotros mismos los hechos que no hubieramos presenciado. Atendidas estas y otras razones, los mas encarnizados enemigos del cristianismo jamás se atrevieron á negar la realidad de los hechos. Porfirio los atribuia al arte mágico, Juliano (4) los miraba por obra de encantos y Celso (5) pensaba lo mismo. Mas el atribuirlos al arte mágico, es ciertamente confesar, que en realidad acontecieron.

T. La autoridad de esos filósofos es un testimonio irrefragable de la realidad de los hechos, que me habeis referido: mas no, de que fueran milagros. Todas las sectas se recomiendan por los milagros; pero ninguna los tiene verdaderos. El entusiasmo facilmente hace creer en los milagros favorables á la religion que se profesa: y con igual ligereza se da asenso á los que los impostores fingen para establecer una nueva religion. Los hombres por lo comun no son capaces de ecsaminar la verdad ó ficcion de los milagros, de que se glorian todas las sectas; y por lo mismo deben todos negar los milagros, sin tomarse el trabajo de ecsaminarlos.

(1) *C.* 15 *v.* 19.
(2) *C.* 1 *v.* 5.
(3) 1 *c.* 3 *v.* 4,
(4) *Lib.* 6 *p.* 19.
(5) *Orígenes cont. Celso lib.* 1 *n.* 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A. La objecion que acabas de proponer, á cada momento se nos repite; pero es de ningun peso. Primeramente lo maravilloso (que es todo el fundamento de la objecion), atrae y seduce á los pueblos; pero solamente en aquellas cosas que lisongean su gusto y se conforman con sus preocupaciones: por esta razon todos los bribones que fingen milagros, procuran tratar con los ignorantes, á quienes prometen cosas alhagüeñas; como por ejemplo la piedra filosofal, una salud robustas una larga vida &c.; pero nunca se ha visto, que los impostores para hacerse partidarios ecsijan, como los apóstoles, grandes sacrificios, esponiéndolos á los peligros y ecshortándolos á la humildad y resignacion á los tormentos y á la muerte, á que estaban espuestos por ser fieles á la fé que les predicaban. Atendidas estas verdades, ¿qué se infiere del amor con que el pueblo vé todo lo maravilloso? Si se dice, que es menester mucha cautela para creer en la verdad de los milagros, no por eso se debe decir, que todos son falsos. El entusiasmo religioso trastorna muchas veces el juicio, de modo que el entusiasta vé lo que no vé, y oye lo que en realidad no oye. Esto es cierto, si el objeto está distante, si no se observa con cuidado ó cuando el engaño se trama con destreza. Mas no es este el punto de la cuestion. El se versa, sobre si el entusiasmo puede trasportar la imaginacion hasta el estremo, de hacer creer al hombre que vé por sus ojos lo que no vé, que por sus orejas oye lo que no oye, ó que con sus manos palpa lo que no toca: y esto no por una sola vez, sino por repetidas veces ó continuamente. Se desea saber, no si una sola persona, sino si muchas que estén despreocupadas y que tengan ilustracion, puedan á la par engañarse. Te concedo, que el entusiasmo por religion en el que está íntimamente persuadido de ser verdadera la que

profesa, induce poderosamente á creer en sus milagros; pero es una absurda pretension querer, que se crean del mismo modo y sin ecsamen los que se obran á favor de una religion que es desconocida y se propone de nuevo. Pongámonos en el caso de que alguno se apareciese entre nosotros simulando algun milagro, para acreditar la secta de Mahoma ú otra. ¿Lo creerimos de ligero y sin ecsaminar su verdad ó su ficcion?

T. Es cierto; pero son pocos los hombres que puedan ecsaminar, si son ó no verdaderos milagros, que publican y recomiendan todas las sectas.

A. Si fuese necesario para cerciorarnos de una verdad, refutar los argumentos que se le oponen, no habria una siquiera de que se pudiera persuadir la mayor ni la vigésima parte de los hombres. Todos deberiamos ser pirrónicos. Mas contrayéndonos á los milagros, no se necesita saber mucho para distinguir si es verdadero. Por poca penetracion que tenga el hombre, descubre la diferencia que hay entre los milagros de los apóstoles y los que se dicen obrados en otras sectas; y puede por sí mismo juzgar que los unos no fueron como los otros; vaticinados desde mucho tiempo antes, obrados en público y testificados de innumerables testigos oculares, y aun confesados por los mismos que estaban empeñados en desacreditar á los apóstoles y á su predicacion.

T. ¿No seria mejor que habiéndonos engañado una vez con falsos milagros, no nos cansáramos en ecsaminarlos negándolos todos?

A. Sí seria muy bueno, si los milagros no fueran posibles, si Dios no pudiera alterar el orden de la naturaleza para bien del hombre, y se obraran sin manifestarse lo que son. Si sigues discurriendo asi, te diré: habiéndonos engañado los sentidos no sola una vez, sino muchas veces, representándonos obje-

tos falsos, ¿no seria mejor decir, que siempre nos engañan, sin fatigarnos en ecsaminar si los sentidos están bien dispuestos, ó si son reales los objetos que nos representan? No discurrieron como tú en su siglo de oro los griegos y romanos que confesaron la verdad de los milagros de los apóstoles.

T. ¿Y por qué Dios no obra milagros en nuestros tiempos? ¿Por qué habiendo sido tan comunes en la primitiva iglesia, ya no se repiten en nuestros dias?

A. Porque debieron cesár como lo indica S. Pablo (1), y debieron cesár, porque ya no fueron necesarios. En la iglesia naciente, cuando el mundo no creia, dice S. Agustin (2), que para que creyera eran necesarios; pero que habiéndose ya convertido ó conseguido su fin, no conviene al orden de la divina sabiduria, multiplicar los milagros sin necidad; hablo de los milagros que obra la Omnipotencia, para confirmar directamente la divinidad de la religion santa que dió á los mortales; sin que por esto convenga contigo, en que Dios no obra milagros en nuestros tiempos: sí los obra, aunque raras veces, y esto para manifestar la santidad de sus siervos, para confundir las sectas de los hereges, y por otros motivos dignos de la sabiduria de Dios, segun el mismo S. Agustin.

Además de esto (3), ¿no tenemos nosotros milagros obrados en nuestros dias? ¿El de Madama la Fore, aquella muger afligida con un flujo de sangre, á quien todo Paris vió, y conoció, no está revestido de todas las pruebas? Esta se vió repentinamente sana en la procesion del Santísimo Sacramento; y este prodigio atestiguado por los médicos, por el Ar-

(1) *I. ad Cord. c.* 13 *v.* 8.
(2) *De Crivit. Dei lib.* 22 *c* 8 *n.* 1.
(3) *Niphe en el idiom. de la relig. c.* 15.

zobispo, y por una multitud de testigos de todas las edades, secsos y condiciones. Este milagro que han confesado los mismos protestantes, este milagro escrito y registrado en la iglesia de Santa Margarita y cuya memoria se renueva cada año, ¿no es una señal brillante, de que la religion, siempre una misma, es fecunda de prodigios y que nada le cuestan al Todopoderoso?

T. Oimos hablar mucho de ese prodigio, y en Paris nadie dudaba de su verdad. Solo queria tratar como de paso de los milagros de los apóstoles. Sin embargo he tenido un rato de placer al oir tus respuestas: volvamos á tratar de la moral del evangelio, que aun no me parece muy ajustada á las leyes de la razon: me parece muy perjudicial la ley, que por solo el adulterio permite el divorcio á los casados (1). Es muy dura y nociva.

B. Agustin, descansad un poco, mientras contesto á nuestro amigo. El matrimonio fué instituido para bien de los casados y principalmente para el de los hijos y de la sociedad, á cuyos bienes evidentemente se opone el divorcio. Emplead algunos ratos ociosos en el ameno estudio de la historia, que en ella descubrireis la justicia con que Dionisio Alicarnaso recomienda las antiguas leyes que absolutamente cerraban las puertas al divorcio. En la dichosa época en que se observaron, se advirtió entre los esposos una inalterada amistad, como efecto de la inseparable union de intereses; pero fueron muy frecuentes las desazones y disgustos que sobrevinieron á los mismos, luego que se abrió camino á los divorcios.

El Señor David Hume (2) despues de que satisface plenamente á las razones, que se alegan á

(1) *Math. c.* 5 *v.* 32.
(1) *Tom.* 1 *de los ensay. moral y politic. Ensayo.* 22.

*

favor del divorcio produce contra él las siguientes pruebas. „Primera: separándose los esposos ¿qué será de sus hijos? ¿se les abandonará al cuidado de una ama, se les privará de las caricias de la madre, para entregarlos al rigor de una estraña y quizá á las venganzas de una enemiga? Si separándose los esposos ensordecen á los clamores de la naturaleza, los hijos quedan abandonados á la manera de un rebaño sin pastor. Segunda: aunque el hombre naturalmente propenda á vivir libre, suele ceder á la necesidad y sofocar del todo la fuerza de su inclinacion, viendo que no puede frustrar el fin de su primera inclinacion, por la que eligió casarse. El loco capricho é inconstantes deseos de los mortales suspiran por la libertad; pero la amistad mas cuerda y pacífica, se consolida mas, cuando el interes ó la amistad estrechan su vínculo. ¿Cual de estos afectos debe acompañar al matrimonio? El primero no puede durar por mucho tiempo: el segundo siendo mas sincero, se aumenta con el decurso de los años. Tercera: habiendo el Autor de la naturaleza criado al hombre débil y sujeto á muchas miserias, necesita de un ausilio y sostén. Es este la muger, y el de la muger es el hombre. Es pues una cosa sábia y aun necesaria, el que hagan indisoluble su union, se guarden mutuamente fidelidad y se ausilien recíprocamente. Esta union por el matrimonio es la que estrecha mas á los casados en las penas y en las felicidades, que les hace comunes su vida social."

T. Nada me interesa de todo lo que habeis dicho. Yo no necesito de muger. Si me enfermo, me contento con un criado que me asista.

B. En el simple estado de la naturaleza (en él debemos considerar al hombre, para ver si la ley del evangelio es ó no conforme á la razon), en dicho estado no se conocen criados ni esclavos, y ahora viviendo en sociedad, si fueras pobre, como lo es la mayor parte de los que la componen, no tendrias mas recurso, que el de la muger, asi como esta no tiene mas que el del marido. ¿No seria de utilidad y si de mucho perjuicio, aun en la sociedad mas bien arreglada, el que sobreviniendo alguna enfermedad, pudiese el sano separarse y abandanar al enfermo?

T. Es cierto cuanto habeis dicho; ¿pero no es cosa muy dura é insoportable al hombre quedar ligado por un *sí*, todos los dias de su vida?

B. ¿Por qué no ha de obligar al hombre mientras viva un *sí* ó una promesa que es lo mismo, que pronuncia ante el cielo y á presencia de los hombres? De otra manera los esposos no tendrian certeza, de si seria ó no duradera su union. Y hallándose vacilantes en la incertidumbre, ¿qué confianza ni que amor podrian abrigar en sus corazones? Sus almas vivirian atormentadas de inquietudes, temiendo y recelando, que llegará un instante en que se rompiera el vínculo conyugal. La confianza y el amor no encontrarian seguro asilo en el matrimonio: y aquel á quien la muger entrega su cuerpo, la podria abandonar por un solo capricho y cubrirla pasiempre de vergüenza, despues de haberle dispensado sus favores y consagrado su amor.

T. Las razones mismas con que acabais de persuadirme la indisolubilidad del matrimonio, me obligan á discurrir contra el celibato, que tanto recomienda el nuevo testamento. Yo no ignoro, que en los primeros siglos de la iglesia de Cristo muchos de ambos secsos guardaban castidad, y particularmente los eclesiásticos del occidente, que todos los pueblos de la antigüedad veneraron como á virtud la continencia y la desearon en las personas que estaban consagradas al culto de los dioses. Estos sentimientos se descubrieron en los hebreos, egipcios, griegos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

favor del divorcio produce contra él las siguientes pruebas. „Primera: separándose los esposos ¿qué será de sus hijos? ¿se les abandonará al cuidado de una ama, se les privará de las caricias de la madre, para entregarlos al rigor de una estraña y quizá á las venganzas de una enemiga? Si separándose los esposos ensordecen á los clamores de la naturaleza, los hijos quedan abandonados á la manera de un rebaño sin pastor. Segunda: aunque el hombre naturalmente propenda á vivir libre, suele ceder á la necesidad y sofocar del todo la fuerza de su inclinacion, viendo que no puede frustrar el fin de su primera inclinacion, por la que eligió casarse. El loco capricho é inconstantes deseos de los mortales suspiran por la libertad; pero la amistad mas cuerda y pacífica, se consolida mas, cuando el interes ó la amistad estrechan su vínculo. ¿Cual de estos afectos debe acompañar al matrimonio? El primero no puede durar por mucho tiempo: el segundo siendo mas sincero, se aumenta con el decurso de los años. Tercera: habiendo el Autor de la naturaleza criado al hombre débil y sujeto á muchas miserias, necesita de un ausilio y sostén. Es este la muger, y el de la muger es el hombre. Es pues una cosa sábia y aun necesaria, el que hagan indisoluble su union, se guarden mutuamente fidelidad y se ausilien recíprocamente. Esta union por el matrimonio es la que estrecha mas á los casados en las penas y en las felicidades, que les hace comunes su vida social."

T. Nada me interesa de todo lo que habeis dicho. Yo no necesito de muger. Si me enfermo, me contento con un criado que me asista.

B. En el simple estado de la naturaleza (en él debemos considerar al hombre, para ver si la ley del evangelio es ó no conforme á la razon), en dicho estado no se conocen criados ni esclavos, y ahora viviendo en sociedad, si fueras pobre, como lo es la mayor parte de los que la componen, no tendrias mas recurso, que el de la muger, asi como esta no tiene mas que el del marido. ¿No seria de utilidad y si de mucho perjuicio, aun en la sociedad mas bien arreglada, el que sobreviniendo alguna enfermedad, pudiese el sano separarse y abandanar al enfermo?

T. Es cierto cuanto habeis dicho; ¿pero no es cosa muy dura é insoportable al hombre quedar ligado por un *sí*, todos los dias de su vida?

B. ¿Por qué no ha de obligar al hombre mientras viva un *sí* ó una promesa que es lo mismo, que pronuncia ante el cielo y á presencia de los hombres? De otra manera los esposos no tendrian certeza, de si seria ó no duradera su union. Y hallándose vacilantes en la incertidumbre, ¿qué confianza ni que amor podrian abrigar en sus corazones? Sus almas vivirian atormentadas de inquietudes, temiendo y recelando, que llegará un instante en que se rompiera el vínculo conyugal. La confianza y el amor no encontrarian seguro asilo en el matrimonio: y aquel á quien la muger entrega su cuerpo, la podria abandonar por un solo capricho y cubrirla pasiempre de vergüenza, despues de haberle dispensado sus favores y consagrado su amor.

T. Las razones mismas con que acabais de persuadirme la indisolubilidad del matrimonio, me obligan á discurrir contra el celibato, que tanto recomienda el nuevo testamento. Yo no ignoro, que en los primeros siglos de la iglesia de Cristo muchos de ambos secsos guardaban castidad, y particularmente los eclesiásticos del occidente, que todos los pueblos de la antigüedad veneraron como á virtud la continencia y la desearon en las personas que estaban consagradas al culto de los dioses. Estos sentimientos se descubrieron en los hebreos, egipcios, griegos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

romanos, peruanos y en otros de otras naciones. Los discípulos de Pytágoras, Platón, Cicerón y Sócrates ecsigian lo mismo. Para conocer el aprecio con que los antiguos miraban la virginidad, me basta saber la historia de las vírgenes vestales. La antigüedad recomendó el celibato; pero no como el cristianismo, que para enseñar esa pequeña virtud, deprime al matrimonio y le niega el honor que se le debe.

B. Amigo: permitidme os diga, que os equivocais. Jesucristo lejos de degradar y deprimir el matrimonio, lo recomendó altamente, restituyéndolo á su legalidad y dignidad primitiva. A este fin condenó los desórdenes y corruptelas con que los hombres hollaban los mas sagrados derechos de esta union. Los discípulos de Jesus con su predicacion y doctrinas se levantaron contra los hereges de su tiempo, que mirando el matrimonio como impuro, procuraban hacerlo odioso: y si es verdad, que recomendaron la virginidad como un estado de mayor perfeccion, tambien lo es, que nunca hablaron del matrimonio, sino como de un gran sacramento en Cristo y en la iglesia (1). En esta suposicion decidme: ¿este es el modo de deprimir ó de recomendar la dignidad del matrimonio?

T. Jesus y sus discípulos sábiamente obraron en recomendar el matrimonio; pero no fué cordura en ellos el persuadir que se abrazase el estado de continencia. Es esta nociva á la salud y suele abreviar nuestros dias.

B. Si esta fuese nociva á la salud, no deberia contarse en el número de las virtudes, y por un efecto de humanidad deberia permitirse el adulterio á los casados en las largas enfermedades ó ausencias de alguno de los consortes, y seria lícita la fornica-

(1) *Epist. ad Epes. c.* 5.

cion á las feas y á otras y otros, que por su pobreza ú otras causas no hallan con quien casarse. Podiais haber añadido con cierto autor (1), que el celibato es indicio cierto de corrupcion de costumbres, y os responderia, que tratando del celibato voluptuoso de muchos solteros, soy de vuestro mismo modo de pensar: ¿pero podrá probarse, que las costumbres son mas puras, donde el clero no guarda castidad? Leed la historia del siglo séptimo y otras, y saldreis de vuestro error. Cuando aquel autor dijo: *multiplicad los matrimonios y se corregirán las costumbres,* debió convertir la proposicion y decir: *mejórense las costumbres y se multiplicarán los matrimonios.*

T. El mismo autor enseña, que las palabras del Génesis: *creced y multiplicad y llenad la tierra,* que el supremo Hacedor dirigió á nuestros primeros padres, son un precepto.

B. Esas palabras no son preceptivas, y sí son palabras de bendicion. Por esta causa, el Señor igualmente habló á los brutos, los cuales son incapaces de preceptos, que á los hombres. Con todo, supongámonos, que fueran preceptivas: en este caso lo fueron solamente para todo el tiempo en que la tierra estaba despoblada y casi desierta; lo son para la especie humana en general, y no para sus individuos en particular; y especialmente fuera de las circunstancias de despoblacion, en que se halló la tierra en los primeros siglos de su edad.

T. Aunque dichas palabras no contuvieran mandato alguno, el voto de castidad siempre seria ilegítimo y tocaria á la esfera de temerario; porque la humana voluntad es tan inconstante, que no puede fijarse en un solo querer.

(1) *El de la obra intit.* Inconvenientes sobre *el celibato de los clérigos, impresa en el año de* 1781.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Si hemos de estar á vuestro modo de discurrir, todo contrato será ilegítimo y temerario. Sin embargo, á pesar de las inconstancias en que vacila nuestra voluntad, subsisten los contratos, y no se juzgan nulos. No siendo asi, no podrian los hombres subsistir en sociedad. Mas siendo una obligacion temeraria, se puede dispensar ó irritar, por ecsigirlo asi la razon y el bien de todos los que vivimos asociados.

T. Entiendo lo que me decís; pero tambien conozco que elegir el estado de celibe y renunciar al matrimonio, obligándose por voto ó por promesa, es violar los derechos de Dios, privándose el hombre del uso de la libertad, que endonó á nuestra naturaleza.

B. ¿Qué, acaso nació el hombre con una libertad sin límites? Es ella un precioso don, que deja á cada uno elegir el estado que mas le place.....

T. Aun siendo eso asi, es indudable, que muchos que hicieron profesion del celibato cristiano y eclesiástico, frecuentemente se arrepienten de haber abrazado este partido.

B. Eso es una prueba de que hay hombres inconstantes, que no hubieran sido mas felices, si hubiesen elegido otro estado. ¿Y cuantos casados viven arrepentidos de haber contraido matrimonio? Si se protegiera y fomentara la humana inconstancia, nada subsistente habria en el orden civil ni en la vida social.

T. A lo menos no me negareis, que el celibato es perjudicial á la sociedad. Registrad la estadística de las naciones protestantes y vereis, que sus tierras hormiguean de gente, al paso mismo que los paises católicos están casi despoblados.

B. Porque estoy enterado en la estadística de todos los paises de Europa, espero me digas, ¿como el cantón mas poblado de la Suiza es el de Solura? Si

la Sicilia está sembrada de pobres chozas, la causa es el feudalismo que consume á aquellos pobres habitantes. ¿Los Paises Bajos cotólicos y las repúblicas de Italia en los siglos XV y XVI prosperaron menos que en nuestros dias la de Holanda? ¿La Prusia estaba mas poblada que el Palatinado, ni la Suecia que la Lombardia? Se demuestra por un cálculo muy esacto (1), que la prohibicion del celibato eclesiástico seria una falsa política indigna de un buen legislador, que no traeria beneficio alguno á la poblacion.

T. He visto el cálculo que me insinuais, el cual me parece muy juicioso; pero cierto autor (2) se compadece de las hospitalarias, hablando de ellas de este modo: „acaso no se conoce sobre la tierra mayor sacrificio, que el que en su juventud hace de su hermosura el bello y delicado secso, y algunas hasta de su ilustre nacimiento y de sus riquezas, por asistir en los hospitales y socorrer á los enfermos desvalidos, cuya vista humilla al orgullo del hombre, lo acobarda y provoca á nausea á los estómagos débiles."

B. Bien podeis añadir, si gustais estas, otras palabras, con que ese autor sigue su discurso: „los pueblos separados de la comunion romana no han imitado sino imperfectamente tan generosa caridad." Al escribirlas el filósofo, por un inesperado impulso de ingenuidad retrata y condena tácitamente las sátiras y sarcasmos, con que en sus escritos zahiere é insulta continuamente á los institutos religiosos. El sacrificio de las hospitalarias es grande, muy acepto al Dios de toda consolacion y digno de singulares elogios.

T. Pero ¿para qué han de vivir en comunidad esas vírgenes?

(1) *Véanse los annal. polic. del año de* 1782 *n.* 24.
(2) *Voltaire Ensay. sobre la hist. general t.* 4 *c.* 135.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Porque las comunidades religiosas sirven de asilo á la virtud. En ellas los buenos ejemplos que diariamente se admiran, sirven de fomento á la piedad.

T. ¿Y por qué las han de mantener en encierro?

B. Para que vivan saguras y libres del libertinage y resguarden su buena reputacion de las calumnias de los malvados.

T. ¿Para qué son sus votos?

B. Para afianzarse contra la humana inconstancia y para merecer mas con observarlos.

T. ¿Por qué su celibato ha de ser perpetuo?

B. Porque las doncellas que se resuelven á abandonar al mundo, no solicitan otra cosa, que vivir dedicadas al cumplimiento de los deberes que dicta la caridad y á los ejercicios espirituales de la religion. Segun parece, ya no falta mas que lastimaros de ellas, al modo que otros cuando las lloran por muertas del todo á la patria. Les estaria mucho mejor á estos insensatos ó no sé como les diga, declamar contra las meretrices y contra las que sin tomar estado alguno, viven cómodamente en sus casas, pasando el tiempo en chiqueos y diversiones pueriles, desipando sus caudales y sin servir en nada á sus semejantes.

T. No he oido de vuestra boca mas que verdades conformes á la sana razon, Por ellas me habeis dado á conocer con claridad la escelencia de los preceptos y de la moralidad del evangelio. Su doctrina respira divinidad: y si es cierta la resureccion de Jesucristo, es verdadera y divina la religion que vino á plantar en el mundo. El Todopoderoso solamente pudo obrar tan grande milagro, con el fin de sellar con él la verdad de la doctrina que Jesus anunció á los mortales. Y asi decidme *¿Jesucristo resucitó al tercer dia despues de muerto?*

B. Es increible la resurreccion de Jesucristo; es increible, que el mundo crea una cosa increible, y es increible, que unos hombres rudos persuadieran al mundo una cosa increible, y convencieran de su verdad á los sábios. Sin embargo, vemos verificadas estas tres cosas increibles. Los deistas, á quienes tambien impugnamos, defienden lo primero; á su pesar ven verificado lo segundo, y no pudiendo negar lo tercero, se ven precisados á negarse á la razon y al dictamen de su conciencia ó á confesar la verdad de la resurreccion de Jesucristo.

Mas el que movido de la evidencia da asenso á algun hecho, está muy distante de engañarse. Ni mas ni menos aconteció á los apóstoles. Escuchando estos á Maria Magdalena, á Juana y á Maria madre de Santiago y á las demás mugeres que les decian: ha resucitado el Señor, tuvieron por un disvarío sus palabras y no quisieron creerlas (1). Despues Jesus se puso en medio de ellos, y cuando les hablaba, le tenian por un espíritu ó fantasma; y asi para sacarlos del error en que permanecian, les dijo: *palpad y ved, que el espìritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.* Mas como aun no acabasen de creerle, les pidió alguna cosa que comer, y habiendo comido á presencia de ellos, creyeron todos, menos Tomás Didimo que se hallaba ausente; el cual no creyó hasta que no tuvo unas pruebas cuales ecsigiera la impiedad mas incrédula. Estas fueron las de ver con sus mismos ojos y palpar con sus manos las llagas de su Maestro.

Si los apóstoles no hubiesen creido este portentoso hecho compelidos de la evidencia, si hubieran tenido el mas mínimo motivo de dudar de él, hubieran sin duda discurrido de esta manera: Jesus

(1) *Luc. c.* 24.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Porque las comunidades religiosas sirven de asilo á la virtud. En ellas los buenos ejemplos que diariamente se admiran, sirven de fomento á la piedad.

T. ¿Y por qué las han de mantener en encierro?

B. Para que vivan saguras y libres del libertinage y resguarden su buena reputacion de las calumnias de los malvados.

T. ¿Para qué son sus votos?

B. Para afianzarse contra la humana inconstancia y para merecer mas con observarlos.

T. ¿Por qué su celibato ha de ser perpetuo?

B. Porque las doncellas que se resuelven á abandonar al mundo, no solicitan otra cosa, que vivir dedicadas al cumplimiento de los deberes que dicta la caridad y á los ejercicios espirituales de la religion. Segun parece, ya no falta mas que lastimaros de ellas, al modo que otros cuando las lloran por muertas del todo á la patria. Les estaria mucho mejor á estos insensatos ó no sé como les diga, declamar contra las meretrices y contra las que sin tomar estado alguno, viven cómodamente en sus casas, pasando el tiempo en chiqueos y diversiones pueriles, desipando sus caudales y sin servir en nada á sus semejantes.

T. No he oido de vuestra boca mas que verdades conformes á la sana razon, Por ellas me habeis dado á conocer con claridad la escelencia de los preceptos y de la moralidad del evangelio. Su doctrina respira divinidad: y si es cierta la resureccion de Jesucristo, es verdadera y divina la religion que vino á plantar en el mundo. El Todopoderoso solamente pudo obrar tan grande milagro, con el fin de sellar con él la verdad de la doctrina que Jesus anunció á los mortales. Y asi decidme *¿Jesucristo resucitó al tercer dia despues de muerto?*

B. Es increible la resurreccion de Jesucristo; es increible, que el mundo crea una cosa increible, y es increible, que unos hombres rudos persuadieran al mundo una cosa increible, y convencieran de su verdad á los sábios. Sin embargo, vemos verificadas estas tres cosas increibles. Los deistas, á quienes tambien impugnamos, defienden lo primero; á su pesar ven verificado lo segundo, y no pudiendo negar lo tercero, se ven precisados á negarse á la razon y al dictamen de su conciencia ó á confesar la verdad de la resurreccion de Jesucristo.

Mas el que movido de la evidencia da asenso á algun hecho, está muy distante de engañarse. Ni mas ni menos aconteció á los apóstoles. Escuchando estos á Maria Magdalena, á Juana y á Maria madre de Santiago y á las demás mugeres que les decian: ha resucitado el Señor, tuvieron por un disvarío sus palabras y no quisieron creerlas (1). Despues Jesus se puso en medio de ellos, y cuando les hablaba, le tenian por un espíritu ó fantasma; y asi para sacarlos del error en que permanecian, les dijo: *palpad y ved, que el espìritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.* Mas como aun no acabasen de creerle, les pidió alguna cosa que comer, y habiendo comido á presencia de ellos, creyeron todos, menos Tomás Didimo que se hallaba ausente; el cual no creyó hasta que no tuvo unas pruebas cuales ecsigiera la impiedad mas incrédula. Estas fueron las de ver con sus mismos ojos y palpar con sus manos las llagas de su Maestro.

Si los apóstoles no hubiesen creido este portentoso hecho compelidos de la evidencia, si hubieran tenido el mas mínimo motivo de dudar de él, hubieran sin duda discurrido de esta manera: Jesus

(1) *Luc. c.* 24.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nos predijo, que resucitaria al tercer dia despues de muerto y nos engañó. Blasfemaba pues cuando se nos pronunciaba hijo del Dios vivo, prometiéndonos el reino de los cielos. No es el hijo de Dios, es un impostor, ¿Qué haremos? ¿Seremos tan temerarios que por publicar y defender sus doctrinas hagamos frente y luchemos contra las preocupaciones de los pueblos y contra la astucia y elocuencia de los sábios, y nos presentemos á las persecusiones de los tiranos á los tormentos y á la misma muerte? No, no seamos necios, volvámonos al sosiego de nuestros hogares.... ¿No hubieran los apóstoles discurrido de este modo, si no hubiesen visto por sus propios ojos á Jesus resucitado?

T. A la luz de vuestras razones se disipan las sombras de apariencia que los sofistas saben dar á sus argumentos. Apuntaré algunos, para que vuestras respuestas sirvan de mayor demostracion del prodigio, Los discípulos de Jesus, nos dicen los deistas, fueron de noche y se sacaron el cuerpo, mientras los guardas dormian.

A. Las pruebas que acaba de producir el amigo Bial manifiestan claramente, que los apóstoles de ninguna manera pensaron en ecshumar el cadáver de su Maestro. Mas sí lo hubieran intentado, tampoco hubieran podido ejecutarlo; porque un gran número de hebreos de los principales y el Sanedrin, temerosos de ese hecho nombraron soldados de toda su confianza, enemigos de los apóstoles, para que custodiaran el sepulcro. La timidez por otra parte y pusilanimidad que manifestaron en el tiempo del prendimiento de su Maestro, no obstante de hallarse en su presencia, no nos deja lugar á persuadirnos, que tuvieron valor para aventurarse á una empresa tan arriesgada. Pero supongo que los apóstoles haciéndose superiores á sí mismos, hubieran intentado es-

traer del sepulcro el cuerpo de Jesucristo, ¿hubieran podido levantar la grande y pesada losa que cubria el sepulcro, y sacar el cuerpo sin que al ruido que necesariamente habian de hacer, dispertara á lo menos uno de los centinelas? Pilatos y el Sanedrin recelosos del acontecimiento, nombraron de guardia á los soldados mas entusiasmados contra Jesus y sus discípulos, para evitar todo ardid ó esfuerzo que pudieran estos hacer. Pregunto tambien: ¿en una sola noche que velaron los soldados, se durmieron todos, sin que quedara uno despierto? El ódio con que ellos miraban á los apóstoles, era bastante para tenerlos muchas noches en continua vela. Y si unimos á su disposicion el temor del castigo que á descuidarse infaliblemente esperaban, ¿diras que se durmieron? Herodes castigó con la pena del último suplicio á los soldados que custodiaron á S. Pedro, cuando milagrosamente se libertó de las cadenas y de la cárcel; porque lo atribuyó á descuido de ellos. ¿Y Pilatos no menos cruel que Herodes y el Sanedrin y los mas poderosos hebreos hubieran dejado sin castigo á los del sepulcro, si se hubiesen dormido? ¿Y hubieran dejado impunes á los apóstoles, si no se hubiese cerciorado de la verdad de la resureccion? A no tener noticia cierta del hecho, ¿hubieran dado á los soldados una gran suma de dinero, para que dijeran (1): *vinieron de noche los discìpulos de Jesus, y lo hurtaron, mientras nosotros estabamos dormidos?* ¿Y no hubieran castigado severamente á los soldados y desfogado su cólera contra los apóstoles el consejo y sacerdotes, que en otra ocasion quisieron darles muerte, porque predicaban y confirmaban con milagros las doctrinas de su Maestro? En esta vez el consejo rebentaba y consultaba como les daria muerte; pero el

(1) *Mat. c.* 28.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fariseo Gamaliel los libertó de su furia, haciendo esta reflecsion (1): *atended lo que vais á hacer con estos hombres; porque si esta obra viene de los hombres, se desvanecerá: mas si viene de Dios, no la podreis deshacer, porque no parezca, que quereis resistir á Dios.* Si los apóstoles hubiesen hurtado, en opinion de los judios, el cuerpo de Jesus, ¿se hubiera atrevido Gamaliel á pronunciar semejante discurso? ¿Hubieran atendido á sus palabras? No lo creas: lo hubieran acriminado y se hubieran levantado todos contra él. La conducta pues que el mismo Sanedrin observó con Gamaliel, justifica la inocencia de los apóstoles y la verdad de la resurreccion de Jesucristo.

T. No me desagrada tu solucion; pero lo cierto es, que Jesucristo prometió (2), que resucitaria despues de tres dias y tres noches, y con todo resucitó al tercer dia, habiendo permanecido muerto una sola noche. Esto es una contradiccion entre el hecho y la profecia.

A. Las espresiones, *despues de tres dias y tres noches,* las de *despues de tres dias* y la de *al tercer dia,* en el idioma de los hebreos tenian una misma significacion. Asi pudo muy bien José interpretar las visiones del principal copero y del primero de los panaderos diciendo: que el uno seria restituido á su empleo, y que el otro seria suspendido en el patíbulo tres dias despues de las visiones (3); lo que en realidad se cumplió al tercer dia. Cuando el Señor mandó (4), que se leyera despues de siete años, en el año sabbatico, su ley al pueblo en la fiesta de los tabernáculos, se contó este en el número de los

(1) *Act. c.* 5.
(2) *Hist. crit. de la vida de Cristo c.* 16.
(3) *Genes c.* 4.
(4) *Deuter. c.* 52.

siete años. S. Mateo usa de la espresion *al tercer dia,* y en este sentido la entendieron Pilatos y los príncipes de los sacerdotes; por cuya razon mandaron, se custodiara el sepulcro, no tres dias y tres noches, sino hasta el tercer dia. El frasismo de los hebreos, ¿qué te parece? ¿lo entenderia mejor el crítico anónimo, que los mismos hebreos?

T. „Sabiendo, dice el mismo crítico (1), los discípulos de Jesus, que habia de resucitar despues de tres dias, puesto que se los habia predicho y los hebreos lo sabian, ¿por qué dejaron embalsamar su cuerpo? Los evangelistas no están acordes. Segun S. Juan, José de Arimatea y Nicodemus embalsamaron y dieron sepultura al cadáver: segun S. Mateo, fué embalsamado el cuerpo de Jesus á presencia de Maria Magdalena y de Maria madre de Cristo; pero S. Mateo y S. Lucas hacen volver á estas mismas mugeres al dia siguiente al sábado, para embalsamar el cuerpo. ¿Si será necesario decir, que estos evangelistas estaban faltos de memoria?

A. No hay duda en que Jesucristo predijo su resurreccion; mas para que los apóstoles entendieran la profecia, fué necesario que Jesus resucitara (2) de entre los muertos. Los sacerdotes y doctores, mas avisados que ellos, recelando, si seria ó no verdadera la profecia, se pusieron alerta y mandaron custodiar el sepulcro. „¿Y para qué embalsamar el cuerpo, si habia de resucitar?" pregunta al crítico. ¿Para qué? para desvanecer las sospechas y dudas que con el tiempo se podrian suscitar, de sí estaba muerto ó no lo estaba, y para que no se dijera, que sus discípulos no permitian embalsamarlo creyendo que habia de resucitar.

(1) *C.* 17.
(2) *Luc. c.* 18 *v.* 34 *Joan. c.* 20 *v.* 9.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tampoco los evangelistas están discordes. El crítico anónimo confunde dos cosas del todo distintas, cuales son el sepultar el cuerpo de Jesus, y el embalsamarlo. Lo primero fué solamente obra de José de Arimatea, y á lo segundo concurrió Nicodemus. S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas hablan de la sepultura, y solamente S. Juan trata del embalsamamiento, á que concurrió Nicodemus llevando una confeccion de mirra de aloe, á el que no asistieron las mugeres. Estas sabian el lugar del sepulcro; y si llevaron aromas y ungüentos, fué porque ignoraban que el cuerpo estuviese embalsamado. Tambien el crítico engaña á sus lectores nombrando á Maria madre de Cristo; pues no era esta, sino Maria madre de José, de la que habla S. Mateo. Lee los evangelios y verás la mala fé y los errores en que incurre el crítico.

T. En efecto, si se cotejan con atencion los evangelios, no resulta contradiccion alguna; pero me parece imposible, que si los príncipes de los sacerdotes hubieran llegado á convencerse de la verdad de la resurreccion, no se hubiesen convertido á la fé de Cristo. Si se quiere suponer que todos ellos eran unos malvados que ensordecian á las voces de sus conciencias, no se puede creer que fueran tan necios, que se persuadiesen que los soldados guardarian secreto. Ni es creible, que estos mismos hallándose llenos de terror por la aparicion del ángel, recibieran dinero, y que comprados de esta manera divulgaran una mentira ó hecho contrario á lo que habian visto y presenciado. Te diré lo que es natural que aconteciera. Los discípulos irian de noche é inventarian algun espanto, y los guardas para encubrir su timidez y cobardia, fingieron la fábula de la aparicion del ángel.

A. Creeme, que los hebreos desoyeron las voces

de sus conciencias por miedo de verse despojados de sus dignidades y por no prescindir de sus intereses particulares. En esta situacion se hallaron los sacerdotes y príncipes del Sanedrin, y en la de aparecer reos á la faz de su nacion, siempre que hubiesen confesado la resurreccion de Jesucristo. En el mismo hecho hubieran aparecido convictos y confesos del crímen mayor que se pudo cometer, cual fué el deicidio.

Los milagros que tantas veces presenciaron los sacerdotes y á cuya verdad no podia negarse su corazon, manifiestan á todas luces su obduracion y pertinacia. No dudaron de la resurreccion de Lázaro, como has visto, y aunque la creyeron ¿se convirtieron? conocian que era obra de la virtud Omnipotente, y sin embargo se endurecieron sus almas y procuraron perder á Jesus y á Lázaro. Siendo esta su conducta, ¿los soldados que guardaron el sepulcro, no hubieran sido víctimas de la cólera de aquellos y del furor de Pilatos, si se hubiese llegado á presumir, que habian fingido la aparicion del ángel para encubrir su timidez y descuido? El castigo que los guardas esperarian del ángel, era incierto y lo considerarian distante; pero no asi el castigo con que el Sanedrin los amenazaba. Debió pues este consejo prometerse el acallarlos con el dinero, poniéndoles á un mismo tiempo á la vista como inevitable, la pena con que los conminó.

T. Para terminar este interesantísimo punto, escucha la objecion mas fuerte con que presumen cantar victoria los antiguos y modernos judios, los paganos y todos los incrédulos. Jesucristo públicamente vaticinó su resurreccion; ¿por qué pues no resucitó en público? Debió á lo menos despues de resucitado dejarse ver de los sacerdotes, fariseos, doctores. y de todos los que en Jerusalen componian el Sanedrin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Su testimonio bubiera dado al hecho, la autoridad que no pudo darle la predicacion de los apóstoles, y hubiera sido aun mucho mayor, que la que le pudiera conciliar la creencia de un pueblo ignorante, á el que predicó y persuadio S. Pedro. Si la resurreccion se hubiese verificado en lo público, hubiera obligado á todo el mundo á que adorase la divinidad de Jesus. En una palabra, Jesucristo resucitando públicamente, triunfaria de la incredulidad de los hebreos y no hallarian que objetar contra ella los incrédulos del dia.

A. Siendo débiles y falsos los cimientos, con facilidad se desmorona el edificio. Tal es el fundamento en que estriba vuestra famosa objecion, y es este: *Dios debe absolutamente hacer, cuanto pueda conducir para que sus criaturas descubran la verdad y se ejerciten en las virtudes.* Jamás he oido principio mas absurdo que este. Dios pudo dar pruebas mas eficaces y evidentes de un hecho; luego las que tiene dadas, no son suficientes. ¿Acaso Dios está obligado á hacer todo lo que puede? Porque puede con sola una interior inspiracion persuadir al hombre de la verdad del evangelio, ¿estará obligado á imprimirla en su alma? Y porque pudo por ejemplo hacer lo mismo con los pirrónicos, para que no negaran la ecsistencia de los seres, que tienen á la vista, ¿diremos, que las pruebas que les presenta de su ecsistencia no son bastantes? Es muy sábia la providencia con que nos llama al conocimiento de la verdadera religion. Pasemos ahora á esplorar la fuerza del argumento.

Debió, dice, á lo menos dejarse ver Jesus á los sacerdotes &c., si lo hubiesen visto resucitado, la resurreccion tuviera una prueba mas clara y relevante de su certeza. Es verdad. ¿Pero quien jamás ha puesto en duda un hecho, porque le faltó

un grado de prueba que se quiera desear, especialmente teniendo aquellas, que por sí mismas producen una certeza que hace innegable el hecho? El de la resurreccion tiene pruebas de tanto peso, que de los hechos que los incrédulos dan por ciertos, ni uno siquiera se demuestra tan plenamente. El sábio elige los medios que juzga suficientes y proporcionados para conseguir el fin y nada mas.

La resurreccion fué secreta ó no se verificó en público, dice el argumento. Quinientas personas, segun las actas de los apóstoles, por sí mismas se cercioraron de la verdad: y un hecho presenciado y acreditado por tantos que fueron testigos oculares, ¿podrá llamarse *secreto?* Ni Jesucristo faltó á su palabra. Predijo públicamente, que resucitaria al tercer dia, pero no, que resucitaria á presencia del pueblo. Ni tampoco su mayor publicidad hubiera convertido á una nacion y á un consejo, que no se convirtieron presenciando por tres años continuos los milagros de Jesus. Añade á estas razones las que acabo de insinuarte en la respuesta anterior á esta. Y si la resurreccion hubiese sido tan pública, como pretenden que debió ser los deistas, nos arguirian ahora, ¿por qué no se hizo en todos los lugares del orbe, para dar un testimonio mayor, que el que pudo dar dejándose ver solamente en un rincon de la tierra, cual es la Judea? Si gustas argüir de esta modo, te diré: siendo los habitantes del globo en aquella época muy pocos en comparacion de las generaciones que les debian succeder, para hacer mayor é incontestable el testimonio de la verdad de su resurreccion, ¿por qué no resucita todos los años y en todos los paises habitados? ¡Has visto pretension mas ridícula ni mas á propósito para inducir á un detestable pirronismo!

T. Con las doctrinas que asentasteis sobre la con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ducta de los apóstoles para su creencia, sobre el proceder de Pilatos, del Sanedrin &c. se echa por tierra el aquiles de los incrédulos. Confieso, que hasta ahora en nada os creía; pero conociendo ya en fuerza de un interno y superior ausilio y de vuestras ilustraciones, que el Dios de toda consolacion, para sacar al género humano de las tinieblas del error en que yacia, envió á su siervo Moyses, para que lo libertara de su triste situacion conduciéndolo con las luces de la revelacion, segun convenia á la infantil condicion de aquellos pueblos. Debiendo variar la religion revelada, el caudillo de israel, nos anunció, que vendria el Mesias en la plenitud de los tiempos: quien, robustecida ya la humana especie, le descubriria verdades mas sublimes, abrogaria la ley pedagoga, promulgándole otra llena de gracia, de suavidad y dulzura. Al Mesias se dirigian las profecias, á Jesucristo que es el hijo del Dios vivo, que nació en Belén de Judea, donde apareció la estrella que habia predicho Isaias: él es el que descendiendo de la real estirpe de David, entró en Jerusalén sentado sobre un pollino, el que fué vendido por treinta dineros, el que fué azotado, crucificado y contado con los malvados, y él es el que resucitó al tercer dia y en quien se cumplieron estas y otras cosas que los profetas habian vaticinado del Mesias verdadero. Vos, ¡ó Jesus mio! Salvador del género humano, sois el camino, la verdad y la vida. El sagrado código de vuestras doctrinas y de la ley sacrosanta que contiene, el que por vuestra singular providencia se conserva sin variacion sustancial sellado con la cruz, se vé confirmado con el cumplimiento de vuestras profecias. En él, con el poderoso ausilio de vuestra gracia, buscaré la salvacion de mi alma, que espero conseguir con la observancia de sus mácsimas y preceptos.....

B. Insensiblemente habeis hecho una profesion de fé: no prosigais: mejor será que esplayeis vuestro espíritu ante la imagen del Señor crucificado ú ocurrais á un buen confesor, que os dirija para reconciliaros con la iglesia. Dispensad el que os interrumpa, porque ya me rinde el sueño. Con vuestro permiso me retiro.

A. Aqui teneis cama en que acostaros.

B. Os agradezco la oferta. Ya me retiro. A Dios: hasta mañana.

Conferencia en la noche del dia 13 *de setiembre.*

Bial. Muy buenas noches, señores. Me alegro de hallaros tan empeñados en vuestra conversacion. ¿De qué tratais?

A. Hablábamos del abate Du-Clot, cuya lectura embelesa á mi compañero. Ya le dije, que era nuestra obra, digna de singular recomendacion.

T. Si antes la hubiera habido á mis manos, segun lo poco que de ella he leido en el dia de hoy, me parece, que no os hubiera dado tanto que hacer, y os hubiera molestado menos con mis objeciones.

B. Asi lo considero; porque muchas respuestas son sacadas de su biblia vindicada. Las juzgué mas terminantes y claras, que las que dan otros autores. Por otra parte, si no os dí antes noticia de él, fué porque la voz viva siempre causa mas impresion, que la lectura.

T. No pretendo que me hagais apologia alguna de este ni de otros autores que tratan de religion: antes que me vaya, me dareis una lista de los mejores, para llevármelos. Nos resta muy poco tiempo y es preciso aprovecharlo. Entremos en materia. Creo con todo mi corazon y con toda mi alma, que Je-

sus es el Verbo encarnado, el Redentor del género humano, y considero y adoro sus doctrinas como á un benéfico rocio que destila el cielo, para fecundar la esteril tierra de Edén. Pero necesito que me instruyais ¿como podré descubrir, cual es la doctrina que el dulcísimo Jesus nos enseñó? En lo poco que viajamos, vimos que innumerables sectas de opiniones encontradas, se jactaban todas de seguir la doctrina misma que Jesucristo habia dictado á los mortales. ¿Donde la hallaré en toda su pureza?

A. Estraño mucho que no recuerdes los oráculos de los gentiles, la prodigiosa propagacion del cristianismo y otras cosas maravillosas, que en aquella feliz época cautivaron el corazon de los sábios, para confirmarte mas en la divinidad de la religion del Crucificado.

T. No ignoro que viniendo al mundo el Mesias prometido, debian enmudecer los oráculos de los ídolos, y que habiendo Jesus aparecido sobre la tierra, de hecho (1) enmudecieron, segun lo habia predicho Zacarias (2). Sé, que en el mismo tiempo debian faltar y que faltaron los profetas de Israel: tambien sé, que reprobando el evangelio las costumbres é inclinaciones envejecidas de los sábios y de los ignorantes, su propagacion fué un verdadero milagro, y mas admirable si se considera, que solos doce hombres sin ciencia ni representacion, publicaron sus doctrinas y persuadieron su verdad á las naciones, luchando contra el poder de los tiranos y contra la orgullosa astucia de los sábios del mundo. Sé todo

(1) *Preguntando Augusto la causa de haber enmudecido los oráculos de los dioses, Apolino le respondió:*
„Me puer Hebraeus Divos Deus ipse gubernans.
Cedere sede jubet, tristemque redire sub Orcum:
Aris ergo dehinc taciti discedite nostris."
(2) *C. 13 v. 2.*

esto, y sé con d' Alambert (1), „que la lista de los grandes hombres que no puede ser sospechosa á nuestros filósofos, que la lista de los grandes hombres que consideran la religion como obra de Dios y en gran manera apta para que se sujete al ecsamen de los entendimientos menos instruidos, y á lo menos bastante para imponer silencio á los enemigos conjurados contra algunas verdades, necesarias á los hombres, defendidas por Pascal, creidas de Newton y respetadas de Cartesio." Si, hallándome convencido plenamente de la verdad del evangelio, solamente deseo que me digas, ¿en cual de las muchas sectas que se glorían de conservar ilesa su doctrina, la podré hallar como ella es en sí y sin alteracion alguna?

A. En la verdadera iglesia. Oye lo que debe entenderse por verdadera iglesia. Es esta la *sociedad de hombres reunidos por la profesion de una misma fé y comunion de unos mismos sacramento, bajo de su cabeza Jesucristo y del gobierno de sus legítimos pastores, y especialmente del vicario de Cristo, el romano pontífice.*

T. ¿Y qué notas la caracterizan, pues sin previo conocimiento de ellas no podré discernir, cual es la verdadera iglesia?

A. Las principales notas, entre otras que la caracterizan y distinguen de las demás, son cuatro. La primera es el que sea *una* ó el que todos sus fieles no compongan mas que un cuerpo místico, ó que no formen mas que una sola familia, como se esplica S. Mateo, gobernada por una cabeza visible, que es el succesor de S. Pedro, á quien se le confió el regimen de la verdadera iglesia. La segunda, es el

(1) *Tom. 3 p. 39. Asi se producen los mismos incrédulos, cuando habla su corazon, como sucedió á d' A. Cambert.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sus es el Verbo encarnado, el Redentor del género humano, y considero y adoro sus doctrinas como á un benéfico rocio que destila el cielo, para fecundar la esteril tierra de Edén. Pero necesito que me instruyais ¿como podré descubrir, cual es la doctrina que el dulcísimo Jesus nos enseñó? En lo poco que viajamos, vimos que innumerables sectas de opiniones encontradas, se jactaban todas de seguir la doctrina misma que Jesucristo habia dictado á los mortales. ¿Donde la hallaré en toda su pureza?

A. Estraño mucho que no recuerdes los oráculos de los gentiles, la prodigiosa propagacion del cristianismo y otras cosas maravillosas, que en aquella feliz época cautivaron el corazon de los sábios, para confirmarte mas en la divinidad de la religion del Crucificado.

T. No ignoro que viniendo al mundo el Mesias prometido, debian enmudecer los oráculos de los ídolos, y que habiendo Jesus aparecido sobre la tierra, de hecho (1) enmudecieron, segun lo habia predicho Zacarias (2). Sé, que en el mismo tiempo debian faltar y que faltaron los profetas de Israel: tambien sé, que reprobando el evangelio las costumbres é inclinaciones envejecidas de los sábios y de los ignorantes, su propagacion fué un verdadero milagro, y mas admirable si se considera, que solos doce hombres sin ciencia ni representacion, publicaron sus doctrinas y persuadieron su verdad á las naciones, luchando contra el poder de los tiranos y contra la orgullosa astucia de los sábios del mundo. Sé todo

(1) *Preguntando Augusto la causa de haber enmudecido los oráculos de los dioses, Apolino le respondió:*
„Me puer Hebraeus Divos Deus ipse gubernans.
Cedere sede jubet, tristemque redire sub Orcum:
Aris ergo dehinc taciti discedite nostris."
(2) *C. 13 v. 2.*

esto, y sé con d' Alambert (1), „que la lista de los grandes hombres que no puede ser sospechosa á nuestros filósofos, que la lista de los grandes hombres que consideran la religion como obra de Dios y en gran manera apta para que se sujete al ecsamen de los entendimientos menos instruidos, y á lo menos bastante para imponer silencio á los enemigos conjurados contra algunas verdades, necesarias á los hombres, defendidas por Pascal, creidas de Newton y respetadas de Cartesio." Si, hallándome convencido plenamente de la verdad del evangelio, solamente deseo que me digas, ¿en cual de las muchas sectas que se glorían de conservar ilesa su doctrina, la podré hallar como ella es en sí y sin alteracion alguna?

A. En la verdadera iglesia. Oye lo que debe entenderse por verdadera iglesia. Es esta la *sociedad de hombres reunidos por la profesion de una misma fé y comunion de unos mismos sacramento, bajo de su cabeza Jesucristo y del gobierno de sus legítimos pastores, y especialmente del vicario de Cristo, el romano pontífice.*

T. ¿Y qué notas la caracterizan, pues sin previo conocimiento de ellas no podré discernir, cual es la verdadera iglesia?

A. Las principales notas, entre otras que la caracterizan y distinguen de las demás, son cuatro. La primera es el que sea *una* ó el que todos sus fieles no compongan mas que un cuerpo místico, ó que no formen mas que una sola familia, como se esplica S. Mateo, gobernada por una cabeza visible, que es el succesor de S. Pedro, á quien se le confió el regimen de la verdadera iglesia. La segunda, es el

(1) *Tom. 3 p. 39. Asi se producen los mismos incrédulos, cuando habla su corazon, como sucedió á d' A. Cambert.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que sea *santa;* pues su invisible cabeza Jesucristo es santo, santa es su doctrina y en su seno siempre se hallan algunos santos. La tercera es, el que sea *católica;* esto es, que la reunion de los fieles en una misma fé se estienda á todos los pueblos de la tierra y subsista sin que falte en tiempo alguno. La cuarta es, el que sea *apostólica;* esto es, fundada por los apóstoles, y que crea y enseñe lo que ellos creyeron y enseñaron.

T. ¿Y estas cuatro notas convienen á la iglesia romana?

A. Desde que me convertí, jamás he dudado de su innidad. En ella reconocen todos el primado del romano pontífice, como que es el succesor de S. Pedro: profesan una misma fé y comunican de unos mismos sacramentos. Tú lo estás viendo. En esto creo, que no hay duda. Es tambien *santa;* pues adora á Dios en espíritu y verdad, su doctrina es santa, lo son las mácsimas y preceptos que contiene y su observancia hace santos. Es *catòlica:* „los mismos hereges y cristianos quieran ó no quieran (1), siempre que tratan con estraños la designan con este nombre, y de otra manera no se darian á entender." En fin, es *apostólica* por razon de su doctrina, que es la misma que predicaron los apóstoles, y por razon de los pastores que les succeden. Si gustas, sin entrar en inútiles discusiones, buscar tu felicidad en la iglesia romana, te haré conocer *que ella es la iglesia en que la debes hallar.*

¿Donde se halla con mas seguridad la salvacion? En la iglesia romana. Sé como S. Agustin (1), que fuera de la iglesia no se halla la salvacion; pero cuando digo, que en ella se halla con mas seguridad, hablo solamente atendida la crítica humana. Sí, amigo: los protestantes, cismáticos y católicos, de unanimidad convienen, que en ella, observando todo lo que prescribe, se consigue la salvacion que Jesucristo promete á los que le aman; que en ella hay santos &c. Por lo contrario, el católico niega, que los hereges y cismáticos, permaneciendo como y lo que son, puedan salvarse. Estos lo niegan de aquellos y los protestantes dicen unos á otros, que en sus asosiaciones no se halla la salvacion. En opinion de todos ellos juntos, solo el que está en la iglesia romana tiene certeza de poder conseguir la salvacion: fuera de ella, estando á su vario modo de pensar, cuando menos debe dudarse, si se puede conseguir ó no. ¿Será prudencia seguir ó elegir un camino, que se duda lo sea de salvacion y que á no serlo, la criatura se pierde infaliblemente, sin poder jamás enmendar su error? ¿ó lo será emprender y seguir un camino, que ciertamante guia á la salvacion?

T. Si pudieramos despues de que nos desengañemos, enmendar el error y desandar lo andado, yo emprenderia cualquier camino; pero ya que no se puede, obrando el hombre con prudencia, debe escoger el camino mas seguro. Siendo este el que nos presta la iglesia romana, debe necesariamente seguirse porque ella conserva el depósito de la verdadera doctrina del evangelio. Sin embargo no sé que decirte de su santidad, viendo que sus fieles adoran á los santos con un culto supersticioso.

A. Lo que te digo es, que Moyses honró los huesos de José, y que al contacto de los de Elias resucitó un muerto. Es pues muy agradable á Dios el obsequio que se presta á los bienaventurados. La primitiva iglesia teniendo presentes estos ejemplares, siendo asi que era regida por el Espíritu Santo, á la que ninguno de los protestantes censura de supersti-

(1) *S. August. de Ver. Relig. c. 7.*
(2) *Serm. habit. ante Emeritum donatistam. n. 6.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciosa, dió culto religioso á sus santos. Y si entonces no era supersticioso, ¿por qué ahora se pretende imponerle esta nota? El culto que se tributa á los santos, no es el de *latría* ó de una escelencia infinita, cual se da á la divinidad, no es de *hiperdulia*, que es un culto superior á el que se da á los santos, y se da á Maria por ser su dignidad de madre de Dios de mayor escelencia que la de los santos y de los coros angélicos, é inferior á el que se debe tributar á Dios; es sí, de *dulìa*, que es aquel culto, con que honramos á los santos y redunda en (1) honor del mismo Dios que corona á sus escogidos con la gloria.

T. Ya conozco que en esa especie de culto no hay supersticion; pero si la hay en el que se da á las reliquias que se venden como si fueran reliquias de santos, siendo quizá huesos de ladrones ó de perros. Por esta razon, S. Agustin contando que algunos ociosos y vagos que se disfrazaron con hábitos monacales, vendian reliquias de mártires, dice (2): *si es que sean de mártires*. Es decir, que en el siglo de Agustin ya habia esta clase de sacrílegos engaños: ¿y no los habrá en nuestros dias de corrupcion? En la presente tenemos, que el cuerpo de un mismo santo, como el de S. Bartolomé, se venera en diferentes lugares, y lo mismo se verifica con la cabeza de S. Juan.

A. La iglesia romana incesantamente ha velado contra las fraudes que la humana malicia puede cometer en materia de reliquias, y principalmente despues del concilio Lateranense IV, que mandó (3) que nadie sin la aprobacion del romano pontífice pudiera esponer á la pública adoracion de los fieles las reliquias halladas de nuevo. El concilio de Trento

(1) *Hieronim. epist. ad Riparum.*
(2) *De opere Monanchor. c.* 28.
(3) *C.* 63.

tambien prohibió (1), que se espusieran á la pública adoracion sin previo conocimiento y aprobacion del diocesano. De este modo la iglesia, enemiga de fraudes y de engaños conserva el culto de las reliquias en la pureza misma en que lo aprueba. Y como que en el siglo de S. Agustin no se tomaban estas precauciones, con razon dudó de la legitimidad de unas reliquias que llevaban unos hombres hipócritas disfrazados de monges, que no tenian otro objeto, que el comerciar y lucrar con ellas, aunque se perdieran sus almas. Nuestro culto no se dirige á esta especie de reliquias; ni porque haya algunas que sean supuestas, negamos nuestra veneracion á las que son legítimas; asi tampoco nos negamos al uso de las monedas, aunque corran algunas falsas. Si estas se desechan y recogen, luego que son conocidas, tambien aquellas.

Algunas veces por condescender á la piedad de los fieles, se dividieron los cuerpos de los santos y les dieron el nombre de cabeza, brazo &c. ó del santo tomando el todo, de donde resulta que se cree, que un mismo santo, una misma cabeza &c. está y se venera en diversos lugares (2). Hay tambien algunos santos de un mismo nombre: y no habiendo hecho desde el principio la debida distincion de ellos, con el tiempo se atribuyeron sus reliquias á una misma persona; como se opina, y no sin fundamento, de la cabeza de S. Juan y de otras reliquias. En estos casos no interviene error sustancial; pues para que la adoracion sea legítima, basta una certeza moral de que las reliquias sean de algun santo.

T. Pasemos á tratar de la catolicidad que es tambien una de las notas con que me demarcaste á la

(1) *Sess.* 25 *al principio.*
(2) *S. Basil. orat. in* 40. *Martir.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

verdadera iglesia. Yo no la descubro en la iglesia romana, no viéndola estendida por todo el globo de la tierra.

A. Aunque no la veas estendida por todas partes á un mismo tiempo, se estiende succesivamente por todas ellas. „La iglesia romana (1) que en los campos del Señor ó católicos que es lo mismo, crece por todas las naciones, aun cundiendo el arrianismo se conservó y se conservará hasta el fin y hasta tanto que se unan todas las gentes, tambien las bárbaras." Ni para ser católica necesita estár mas estendida que todas las sectas juntas; le basta serlo mas que cada una de ellas separadamente tomada. ¿Cual de las sectas protestantes se halla tan estendida por Asia, Africa, América y Europa como la iglesia romana?

T. El que haya viajado como nosotros, debe reconocerla por católica, negar esta nota á las demás reuniones religiosas que apareceñ sobre la faz de la tierra, y mucho mas si considera, que al paso que aparecen y desaparecen las sectas con el discurso de los tiempos, se conserva siempre la iglesia romana. Es católica, no hay duda, pero sí la hay en que sea apostólica. Yo no entiendo de sutilezas escolásticas; pero sí sé, que los teólogos aguzan sus plumas unos contra otros, y que gloriándose todos del nombre de católicos, asientan unos por verdadero lo que otros tenazmente niegan. En esta contradiccion de opiniones, es preciso que algunos de ellos, sin embargo de que á todos abriga en su seno la iglesia de Roma, enseñen doctrinas opuestas á las que predicaron los apóstoles.

A. Muchos teólogos católicos han malogrado el tiempo en inventar y sostener sutilezas ridículas, inu-

(1) *S. Agust. epist. 93 ad Vincentium.*

tiles y contrarias entre sí. El mal gusto que en la literatura ha reinado en diferentes épocas, suscitó cuestiones estravagantes (y tambien escitó á ello la sofistica astucia de los hereges), y en la mayor parte tan divergentes de los dogmas y de la moral que enseñaron los apóstoles, que no ofendiendo á la doctrina del evangelio, no tuvo la iglesia motivo para condenar sus sutilezas ni para espelerlos de su seno. Otros teólogos que escribieron con utilidad, solo se diferencian en los medios ó palabras, que adoptaron para esplicar y defender la doctrina apostólica y dogmas de nuestra santa religion. Asi aconteció por ejemplo con respecto á la gracia, en cuya creencia convienen entre sí los tomistas, escotistas, suaristas y otros, aunque en sus esplicaciones, que ni son, ni ellos defienden que sean doctrina dogmática ó enseñada espresamente por los apóstoles, cada uno sigue su rumbo, sin ofender ni contradecir á la doctrina del evangelio y todos conspiran á un mismo fin, que es el de defender contra los hereges la fé que predicaron los discípulos de Jesucristo.

T. Advierte, que algunos de ellos se desviaron de las doctrinas evangélicas.

A. Es cierto; pero la iglesia romana, *á la que Jesucristo prometió la infalibilidad y en la que se halla,* les salió siempre al encuentro, condenó sus errores y declaró la verdad de la doctrina apostólica; porque nunca abriga en su seno á los teólogos que resisten al evangelio.

T. No hallándose la iglesia romana siempre congregada en concilio, ¿como puede resolver contra los errores que se suscitan de nuevo?

B. Descansad un poco Agustin: preveó las dificultades que va á proponer Telésforo: yo se las solveré. A la pregunta respondo: condenándolos el romano pontifice.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

T. ¿Qué el papa no puede errar? „¿Es infalible (1) cuando duerme con su cortejo ó su propia hija y que trahe para cenar una botella de vino envenenado para el cardenal Corneto?"

B. Puede el papa errar en la fé, y esto supone el canon *papa* del decreto de Grasiano que dice: que él es el que ha de juzgar á todos y ha de ser juzgado por nadie, á no ser que se coja desviado de la fé." La iglesia tampoco nos propone esa infalibilidad en la declaracion de los dogmas que atribuyen al romano pontífice algunos teólogos, y sí nos enseña en el símbolo de la fé, que creamos en una santa católica apostólica iglesia. Sin embargo, si los señores obispos de la cristiandad admiten las decisiones dogmáticas de los papas, si las enseñan y los fieles las creen, no hay duda que en este caso dichas decisiones son de infalible autoridad; pues á no serlo, no solamente se engañaria el papa, sino que tambien toda la iglesia universal, en cuyo caso las puertas del infierno prevalecerian contra ella; lo que no puede acontecer, atendida la promesa de Jesucristo.

El papa de que habla el doctor Zapata es Alejandro VI, cuya disolucion de costumbres no aprueba la religion ni la iglesia. Jesucristo, aunque constituyó en S. Pedro y en sus succesores el primado de honor y de jurisdiccion, no les prometió ni les concedió el don de impecabilidad. Ya que ponderais tanto la mala conducta de un papa, leed las historias eclesiásticas y vereis á muchos pontífices santos, casi á todos de una moralidad edificante y á unos pocos solamente malos, cuya mayor parte es la que deshonró á la silla de S. Pedro en el siglo X, que fué la triste época de corrupcion en que la concubina del marqués Adelberto, la hermosa y sagáz Teo-

(1) *Zapata preg.* 65.

dora y sus hijas Teodora y Marozia, con el poder de su atractivo y criminal comercio sentaban á su antojo en la silla de S. Pedro á hombres desmoralizados. Mas en vano tan el disfrazado Zapata y muchísimos protestantes, sepulcro al silencio las virtudes de la mayor parte de los romanos pontífices, cacarean los vicios de unos pocos, para insultar é infamar á la iglesia romana. A esos les diria lo que S. Agustin á los donatistas (1): „fueran aquellos pontífices buenos ó malos á quienes objetan lo que quieren para sostener su opinion, su conducta en nada perjudica á la iglesia estendida en todo el orbe de la tierra: de ningun modo nos coronamos con su inocencia; y de ningun modo nos condenamos por su maldad." Les diria tambien con los historiadores eclesiásticos, que á pesar de la depravacion que reinó, en el siglo X todos los fieles permanecieron unidos á la silla apostólica, sin que hubiera quien valiéndose del pretesto de la inmoralidad de los papas ni de otro alguno, intentara romper el vínculo de la union en la fé ni faltar á la obediencia en que vivian.

T. Además de que esplicada la infalibilidad en materias de fé y de costumbres, como la habeis espuesto, no tiene fuerza alguna el argumento del doctor Zapata, ni la puede tener tampoco, aunque se estuviera á la opinion de los ultramontanos. No, porque no dependiendo el don de la infalibilidad de la moralidad de las costumbres, aunque faltara esta, siempre subsistiria aquella. Yo descubro un gran milagro, ó dígase si se quiere, una singularísima providencia en la conservacion de unidad en los fieles, durante la disolucion de aquellos pontífices. Los vicios de estos pocos lo eran de sus personas. ¿Pero que os diré de los que degradan á la curia de Ro-

(1) *Lib. unic. de Baptismo c.* 26.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ma? Su codicia envejecida escandaliza. Se declama contra ella y contra las reservaciones hechas por su causa. Declamaron en el concilio Tridentino los sábios y piadosos obispos franceses y españoles; pero la curia del Tiber siempre hambrienta de oro, no tiene mas Dios que el dinero, y tanto, que el arcipreste Ita en el siglo XV describiendo la opinion que generalmente se tenia de ella, en sus poesias dice (1):

Yo ví en corte de Roma do es la santidad,
Que todos al dinero hacen gran homildad.
Todos á él se homillan como á la Magestad.
Fasie muchos priores, obispos, et abades,
Arzobispos, doctores, patriarcas, é potestades.

Aun en el dia es comun entre los italianos este adagio: „Dios en todo el mundo es trino, mas en Roma es *cuatrino*. Cuatrino es una pequeña moneda, con cuyo equívoco dan á entender, que la curia romana todo lo sacrifica al dinero.

B. Antes que os responda, decidme: ¿la corrupcion de las costumbres, minora ó debilita las atribuciones y derechos del pontificado?

T. No les convienen á los papas en razon de su conducta ni por los merecimientos ó virtudes de sus personas, sino por razon del regimen de la iglesia que deben gobernar, por mas malos que sean; lo que ciertamente no pudieran sin jurisdiccion.

B. Ahora bien: por mas que los curiales sacrifiquen sus conciencias al ídolo de su codicia, no enseñando la silla apostólica, que la venta de beneficios espirituales, ni otras que por su naturaleza son simoniacas son lícitas, aunque aquellos se porten mal, esta ni lo justifica ni enseña cosas contrarias á la doctrina de los apóstoles. Roma ha hecho reservaciones que no se conocieron en los primeros siglos de la iglesia, coartando las facultades y derechos de los diocesanos, que como esclavos abyectos besaban las cadenas con que la curia los oprimia segun se lo

(1) *Vers.* 467.

proporcionaban las circunstancias. Es esto una verdad; pero los innumerables obispos que han resistido en todos tiempos y sostenido á pié firme sus derechos y preeminencias contra el colosál poder que los curiales formaron sobre las ruinas de la jurisdiccion episcopal, los prelados franceses y españoles que en el concilio Tridentino levantaron su voz contra las reservaciones y abusos de la curia y otros que le han hecho frente, ¿afirmaron jamás, que los vicios de la curia de Roma fueran doctrinas heréticas? Estos que miraron con desprecio los apodos y amenazas de los italianos y declamaron con energia contra los abusos de la curia pidiendo su reforma, ¿no se hubieran separado de la comunion de Roma, si dichos abusos envolvieran en sí la aprobacion de alguna doctrina contraria á la que enseñaron los apóstoles? Una cosa es la doctrina y otra cosa son las operaciones de los hombres.

Ahora hago memoria, de que una mañana tratando de esta materia con un amigo sábio y despreocupado, al lamentarme yo casi casi á la manera del arcipreste Ita, me llenó de consuelo con la siguiente reflecsion: oiga V., me dijo: yo tengo noticia de dos protestantes que se convirtieron á la iglesia romana, considerando que por el orden natural y político los curiales del Vaticano hubieran con sus vicios y codicia ecscavado y echado por tierra el grande edificio de la iglesia, si una providencia superior no velara por su conservacion. Amigo, le contesté, soy del mismo parecer. Si el timonel, decia yo, en medio de una desecha borrasca abandona el timon ó lo dirige de modo que las olas azoten al costado de la nave, esta debe necesariamente abrirse y sumergirse, si una fuerza superior á las leyes de la naturaleza no la defiende y no la salva, ¿Qué ha hecho algunas veces la curia romana en las furiosas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ma? Su codicia envejecida escandaliza. Se declama contra ella y contra las reservaciones hechas por su causa. Declamaron en el concilio Tridentino los sábios y piadosos obispos franceses y españoles; pero la curia del Tiber siempre hambrienta de oro, no tiene mas Dios que el dinero, y tanto, que el arcipreste Ita en el siglo XV describiendo la opinion que generalmente se tenia de ella, en sus poesias dice (1):

Yo ví en corte de Roma do es la santidad,
Que todos al dinero hacen gran homildad.
Todos á él se homillan como á la Magestad.
Fasie muchos priores, obispos, et abades,
Arzobispos, doctores, patriarcas, é potestades.

Aun en el dia es comun entre los italianos este adagio: „Dios en todo el mundo es trino, mas en Roma es *cuatrino*. Cuatrino es una pequeña moneda, con cuyo equívoco dan á entender, que la curia romana todo lo sacrifica al dinero.

B. Antes que os responda, decidme: ¿la corrupcion de las costumbres, minora ó debilita las atribuciones y derechos del pontificado?

T. No les convienen á los papas en razon de su conducta ni por los merecimientos ó virtudes de sus personas, sino por razon del regimen de la iglesia que deben gobernar, por mas malos que sean; lo que ciertamente no pudieran sin jurisdiccion.

B. Ahora bien: por mas que los curiales sacrifiquen sus conciencias al ídolo de su codicia, no enseñando la silla apostólica, que la venta de beneficios espirituales, ni otras que por su naturaleza son simoniacas son lícitas, aunque aquellos se porten mal, esta ni lo justifica ni enseña cosas contrarias á la doctrina de los apóstoles. Roma ha hecho reservaciones que no se conocieron en los primeros siglos de la iglesia, coartando las facultades y derechos de los diocesanos, que como esclavos abyectos besaban las cadenas con que la curia los oprimia segun se lo

(1) *Vers.* 467.

proporcionaban las circunstancias. Es esto una verdad; pero los innumerables obispos que han resistido en todos tiempos y sostenido á pié firme sus derechos y preeminencias contra el colosál poder que los curiales formaron sobre las ruinas de la jurisdiccion episcopal, los prelados franceses y españoles que en el concilio Tridentino levantaron su voz contra las reservaciones y abusos de la curia y otros que le han hecho frente, ¿afirmaron jamás, que los vicios de la curia de Roma fueran doctrinas heréticas? Estos que miraron con desprecio los apodos y amenazas de los italianos y declamaron con energia contra los abusos de la curia pidiendo su reforma, ¿no se hubieran separado de la comunion de Roma, si dichos abusos envolvieran en sí la aprobacion de alguna doctrina contraria á la que enseñaron los apóstoles? Una cosa es la doctrina y otra cosa son las operaciones de los hombres.

Ahora hago memoria, de que una mañana tratando de esta materia con un amigo sábio y despreocupado, al lamentarme yo casi casi á la manera del arcipreste Ita, me llenó de consuelo con la siguiente reflecsion: oiga V., me dijo: yo tengo noticia de dos protestantes que se convirtieron á la iglesia romana, considerando que por el orden natural y político los curiales del Vaticano hubieran con sus vicios y codicia ecscavado y echado por tierra el grande edificio de la iglesia, si una providencia superior no velara por su conservacion. Amigo, le contesté, soy del mismo parecer. Si el timonel, decia yo, en medio de una desecha borrasca abandona el timon ó lo dirige de modo que las olas azoten al costado de la nave, esta debe necesariamente abrirse y sumergirse, si una fuerza superior á las leyes de la naturaleza no la defiende y no la salva, ¿Qué ha hecho algunas veces la curia romana en las furiosas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tormentas que al parecer hacian zozobrar á la navecilla de S. Pedro? ¿Cuantas veces aun cuando los fieles levantaban sus clamores al cielo, y con la aflicion de los marineros que temen de un momento á otro ser sepultados bajo las olas, gritaban: *¡salvadnos Señor, perecemos!.....* la abandonó al furor de las olas y á la impetuosidad de los vientos? Mas no pereció ni perecerá, porque Dios es quien cuida de su conservacion. Si veis por ejemplo, que los encargados del cuidado de una casa, en vez de repararla, socavan sus cimientos y descarnan sus paredes, y sin embargo el edificio se conserva y no se arruina, ¿no direis que su conservacion es prodigiosa? Amigo, cuanto mayores se supongan los vicios y escesos de los curiales del Tiber, tanto mas visiblemente se manifiesta la singular providencia, con que Dios vela por la conservacion de la iglesia romana: prueba inequívoca de que es ella verdadera. Pues *la obra que viene de Dios*, decia Gamaliel (1), *no la pueden deshacer los hombres.*

T. La conducta de los curiales ha sido la causa de la perversion de muchos, que neciamente juzgaron de la doctrina de la iglesia por las acciones de aquellos. Pero los que elevan sin preocupacion sus discursos y lo miran todo en su verdadero punto de vista, como fueron los dos afortunados protestantes, de cuya conversion os dió noticia vuestro amigo, por el mismo desorden se confirman mas en la fé y se convierten á ella á no ser católicos romanos. Este es mi sentir; pero no lo es de que la iglesia romana sea apostólica en la succesion de sus pastores. La fuerza lanzó del solio pontificio á muchos romanos pontífices canónicamente electos, sentando en su lugar á hombres corrompidos, como me lo acabais de insinuar. Los que succedieron á estos y á otros anti-papas, todos intrusos, no pueden ser succesores de S. Pedro.

(1) *Actor.* c. 5.

B. Por la historia del siglo X habreis advertido, que no hubo quien negara la obediencia á aquellos pontífices que con el peso de sus maldades oprimieron por mucho tiempo á la silla de S. Pedro. Atendida esta razon, aunque sola la fuerza los hubiese elevado al solio pontificio, el subsiguiente reconocimiento y consentimiento universal de los fieles junto con el de sus pastores los legitimaba. Pero supongamos graciosamente, que aquellos no hubieran sido legítimos pastores, que la iglesia hubiese estado en todo aquel tiempo verdaderamente viuda. En esta suposicion ¿quienes fueron y son los legítimos succesores de Pedro? Es claro, que aquellos á quienes la misma iglesia que rigió S. Pedro eligió despues y elíge ahora en sus pontífices. Ella es la que eligió á los romanos pontífices, que se sentaron antes y se sientan en la suprema silla apostólica despues de los anti-papas. Amigo, la eleccion legítima constituye legítimos prelados. Si estos no fueran verdaderos prelados, ¿donde se hallarian?

T. En el turbulento tiempo de los cismas y del gobierno de los anti-papas, ¿donde se hallaba la iglesia, no pudiendo faltar?

B. Alli mismo donde se halla desde el fallecimiento del sumo pontífice hasta la eleccion é inauguracion de su succesor. Y si no, debiendo permanecer hasta el fin del mundo, durante estos interregnos ¿en qué parte se hallará?

T. Quizá entre los protestantes.

A. Descansad un poco, amigo Bial, que ahora yo contestaré. Dime Telésforo, ¿no es verdad, que cuando los protestantes rompieron la union de la iglesia romana separándose de ella, si era la verda-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dera, fueron desertores? ¿y si no lo era, que esta habia faltado antes que ellos se salieran ó se negaran á su comunion? No pudiendo pues haber faltado la verdadera iglesia, porque no puede faltar la promesa de Jesucristo, segun lo confiesan los mismos protestantes, se sigue claramente, que estos se desertaron de ella.

T. Pero los protestantes tendrian motivos muy poderosos para separarse de la comunion de Roma.

A. La causa de su separacion ha sido comunmente algun resentimiento, y el pretesto que han tomado, algunos abusos y con especialidad lo que les parecia disonante en la curia romana ó la corrupcion de costumbres en los fieles: mas ni estas ni otras cosas pueden ser causa bastante para separarse de la iglesia. S. Agustin refutando á los rogatistas, que pretendian justificar su separacion de la iglesia con el pretesto de la inmoralidad que reinaba entre los fieles, les dice (1): „nosotros estamos ciertos, que nadie puede separarse de la comunion de todas las gentes, porque ninguno de nosotros busca la iglesia en su justificacion, sino en las divinas escrituras, y la halla segun es prometida. Pues ella es, de la que se dice en los Cantares c. 2 v. 2: *como lirio entre las espinas, asi mi amiga entre las hijas.* No se pueden llamar espinas, sino por la malignidad de costumbres; ni hijas, sino por la comunion de sacramentos."

T. Siendo la verdadera iglesia la única arca en que salvándonos de las inundaciones del pecado, podemos arribar al puerto de seguridad, el que no se acogiere á ella ciertamente perecerá. Tus razones convencen y con ellas queda desvanecida la pregunta 64 del doctor Zapata. Con todo aun tengo otra

(1) *Epist. 93 contra Vincentium Rogatistam.*

duda y es esta: ¿como puede saberse si los protestantes se separaron ó no de la verdadera iglesia, siendo esta invisible? Oye lo que dice Jeremias (1) hablando de ella: *este serà el pacto.... pondré mi ley en las entrañas de ellos, y la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos, serán mi pueblo.*

A. Ese pacto es el de la gracia y de la caridad, con que Dios en la ley evangélica difunde en nuestros corazones los dones que no se prometieron en la antigua, la cual era pedagoga, y en ella Dios se llamaba el Dios de las venganzas. La caridad y gracia que deben reinar en nuestros corazones, de manera alguna escluyen la caridad esterior, la profesion de la fé ni los sacramentos con que se comunican los fieles. Tambien estos deben estar sujetos (2) á sus prepósitos; lo que ciertamente no podria ser, si la iglesia fuese invisible; pues á serlo no se conocerian unos ni otros, y no conociéndose, ni aquellos podrian obedecer á estos, ni estos cumplir con el ministerio que Jesucristo les encomendó (3). Siendo por lo mismo visible la iglesia, lo fué tambien la separacion de los heresiarcas.

T. Dios nos manda que le adoremos en espíritu y verdad...

A. No hay duda; pero tambien quiere, que este culto sea acompañado de actos esternos que procedan del espíritu, cuales son el sacrificio eucarístico, y otros que escitan al interno fervor de la fé, esperanza y amor á Dios.

T. Tu respuesta me convenceria, si preguntando los fariseos (1), *¿cuando vendrà el reino de Dios?*

(1) *C. 31 v. 33.*
(2) *Ad Haebreos c. 13.*
(3) *Act. c. 20.*
(4) *Luc. c. 17 v. 20.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesucristo no les hubiese respondido: *el reino de Dios no vendrá con muestra esterior, ni dirán: helo aqui, ó helo allì, porque el reino de Dios está entre vosotros.*

A. Los fariseos preguntaban por la venida del Mesias, que era el reino de Dios que esperaban, ¿si seria ó no con mucha pompa? A esto les respondió Jesucristo: el reino de Dios no viene con muestra esterior del esplendor y del aparato de un rey terreno para darse á conocer, como pensaban los judíos. *El reino de Dios,* les dijo, *està entre vosotros.* Ni pudo ser otro el sentido de la pregunta de los fariseos, estando como estaban íntimamente persuadidos, que antes que el verdadero Mesias viniera al mundo, el reino de Dios solamente se hallaba en la religion mosaica que profesaban.

T. Si meditamos con reflecsion los antecedentes y consiguientes de la referida pregunta, hallaremos que se dirigia al Mesías prometido, y que Jesus en su contestacion se propuso desengañarlos del error en que estaban, que era, de que habia de venir con magestuoso aparato: asi lo manifiestan estas palabras que les dijo (1): *mas primero es menester, que padezca mucho (el Mesias), y que sea reprobado de esta generacion.* Todo esto es una verdad; pero dime, ¿cual será la esplicacion que demos á este testo de S. Pedro (2): *sed edificados casa espiritual.... para ofrecer sacrificios espirituales?*

A. S. Pedro llama espiritual á la iglesia, porque está animada del espíritu de Dios, y le da el nombre de casa espiritual espresando su parte mas noble; á la manera que las escrituras llaman espiritual al hombre justo, sin embargo de que consta como todos los demás hombres de alma y cuerpo. Tambien

(1) *Ibid. v.* 25.
(2) *Epist. c.* 2. *v.* 5.

da el nombre de espirituales á los sacrificios, porque la fé interior, la caridad &c. deben formar su bondad moral, y no porque deban ser meramente espirituales ú obras del todo interiores; por cuya razon el mismo apostol (1) ecshorta á los fieles á que observen una conducta ejemplar, para que juzgándolos los gentiles por sus buenas obras, glorificasen á Dios. De las obras puramente espirituales é internas nadie puede juzgar ni tomar ejemplo.

T. Nuestras acciones si son ocultas, si no se dejan ver, no pueden ni atraer ni mover á otros: y debiendo las acciones de los cristianos á quienes ecshortaba S. Pedro ser de edificacion para los gentiles, no podian con sacrificios públicos y virtudes manifiestas, formar una iglesia invisible.

Los argumentos que he propuesto no son mas que efugios, con que los protestantes aparentan justificar su separacion de la verdadera iglesia. Convengo contigo que es esta la romana; pero deseo saber *¿si se halla ó no autorizada por Dios para declarar nuevos dogmas y la moralidad de las costumbres y si en estas declaraciones es ó no infalible?*

B. La materia que de nuevo promoveis es de mucha entidad. Será bueno que la trateis con alguna estension. Si os parece bien, la podeis dejar para mañana.

T. Me conformo. Y ya que concluimos temprano, acompañadme á mi cuarto, que os quiero enseñar unas estampas esquisitas, que compré esta mañana para adornar el comedor, gabinete y mirador de mi casa, que lo parece de campo.

B. Las buenas pinturas me recrean mucho.

(1) *Ibid. v.* 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A. Vamos a ver si mi compañero tiene buen gusto.

B. Vamos.

Conferencia en la noche del dia 14 *de setiembre.*

Bial. Amigos, el cielo os bendiga.

A. Bien venido seais amable Bial.

T. Parece que estais para cumplimientos; pero yo estoy algo inquieto y deseoso de tratar sobre la materia que os indiqué ayer noche. Permitidme pues que empiece. Sé muy bien, que la iglesia no podria sostener en su pureza la religion santa del evangelio, si no estubiera autorizada para declarar la moralidad y dogmas de sus escrituras siempre y cuando algunos sembraran opiniones contrarias á las que aquellas enseñan; por cuya causa Jesucristo (1) *diò á unos ciertamente apòstoles, y á otros profetas, y ā otros evangelistas, y ā otros pastores y doctores.. ..para que no seamos ya niños fluctuantes, y nos dejemos traer al rededor de todo viento de doctrina por la malignidad de los hombres, que engañan con astucia en error.* Mas decidme: ¿la iglesia es infalible?

B. A no serlo, su autoridad seria ninguna. Los que se levantaran contra el dogma, dirian con razon, que estando su autoridad sujeta á errar, de manera alguna podria tenerse por regla de fé, y que quedaria abandonada al vacilante consejo y capricho de los mortales.

T. ¿Como me probareis, que Jesucristo dotó á su iglesia del gran don de la infalibilidad?

B. Siendo yo enemigo de opiniones escolásticas,

(1) *Epist. ad Ephes. c. 4. v.* 11 *et* 14.

omitiré algunas que no nos son necesarias, como v. g la de si el papa hablando *ex cathedra* es infalible, la cual ventilan y defienden los italianos y españoles como á dogma de fé, no siéndolo; por lo que esta opinion en la iglesia de Dios se contravierte libremente por una y por otra parte. En esta suposicion os digo, que yo no entiendo por nombre de iglesia al romano pontífice, su cabeza visible ni aunque esté unido al colegio de cardenales ni á los fieles que componen el obispado de Roma, y sí reunido á los obispos y fieles que están dispersos por todo el orbe. En todos estos se halla la iglesia que no puede errar; cuya creencia es segurísima regla de fé. De ella dijo S. Pablo (1), que *es columna y apoyo de verdad,* por lo que Jesucristo anatematiza á el que no quisiere oirla, habla de la iglesia activa (2), *si no oyere à la iglesia, tenlo como un gentil y publicano.* Si la iglesia errase ¿á quien se atribuiria el error, sino á su fundador, que siendo su cabeza y su alma, no hubiera cuidado de su conservacion, y de la pureza en el dogma y moralidad que enseñó? Con razon pues decia S. Agustin (3), *yo no creeria en el evangelio, si no me moviese á ello la autoridad* de la *iglesia catòlica.*

La infalibilidad de la iglesia no solamente es *pasiva,* esta es aquella que se halla en la sociedad universal de los fieles, en cuanto no pueden todos creer alguna cosa contraria al dogma y moralidad de costumbres, sino que tambien es *activa* y es la que se halla en los pastores, los cuales todos no pueden conspirar al engaño ni caer en error. Debiendo pues los fieles oir y seguir la voz del pastor en obedecimiento á lo que manda S. Pablo, si

(1) *Epist.* 1. *ad Tim. c.* 3. *v.* 15.
(2) *Mat. c.* 18 *v.* 17.
(3) *Contra epist.* Fundamenti. *c.* 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A. Vamos a ver si mi compañero tiene buen gusto.

B. Vamos.

Conferencia en la noche del dia 14 *de setiembre.*

Bial. Amigos, el cielo os bendiga.

A. Bien venido seais amable Bial.

T. Parece que estais para cumplimientos; pero yo estoy algo inquieto y deseoso de tratar sobre la materia que os indiqué ayer noche. Permitidme pues que empiece. Sé muy bien, que la iglesia no podria sostener en su pureza la religion santa del evangelio, si no estubiera autorizada para declarar la moralidad y dogmas de sus escrituras siempre y cuando algunos sembraran opiniones contrarias á las que aquellas enseñan; por cuya causa Jesucristo (1) *diò á unos ciertamente apòstoles, y á otros profetas, y ā otros evangelistas, y ā otros pastores y doctores.. ..para que no seamos ya niños fluctuantes, y nos dejemos traer al rededor de todo viento de doctrina por la malignidad de los hombres, que engañan con astucia en error.* Mas decidme: ¿la iglesia es infalible?

B. A no serlo, su autoridad seria ninguna. Los que se levantaran contra el dogma, dirian con razon, que estando su autoridad sujeta á errar, de manera alguna podria tenerse por regla de fé, y que quedaria abandonada al vacilante consejo y capricho de los mortales.

T. ¿Como me probareis, que Jesucristo dotó á su iglesia del gran don de la infalibilidad?

B. Siendo yo enemigo de opiniones escolásticas,

(1) *Epist. ad Ephes. c. 4. v.* 11 *et* 14.

omitiré algunas que no nos son necesarias, como v. g la de si el papa hablando *ex cathedra* es infalible, la cual ventilan y defienden los italianos y españoles como á dogma de fé, no siéndolo; por lo que esta opinion en la iglesia de Dios se contravierte libremente por una y por otra parte. En esta suposicion os digo, que yo no entiendo por nombre de iglesia al romano pontífice, su cabeza visible ni aunque esté unido al colegio de cardenales ni á los fieles que componen el obispado de Roma, y sí reunido á los obispos y fieles que están dispersos por todo el orbe. En todos estos se halla la iglesia que no puede errar; cuya creencia es segurísima regla de fé. De ella dijo S. Pablo (1), que *es columna y apoyo de verdad,* por lo que Jesucristo anatematiza á el que no quisiere oirla, habla de la iglesia activa (2), *si no oyere à la iglesia, tenlo como un gentil y publicano.* Si la iglesia errase ¿á quien se atribuiria el error, sino á su fundador, que siendo su cabeza y su alma, no hubiera cuidado de su conservacion, y de la pureza en el dogma y moralidad que enseñó? Con razon pues decia S. Agustin (3), *yo no creeria en el evangelio, si no me moviese á ello la autoridad* de la *iglesia catòlica.*

La infalibilidad de la iglesia no solamente es *pasiva,* esta es aquella que se halla en la sociedad universal de los fieles, en cuanto no pueden todos creer alguna cosa contraria al dogma y moralidad de costumbres, sino que tambien es *activa* y es la que se halla en los pastores, los cuales todos no pueden conspirar al engaño ni caer en error. Debiendo pues los fieles oir y seguir la voz del pastor en obedecimiento á lo que manda S. Pablo, si

(1) *Epist.* 1. *ad Tim. c.* 3. *v.* 15.
(2) *Mat. c.* 18 *v.* 17.
(3) *Contra epist.* Fundamenti. *c.* 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todos los pastores errasen en la fé, faltaria la infalibilidad pasiva en la creencia de los fieles; lo que no puede ser aun en sentencia de los novatores. La iglesia activa y la pasiva son correlativas, y debiendo esta creer lo que aquella le propone, no puede la activa errar en proponer, supuesto que la iglesia pasiva es infalible en creer. No escluyo del papa la infalibilidad reuniéndosele el consentimiento de los obispos dispersos por sus diócesis, ni la de la succesion de los romanos pontífices.

T. Aunque dais á vuestras razones toda la apariencia de verdad, os propondré algunas dificultades. Jesucristo prometió á su iglesia el precioso don de la infalibilidad, os lo confieso; pero lo prometió con la condicion, de si los cristianos observaban sus divinos preceptos.

B. Jesucristo concedió á su iglesia su infalibilidad, para que sirviera de regla á los buenos para que perseverasen, y á los pecadores para que se reconociesen y convirtiesen. El remedio de una enfermedad, cual es la del pecado no se retira, ni se quita cuando uno se halla enfermo, antes bien entonces es cuando se debe aplicar, para que lo restituya á la sanidad perdida. Asi, aun cuando los creyentes no observen los mandamientos del Señor, debe subsistir el remedio, que consiste en la sana doctrina, para que puedan limpiarse de la lepra del pecado y de la infidelidad. Ni tampoco los pecados de unos deben perjudicar á los otros. No faltando pues, como por singular providencia del Altísimo jamás faltan en el pueblo cristiano, hombres temerosos de Dios, obesrvantes de sus preceptos, tampoco debe faltar la referida infalibilidad.

T. Es cierto que la medicina es para los enfermos, que son los que las necesitan: pero en las cuestiones de fé es moralmente imposible averiguar

el parecer de todos y de cada uno de los cristianos.

B. Distinguimos dos géneros de fé; el uno en aquellas cosas que todos deben creer esplícitamente, como por ejemplo, que Jesucristo es Dios y hombre, que en una sola esencia divina subsisten tres personas realmente distintas &c.: el otro en aquellas cosas cuya instruccion no toca al comun de los fieles, sino solamente á los sábios, como v. g. si la epístola á los hebreos es canónica &c. En cuanto al primer género de fé sin, preguntar á uno por uno de los fieles, se descubre su sentir, y con especialidad si se escita alguna controversia, en cuyo caso todos levantan la voz y la mayor parte se acalora y grita contra los novatores. En cuanto al segundo género, se debe atender la sentencia de los sábios y de los doctores. No obstante uno y otro género de fé, solamente los doctores de la iglesia juzgan, porque á ellos solos les es dada la autoridad de atar, desatar y juzgar.

T. Vuestra respuesta no me parece conforme á la doctrina que se deduce de los libros de Isaias y de Jeremias. El primero dice (1): *los pastores mismos ignoraron lo que es inteligencia:* y el segundo (2): *¿como decìs, sábios somos nosotros? ha trabajado mentira el estilo mentiroso de los escribas... desde el profeta hasta el sacerdote todos ejecutan mentira.*

B. Considerando que Dios no prometió á la sinagoga, á cuyos individuos dirigieron sus palabras ambos profetas, una infalibilidad constante, no debeis parar vuestra atencion en lo que dicen, por lo tocante á nuestro asunto. Por otra parte, dirigiendo el antiguo testamento sus reprensiones á algunos

(1) *C.* 46 *v.* 11.
(2) *C.* 8. *v.* 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

individuos, parece que tocan á todos. Ezequiel que profetizaba en el mismo tiempo que Isaias, se lamentaba de esta suerte (1): Señor, *los de la casa de Israel no te quisieron oir, porque no me quisieron oir á mí. Pues toda la casa de Israel de frente raida es, y de corazon duro.* Aunque es verdad que estas quejas se dirigen contra todos y á nadie esceptuan, el Señor le dice (2): *señala un* thau *sobre las frentes de los que gimen, y se duelen por todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.* Las quejas pues no tocaban á todos, porque no todos eran de raida frente y de corazon duro. De este mismo modo debeis entender las palabras de Isaias y de Jeremias.

T. Estoy impuesto, en que muchas veces las escrituras hablando á todos, solo se dirigen á algunos. Asi tambien hablaron S. Gerónimo y S. Agustin. Sé tambien, que la infalibilidad de la sinagoga no fué constante ¿y lo es la de la iglesia? Al tiempo de la pasion del Salvador los apóstoles negaron la fé, por lo que Jesucristo afeó (3) su incredulidad y dureza de corazon.

B. Aplaudo la confianza con que algunos con el fin de negar la infalibilidad de la iglesia afirman, que al tiempo de la pasion del Redentor apostataron de la fé todos los discípulos de Jesus. Juan Evangelista, á quien Jesus recomendó á su Santísima Madre, Santiago, que desde la hora en que bebió el caliz del Señor, prometió con juramento no probar el pan hasta no ver á Jesucristo resucitado, las piadosas mugeres y otros ¿acaso faltaron á la fé? S. Pedro luego despues de que negó á su maestro, se arrepintió y lloró su pecado. Los demás apóstoles acobardados

(1) *C.* 3. *v.* 7.
(2) 4. *Ibid. c.* 9. *v.*
(3) *Marc c.* 16. *v.* 14.

de miedo, es verdad que ocultaron su fé; pero no la negaron. Si estos dudaron de la resurreccion de Jesucristo (1), fué porque no entendieron el tiempo ni el modo de ella (2). Pero no hallándose en ellos contumacia alguna, sino defecto de inteligencia, se sigue claramente que los apóstoles no faltaron á la fé. No, no ha sufrido alteracion alguna la infalibilidad de la iglesia, ni se puede señalar tiempo alguno en que faltase.

A. Es tambien de creer, que José de Arimatea, Nicodemus, las Marias y otros permanecieran en su creencia.

T. Pero qué responderás á los calvinistas que nos ataquen de este modo: la infalibilidad de la iglesia se prueba por las escrituras, y la divinidad de estas por la infalibilidad de aquella. ¿Y no es esto un círculo vicioso?

A. Te hemos manifestado ya la divinidad del nuevo y antiguo testamento por los milagros y por el puntual cumplimiento de las profecias, que descubre el poder y sabiduria del Dios, que dictó los libros de que se componen. Hallándote convencido de esta verdad, pasamos á probarte la infalibilidad de la iglesia. En este modo de agüir no aparece círculo alguno. Solamente se comete círculo vicioso, cuando á el que niega dos cosas se le prueba una por otra, como v. g. si al deista que juntamente niega la divinidad de las escrituras y la infalibilidad de la iglesia se le probara esta por aquellas, ó al contrario; pero no cuando se prueba una cosa por otra de que ya está convencido el contrario: asi no se comete semejante círculo, si probando al deista la verdad de las escrituras por su doctrina, milagros que

(1) *Ibid.*
(2) *Luc. c.* 18 *v.* 34.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la confirman &c. le pruebo despues por estas la infalibilidad de la iglesia.

T. Descubro la falacia de ese argumento de los calvinistas, y considerando la providencia de Dios que vela por la conservacion de la iglesia romana, estoy persuadido que ella es infalible en la declaracion de sus dogmas y de la moralidad de las costumbres. Ahora deseo que me dés instrucciones sobre la *autoridad que tiene la iglesia ó su cabeza en materias de disciplina.*

A. Escúchame lo que voy á decirte: obedece todo cuanto te manden los pastores de la iglesia en materias puramente espirituales, porque á ellos esclusivamente toca la direccion espiritual de nuestras almas: en otras materias, aun cuando digan relacion á las cosas espirituales, distingue las que son propias del gobierno temporal, y en esta parte obedece á las potestades seculares; cuya policía y atribuciones no puede perturbar la iglesia que canta (1), que Jesucristo que da los reinos celestiales, no quita los terrenos. El mismo Jesucristo para que los reyes no temieran, que venia á quitarles su dominacion, declaró á todos, que su reino no era de este mundo. En efecto, *su religion no se opone á ninguna forma de gobierno:* es igualmente adaptable en los imperios que en las repúblicas. Mas advierte, que si las autoridades seculares convienen en que se observen algunos decretos en los cuales los eclesiásticos toquen á la policía temporal y económica, obedécelos hasta tanto que la potestad civil esplique su intencion y reasuma sus derechos, por convenir asi á su misma policía. El que el Vaticano haya ejercido y aun ejerza su autoridad, estendiéndola mas allá de los límites de la jurisdiccion que Jesucristo le con-

(1) *En el himno de las vísperas de la Epifanía.*

fió para el regimen de los fieles en lo espiritual, si no me engaño, procede de algunas preocupaciones que dieron cierto ascendiente á los papas sobre el corazon de los cristianos; preocupaciones que nacieron de la general ignorancia que obscureció al mundo siglos enteros. Y si bien se aprovechó de ella la ambicion de los curiales de Roma, tambien la fomentaron algunos príncipes, ya por miedo á perder sus coronas en fuerza de erradas opiniones, que reinaban, dando á los papas un poder universal é ilimitado, ya tambien para afianzar mas sus cetros ó para estender mas sus dominios sin esperimentar contradicciones. Estos vicios, aunque no conformes á la doctrina apostólica, nada prueban contra la pureza de la religion, de la cual es cabeza visible el romano pontífice.

T. Quisiera saber, ya que lo has apuntado, ¿si la religion cristiana se opone ó no á alguna forma de gobierno?

A. Considera la forma de gobierno que quieras ya sea democrática, ya aristócrata ó ya monárquica. A ninguna entorpece su marcha política la religion del Crucificado. No debes dudar de esta verdad, si atiendes á la distincion de potestades que indiqué en la anterior respuesta, y menos sabiendo, que mandando el evangelio obedecer á todo género de potestades, jamás los católicos conformándose á la doctrina de su religion pertubaron ni pudieron perturbar el orden público.

T. Eso despues lo veremos. Ahora dime: ¿no es una monstruosidad, que una monarquia ó aristocracia, cual es el gobierno de la iglesia romana, se establezca en el seno de una monarquia moderada, absoluta, ó de un gobierno democrático? La nacion que la abriga no puede ser otra cosa que un monstruo de dos cabezas. Asi se esplican Grocio, Pufendorf

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la confirman &c. le pruebo despues por estas la infalibilidad de la iglesia.

T. Descubro la falacia de ese argumento de los calvinistas, y considerando la providencia de Dios que vela por la conservacion de la iglesia romana, estoy persuadido que ella es infalible en la declaracion de sus dogmas y de la moralidad de las costumbres. Ahora deseo que me dés instrucciones sobre la *autoridad que tiene la iglesia ó su cabeza en materias de disciplina.*

A. Escúchame lo que voy á decirte: obedece todo cuanto te manden los pastores de la iglesia en materias puramente espirituales, porque á ellos esclusivamente toca la direccion espiritual de nuestras almas: en otras materias, aun cuando digan relacion á las cosas espirituales, distingue las que son propias del gobierno temporal, y en esta parte obedece á las potestades seculares; cuya policía y atribuciones no puede perturbar la iglesia que canta (1), que Jesucristo que da los reinos celestiales, no quita los terrenos. El mismo Jesucristo para que los reyes no temieran, que venia á quitarles su dominacion, declaró á todos, que su reino no era de este mundo. En efecto, *su religion no se opone á ninguna forma de gobierno:* es igualmente adaptable en los imperios que en las repúblicas. Mas advierte, que si las autoridades seculares convienen en que se observen algunos decretos en los cuales los eclesiásticos toquen á la policía temporal y económica, obedécelos hasta tanto que la potestad civil esplique su intencion y reasuma sus derechos, por convenir asi á su misma policía. El que el Vaticano haya ejercido y aun ejerza su autoridad, estendiéndola mas allá de los límites de la jurisdiccion que Jesucristo le con-

(1) *En el himno de las vísperas de la Epifanía.*

fió para el regimen de los fieles en lo espiritual, si no me engaño, procede de algunas preocupaciones que dieron cierto ascendiente á los papas sobre el corazon de los cristianos; preocupaciones que nacieron de la general ignorancia que obscureció al mundo siglos enteros. Y si bien se aprovechó de ella la ambicion de los curiales de Roma, tambien la fomentaron algunos príncipes, ya por miedo á perder sus coronas en fuerza de erradas opiniones, que reinaban, dando á los papas un poder universal é ilimitado, ya tambien para afianzar mas sus cetros ó para estender mas sus dominios sin esperimentar contradicciones. Estos vicios, aunque no conformes á la doctrina apostólica, nada prueban contra la pureza de la religion, de la cual es cabeza visible el romano pontífice.

T. Quisiera saber, ya que lo has apuntado, ¿si la religion cristiana se opone ó no á alguna forma de gobierno?

A. Considera la forma de gobierno que quieras ya sea democrática, ya aristócrata ó ya monárquica. A ninguna entorpece su marcha política la religion del Crucificado. No debes dudar de esta verdad, si atiendes á la distincion de potestades que indiqué en la anterior respuesta, y menos sabiendo, que mandando el evangelio obedecer á todo género de potestades, jamás los católicos conformándose á la doctrina de su religion pertubaron ni pudieron perturbar el orden público.

T. Eso despues lo veremos. Ahora dime: ¿no es una monstruosidad, que una monarquia ó aristocracia, cual es el gobierno de la iglesia romana, se establezca en el seno de una monarquia moderada, absoluta, ó de un gobierno democrático? La nacion que la abriga no puede ser otra cosa que un monstruo de dos cabezas. Asi se esplican Grocio, Pufendorf

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y otros: y á mí me parece, que discurren muy bien.

A. En estas materias me hallo algo instruido. Esos filósofos hablan como los antiguos, en la suposicion de que en cualquiera de las repúblicas ó imperios resida una sola potesdad suprema é independiente de la cual emanen las demás, ya esté aquella en el príncipe ó ya en el pueblo. Esta fué la mácsima de los antiguos maestros de la política, á quienes jamás ocurrió „que pudiera (1) formarse una república donde cupieran muchas potestades supremas en su línea independientes, y con tal union, que manteniendo su independencia, conservasen un enlace que sea indi soluble segun las leyes. Esta es la difinicion de la iglesia, que por lo que mira á este punto, ordenó sábiamente su divino Autor."

„La iglesia es un cuerpo donde no solo caben potestades supremas, é independientes entre sí, sino que en cada parte principal de este cuerpo, esto es, en cada reino católico concurren estas dos altísimas potestades, que siendo soberanas en su línea, lejos de producir cisma, ó division, como se ha visto en otras mundanas, lejos de embarazarse en sus ejercicios, se fortifican y perfeccionan."

„Esta independencia..... en las soberanas potestades espiritual y temporal, dentro de un mismo cuerpo, que parece contradiccion, y lo ha sido siempre en las repúblicas profanas, es el fenómeno del cielo ignorado de los filósofos del mundo; para cuya descifracion son del todo inútiles y aun repugnantes, las leyes que nos dejaron. Pero S. Pablo, que supo mas que todos, nos dice espresamente: *Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent: ita multi unum corpus sumus in Christo.*"

(1) *Concubitus.* Mácsimas sobre recursos de fuerza *v.* 1 *n.* 17 *y siguiente s.*

„Asi como la carne y el espíritu forman un todo, no obstante la diversidad de sus predicamentos, asi de ambas leyes temporal y eclesiástica se forma una república con tan suave union, que una parte no haya de consentir el perjuicio de su compañera."

„De esta íntima union sale como inmediata y necesaria consecuencia el derecho, que la potestad temporal tiene para resistir cualquiera esceso de la espiritual que se perjudique, y al contrario: *quod si invicem mordetis, et comeditis, videte ne ad invicem consummamini,* decia, y advertia S. Pablo á las partes de este cuerpo, que es la república cristiana. Luego todo el derecho y uso de la regalia respecto de las causas eclesiásticas, no hay que buscarle en otros principios obscuros, ó remotos; pues en la constitucion misma de la iglesia está fundado.

„El medio mas seguro, pues de conservar la paz entre el sacerdócio y el imperio, consiste en distinguir fielmente los derechos que pertenecen á una y otra potestad, en no comprometerlos entre sí y reconocerlos por independientes: de este modo daremos esactamente, como dice S. Gregorio, á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César."

T. No comprendo como pueda componerse esa independencia de potestades. Yo veo que la iglesia ecsige á los fieles la décima parte de los frutos de la tierra, empobreciendo asi á los ciudadanos, sin que pueda reclamar el gobierno secular por mas indigente que esté la nacion, y por mas que digas, que la potestad eclesiástica no es temporal. Si un gobierno que empobrece á las naciones no se les opone, ¿cual se les opondrá?

B. Parece que aprieta la dificultad.

A. Bial, responded por mí, que yo no tengo instruccion en materia de diezmos.

B. Voy á complaceros. En los tres primeros si-

glos de la iglesia no se conocieron los diezmos (1): en el IV y V siglo empezaron los padres en sus sermones á escitar á los fieles, para que los pagaran (2); pero aun no habia precepto. Quiero decir, que de aqui se deduce, que aunque el sustento ó los emolumentos para él se les deban á los ministros de la religion por derecho natural y divino, no asi la cota. Sin faltar pues á la doctrina del evangelio en algunos lugares no se pagan diezmos á la iglesia: están esentos de ello por su pobreza algunos pueblos de la India oriental (3). ¿Como pues la iglesia habia de obligar á una nacion pobre? Jesucristo no vino á empobrecer á las naciones ni dijo á la iglesia que atesorara bienes terrenos. A vista de las eshortaciones de los padres entiendo, que los fieles se acostumbraron á satisfacer los diezmos, que repartiéndose estos conforme á lo que se ordena en los capitulares de Carlo Magno (4), esto es, para el culto divino y adorno de los templos, para socorro de los pobres y sustento de los clérigos, se generalizó la costumbre de pagarlos y que por la resistencia de algunos se impuso el precepto de consentimiento con los príncipes. Por esta razon Carlo Magno y Loduvico Pio (5), procuraron activar el pago de los diezmos

T. No prosigais: ya entiendo por lo que acabais de esponer, que la décima parte de los frutos, que los fieles pagan á la iglesia, al principio fué voluntaria y que no es tal ecshibicion de derecho divino, y por lo mismo, que pueden las naciones, cuando me-

(1) *Sic ex S. Ciprian.* 1 *de unitate Eccl., ex Origene in Numer. c.* 18 *et. ex aliis.*
(2) *August. Hom.* 48 *el alii.*
(3) *Aloz in sum. v.* Ind. *sect.* 4.
(4) *C.* 7.
(5) *Lib.* 5 *capitular. Regum Francor. c.* 101,

nos en esta materia convenirse con la silla apostólica y subvenir de su acuerdo á los ministros de la iglesia, segun convenga al bien de las naciones. Para mi intento me basta saber esto, sin implicarme en la cuestion, de si las naciones pueden ó no por sí solas (rara vez no será arriesgado ni dejará de ecsigir la sana política, el que se convenga con el papa) variar lo establecido en esta materia. Dejemos esto, y veamos lo que resulta del privilegio del fuero, de que gozan los clérigos en los delitos que cometen. Ese privilegio los hace mas animosos y en tiempo de revoluciones muy temibles á cualquiera nacion.

B. Estais muy equívoco. Bien saben ellos, que haciéndose reos de alta traicion puede el juez secular asegurarlos y darles muerte, siempre que de otro modo no se puedan contener (1); que por semejante crimen son afusilados, aun cuando no haya obispo que los degrade y que cuando lo hay, además de la pena capital que sufren los seculares, tienen que aguantar la degradacion real, que debe serles mas sensible que el mismo suplicio. Si quereis insinuar, que en semejantes circunstancias son temibles por el influjo que tienen en el pueblo, os responderé, que regularmente no lo tienen, sino por las virtudes con que edifiquen á los fieles. Los eclesiásticos virtuosos no son emprendedores en lo político ni jamás han causado recelos á las naciones. Los que no atraen por la virtud, cuando mas podrán influir en unos pocos. ¿Y no pueden lo mismo los administradores de haciendas, cuyos gañanes inmediatamente dependen de ellos, los gefes de oficinas, los dueños de talleres, los maestros en las ciencias y todos los ricos? Pues si á aquellos se les quiere suponer sospechosos á

(1) *Murillo in Jus Canonic. lib.* 2 *tit.* 1 *núm.* 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las naciones, todos estos deben serlo mucho mas, por el iflujo que tienen en las clases de los estados. Si se pretende por esta razon que la iglesia es contraria á las instituciones civiles, mucho mas lo serian las riquezas, las haciendas, los talleres, las casas de educacion &c. Y si por dicha razon no debiera la iglesia admitirse en los estados, tampoco deberian estos abrigar en su seno á los ricos, y á los sábios, á los industriosos &c., sin los cuales no podria subsistir sociedad alguna.

Tampoco el privilegio del fuero puede hacer animosos á los clérigos; porque por él no quedan impunes sus delitos: la indolencia de los jueces puede dar cierta licencia á los eclesiásticos, como tambien á los que no lo son. Es afortunada la república en que sola la ley ejerce su imperio.

B. Bien escarmentados deben estar los eclesiásticos á vista de los ejemplares que nos ofrece la historia de las revoluciones políticas en las naciones católicas, y de los que acaban de ver en la época de la constitucion española y de la insurreccion de las Américas. Conozco que la degradacion real es un vejamen que el delincuente sufre además del suplicio que le espera, y que se introdujo no á favor de los eclesiásticos criminales, sino en honor de toda la corporacion eclesiástica, digna de nuestros respetos, Pues por lo que toca á la veneracion con que debemos mirar á los sacerdotes solamente os diré lo que Alfonso el sábio (1): *He pues los gentiles los honraban tanto, mucho mas lo deben facer los cristianos que han verdadera creencia.* Todo esto está muy bueno; pero ¿por qué la iglesia aprueba tantos institutos regulares, sabiendo que la multitud de frailes consume la sustancia de los pueblos, sin que les sean útiles?

(1) *L.* 5. *t.* 6. *p.* 1.

B. Para establecerse de nuevo una órden siendo ya aprobada por la santa sede ó fundar conventos, se necesita el consentimiento de la autoridad soberana, del obispo dentro de cuya diócesis y de las ciudades villas ó lugares en donde quieren establecerse; todos los que solamente deben dar su consentimiento, si son útiles y ventajosos á la religion y á la sociedad. Tambien pueden las naciones espeler á las órdenes religiosas, teniendo justas causas y conviniendo al bien del estado (1). Esto mismo confirma el Señor Clemente XIV diciendo (2): „No es dudable que entre las cosas que ayudan mucho á conseguir el bien, y la felicidad de la república católica, merecen casi el primer lugar las órdenes regulares, pues de ellas ha dimanado en todos tiempos á la iglesia de Cristo grandísimo decoro, defensa y utilidad; .... pero cuando ha llegado el caso de que, ó el pueblo cristiano no ha cogido de alguna órden regular aquellos abundantísimos frutos y apetecida utilidad, para cuyo fin habian sido desde el principio instituidas las órdenes regulares, ó mas bien se ha juzgado ser dañosas, y que antes sirven para perturbar la tranquilidad de los pueblos, que para contribuir á ella; esta misma Silla Apostólica, que habia trabajado en plantarlas, interponiendo para ello su austeridad, no ha tenido embarazo en fortalecerlas con nuevas leyes, ó reducirlas á la primitiva austeridad de vida, ó totalmente arrancarlas y disiparlas." Y despues dice, hablando de la compañia de Jesus (3): „nuestros muy amados en Cristo hijos, los reyes de Francia, de España, de Por-

(1) *Véase el breve del Señor Alejandro VI para la estincion de los claustrales de España.*

(2) *En su breve sobre la estincion de jesuitas en* 21 *de julio de* 1779.

(3) *Ibid.* §. 22.

tugal y de las dos Sicilias, se han visto absolutamente precisados á hacer salir, y á espeler de sus reinos y dominios á los individuos de la compañia." Es decir, que el mismo Clemente reconoce la autoridad de los príncipes en esta materia. Mas cuando las órdenes religiosas promueven la piedad y religion, é introducen con la predicacion y ejemplo las buenas costumbres (de estas depende la felicidad de los pueblos), ¿podremos decir que son inútiles? ¿y siendo útiles diremos que devoran la sustancia de las naciones? No por cierto.

¿La multitud de frailes es perjudicial á los estados? Si los gobiernos todos proporcionasen medios con que subsistir los asociados, en muchas partes no se verian tantos frailes. Pues no hallando los padres á que dedicar sus hijos para que subsistan, es muy regular que los inclinen desde su niñez al estado religioso, para que puedan subsistir. Y si estos no vistieran el hábito monacal, ó perecerian de hambre ó disiparian tambien sin servir de nada, la sustancia de los pueblos. Manteniéndose inerte el gobierno sin activar el comercio, las artes y la agricultura, si aquellos no eligieran el retiro del claustro ¿se aumentarian sus riquezas? No, lo que se aumentaria seria el número de los vagos. Luego para que los frailes en semejantes naciones no tocaran su sustancia, deberian espeler de sus tierras ó matar á aquellos pobres hijos, á quienes los padres por falta de arbitrios inclinan al estado religioso. ¿Qué os parece? El remedio es eficaz; ¿pero qué pecados cometieron estos antes de nacer, para que sus padres los inclinaran á un estado que en la presente se vé con desprecio, porque lo ridiculizan los incrédulos? Compadezco su suerte y embidió la de aquellos religiosos á quienes aborrece el mundo, porque no son del mundo.

T. Pero decidme: ¿los frailes que tenemos nos son útiles?

B. Estamos muy escasos de ministros, y ellos como ausiliares en la iglesia sirven no solamente en las misiones, sino que tambien en muchas parroquias....

T. No prosigais. Quereis decir que nos son útiles y en mi concepto lo serian mas, si el gobierno, les adjudicara por ejemplo el curato de Huejutla con la precisa obligacion de enseñar gramática, filosofia y teologia moral, cuando menos á los indígenas de la Huasteca. Con esta sola providencia se formarian en poco tiempo hombres capaces de regir aquellas parroquias, que por desgracia gobiernan algunos eclesiásticos, que ignorando el idioma del pais, ni pueden cumplir bien con su ministerio, ni tampoco darle ilustracion alguna. Lo mismo que digo de la Huasteca, digo tambien de otras partes. Pero el gobierno que tanto se interesa en el bien de los pueblos, tomará medidas mas acertadas. Habeis plenamente satisfecho á mis dudas. Mas decidme: ¿podré ser tolerante en materias de religion?

B. Ya es tarde para tratar sobre el punto que indicais. Dejémoslo para mañana; porque es regular que se susciten dificultades, cuyas soluciones os hagan conocer con la misma claridad que las dadas ya sobre la moral evangélica, que la religion cristiana no se opone á forma alguna de gobierno.

T. Tendré en ello especial complacencia. Pero mañana es dia para mí muy ocupado y pasado mañana es dia de diversiones públicas.

B. Seguiremos nuestras conferencias en la noche siguiente. Ya me retiro.

A. Os acompañaremos, ya que la claridad de la luna nos convida á andar.

T. Vámonos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conferencia en la noche del dia 17 *de setiembre.*

Bial. Felices noches, amigos. Telésforo, ¿os divertisteis ayer?

T. Me gustó mucho la iluminacion de la alameda. A las doce de la noche se disfrutaba de la claridad del medio dia. Estaba pintoresca. Dejémonos de fiestas; porque ahora creo que me dareis el mayor gusto que espero tener en los dias de mi vida. Adoro las verdades católicas en que me habeis instruido. Pero decidme: ¿podré ser tolerante, sin faltar á los deberes que aquellas imponen? Amo mucho á mis semejantes y no sé despreciar á los que no opinan como yo.

B. Antes que entremos en materia, permitidme que os recuerde algo sobre la intolerancia en punto de religiones. *La ley de los hebreos fué intolerante.* Prescribiendo esta el culto que debia tributarse al Señor, manda al mismo tiempo (1) quitar la vida á el que ofreciere sacrificios á los ídolos, á el que indujere á servir á los dioses agenos (2) y que se destruya la ciudad hebrea que apostatare, escuchando á el que le diga: sirvamos á los dioses estraños que no conoceis.

Ejemplares muy severos comprueban la observancia de estas leyes. La muerte con que fueron castigados los que en el desierto adoraron al becerro de oro, el suplicio de los madianitas, la peste con que Dios consternó á sus pueblos, la esclavitud renovada en tiempo de los jueces y repetida en Babilonia; todo uniformemente demuestra, que los hebreos jamás doblaron impunemente la rodilla ante

(1) *Exod. c.* 22.
(2) *Deuter. c.* 15.

los ídolos, y que sus leyes, por lo que respecta al culto eran intolerantes y severas.

T. Si lo eran y las observaban con tanto rigor, ¿por qué Moyses de tal manera hizo creer á los hebreos que eran el pueblo predilecto de Dios, que odiaban á los demás pueblos, teniéndolos por escecrables y malditos? Este infundado ódio escitó contra ellos el aborrecimiento de todas las naciones que los conocian, y los males consiguientes al mutuo ódio con que se miraban, fueron efectos de la intolerancia mosaica.

B. No estaba en el órden político ni religioso que Moyses mirase el culto con la indiferencia que pretendeis, no siendo en aquella república la religion y el estado dos cosas distintas sino una misma. Siendo esto asi, ¿como podia permitir, que cada uno formase un culto á su modo y acomodado á su capricho? ¿Como podia aprobar, que se quemaran los niños en honor de Moloc, ni las infames prostituciones de los babilonios &c? Siendo los cananeos reos de tales crímenes ¿debia Moyses callar y disimular? El anatema que se fulminó contra ellos fué en justo castigo de sus delitos, como lo demuestra la historia de la conquista que Josué hizo de su pais. Hablando con relacion á los demás pueblos, Moyses jamás les inspiró ódio, antes al contrario, les prohibió espresamente el que les tocaran sus intereses, y les mandó que tratasen como á hermanos á los idumeos, que no ofendiesen á los moabitas ni á los ammonitas, que no odiasen á los egipcios ni emprendiesen otras conquistas. Les mandó tambien que tuvieran hospitalidad con los estrangeros, que los tratasen humanamente &c. ¿Y esto es infundir ódio contra los demás pueblos, para que los trataran de escecrables y malditos?

T. Sin embargo, los hebreos tenian á menos y no

se conseguia de ellos, el que comieran en las mesas de los estrangeros.

B. No podian, porque les era prohibido contribuir á sus supersticiones. Sí amigo, los estrangeros en sus mesas ofrecian á las mentidas deidades las primicias de sus manjares y comian carnes sacrificadas á los ídolos. Con todo, admitian á los estrangeros en sus mesas; porque en ellas cesaban los inconvenientes indicados. En esta parte que toca á lo político, eran mucho mas tolerantes que los egipcios. Estos daban de comer á los estrangeros en una mesa separada de la suya, temiendo contaminarse, si los tocaban ó les llegaba el aire que respiraban (1). Ni tienen mas urbanidad las sectas de los paganos en la India oriental, los persas ni los mahometanos. Ninguno de estos come acompañado de los que profesan distinta religion (2); y si los hebreos con el tiempo abominaron á los paganos, se debe atribuir á las persecusiones que sufrieron de los sirios por motivos de religion, y á los insultos con que los ultrajaron los soldados romanos por la misma causa.

Los otros pueblos aun fueron mucho mas intolerantes. Llenos de ira, á su parecer santa, á fierro y fuego querian acabar con las religiones de los estrangeros. Cambises corria furioso á matar los animales que eran sagrados para los egipcios: los persas despedazaron las estátuas y quemaron los templos de los griegos: Alejandro persigió de muerte á los magos: los romanos acabaron allá en las Galias con la religion de los druidas: los sirios vertian la sangre de los hebreos, para impelerlos á abrazar la religion griega: Cosroas juró perseguir á los romanos hasta obligarlos á renegar de la fé de Jesucrito: Mahoma

(1) *Teólog. Pagana de Buriguy. tom.* 1 *p.* 144.
(2) *Strab.* 1 17 *y Dioder. lib.* 1.

asoló el Asia para establecer el Alcorán. Atenas, la sábia Atenas ¿no fué tambien intolerante? Los procesos que formó contra Pitágoras son una prueba terminante de su intolerancia, como tambien el premió que ofreció por la cabeza de Díagoras: Aristóteles se vió precisado á huir, Anacsagoras corrió la misma suerte y á Pericles, despues de haber hecho á la pátria los mas distinguidos servicios, se le obligó á comparecer ante los tribunales, por haber hablado á favor de Anacsagoras, que se tenia por sospechoso de ateista. Si asi procedia la Grecia, no era en esta materia mas benigna la república romana en sus leyes de las *X*II tablas, las que renovó el senado en los años de Roma de 325 (1). Por innumerables leyes condenaron los romanos (2) á toda religion estraña. Pues ¿como Voltaire osó decir, que los romanos toleraban y permitian todos á los cultos? Ni calmó el espiritu de intolerancia, cuando tomaron el mando los emperadores. Mecenas decia á Augusto (3): „vos mismo honrad con todo cuidado á los dioses segun el uso de vuestros padres y *obligad* á los otros á que los honren."

T. No os canseis mas en referir la historia de los antiguos intolerantes, de la de nuestros dias tengo bastantes noticias; pero á mí me parece, que la religion del Crucificado no tiene la severidad de las otras y por lo mismo creo, que no deberé reprimir mi inclinacion. La ley evangélica que lo es de mansedumbre y de dulzura nos dice (4): amad á vuestros enemigos: los sanos (5) no tienen necesidad de

(1) *Tito Liv.* 19. *n.* 50.
(2) *El mismo lib.* 25 *n.* 1 *y* 1 39 *n.* 16.
(3) *Dian. Cassio* 142.
(4) *Matt. c.* 5 *v.* 44.
(5) *Ibid. c.* 19 *v.* 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

medicina, sino los enfermos. Y además ¿no nos refiere S. Lucas (1), que no queriendo la ciudad de Samaria admitir al Salvador y á sus discípulos Santiago y Juan, estos llenos de celo dijeron á su Maestro: *quereis que digamos que descienda fuego del cielo y le acabe?* Mas Jesus volviéndose á ellos les respondió: *no sabeis de que espíritu sois. El hijo del hombre no ha venido á perder las almas, sino á salvarlas.* La caridad, la mansedumbre, la justicia y la equidad son solas las armas que Jesucristo puso en manos de su iglesia para hacer frente á la impiedad, y el espíritu de sus lábios (2) para vencer á los pertinaces.

A. Ya Bial nos apuntó la historia de la intolerancia de los antiguos, ahora yo responderé: el evangelio solamente respira mansedumbre, paz y dulzura: nos manda amar á nuestros enemigos: en esto se descubre la filosofia mas sublime; pero sin embargo nos dice (3), que si pecare nuestro hermano ó amigo, (en este caso cualquier de los dos será el enfermo que necesite de medicina), debeis amonestarle; pero con espíritu de lenidad y no mirándolo como enemigo (4), sino como hermano, por primera vez entre tí y él solo; si no te oyere dice por S. Mateo (5), dilo á la iglesia. Y si no oyere á la iglesia, tenlo como un gentil y un publicano. Estas son las medicinas que Jesucristo dejó ordenadas. ¿Pueden ser mas suaves? La pena mas grave que el Apóstol impone (6), es la de que nos apartemos de todo hermano que andubiere fuera del orden y no segun la tradi-

(1) *C.* 2 *v.* 52.
(2) *Isaiae c.* 11 *v.* 4.
(3) *Epist. ad Galat. c.* 6 *v.* 1.
(4) *Epist.* 2 *ad Tessal. c.* 3 *v.* 15.
(5) *C.* 18 *v.* 16.
(6) *Epist.* 2 *ad Tessal. c.* 3 *v.* 6.

cion que recibimos de los apóstoles; sin que se vede, que los hijos, la esposa, los domésticos le traten, ni los sábios le aconsejen con el fin de reducirlo de nuevo á la creencia de la misma tradicion, para que espiritualmente sane desistiendo de su contumacia. La reprehension del Salvador á los dos apóstoles que querian bajase fuego del cielo para incendiar á Samaria, nos instruye, de que la iglesia no puede ejercer jurisdiccion alguna contra los que no son del gremio de la iglesia, cuales eran los habitantes de aquella ciudad. *¿Qué me va á mì*, decia S. Pablo (1), *en juzgar de aquellos que estàn fuera?* Nos enseña igualmente, que no se debe propagar la fé del evangelio con la espada y el cañon, ni quitando los bienes, ni maltratando á los que se pretenden convertir. El hijo del hombre no vino al mundo á despojar de los bienes, á quitar ni á perturbar los gobiernos temporales. Oid, decia S. Agustin esponiendo las palabras de Jesucristo: *mi reino no es de este mundo.* Oid judios y gentiles..... oid todos los reinos terrenos: no impido vuestra dominacion en este mundo..... Venid al reino que no es de este mundo, venid creyendo, no querais servir temiendo."

T. Aunque mi compañero se esplica muy bien, deseo, amigo Bial, que me declareis vuestra opinion sobre la tolerancia religiosa.

B. Los deistas, como habeis visto, opinan que el Dios de la verdad se complace con cualquier clase de cultos que los hombres le tributen, con tal que observen la ley natural. A esta indiferencia de cultos se le da el nombre de *tolerancia teológico-religiosa.*

T. Cuando tratamos de la religion natural me probasteis con toda evidencia, que sin el ausilio de

(1) *Epist.* 1 *ad Chorint. c.* 5 *v.* 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

revelacion no se pueden señalar un culto y creencia dignos de la divinidad, y de vuestras reflecsiones legítimamente se deduce, que no hay otro nombre debajo del cielo que el de Jesus, en que nos sea necesario salvarnos (1). Y asi es un absurdo, afirmar que Dios se complazca igualmente de un culto santo, que de otro lleno de falsedades y de supersticion. Esto es cierto; pero en mi juicio tambien lo es, que conviene, que todo hombre se conforme con la religion del pais en que se halla.

B. No lo es, y á serlo convendria que un mismo hombre fuera cristiano en Roma, mahometano en Constantinopla, gentil en Laponia, judío con los judíos y ateista con los ateos, que en un lugar doblara la rodilla á presencia de un Crucifijo y en otro blasfemara contra Jesus &c. ¿Qué os parece de esta conducta falaz y contradictoria? Solamente al considerarla, se resienten la razon y el buen sentido.

T. Es una cosa chocante, es verdad; pero la tranquilidad pública ecsige, que todo hombre abrace la religion de su patria.

B. Ya que la tranquilidad de los pueblos, segun los deistas, pide que ni se hable ni se escriba contra la religion del pais en que el hombre se halla, ¿por qué pues los mismos deistas siembran por toda la tierra escritos subversivos de las religiones que casi todos los pueblos profesan? En sentir de ellos la religion natural debe observarse en todas partes. Pues ¿como le diria si el perturbar, el no seguir la religion del pais en que uno se hala, es perturbar su tranquilidad? Si nos dicen, que la ley natural obscurecida por las pasiones no perturba lo quietud de los pueblos, ¿aclarada con el ausilio de la revelacion la podrá alterar? Esta espresamete manda, que se obedezca á las potestades constituidas, que se respeten las leyes, que amenos al prójimo &c. Su observancia lejos de perturbar, siempre ha mantenido el orden público.

(1) *Act. c. 4. v. 12.*

T. No obstante que el evangelio manda obedecer á las autoridades, observar las leyes, benificiar y hacer bien á nuestros semejantes, ¡cuanta sangre no han derramado los hombres intolerantes!

B. Vuestra insinuacion me horroriza; pero os aseguro, que la intolerancia teológica no conoce mas armas que la predicacion y las oraciones al Altísimo. La intolerancia civil y política pudo haber sido funesta á algunos pueblos.

A. En esta parte los hebreos, cuya religion es revelada por Dios, fueron menos intolerantes al principiar la conferencia.

B. La intolerancia ó tolerancia de cultos civil y política consiste, en que se permita ó vede el ejercicio de varios cultos religiosos, segun se juzgare conveniente.

Si se levantaron rebeliones, si se derramó mucha sangre humana, si los poderosos del orbe afilaron sus cuchillas contra los novatores, no se debe atribuir á la religion del Crueificado, cuya doctrina no aprueba como los hace el Alcorán, semejantes carnicerias. Si leeis con atencion la historia, no sospechareis de la religion cristiana, que no respira mas que mansedumbre, viendo que las ecsaltadas pasiones de los potentados son las que han encendido por motivos particulares las sangrientas guerras, llamadas malamente de religion. *En los ensayos de la historia general* el mismo Voltaire indicó el verdadero origen de las turbulencias de Francia confirmado por J. J. Rousseau, donde dice (1): *„en todas vuestras guerrast precedentes llamadas*

(1) *Lettre á Mr. Beaumont. p.* 88.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

guerras de religion, no hallareis una que no tuviera su origen en la corte y en los intereses de los grandes. Las prácticas de los gabinetes revolvian los negocios y luego los gefes sublevaban á los pueblos en el nombre de Dios. El autor de los anales políticos probó (1) á la faz de todos los filósofos, que el clero francés no tuvo parte alguna en los estragos de S. Bartolomé, y es falsísimo que hubiese habido eclesiástico alguno en aquel siglo que aplaudiera ejecucion tan abominable (2). David Hume manifestó el motivo de los estragos y mortandades de Inglaterra, de Escosia y de Irlanda, y el autor del *prospecto de los santos* demostró que fueron efectos del furor de los gefes de las sectas. Los ilustrísimos Armañá, arzobispo de Tarragona, y Voltas, obispo de la Seo de Urgel, manifestaron en sus respuestas al Consejo de Castilla, que la guerra contra los franceses no lo era de religion como lo pretendia la corte (3), por cuya razon ni quisieron se entregara la plata de sus iglesias, ni se predicara como ecsigia el consejo, que era guerra de religion.

T. Y el clero.....

B. No vivais engañado. Si el clero atento al desempeño de su ministerio no se implica, como se le manda por el apóstol en negocios seculares, la intolerancia en esta parte formará la felicidad de los pueblos; pero si se mezcla tomando una parte activa en los asuntos políticos, como director de las conciencias de los ciudadanos, puede llegar el caso, en que para contrarestar á sus proyectos (son hombres), sea conveniente permitir la libertad de cultos, á fin de que se desvanezca la opinion de los aclesiásticos que

(1) *Tom. 3. n. 19 p. 185. y siguient.*
(2) *Lettre. á Mr. Beaumont. p. 97.*
(3) *Consta por sus esposiciones hechas al consejo en el año de 1795.*

siendo contraria á la quietud é intereses de los pueblos y no pudiéndose sofocar de otra manera, debiera ser funesta y ruinosa á la nacion.

T. Conozco la fuerza de vuestra esposicion; pero lo que veo es, que en la Holanda y Norte-America donde el clero no tiene influjo en el gobierno, todos viven muy pacíficos.

B. Habiéndose desde el principio y al mismo tiempo establecido en esos mismos paises con igualdad de derechos los muchos cultos que veis, su mismo número y sus costumbres hacen, que no se altere la paz de aquellos pueblos. Sin embargo bien podrémos decir, lo que un ministro inglés decia de su patria (1): „nuestros insulares de todas las religiones, de las cuales profesan alguna, ninguna conocen.... Yo ciertamente me llenaria de terror al momento que viera conmociones civiles en mi patria; porque la tempestad se enfureceria mas con la diversidad de religiones" Esta variedad enciende y sopla el fuego del ódio entre los conciudadanos (2).

T. La diversidad de cultos hace que los hombres no estén poseidos de unos mismos sentimientos. Asi lo conozco, pero no son mejores los de los que profesan el solo cristianismo: y si no digánlo los millares de indios ó naturales de este pais, á quienes en tiempo de la conquista degollaron los españoles con la espada en una mano y el Cristo en la otra!

B. No fué la religion del Crucificado la que enterró la cuchilla en sus inocentes pechos. Los misioneros conducidos de un espíritu evangélico á todo riesgo defendian á aquellos desgraciados y elevaron amargas quejas al trono español, que no dejó de conmoverse, sin embargo de la insensibilidad, que

(3) *El oráculo de los filósof. impug. p. 24.*
(2) *Epist. Judaicas epist. 122.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

parece connatural á todos los génios conquistadores, al oir las crueldades y escesos de sus enviados. Esto es tan cierto, como lo es de que el resorte de las operaciones de estos fué la codicia de la plata y oro y la ambicion al mando. La religion cristiana no aprueba malos tratamientos: mayores hubieran sido sus atrocidades, á no reprenderlos la religion por medio de sus conciencias. Véanse las historias de los conquistadores que no profesaban la fé del evangelio.

T. Todo está muy bien; ¿pero que cosa hay mas nociva á la sociedad, que la intolerancia? Esta hace hipócritas y destierra de los mortales las verdaderas virtudes.

B. La religion cristiana condena la hipocrecia. Mas consideremos la objecion, segun se debe ahora, debajo del aspecto político. Hipócrita comunmente se dice de aquel que ostenta en lo esterior virtud, devocion y bondad, siendo todo lo contrario. Es hipócrita el que por vanagloria socorre á un pobre á quien en su corazon aborrece, el que hace otros oficios en sí buenos contra su voluntad ó por persuacion. El que asi procede, ¿en qué ofende á la sociedad con sus operaciones? Preguntando Juliano ¿es pecado en un gentil vestir al desnudo porque no tiene fé? Le responde S. Agustin (1): „el hecho considerado en sí, que es vestir al desnudo, no es pecado; pero de tal obra no gloriarse en el Señor, solo el impío niega ser pecado." Sea como quiera, el resultado de la accion de el que no tiene fé es igualmente favorable al prógimo, que si la tuviera: pero si pecan los hipócritas lo mismo que los gentiles de que habló el santo doctor, es porque (2) *hacen malamente los bienes, porque no los hacen con fiel, si-*

(1) *In lib. 4 contra Julianum c. 3 n. 30.*
(2) *Ibid. n. 32.*

no con infiel, esto es, con necia y dañada voluntad. Siendo esta oculta, en nada incomoda á el que es favorecido. Si el hipócrita peca, tampoco seria verdaderamente virtuoso abrazando otra religion, y además no se ejercitaria en obras buenas de esterna virtud, que de hecho son benéficas á los otros.

T. Ahora quisiera saber ¿si será ó no conveniente el tolerantismo en las Américas?

B. Es contra la opinion general, que en el mismo seno de la república (hablo de la mexicana) forma una fuerza, que ofendiéndose de semejante permision ó libertad, cuando menos pondria en sobresalto á los gobernantes y quizá causaria peligrosas conmociones. La constitucion sábiamente quiere, que nuestra religion sea solamente la católica, apostólica, romana, y veda el ejercicio de cualquiera otra. Es este artículo constitucional muy sábio y acertado para conservar la union y tranquilidad de unos pueblos, que por fortuna no han conocido en tres siglos mas religion que la de Jesucristo. Los mexicanos son religiosos: el cristianismo domina en sus corazones, y en ellos ejerce todo su imperio. Si se intentase pues borrar de la carta federal el artículo de religion y se permitiera la libertad de cultos, seria de temer, lo que no recelaron y en descrédito de su resolucion y ruina de los pueblos esperimentaron los cristianísimos de Francia Francisco I, Enrique II y Catarina de Medicis, permitiendo la libertad de cultos. Sabed que el hombre todo lo sacrifica por la religion que profesa. ¡Desgraciada la nacion que confunda los deberes de ciudadano con los que impone la religion!

T. Por lo mismo que los hombres en lo general aman mas su religion que á los objetos que les son mas caros en esta vida, ¿como obedeciendo los católicos á un gefe estrangero cual es el romano pontífice, podrán vivir subordinados á las potestades

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nacionales? ¿Como se conservará el orden? No fué otra la causa por la que Enrique VIII de Inglaterra se separó y rompió las relaciones que tenia con Roma.

B. El romano pontífice ni es gefe ni puede ejercer autoridad alguna en lo civil ó temporal de las naciones (1), asi como las potestades temporales nada pueden en las cosas meramente espirituales. Son del todo diversos los fines de la religion y los de los estados. Aquella se dirige á la salvacion de las almas, y estos al orden político y bien temporal de los ciudadanos. En lo civil, político y económico no puede el papa mandarnos cosa alguna, ni debemos obedecerle. Con todo, podria influir en los asuntos políticos, si el clero se ingiriera en ellos, y mas permaneciendo las reservaciones de la curia romana. Esto solamente prueba, que los gobiernos deben velar y embarazar á la córte del Tiber, el que traspase los límites de la jurisdiccion espiritual, reteniendo ó negando el pase de las bulas, breves ó cualesquier rescritos, no permitiéndole ejercer otra autoridad, que la que Jesucristo confió á los succesores de S. Pedro para el regimen espiritual de su iglesia.

No es la causa que señalasteis la que movió á Enrique á separarse de la comunion de Roma. No ignorais el vergonzoso motivo porque se separó, y se constituyó gefe de la iglesia anglicana. „Cierto que el ejemplo de Inglaterra (2) no debiera citarse á este propósito. Aquella invasion religiosa no ha dejado de tener por ella sus consecuencias: el hombre de estado muestra tal vez en ella la causa de todas las tormentas políticas, que despues de dos siglos la han espuesto á tantos naufragios: tal vez las con-

(1) *Cobarrub.* Maxim. sob. Recursos de Fuerza § 1 *n.* 6.
(1) *Luciano Bounaparte en el discurso que pronunció en* 8 *de abril de* 1802.

vulsiones que no ha mucho tiempo, agitaron á una de sus provincias, reconocen el mismo origen." Y ya que el mismo Voltaire tratando de las conmociones ocasionadas por el cisma de Enrique, dijo (1) que „la diversidad de religiones en un estado es siempre peligrosa," oigamos, os diré con Luciano Bounaparte (2), orador de la revolucion, oigamos al mismo Mirabeau, en la época en que la impiedad y la anarquia querian escudarse con la autoridad. Este hombre prodigioso, á quien el desenfreno de las pasiones y el descontento de las intrigas no pudieron ofuscarle las grandes verdades de la política, se dejó escapar estas memorables palabras: *confesamos á la faz de todas las naciones, y á todos los siglos, que Dios es tan necesario al pueblo francés como la libertad: y enarbolemos el augusto estandarte de la cruz en lo mas alto de todos los departamentos. No se nos impute jamás el crimen de haber querido inutilizar el último recurso del orden público, y privar de la última esperanza á la virtud desgraciada.* Si asi habla aquel profundo político con respecto al pueblo francés, acostumbrado á tratar con protestantes y á tolerar sus cultos, ¿qué dijera con respecto á otra nacion, que como la mexicana, jamás hubiese abrigado en su seno ni conocido otro culto, que el de la religion evangélica?

Este punto es sumamente delicado. Los que gobiernan deben deliberar con mucha detencion y madurez, si el tiempo en que viven y sus circunstancias les estrechan ó no á permitir la tolerancia política de cultos, teniendo siempre á la vista al Dios á quien no se esconde lo mas recóndito de nuestros corazones, el honor y gloria que debemos tri-

(1) *Hist. del siglo de Luis XIV p.* 225.
(2) *En el mismo discurso.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

butarle y el bienestár y felicidad de los pueblos.

T. Quedo plenamente convencido de todo cuanto habeis tenido la bondad de manifestarme. Estoy instruido de lo que debo practicar, para agregarme de nuevo al redil santo del rebaño del Señor, del que por mi desgracia he vivido decarriado la mayor parte de mi vida. Desde mañana, con el ausilio de Dios, practicaré las mas activas diligencias, para que los pastores de la nueva Sion recojan á esta pobre descarriada oveja y la conforten con el saludable pasto de la sana doctrina.....

B. Basta..... Dad gracias al Dios de las misericordias por la que usa con vuestra conversion; y si os ocurre alguna duda, al momento declaradla con franqueza á algun sábio y prudente eclesiástico....

A. Ahora sí os digo, que basta, si no quereis que derrame lágrimas, aunque de gusto; pues me he enternecido sobre manera. Dejad Bial, que mi compañero está bien instruido en todo lo que debe practicar.

B. Sabe muy bien que debe implorar ahora mas que nunca los ausilios de Jesucristo, que es nuestro camino, verdad y vida. Telésforo, ahora descansad yo ya me voy.

T. No dejeis de venir: yo seguiré visitandoos, mientras permanezca en esta.

B. Diariamente nos veremos.

Epílogo de las controversias.

El hombre que con su imaginacion recorre con velocidad incomparablemente mayor que la del rayo, todas las distancias del globo y el inmenso espacio de los cielos de manera alguna puede compararse con los brutos, los cuales no se ocupan en otros objetos que

en aquellos que los rodean. A poco que discura la parte superior que le engrandece, descubre el gran don de la racionalidad, por el que se señorea de sn mismo y se hace árbitro de sus operaciones. El de í recho natural ó la razon misma de la naturaleza de las cosas enseña al alma abrazar lo bueno y á desaprobar lo malo, representándole la conformidad ó deformidad que las acciones tienen con la razon. A este conocimiento que es el norte de nuestras operaciones, es consiguiente el deseo de la felicidad y el temor al futuro castigo, que siéndonos innatos, no pueden ser vanos ni frustraneos. Debemos pues seguir las sendas de la virtud y apartarnos del vicio, para libertarnos del futuro castigo y gozar de las dulzuras de la felicidad sin fin.

El hombre con la lánguida luz de la razon, envuelta con las nieblas de sus pasiones é inclinaciones, ¿acaso podrá discernir todo lo que es malo ó bueno por sí? El entendimiento vacilante entre las encontradas ideas que lo combaten sin cesár, necesita de otra luz mayor que lo ilumine y lo conduzca al verdadero conocimiento de los deberes, que la misma naturaleza impone al hombre para con Dios, para consigo mismo y para sus semejantes. Esta luz es la revelacion con que el Dios de todo consuelo, cuya providencia se estiende á todas las cosas, se manifiesta á los mortales: y para sacarlos de la incertidumbre en que vivian, se la manifestó prodigiosamente por conducto de su siervo Moyses, dictándole la ley desde la cumbre del Sinai. Si el Pentateuco ó ley mosaica abundó en ritos y ceremonias, fué por acomodarse á la debilidad de los hebreos, á quienes era necesario apartar del culto de los ídolos, llenando sus inclinaciones de un modo inocente.

Debiendo el obsequio de la fé ser un obsequio racional, no quiso Dios que los hebreos creye-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

butarle y el bienestár y felicidad de los pueblos.

T. Quedo plenamente convencido de todo cuanto habeis tenido la bondad de manifestarme. Estoy instruido de lo que debo practicar, para agregarme de nuevo al redil santo del rebaño del Señor, del que por mi desgracia he vivido decarriado la mayor parte de mi vida. Desde mañana, con el ausilio de Dios, practicaré las mas activas diligencias, para que los pastores de la nueva Sion recojan á esta pobre descarriada oveja y la conforten con el saludable pasto de la sana doctrina.....

B. Basta..... Dad gracias al Dios de las misericordias por la que usa con vuestra conversion; y si os ocurre alguna duda, al momento declaradla con franqueza á algun sábio y prudente eclesiástico....

A. Ahora sí os digo, que basta, si no quereis que derrame lágrimas, aunque de gusto; pues me he enternecido sobre manera. Dejad Bial, que mi compañero está bien instruido en todo lo que debe practicar.

B. Sabe muy bien que debe implorar ahora mas que nunca los ausilios de Jesucristo, que es nuestro camino, verdad y vida. Telésforo, ahora descansad yo ya me voy.

T. No dejeis de venir: yo seguiré visitandoos, mientras permanezca en esta.

B. Diariamente nos veremos.

Epílogo de las controversias.

El hombre que con su imaginacion recorre con velocidad incomparablemente mayor que la del rayo, todas las distancias del globo y el inmenso espacio de los cielos de manera alguna puede compararse con los brutos, los cuales no se ocupan en otros objetos que

en aquellos que los rodean. A poco que discura la parte superior que le engrandece, descubre el gran don de la racionalidad, por el que se señorea de sn mismo y se hace árbitro de sus operaciones. El de í recho natural ó la razon misma de la naturaleza de las cosas enseña al alma abrazar lo bueno y á desaprobar lo malo, representándole la conformidad ó deformidad que las acciones tienen con la razon. A este conocimiento que es el norte de nuestras operaciones, es consiguiente el deseo de la felicidad y el temor al futuro castigo, que siéndonos innatos, no pueden ser vanos ni frustraneos. Debemos pues seguir las sendas de la virtud y apartarnos del vicio, para libertarnos del futuro castigo y gozar de las dulzuras de la felicidad sin fin.

El hombre con la lánguida luz de la razon, envuelta con las nieblas de sus pasiones é inclinaciones, ¿acaso podrá discernir todo lo que es malo ó bueno por sí? El entendimiento vacilante entre las encontradas ideas que lo combaten sin cesár, necesita de otra luz mayor que lo ilumine y lo conduzca al verdadero conocimiento de los deberes, que la misma naturaleza impone al hombre para con Dios, para consigo mismo y para sus semejantes. Esta luz es la revelacion con que el Dios de todo consuelo, cuya providencia se estiende á todas las cosas, se manifiesta á los mortales: y para sacarlos de la incertidumbre en que vivian, se la manifestó prodigiosamente por conducto de su siervo Moyses, dictándole la ley desde la cumbre del Sinai. Si el Pentateuco ó ley mosaica abundó en ritos y ceremonias, fué por acomodarse á la debilidad de los hebreos, á quienes era necesario apartar del culto de los ídolos, llenando sus inclinaciones de un modo inocente.

Debiendo el obsequio de la fé ser un obsequio racional, no quiso Dios que los hebreos creye-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ran á sus enviados sobre su palabra. Esplicó ser suya la mision de su siervo Moyses por medio de públicos portentos, cuya verdad no pudieron desmentir sus mismos enemigos. El Altísimo confirmó los escritos de la religion que habia revelado, rubricando su divinidad con el cumplimiento de las profecias que contienen, y que solo pudo inspirar la sabiduria increada. Las mismas profecias anuncian la abrogacion de la religion mosaica y nos demarcan los caracteres del Mesias prometido ó nuevo legislador, que habia de dar al mundo la suave ley de gracia. El observador imparcial los reconoce todos en Jesus Nazareno. Es descendiente de la real estripe de David: fué concebido y nació de una virgen en Belén luego que faltó el cetro de Judá: su precursor aparejó sus caminos: entró en Jerusalén montado sobre un pollino: un discípulo lo entregó por treinta monedas: lo azotaron, crucificaron y contaron con los malvados: resucitó al tercer dia despues de muerto &c. y en él se cumplieron estas y otras cosas, con que los profetas señalaron al Mesias prometido. Jesus fué el santo de Israel que oportunamente descubria los secretos que los escribas y fariseos ocultaban en lo interior de sus corazones; el mar y los vientos obedecian al imperio de su voz, y la eficacia de su palabra sanaba á los enfermos y resucitaba á los muertos: mas siendo Señor de todos, promulgó su ley no solamente á la Judea y á la Palestina, sino que tambien á todos los pueblos de la tierra, la que por un amoroso efecto de su providencia conserva sin alteracion sustancial é ilesa en la moral, en lo sagrado de sus dogmas y en la historia de los hechos que contienen los libros santos del nuevo testamento: estos adorables libros que describen las notas que nos dan á conocer la verdadera iglesia, que es el sostén y columna de la verdad, y que nos prepara el camino para la salvacion. ¿Y cual es esta iglesia? La católica, apóstólica, romana, infalible en sus decisiones dogmáticas y en las que tocan y á la moralidad de costumbres. Ella se ha conservado á pesar de las deshechas tormentas que en el decurso de mas de diez y ocho siglos la han combatido, y á pesar de los cismas y de los escesos de los curiales de Roma ha conservado las notas de *una santa, católica y apostólica;* sin que los heterodocsos puedan probar otra cosa, si no es de que son verdaderos desertores de ella. Ella no oponiéndose á forma alguna de gobierno, solamente respira caridad y dulzura, y sin tocar la policía de las naciones &c. nos proporciona la salvacion: á ella nos llama el divino Jesus que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

FIN DE LA OBRA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

DEL TOMO SEGUNDO.

	PAG.
El vaticinio de Jacob prueba la venida del Mesias prometido	1.
El sueño de Nabucodonosor y otras profecias comprueban lo mismo	6.
Jesus Nazareno es el Mesias prometido	10.
Los libros del nuevo testamento son autógrafos.	12.
Se conservan sin alteracion sustancial alguna.	13.
Son veraces. Se prueba en general	20.
Al nacer Jesus apareció una estrella	23.
En el tiempo de la crucificacion de Jesus hubo un gran terremoto	25.
Comparacion entre Jesus y Apolonio	30.
Las profecias manifiestan que fué divina la mision de Jesus	33.
Son verdaderos los hechos, que refiere el nuevo testamento	46.
Ecsistencia de los demonios	67.
Resurreccion de Lázaro	75.
La moral evangélica confirma la verdad de los milagros	79.
Los apóstoles obraron milagros en confirmacion de su doctrina	87.
Se trata de nuevo de la moral del evangelio.	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Del matrimonio..... 95.
Del celibato..... 97.
Resurreccion de Jesucristo..... 102.
La verdadera iglesia conserva en su pureza la doctrina de Jesucristo..... 116.
Las notas que caracterizan á la verdadera iglesia romana..... *Id.*
Esta es infalible en el dogma y en la moral.. 121.
La conducta de los curiales de Roma confirma la verdad de la religion..... 125.
Apostolicidad de la iglesia romona..... 226.
Los protestantes no pueden justificar su separacion de la iglesia romana..... 128.
La verdadera iglesia es visible..... 130.
Se trata por segunda vez de la infalibilidad de la iglesia romana..... 133.
Autoridad que tiene esta ò su cabeza en materias de disciplina..... 138.
La religion cristiana no se opone a forma alguna de gobierno..... 139.
La legislacion judaica en materia de religion fué intolerante..... 148.
No lo ha sido menos la de las demás naciones 150.
Intolerancia teológica..... 153.
Intolerancia civil..... 155.
Si será esta conveniente á la nacion mexicana. 159.
Epílogo de las controversias..... 162.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS